



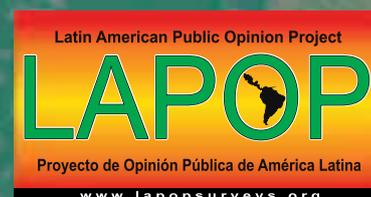
USAID
DEL PUEBLO DE LOS ESTADOS
UNIDOS DE AMÉRICA

Cultura política de la democracia en Perú, 2010

Consolidación democrática en las Américas en tiempos difíciles

- Julio F. Carrión, Ph.D., University of Delaware
- Patricia Zárate, Instituto de Estudios Peruanos

- Mitchell A. Seligson Ph.D.
Coordinador científico y editor de la serie
Vanderbilt University



CULTURA POLÍTICA DE LA DEMOCRACIA EN PERÚ, 2010

CONSOLIDACIÓN DEMOCRÁTICA EN LAS AMÉRICAS EN TIEMPOS DIFÍCILES

Julio F. Carrión

Patricia Zárate

Mitchell A. Seligson, Ph.D.
Coordinador científico y editor de la serie
Universidad de Vanderbilt



USAID
DEL PUEBLO DE LOS ESTADOS
UNIDOS DE AMÉRICA



- © Mitchell A. Seligson, Ph.D.
Vanderbilt University
- © Julio F. Carrión, Ph.D.
University of Delaware
- © Patricia Zárate
Instituto de Estudios Peruanos
- © Instituto de Estudios Peruanos
Horacio Urteaga 694, Lima 11
Telf.: (511) 332-6194
Fax: (511) 332-6173

ISBN: 978-0-9846260-9-0

Hecho el depósito legal en la Biblioteca Nacional del Perú: 2010-14462

Diagramación:
Carlos Cuadros O.

Impresión:
Tarea Asociación Gráfica Educativa
Pasaje María Auxiliadora 156 - Breña



Este estudio se realizó gracias al apoyo del programa Democracia y Gobierno de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID). Las opiniones expresadas en este estudio corresponden a sus autores y no necesariamente reflejan los puntos de vista de USAID.

Contenido

Presentación	13
Prólogo: Antecedentes del estudio	15
Agradecimientos	23
Resumen ejecutivo	27
Parte I: Tiempos difíciles y sus efectos sobre la democracia	33
I. Tiempos difíciles en las Américas: contexto económico	35
Introducción	35
Visión global de la crisis económica	35
Dimensiones de la crisis económica en el Perú	41
Tendencias en el desarrollo democrático	43
Dimensiones de la democracia en el Perú	46
La relación entre tiempos difíciles y democracia	47
II. Percepciones y experiencias ciudadanas durante tiempos difíciles en las Américas	49
Introducción	49
Percepciones de la magnitud de la crisis económica	49
¿Quién es responsable de la crisis económica?	52
Experiencias personales con la inestabilidad económica	54
Pérdida de trabajo	54
El caso peruano	56
Disminución de ingresos reportados en los hogares	58
¿Quiénes fueron los más afectados por la crisis económica? ..	60
Percepciones sobre la situación económica personal y nacional	62
Conclusión	65
III. Los valores democráticos en tiempos difíciles	66
Introducción	66
El apoyo a la democracia	75
El apoyo a la democracia en el Perú	78
Apoyo al sistema político	83
El apoyo político en el Perú	89
Satisfacción con la democracia	91
La satisfacción con la democracia en el Perú	95
Apoyo a los golpes militares	99
Apoyo a los golpes militares en el Perú	102
Conclusión	107
Resultados de los análisis de regresión del capítulo III	109

Parte II: Estado de derecho, criminalidad y delincuencia, corrupción y sociedad civil	115
IV. Estado de derecho, criminalidad, delincuencia y corrupción	117
Introducción	117
El contexto	117
Percepción de inseguridad y delincuencia	119
Victimización por delincuencia	121
Corrupción	126
El impacto de la delincuencia, la inseguridad y la corrupción en el apoyo al sistema	132
El apoyo hacia el Estado de derecho y el impacto de la delincuencia y la inseguridad	134
Conclusión	138
Resultados de los análisis de regresión del capítulo IV	139
V. Legitimidad, apoyo al sistema y tolerancia política	141
Introducción	141
La ecuación de legitimidad/tolerancia	141
Apoyo al sistema político	145
Tolerancia política	147
Apoyo a la democracia estable	150
Legitimidad de otras instituciones democráticas	154
Apoyo a presidentes iliberales	155
Conclusión	160
Resultados de los análisis de regresión del capítulo V	161
VI. Sociedad civil y participación ciudadana	162
Introducción	162
La confianza interpersonal y la democracia	162
Participación cívica	168
Participación en protestas y manifestaciones	171
Interés en la política	175
Activismo político	177
Conclusión	178
Resultados de los análisis de regresión del capítulo VI	180
VII. Gobierno local	181
Introducción	181
Participación en reuniones del gobierno local	181
Presentación de solicitudes al gobierno local	185
Satisfacción y confianza con el gobierno local	189
Impacto en la satisfacción de los servicios del gobierno local en el apoyo al sistema político	194
Conclusión	196
Resultados de los análisis de regresión del capítulo VII	197

Parte III: Más allá de la crisis económica	201
VIII. Etnicidad y discriminación	203
El debate sobre el racismo en el Perú	203
Autoidentificación étnica	205
Midiendo y explicando el racismo en el Perú	207
Discriminación racial y de otros tipos	211
Conclusión	215
Resultados de los análisis de regresión del capítulo VIII	216
IX. El rol del estado y los conflictos sociales	217
Introducción	217
El rol del Estado	217
Conflictos sociales y la aprobación de la acción directa por motivos políticos	222
Conclusión	232
Resultados de los análisis de regresión del capítulo IX	233
X. Los votantes y los partidos políticos	234
Introducción	234
Partidos políticos	234
Partidos políticos y votantes	238
Conclusión	243
Resultados de los análisis de regresión del capítulo X	243
Bibliografía	244
Apéndices	251
Apéndice I: Descripción técnica del diseño muestral	251
Apéndice II: Documento de consentimiento informado	260
Apéndice III: El cuestionario	261

Lista de gráficos

Gráfico I.1.	Crecimiento real del PBI mundial, estimados y proyecciones	36
Gráfico I.2.	Disminución en las remesas enviadas a América Latina, 2007-2009, según reporte del Banco Mundial	38
Gráfico I.3.	Cambio anual el PBI real de América Latina, 1991-2010	39
Gráfico I.4.	Tasa de crecimiento del PBI, 2009	40
Gráfico I.5.	Índice de sueldos reales en Lima Metropolitana, 2007-2009	41
Gráfico I.6.	Índice de salarios reales en Lima Metropolitana, 2007-2009	42
Gráfico I.7.	Incidencia de la pobreza total en el Perú, 2004-2009	43
Gráfico I.8.	La libertad en el mundo: Avances y retrocesos 2003-2010, por año reportado	43
Gráfico I.9.	Países libres, parcialmente libres y no libres en las Américas	45
<hr/>		
Gráfico II.1.	Percepción de crisis económica en América Latina y el Caribe, 2010 (porcentaje total de la muestra)	50
Gráfico II.2.	Porcentaje de población que percibe que existe una crisis económica, 2010	51
Gráfico II.3.	Percepciones de crisis económica, Perú 2010	52
Gráfico II.4.	¿Quién es culpable de la crisis económica? En América Latina y el Caribe, 2010 (Porcentaje de la muestra total)	52
Gráfico II.5.	¿Quién es responsable de la crisis económica? Perspectiva por regiones en las Américas, 2010	53
Gráfico II.6.	¿Quién es responsable de la crisis? Perú, 2010	54
Gráfico II.7.	Pérdida de trabajos en las Américas, 2010	55
Gráfico II.8.	Porcentaje de hogares en donde al menos un miembro de la familia perdió su trabajo en los dos últimos años, 2010	56
Gráfico II.9.	Porcentaje de peruanos que perdieron su trabajo, 2010	57
Gráfico II.10.	Porcentaje que perdió su trabajo, según sexo, edad, educación y lugar de residencia, Perú 2010	58
Gráfico II.11.	Cambios reportados en el ingreso del hogar, 2008-2010 en las Américas	59
Gráfico II.12.	¿El ingreso de su hogar ha disminuido, permanecido igual o aumentado en los últimos dos años?, En América Latina y el Caribe, 2010 (Porcentaje de la muestra total)	60
Gráfico II.13.	Porcentaje de individuos en América Latina y el Caribe que reportó una disminución en su ingreso familiar, por área de residencia y nivel de riqueza, 2010	61
Gráfico II.14.	Porcentaje de individuos en el Perú que declaran una disminución en su ingreso familiar, por área de residencia y nivel de riqueza, 2010	62
Gráfico II.15.	Relación entre experiencias de los ciudadanos y sus percepciones de la economía durante tiempos difíciles en América Latina y el Caribe, 2010	63
Gráfico II.16.	Relación entre experiencias de los ciudadanos y sus percepciones de la economía durante tiempos difíciles en el Perú, 2010.	64

Gráfico III.1.	Aumento y disminución en la satisfacción de vida reportada en 2010 vs. 2008	68
Gráfico III.2.	Percepciones de cambio en la satisfacción con la vida, 2008 vs. 2010	69
Gráfico III.3.	Porcentaje de la población que percibió una disminución en su satisfacción de vida en relación con la percepción retrospectiva de su situación económica personal, 2010	70
Gráfico III.4.	Determinantes de cambio percibido en la satisfacción con la vida en el Barómetro de las Américas, 2010 (muestra total)	72
Gráfico III.5.	Determinantes de cambio percibido en la satisfacción con la vida, Perú 2010	73
Gráfico III.6.	Cambio percibido en la satisfacción con la vida según variables de pérdida de ingreso y percepción de la economía personal, Perú 2010	74
Gráfico III.7.	Cambio percibido en la satisfacción con la vida por grupos de edad, Perú 2010	74
Gráfico III.8.	Apoyo promedio a la democracia en las Américas, 2008 vs. 2010	76
Gráfico III.9.	Determinantes de apoyo a la democracia en las Américas, 2010 (muestra total)	77
Gráfico III.10.	Apoyo a la democracia en las Américas, 2010	79
Gráfico III.11.	Apoyo promedio a la democracia en el Perú, 2006-2010	80
Gráfico III.12.	Determinantes de apoyo a la democracia, Perú 2010	81
Gráfico III.13.	Apoyo a democracia, percepciones del desempeño económico del gobierno y evaluación de la gravedad de la crisis económica, Perú 2010	82
Gráfico III.14.	Apoyo a la democracia, riqueza material e interés en la política, Perú 2010	82
Gráfico III.15.	Apoyo promedio al sistema político en las Américas, 2008 vs. 2010	85
Gráfico III.16.	Determinantes de apoyo al sistema en las Américas, 2010 (muestra total)	86
Gráfico III.17.	Percepción de desempeño económico del gobierno, 2008 vs. 2010	87
Gráfico III.18.	Cambio en la percepción de desempeño económico del gobierno como predictor de cambio en apoyo al sistema político (2008-2010), análisis a nivel de país	88
Gráfico III.19.	Cambios en la percepción de desempeño económico del gobierno como predictor de cambios en el apoyo al sistema (2008-2010), análisis a nivel regional	89
Gráfico III.20.	Determinantes de apoyo al sistema en el Perú, 2010	90
Gráfico III.21.	Apoyo al sistema política y residencia en la Sierra sur, Perú 2010	90
Gráfico III.22.	Apoyo al sistema político por evaluaciones del desempeño económico del gobierno, percepción retrospectiva negativa de la economía personal y aprobación del trabajo del presidente, Perú 2010	91
Gráfico III.23.	Satisfacción con la democracia, 2008 vs. 2010, Encuesta del Barómetro de las Américas	93
Gráfico III.24.	Determinantes de satisfacción con la democracia en las Américas, 2010 (muestra total)	94
Gráfico III.25.	Satisfacción con la manera en que la democracia funciona, Perú 2010	95

Gráfico III.26.	Satisfacción con la manera como la democracia funciona en las Américas, 2010	96
Gráfico III.27.	Satisfacción con la democracia por año de encuesta, Perú 2006-2010	96
Gráfico III.28.	Determinantes de satisfacción con la democracia en el Perú, 2010	97
Gráfico III.29.	Satisfacción de la democracia, percepción del desempeño económico del gobierno, aprobación presidencial y percepción negativa de la economía nacional, Perú 2010	98
Gráfico III.30.	Satisfacción con la democracia, percepción de la gravedad de la crisis, nivel de educación y victimización por corrupción, Perú 2010	98
Gráfico III.31.	Justificación de un golpe militar (policial) en las Américas, 2008 vs. 2010	100
Gráfico III.32.	Predictores de apoyo a golpes militares en las Américas, 2010 (muestra total)	101
Gráfico III.33.	Apoyo a un golpe militar por diversos motivos, Perú 2010	102
Gráfico III.34.	Apoyo a golpes militares (policiales) en las Américas	103
Gráfico III.35.	Apoyo a golpes militares por año de encuesta, Perú 2010	104
Gráfico III.36.	Predictores de apoyo a golpes militares en el Perú, 2010	105
Gráfico III.37.	Apoyo a golpes militares por evaluaciones de la economía, educación, riqueza, y edad, Perú 2010	106
Gráfico III.38.	Apoyo a golpes militares por percepción de inseguridad militar y situación de ingreso total familiar, Perú 2010	107
<hr/>		
Gráfico IV.1.	Percepción de inseguridad en las Américas, 2010	120
Gráfico IV.2.	Percepción de inseguridad en Perú, 2006-2010	121
Gráfico IV.3.	Victimización por delincuencia a nivel individual y del hogar, Perú 2010	122
Gráfico IV.4.	Victimización por delincuencia, Perú 2006-2010	123
Gráfico IV.5.	Lugar de victimización por delincuencia del entrevistado, Perú 2010	123
Gráfico IV.6.	Tipo de acto delincencial del que fue víctima, Perú 2006 y 2010	124
Gráfico IV.7.	Victimización por delincuencia en las Américas, 2010	125
Gráfico IV.8.	Predictores de la victimización por crimen, Perú 2010	125
Gráfico IV.9.	Victimización por delincuencia por educación, edad y tamaño del lugar en Perú, 2010	126
Gráfico IV.10.	Percepción de corrupción en las Américas, 2010	128
Gráfico IV.11.	Percepción de corrupción en Perú: 2006-2010	129
Gráfico IV.12.	Victimización por corrupción en las Américas, 2010	129
Gráfico IV.13.	Índice de victimización total por corrupción, Perú 2010	130
Gráfico IV.14.	Porcentaje de la población víctima de la corrupción, Perú 2006 - 2010	130
Gráfico IV.15.	Determinantes de la victimización por corrupción, Perú 2010	131
Gráfico IV.16.	Victimización por corrupción por sexo, educación y ocupación principal, Perú 2010	132
Gráfico IV.17.	Apoyo al sistema por percepción de inseguridad, Perú 2010	133

Gráfico IV.18.	Impacto de la percepción de inseguridad y la corrupción en la legitimidad política, Perú 2010	133
Gráfico IV.19.	Impacto de la percepción de corrupción y la victimización por crimen en la legitimidad política, Perú 2010	134
Gráfico IV.20.	Apoyo hacia el respeto al Estado de derecho, Perú 2010	135
Gráfico IV.21.	Apoyo al Estado de derecho en las Américas, 2010	136
Gráfico IV.22.	Determinantes del apoyo hacia el respeto por el Estado de derecho, Perú 2010	136
Gráfico IV.23.	Apoyo hacia el respeto al Estado de derecho por confianza en el sistema de justicia, victimización por crimen y percepción de la economía familiar, Perú 2010	137
<hr/>		
Gráfico V.1.	Distribución de países en los ejes de apoyo al sistema y tolerancia política, 2010 (Gráfico por cortesía de Juan Carlos Rodríguez Raga)	145
Gráfico V.2.	Componentes del apoyo al sistema en el Perú, 2010	146
Gráfico V.3.	Apoyo al sistema político en perspectiva comparada, 2010	147
Gráfico V.4.	Componentes de la tolerancia política, Perú 2010	148
Gráfico V.5.	Tolerancia política en perspectiva comparada, 2010	149
Gráfico V.6.	Apoyo al sistema y tolerancia política en el Perú, 2006-2010	150
Gráfico V.7.	Apoyo a la democracia estable en perspectiva comparada, 2010	151
Gráfico V.8.	Apoyo a la democracia estable por año, Perú 2004-2010	152
Gráfico V.9.	¿Quién es más proclive a apoyar la democracia estable en Perú?, 2010	153
Gráfico V.10.	Apoyo a la democracia estable, por percepción del desempeño económico del gobierno y por percepción de inseguridad, Perú 2010	153
Gráfico V.11.	Confianza en las instituciones en el Perú, 2010	154
Gráfico V.12.	Confianza en las instituciones en Perú, 2006 - 2010	155
Gráfico V.13.	Apoyo al ejercicio iliberal del poder, Perú 2008-2010	157
Gráfico V.14.	Apoyo al ejercicio iliberal del poder en las Américas, 2010	158
Gráfico V.15.	Determinantes del apoyo al ejercicio iliberal del poder, Perú 2010	159
Gráfico V.16.	Apoyo al ejercicio iliberal del poder por percepción del desempeño económico del gobierno, nivel educativo y género, Perú 2010	159
<hr/>		
Gráfico VI.1.	Confianza interpersonal en el Perú, 2010	163
Gráfico VI.2.	Confianza interpersonal en perspectiva comparada, 2010	164
Gráfico VI.3.	Confianza interpersonal en Perú, 2006-2010	165
Gráfico VI.4.	Determinantes de la confianza interpersonal en el Perú, 2010	166
Gráfico VI.5.	Confianza interpersonal por tamaño del lugar de residencia, Perú 2010	167
Gráfico VI.6.	Confianza interpersonal, percepción de la corrupción y percepción de inseguridad personal, Perú 2010	167
Gráfico VI.7.	Participación en reuniones de organizaciones cívicas en el Perú, 2010	169
Gráfico VI.8.	Participación en algunas asociaciones cívicas en las Américas, 2010	170
Gráfico VI.9.	Participación en reuniones de organizaciones cívicas, Perú 2006-2010	171

Gráfico VI.10.	Motivos de las protestas y manifestaciones, Perú 2010	172
Gráfico VI.11.	Participación en una manifestación o marcha de protesta en perspectiva comparada, 2010	173
Gráfico VI.12.	Predictores de la participación en protestas y manifestaciones, Perú 2010	174
Gráfico VI.13.	Participación en protestas por residencia en la Sierra sur, interés en la política, y victimización por corrupción y delincuencia, Perú 2010	174
Gráfico VI.14.	Interés en la política en Perú, 2010	175
Gráfico VI.15.	Interés en la política en las Américas, 2010	176
Gráfico VI.16.	Interés en la política en el Perú, 2006-2010	176
Gráfico VI.17.	Activismo político en el Perú, 2010	177
Gráfico VI.18.	Activismo político en las Américas, 2010	178
<hr/>		
Gráfico VII.1.	Participación en reuniones del gobierno local en las Américas, 2010	182
Gráfico VII.2.	Participación en reuniones del gobierno local en Perú, 2006-2010	183
Gráfico VII.3.	Determinantes de la participación en reuniones del municipio, Perú 2010	184
Gráfico VII.4.	Porcentaje de participación en reuniones del gobierno local, por edad, zona de residencia e interés en la política, Perú 2010	184
Gráfico VII.5.	Percepción de influencia ciudadana en la municipalidad y Percepción del interés del alcalde en la participación ciudadana en Perú, 2006 - 2010	185
Gráfico VII.6.	Presentación de solicitudes al gobierno municipal en Perú, 2010	186
Gráfico VII.7.	Presentación de solicitudes al gobierno municipal en las Américas, 2010	187
Gráfico VII.8.	Presentación de solicitudes al gobierno municipal en Perú, 2006-2010	188
Gráfico VII.9.	Determinantes de la búsqueda de ayuda o presentación de solicitudes al gobierno local, Perú 2010	188
Gráfico VII.10.	Presentación de solicitudes al gobierno municipal por edad, asistencia a reuniones municipales, victimización por delincuencia y percepción de influencia en la municipalidad, Perú 2010	189
Gráfico VII.11.	Satisfacción con los servicios del gobierno local, Perú 2010	190
Gráfico VII.12.	Satisfacción con los servicios del gobierno local en perspectiva comparada, 2010	191
Gráfico VII.13.	Satisfacción con los servicios del gobierno local en Perú, 2006-2010	191
Gráfico VII.14.	Determinantes de satisfacción con los servicios del gobierno local en Perú, 2010	192
Gráfico VII.15.	Confianza en el gobierno local en las Américas, 2010	193
Gráfico VII.16.	Influencia de la satisfacción con los servicios del gobierno local en el apoyo al sistema y la confianza en las instituciones, Perú 2010	195
Gráfico VII.17.	Relación entre la satisfacción con los servicios del gobierno local, el apoyo al sistema y la confianza en las instituciones políticas, Perú 2010	196

Gráfico VIII.1.	Autoidentificación étnica y lengua materna, Perú 2010	206
Gráfico VIII.2.	Lengua materna por área geográfica de residencia, Perú 2010	206
Gráfico VIII.3.	Actitudes racistas en países seleccionados de las Américas, 2010	208
Gráfico VIII.4.	Racismo en países seleccionados de las Américas, 2010	208
Gráfico VIII.5.	Principal razón de la pobreza indígena en perspectiva comparada, 2010	209
Gráfico VIII.6.	Determinantes de actitudes racistas, Perú 2010	210
Gráfico VIII.7.	Actitudes racistas según grado de confianza interpersonal y área geográfica de residencia, Perú 2010	211
Gráfico VIII.8.	Frecuencia de discriminación por diversos motivos, Perú 2010	212
Gráfico VIII.9.	Porcentaje que ha vivido o presenciado discriminación por diversos motivos, Perú 2010	214
Gráfico VIII.10.	Porcentaje que ha vivido o presenciado discriminación por diversos motivos, en perspectiva comparada, 2010	215
<hr/>		
Gráfico IX.1.	Actitudes frente al rol del Estado, Perú 2010	219
Gráfico IX.2.	Actitudes frente al rol del Estado en las Américas, 2010	220
Gráfico IX.3.	Determinantes de las actitudes frente al rol del Estado, Perú 2010	221
Gráfico IX.4.	Actitudes frente al rol del Estado por percepción de la situación económica familiar, percepción retrospectiva negativa de la economía nacional y residencia según área urbana-rural, Perú 2010	222
Gráfico IX.5.	Aprobación de medidas de acción política directa, Perú 2010	225
Gráfico IX.6.	Aprobación de medidas de acción política directa, 2006-2010	226
Gráfico IX.7.	Aprobación a diversas actividades de acción política directa en las Américas, 2010	227
Gráfico IX.8.	Determinantes de la aprobación de la acción directa por motivos políticos, Perú 2010	228
Gráfico IX.9.	Aprobación al uso de acción directa por aprobación del trabajo presidencial y satisfacción con la democracia, Perú 2010	229
Gráfico IX.10.	Aprobación al uso de acción directa por disminución del ingreso del hogar y percepción de la seriedad de la crisis económica, Perú 2010	230
Gráfico IX.11.	Aprobación al uso de acción directa por apoyo a la democracia, Perú 2010	230
Gráfico IX.12.	Aprobación del uso de acción directa por variables socio-demográficas, Perú 2010	231
<hr/>		
Gráfico X.1.	Grado de desacuerdo con la frase "La democracia puede existir sin partidos", Perú, 2010	235
Gráfico X.2.	Grado de desacuerdo en las Américas con la frase "La democracia puede existir sin partidos", 2010	236
Gráfico X.3.	Simpatías por algún partido, Perú 2006-2010	237
Gráfico X.4.	Simpatías partidarias en el Perú, 2010	238
Gráfico X.5.	Porcentaje que admite haber recibido una oferta clientelista y respuesta sobre el efecto de la oferta en su voto, Perú 2010	240
Gráfico X.6.	Clientelismo en las Américas, 2010	241
Gráfico X.7.	Predictores del clientelismo, Perú 2010	241
Gráfico X.8.	Clientelismo por zona rural-urbana, ingreso familiar y pérdida de empleo de algún miembro de la familia, Perú 2010	242

Lista de cuadros

Cuadro I.1.	Tendencias globales de libertad, 1979-2009	44
Cuadro III.1.	Predictores de cambio percibido en la satisfacción con la vida. Muestra total, 2010	109
Cuadro III.2.	Predictores de cambio percibido en la satisfacción con la vida. Perú, 2010	109
Cuadro III.3.	Predictores del apoyo a la democracia. Muestra total, 2010	110
Cuadro III.4.	Predictores del apoyo a la democracia, Perú, 2010	110
Cuadro III.5.	Predictores del apoyo al sistema. Muestra total, 2010	111
Cuadro III.6.	Predictores del apoyo a la democracia. Perú, 2010	111
Cuadro III.7.	Predictores de la satisfacción con la democracia. Muestra total, 2010	112
Cuadro III.8.	Predictores de la satisfacción con la democracia. Perú, 2010	112
Cuadro III.9.	Predictores del apoyo a golpe de Estado militar. Muestra total, 2010	113
Cuadro III.10.	Predictores del apoyo a golpe de Estado militar. Perú, 2010	113
Cuadro IV.1.	Predictores de la victimización por crimen. Perú, 2010	139
Cuadro IV.2.	Predictores de la victimización por corrupción. Perú, 2010	139
Cuadro IV.3.	Predictores del apoyo al Estado de derecho. Perú, 2010	140
Cuadro V.1.	Relación teórica entre apoyo al sistema y tolerancia	143
Cuadro V.2.	Relación empírica entre apoyo al sistema y tolerancia política: Perú, 2010	151
Cuadro V.3.	Predictores del alto apoyo al sistema y alta tolerancia. Perú, 2010	161
Cuadro V.4.	Predictores del apoyo a gobierno iliberal. Perú, 2010	161
Cuadro VI.1.	Predictores de la confianza interpersonal. Perú, 2010	180
Cuadro VI.2.	Predictores de la participación en protestas. Perú, 2010	180
Cuadro VII.1.	Predictores de asistencia a reuniones de la municipalidad. Perú, 2010	197
Cuadro VII.2.	Predictores de presentación de peticiones a la municipalidad. Perú, 2010	197
Cuadro VII.3.	Predictores de satisfacción con los servicios locales. Perú, 2010	198
Cuadro VII.4.	Impacto de satisfacción con el gobierno local en la confianza política. Perú, 2010	198
Cuadro VII.5.	Impacto de satisfacción con el gobierno local en el apoyo al sistema. Perú, 2010	199
Cuadro VIII.1.	Predictores de actitudes racistas. Perú, 2010	216
Cuadro IX.1.	Predictores de las actitudes frente al rol del Estado. Perú, 2010	233
Cuadro IX.2.	Predictores del apoyo a acciones directas por motivos políticos. Perú, 2010	233
Cuadro X.1.	Predictores de la propensión al clientelismo. Perú, 2010	243

Presentación

La Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID) se enorgullece de apoyar al Barómetro de las Américas. Si bien el objetivo principal es dar a los ciudadanos la oportunidad de alzar su voz en una amplia variedad de temas importantes, las encuestas realizadas son también un instrumento crucial para el diseño de programas de USAID, y son asimismo de utilidad para quienes diseñan políticas de diversa índole en toda la región de América Latina y el Caribe.

Los funcionarios de USAID utilizan los resultados del Barómetro de las Américas para priorizar la distribución de recursos y como guía para el diseño de programas. Las encuestas son frecuentemente empleadas como una herramienta de evaluación, a través de la comparación de los resultados nacionales con sobremuestras en regiones específicas. En este sentido, el Barómetro de las Américas está a la vanguardia en la recolección de datos de alta calidad que puedan ser utilizados para evaluaciones de impacto, en consonancia con las recomendaciones de la Academia Nacional de Ciencias hechas a USAID en el año 2008. Los resultados obtenidos a través del Barómetro de las Américas también pueden alertar a los diseñadores nacionales de políticas públicas y a otros donantes internacionales acerca de potenciales áreas problemáticas en cada país. Por otra parte, informa a los ciudadanos acerca de las experiencias y valores democráticos en sus países respectivos, poniendo dichos resultados en perspectiva con las tendencias regionales.

El Barómetro de las Américas construye capacidad local a través del trabajo que realiza con instituciones académicas en cada país y del entrenamiento de investigadores locales. El equipo de análisis de la Universidad de Vanderbilt desarrolla inicialmente el cuestionario y lo pone a prueba dentro de cada país. Posteriormente, consulta a las instituciones locales asociadas, obteniendo retroalimentación para mejorar el instrumento y así involucrarlas en la fase de la prueba piloto. Una vez que todo está preparado, encuestadores locales hacen las entrevistas casa por casa, haciendo uso de papel y lápiz. Con la ayuda del Centro de Estudios de Población de la Universidad de Costa Rica (CCP), los encuestadores están ahora ingresando las respuestas directamente a Asistentes Personales Digitales (PDAs) en diversos países. Una vez recolectados los datos, el equipo de Vanderbilt revisa la calidad de los mismos y elabora el marco teórico para los reportes nacionales. Los análisis específicos de cada país son después llevados a cabo por los equipos locales de investigación.

Aunque USAID sigue siendo el principal proveedor de fondos para el Barómetro de las Américas, este año la encuesta fue apoyada financieramente por el Banco Interamericano para el Desarrollo (BID), el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), las universidades de Princeton, York, y Notre Dame, y particularmente, Vanderbilt. Gracias al apoyo de todas estas instituciones, el trabajo de campo en todos los países fue realizado casi simultáneamente, permitiendo una mayor precisión y rapidez en la generación de análisis comparativos.

USAID agradece el liderazgo del Dr. Mitchell Seligson y la Dra. Elizabeth Zechmeister en el Barómetro de las Américas. También hacemos extensivo nuestro profundo agradecimiento a sus extraordinarios estudiantes de doctorado provenientes de todo el hemisferio y a los diversos académicos de la región e instituciones nacionales que han estado involucrados con esta importante iniciativa.

Atentamente,

Vanessa Reilly

Administradora de Subvenciones de USAID para el Proyecto Barómetro de las Américas

Prólogo: Antecedentes del estudio

Mitchell A. Seligson, Ph.D.

Centennial Professor de Ciencia Política y

Director del Proyecto de Opinión Pública de América Latina (LAPOP)

y

Elizabeth Zechmeister, Ph.D.

Profesora Asociada de Ciencia Política y Subdirectora de LAPOP,

Vanderbilt University

Este estudio representa la contribución más reciente de la serie de encuestas del **Barómetro de las Américas**, una de las diversas actividades del Proyecto de Opinión Pública de América Latina (LAPOP), las cuales se han diversificado y ampliado en años recientes. El estudio de 2010 es el más extenso realizado hasta el momento, y creemos que representa la encuesta más grande de valores democráticos llevada a cabo en las Américas. Cubre todos los países independientes en el norte, centro y sur del continente americano, así como la mayoría de países grandes (y algunos pequeños) en el Caribe. En el año 2010 se añadió, por primera vez, a Trinidad y Tobago y a Surinam. El estudio involucró múltiples esfuerzos de profesores, estudiantes de posgrado, socios de los equipos nacionales, personal de campo, donantes internacionales y, por supuesto, miles de ciudadanos de las Américas que brindaron su valioso tiempo para ser entrevistados. En este prólogo se presentan algunos antecedentes del estudio y ubica al mismo en el contexto más amplio de los esfuerzos realizados por LAPOP.

LAPOP fue fundado hace más de dos décadas y actualmente se encuentra ubicado en la Universidad de Vanderbilt, en Estados Unidos, la cual brinda un generoso apoyo al programa. LAPOP se inició con un estudio de valores democráticos en un país, Costa Rica, en una época en la cual la mayor parte del resto de América Latina se encontraba bajo el control de regímenes represivos que prohibían los estudios de opinión pública (además de violar sistemáticamente los derechos humanos y las libertades civiles). Hoy, afortunadamente, dichos estudios pueden ser llevados a cabo abiertamente y con libertad virtualmente en todos los países de la región. El **Barómetro de las Américas** es un esfuerzo realizado por LAPOP para medir los valores y el comportamiento democráticos en el continente, utilizando muestras nacionales probabilísticas de adultos en edad de votar. En el año 2004 se llevó a cabo la primera ronda de encuestas, en la cual participaron once países; la segunda ronda se efectuó en el 2006 e incorporó a 22 países del hemisferio. En el año 2008 se realizó la tercera ronda, que también abarcó a 22 países a lo largo del continente americano. Finalmente, en el año 2010 el número de países se incrementó a 26. Todos los informes nacionales y las bases de datos respectivas están disponibles en el sitio web de LAPOP: www.LapopSurveys.org. La Agencia de Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID) ha sido la fuente principal de apoyo técnico y financiero para estos estudios. Otros donantes en el año 2010 incluyen el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), la Agencia

Sueca de Cooperación Internacional para el Desarrollo (ASDI), la Universidad de York en Canadá, y las universidades de Princeton, Notre Dame y Vanderbilt en Estados Unidos.

Nos embarcamos en el estudio del 2010 del **Barómetro de las Américas** con la esperanza de que los resultados sean de interés y relevancia en materia de política pública para los ciudadanos, las ONG, los académicos y los gobiernos de los distintos países, así como para la comunidad de donantes internacionales. Confiamos en que el estudio pueda ser utilizado no sólo para ayudar al avance de la agenda de democratización, sino que también sirva a la comunidad académica que ha estado involucrada en la tarea de determinar qué valores son los que más probablemente promueven una democracia estable. Por dicha razón se acordó incluir un núcleo común de preguntas en las encuestas realizadas en todos los países. El BID proporcionó el financiamiento necesario para realizar un taller de trabajo en enero de 2009, al cual fueron invitados académicos destacados de todo el mundo, quienes discutieron la posible influencia de la crisis económica en la democracia en América Latina y el Caribe. Los académicos que asistieron a dicho taller propusieron módulos de preguntas a ser incluidos en la ronda de encuestas de 2010. Dichas propuestas están disponibles en el sitio web de LAPOP.

El equipo central de LAPOP consideró dichas propuestas y también buscó insumos de los equipos nacionales de investigadores y de la comunidad de donantes internacionales. La versión inicial del borrador del cuestionario fue preparada a principios de 2009 y de allí en adelante se inició el arduo trabajo de determinar cuáles preguntas de las encuestas del Barómetro de las Américas en años anteriores, deberían ser eliminadas para incluir las nuevas preguntas propuestas para el 2010. Afortunadamente fue posible mantener un fuerte núcleo de preguntas comunes, pero hubo de eliminarse ítems y módulos que ya habían sido extensamente investigados en años anteriores, y acerca de los cuales consideramos que ya se tenía un conocimiento adecuado.

Luego se distribuyó el borrador del cuestionario a los equipos nacionales participantes en el proyecto y a las organizaciones donantes y se construyó un *wiki*, en el cual se colocó el borrador para que pudieran hacerse comentarios y sugerencias. Se iniciaron las pruebas piloto del instrumento en el campus de la Universidad de Vanderbilt, luego en la comunidad hispana de Nashville, y posteriormente en los diversos países del hemisferio. En un proceso lento, que llevó varios meses de pruebas piloto, se perfeccionó el cuestionario, mejorando algunas preguntas y eliminando módulos que no funcionaban bien. Enviamos diversas versiones a los equipos nacionales y recibimos insumos muy valiosos. Para finales de octubre de 2009 ya contábamos con una versión de trabajo del núcleo del cuestionario.

Fue entonces que se reunió a todos los equipos de trabajo y a varios miembros de la comunidad de donantes internacionales en San Salvador, El Salvador, en noviembre. Sobre la base de la experiencia de las rondas de encuestas de 2004, 2006 y 2008, fue relativamente fácil llegar a un acuerdo de cuestionario final para todos los países en esta reunión. El núcleo de preguntas comunes nos permite examinar, para cada país y en perspectiva comparada, temas como la legitimidad política, la tolerancia política, el apoyo a la democracia estable, la participación de la sociedad civil y el capital social, el estado de derecho, las evaluaciones del gobierno local y la participación ciudadana en los mismos, la victimización por delincuencia, la victimización por corrupción y el comportamiento electoral. Para el año 2010, sin embargo, nos enfocamos en nuevas áreas, en particular la

crisis económica y cómo la misma estaba afectando a los ciudadanos. El informe de cada país contiene análisis de éste y otros temas importantes relacionados con los valores y el comportamiento democráticos.

Un diseño muestral común ha sido crucial para el éxito de este esfuerzo comparativo. Usamos un diseño común para la construcción de una muestra probabilística (con cuotas a nivel del hogar) multi-etápica y estratificada de un tamaño aproximado de 1.500 individuos por país¹. En un anexo del informe de cada país está incluida la descripción detallada de cada muestra.

La reunión realizada en El Salvador también sirvió para ponerse de acuerdo en un esquema común para el análisis. Los informes del año 2010 enfatizan el impacto de la crisis económica. La Parte I de los mismos contiene extensa información acerca de los efectos de los problemas económicos en los ciudadanos, y muestra en qué forma los temas económicos impactaron el apoyo clave para las variables de democracia. No obstante, no se quiso imponer rigidez a los equipos de investigación, ya que se reconoce que cada país tiene circunstancias particulares y únicas, y que lo que puede haber sido importante en un país (por ejemplo la delincuencia, la abstención electoral), puede ser irrelevante para otro. Por dicha razón, en la Parte II del informe cada equipo desarrolló su propio análisis y discusión de temas del núcleo común. Finalmente, en la Parte III del informe, cada equipo nacional tuvo la libertad de desarrollar temas adicionales relevantes para su país.

También se acordó un formato común para presentar los datos. Se llegó a un acuerdo en cuanto al método para construcción de índices. Se utilizó como estándar un coeficiente de confiabilidad de Alpha mayor a .6, con preferencia por .7, como el mínimo nivel necesario para que un grupo de ítems fuera considerado una escala. La única variación a esta regla ocurrió cuando se utilizaron “variables de conteo” para construir un índice (por oposición a una escala) en el que simplemente queríamos saber, por ejemplo, cuántas veces un individuo participó en cierta forma de actividad. De hecho, la mayoría de nuestros Alphas superaron el .7 y llegaron hasta .8. También, exhortamos a todos los equipos a utilizar un análisis factorial para establecer la dimensionalidad de sus escalas. Otra regla común, aplicada a todo el conjunto de datos, fue en el tratamiento de los datos perdidos. Con el fin de maximizar los N de las muestras sin distorsionar irracionalmente los patrones de respuesta, sustituimos el puntaje promedio de la elección individual del encuestado por cualquier escala o índice en el que hubiera datos perdidos, pero sólo cuando los datos perdidos comprendieran menos de la mitad de todas las respuestas de ese individuo. Para una escala de cinco ítems, por ejemplo, si el encuestado respondió tres o más de los ítems, asignamos la media de esos tres a esa persona para esa escala. Si menos de tres de los cinco ítems tuvieron respuesta, el caso completo fue considerado como perdido.

La meta de LAPOP es que los estudios sean accesibles al lector no técnico. Para esto, se decidió la utilización de gráficas bivariadas. Pero también consideramos que esas gráficas siempre deben surgir de un análisis multivariado (regresión lineal o regresión logística), de tal forma que el lector técnicamente informado pudiera asegurarse de que

1 Con excepción de Bolivia (N = 3,000), Brasil (N=2,500), Chile (N=1,965) y Ecuador (N = 3,000).

las variables individuales en las gráficas fueran realmente predictores significativos de la variable dependiente estudiada.

También acordamos un formato común para las gráficas usando STATA 10. El Analista Principal del proyecto, Dominique Zéphyr, creó diversos programas utilizando STATA para la generación de Gráficos que muestran intervalos de confianza que toman en cuenta el “efecto de diseño” de la muestra. Esto representa un gran avance en la presentación de resultados de nuestras encuestas, ya que permite tener un nivel aún mayor de precisión en el análisis de los datos². De hecho, tanto en el análisis bivariado como en el multivariado o de regresión se ha tomado en cuenta el efecto de diseño de la muestra. La implementación de esta metodología nos permite afirmar con un grado mayor de certeza si las diferencias entre promedios y coeficientes de variables son estadísticamente significativas³. Más aún, los coeficientes de regresión se presentan en forma gráfica con sus respectivos intervalos de confianza. En el 2010 se han perfeccionado estos programas aún más, esperando que esto ayude a facilitar la comprensión de los resultados.

Finalmente, un formulario de “consentimiento informado” común fue preparado, y la aprobación para la investigación con sujetos humanos fue concedida por el Comité de Revisión Institucional (IRB, por sus siglas en inglés) de la Universidad de Vanderbilt. Todos los investigadores involucrados en este proyecto estudiaron los materiales sobre protección a sujetos humanos utilizados por Vanderbilt y pasaron el examen correspondiente y fueron certificados. Todos los datos de este proyecto protegen el anonimato de los entrevistados. El formulario de consentimiento informado aparece como anexo del cuestionario en cada estudio.

Desde un inicio, una de nuestras preocupaciones fue la minimización del error y la maximización de la calidad de la base de datos. Esto se hizo a través de diversos mecanismos. Primero, se acordó un esquema común de codificación para todas las respuestas cerradas. Segundo, todas las bases de datos fueron construidas en los países respectivos, y verificadas por LAPOP después de que los archivos fueran enviados a Vanderbilt para su revisión. En ese punto, para los pocos países que todavía utilizan cuestionarios en papel, una lista aleatoria de 50 números de identificación de cuestionarios fue regresada a cada equipo, pidiéndoles que enviaran esas 50 encuestas a través de

2 La importancia del efecto de diseño surge por el uso de estratificación, conglomerados, y ponderación en muestras complejas. El efecto de diseño puede incrementar o disminuir el error estándar de una variable y, por lo tanto, esto puede conllevar a intervalos de confianza más grandes o pequeños. Es por ello que se hace necesario tomar en cuenta la naturaleza compleja de nuestras encuestas para tener una mayor precisión, y no asumir, como se hace generalmente, que los datos han sido recolectados usando una muestra aleatoria simple. Si bien la estratificación de la muestra tiende a disminuir el error estándar, el grado de homogeneidad dentro de los conglomerados y el uso de ponderación tienden a incrementarlo. Aunque se ha demostrado la importancia de tomar en cuenta el efecto de diseño, esta práctica no se ha generalizado en los estudios de opinión pública, principalmente por los requerimientos técnicos que esto implica. En este sentido, LAPOP está a la vanguardia, habiendo dado un paso más en su misión de producir investigación de alta calidad al incorporar el efecto de diseño en el análisis de los resultados de sus encuestas.

3 Todas las muestras del Barómetro de las Américas son autoponderadas, con excepción de Bolivia, Ecuador, Brasil, Trinidad & Tobago, Surinam y los Estados Unidos. Los usuarios de las bases de datos encontrarán una variable denominada “WT” que pondera los datos de cada país, lo cual en el caso de las bases de datos o archivos autoponderados significa que la ponderación de cada entrevistado es igual a 1. Los archivos también contienen una variable llamada “WEIGHT1500” que pondera el archivo de cada país a un tamaño de 1.500, para que ningún país tenga más peso que el otro en el análisis comparativo.

correo certificado a LAPOP para su auditoría. Esa auditoría consistió de dos pasos: el primero implicó comparar las respuestas escritas en el cuestionario durante la entrevista con las respuestas ingresadas por los equipos codificadores. El segundo paso implicó una comparación de las respuestas codificadas con la base de datos. Si se encontraba un número significativo de errores a lo largo de ese proceso, la base de datos completa debía ser reingresada y el proceso de auditoría repetido sobre la nueva base de datos.

Afortunadamente, esto sólo ocurrió en un caso durante la ronda de 2010 del Barómetro de las Américas. El problema en ese país fue rápidamente resuelto luego de que los datos fueron reingresados. Finalmente, las bases de datos fueron combinadas por nuestro experto, Dominique Zéphyr en un archivo único para los todos los países, y las copias fueron enviadas a todos los equipos para que pudieran llevar a cabo los análisis comparativos sobre el archivo completo.

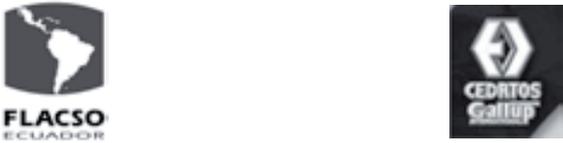
Una adición tecnológica para la ronda del 2010 es la expansión del uso de Asistentes Digitales Personales (PDA) para la recolección de datos en 17 de los países y la adición de una plataforma móvil de “indos” para computadoras de mano usando el sistema. Nuestros socios en la Universidad de Costa Rica desarrollaron un programa llamado EQCollector y lo formatearon para su uso en la ronda de encuestas del 2010. Se ha encontrado que este nuevo método de recolección de datos es extremadamente eficiente, lo que mejora la calidad de los datos debido a la minimización de errores, en comparación con el método de lápiz y papel. Adicionalmente, el tiempo y el costo del ingreso de datos fueron completamente eliminados. Nuestro plan es expandir el uso de PDA en futuras rondas de encuestas de LAPOP, esperando que sea universal en la próxima ronda. Con las PDA se pueden cambiar los idiomas utilizados en los cuestionarios en los países que usan cuestionarios en más de un idioma.

En el caso de países con porcentajes altos de población indígena, los cuestionarios fueron traducidos a diversos idiomas (por ejemplo quechua y aymara en Bolivia). También se prepararon versiones en idioma inglés para los países de habla inglesa del Caribe y la costa Atlántica del continente, así como una versión en francés creole para su uso en Haití, una versión en portugués para Brasil. En Surinam se prepararon versiones en holandés y Sarnan Tongo, además del inglés caribeño estándar. En total, se utilizaron versiones en 15 idiomas diferentes. Todos los cuestionarios pueden ser consultados en el sitio web de LAPOP www.LapopSurveys.org, o en el apéndice de cada informe nacional respectivo.

La última fase fue la elaboración de los informes. Los equipos de cada país procedieron a escribir sus reportes siguiendo los lineamientos señalados arriba. Los borradores de los informes fueron leídos por el equipo de LAPOP en Vanderbilt y fueron después regresados a los autores para correcciones. Los informes revisados fueron entregados nuevamente a LAPOP, habiendo sido leídos y editados por LAPOP Central. Estos borradores retornaron a sus países de origen, donde fueron editados y corregidos y posteriormente enviados a la misión local de USAID para sus comentarios. El informe es por tanto, producto de un intenso trabajo de investigadores altamente motivados, expertos en diseño muestral, supervisores de campo, entrevistadores, digitadores, y, por supuesto, de más 40,000 entrevistados. Nuestros esfuerzos no serán en vano si los resultados presentados aquí son utilizados por formuladores de políticas públicas, ciudadanos y académicos, para ayudar a fortalecer la democracia en América.

Las siguientes tablas presentan las instituciones académicas que han contribuido con el proyecto en los diversos países.

País	Instituciones
México y Centroamérica	
Costa Rica	 
El Salvador	 
Guatemala	
Honduras	
México	 
Nicaragua	
Panamá	

País	Instituciones
Andes / Cono Sur	
Argentina	
Bolivia	
Brasil	
Chile	
Colombia	
Ecuador	
Paraguay	
Perú	<p data-bbox="566 1576 1120 1621"><i>IEP Instituto de Estudios Peruanos</i></p>
Uruguay	
Venezuela	

País	Instituciones
El Caribe	
República Dominicana	 
Guyana	
Haití	
Jamaica	 <p>THE UNIVERSITY OF THE WEST INDIES AT MONJA, JAMAICA</p>
Surinam	 <p>THE UNIVERSITY OF THE WEST INDIES AT ST. AUGUSTINE, TRINIDAD AND TOBAGO</p>
Trinidad & Tobago	 <p>THE UNIVERSITY OF THE WEST INDIES AT ST. AUGUSTINE, TRINIDAD AND TOBAGO</p>

País	Instituciones
Canadá y Estados Unidos	
Canadá	 <p>YORK UNIVERSITY UNIVERSITÉ UNIVERSITY redefine THE POSSIBLE</p>
Estados Unidos	 <p>VANDERBILT UNIVERSITY</p>

Agradecimientos

Este estudio fue posible gracias al generoso apoyo de la Agencia de Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID). Vanessa Reilly y Eric Kite colaboraron en todos los aspectos del proyecto. Margaret Sarles, anteriormente vinculada a USAID, fue una de las personas que ayudó a lanzar el proyecto en sus fases iniciales, y nos asistió nuevamente en esta ronda en el caso de la encuesta en Haití. En el PNUD le agradecemos a Rebecca Grynspan, Luis Felipe López Calva y Juan Pablo Corlazzoli por su importante apoyo. En el BID, le estamos especialmente agradecidos a Eduardo Lora y Suzanne Duryea por darnos su valioso apoyo y orientación intelectual. El profesor Ed Telles en la Universidad de Princeton nos ayudó con el complejo tema de la etnicidad y nos dio apoyo importante proveniente de una donación que le fue otorgada por la Fundación Ford para mejorar esta parte de nuestro proyecto. También le estamos agradecidos a François Gélinau de la Université Laval en Canadá por brindarnos apoyo de SSHRC Canadá para un módulo sobre federalismo. Simone Bohn de la Universidad de York pudo encontrar apoyos financieros para la versión canadiense de la encuesta, y Nat Stone nos ayudó con la traducción al francés que se utilizó en Canadá. Lucio Renno nos brindó generoso apoyo de una donación de CNPq en Brasil para expandir la encuesta en ese país. Scott Mainwaring en la Universidad de Notre Dame pudo conseguir apoyo para el componente del proyecto en Uruguay. En la Universidad de Vanderbilt el estudio de 2010 no hubiera sido posible sin la generosidad, colaboración y trabajo arduo de muchas personas. La Facultad de Artes y Ciencias nos dio apoyo fundamental, y la Oficina del Provost nos brindó espacio físico indispensable. Neal Tate, Jefe del Departamento de Ciencia Política en Vanderbilt, fue siempre un apoyo fundamental cuando el proyecto inició en esa Universidad, y facilitó su integración en el ocupado horario del Departamento. Trágicamente Neal falleció durante el desarrollo de la ronda 2010 y no pudo ver la culminación de la misma. Su sustituto en el Departamento, Profesor Bruce Oppenheimer, ha apoyado el proyecto más allá de las tareas asignadas a su nombramiento provisional. Los profesores Jon Hiskey, Zeynep Somer-Topcu y Efrén Pérez del Departamento de Ciencia Política hicieron muchas sugerencias útiles conforme transcurría el proceso de investigación. Tonya Mills, la Administradora de Donaciones y Patrick D. Green, Subdirector de la División de Investigación Patrocinada, se multiplicaron en el manejo de los múltiples contratos y detalles financieros del proyecto. En un estudio tan complejo como este, literalmente docenas de contratos tuvieron que ser firmados y cientos de facturas tuvieron que ser pagadas. Por tanto, ellos merecen un reconocimiento especial. Tonya Mills, nuestra Gerente de Donaciones y Tina Bemby, nuestra Administradora de Oficina, le han dado apoyo excepcional al proyecto. Rubí Arana se hizo cargo de la compleja tarea de sincronizar las diversas versiones del cuestionario en cada país y el núcleo común de preguntas. Sin su cuidadosa supervisión, hubiera habido numerosos errores en las traducciones a otros idiomas y en el proceso de estandarización del cuestionario. Fernanda Boidi, quien recibió su Ph.D de Vanderbilt el año pasado, jugó un papel importante en la realización de pruebas piloto en diversos países, invirtiendo muchas horas perfeccionando el cuestionario y previniendo que cometiéramos muchos errores. También queremos agradecer a todos los estudiantes de doctorado en Vanderbilt, quienes coadyuvaron a que esta ronda fuera la mejor que se ha realizado, ellos son:

Margarita Corral (España); Arturo Maldonado (Perú); Alejandro Díaz Domínguez (México); Juan Carlos Donoso (Ecuador); Brian Faughnan (Estados Unidos); Matt Layton (Estados Unidos); Trevor Lyons (Estados Unidos); Diana Orcés (Ecuador); Daniel Montalvo (Ecuador); Mason Moseley (Estados Unidos); Scott Revey (Estados Unidos); Mariana Rodríguez (Venezuela), y Daniel Zizumbo-Colunga (México).

Imprescindible para el éxito del proyecto fue la cooperación de muchas personas e instituciones en los países involucrados. Sus nombres, países y afiliaciones aparecen a continuación.

País	Investigadores
Vanderbilt University	<ul style="list-style-type: none"> • Dr. Mitchell Seligson, Director del Proyecto LAPOP, y Centennial Professor de Ciencia Política, Vanderbilt University • Dra. Elizabeth J. Zechmeister, Subdirectora de LAPOP, y Profesora Asociada de Ciencia Política, Vanderbilt University • Dra. Susan Berk-Seligson, Profesora Asociada del Departamento de Español y Portugués, Vanderbilt University • Dominique Zéphyr, Coordinador de Investigación de LAPOP, Vanderbilt University • Dra. Abby Córdova, Postdoctorada, LAPOP Central, Vanderbilt University
Grupo de México y Centroamérica	
México	<ul style="list-style-type: none"> • Pablo Parás García, Presidente de DATA Opinión Pública y Mercados, México • Dr. Alejandro Moreno, Instituto Tecnológico Autónomo de México (ITAM), México
Guatemala	<ul style="list-style-type: none"> • Dra. Dinorah Azpuru, Asociada de ASIES en Guatemala y Profesora Asistente de Ciencia Política en Wichita State University en Estados Unidos • Diseño de la muestra y coordinación del trabajo de campo: Juan Pablo Pira, ASIES, Guatemala
El Salvador	<ul style="list-style-type: none"> • Dr. José Miguel Cruz, Profesor Visitante, Florida International University • Dr. Ricardo Córdova, Director Ejecutivo FUNDAUNGO, El Salvador
Honduras	<ul style="list-style-type: none"> • Dr. José René Argueta, Universidad de Pittsburgh, Estados Unidos • Dr. Orlando Pérez, Profesor y Jefe del Departamento de Ciencia Política en Central Michigan University, Estados Unidos
Nicaragua	<ul style="list-style-type: none"> • Dr. John Booth, Regents Professor de Ciencia Política, Universidad de North Texas, Estados Unidos
Costa Rica	<ul style="list-style-type: none"> • Dr. Jorge Vargas, Subdirector del Proyecto Estado de la Nación, Naciones Unidas - Costa Rica
Panamá	<ul style="list-style-type: none"> • Dr. Orlando Pérez, Profesor y Jefe del Departamento de Ciencia Política en Central Michigan University, Estados Unidos

País	Investigadores
Grupo del Caribe	
República Dominicana	<ul style="list-style-type: none"> • Dra. Jana Morgan Kelly, Profesora Asistente de Ciencia Política en la Universidad de Tennessee, Estados Unidos • Dra. Rosario Espinal, Profesora de Sociología, Temple University, Estados Unidos
Guyana	<ul style="list-style-type: none"> • Everette Clevel y Marciano Glasgow, Development Policy and Management Consultants. Guyana • Mark Bynoe, Director, Development Policy and Management Consultants, Guyana
Haití	<ul style="list-style-type: none"> • Dominique Zéphyr, Coordinador de Investigación de LAPOP, Vanderbilt University
Jamaica	<ul style="list-style-type: none"> • Balford Lewis, Instructor de Métodos de Investigación, Departamento de Sociología, Psicología y Trabajo Social, University of West Indies, Mona, Jamaica. • Dr. Lawrence Powell, Profesor de Metodología y Director de Encuestas, Centre for Leadership and Governance, Departamento de Ciencia Política, University of the West Indies
Surinam	<ul style="list-style-type: none"> • Dr. Mark Kirton, Institute of International Relations, University of the West Indies, St. Augustine, Trinidad & Tobago. • Dr. Marlon Anatol, Institute of International Relations, University of the West Indies, St. Augustine, Trinidad & Tobago.
Trinidad y Tobago	<ul style="list-style-type: none"> • Dr. Marlon Anatol, Institute of International Relations, University of the West Indies, St. Augustine, Trinidad & Tobago. • Mr. Niki Braithwaite, Institute of International Relations, University of the West Indies, St. Augustine, Trinidad & Tobago.
Grupo de los Andes/Cono Sur	
Colombia	<ul style="list-style-type: none"> • Prof. Juan Carlos Rodríguez-Raga, Profesor de Ciencia Política, Universidad de los Andes, Bogotá, Colombia
Ecuador	<ul style="list-style-type: none"> • Dr. Juan Carlos Donoso, Profesor Asistente, Universidad de San Francisco, Quito, Ecuador • Daniel Montalvo, candidato doctoral, Vanderbilt University • Dra. Diana Orcés, Analista de investigación de LAPOP, Vanderbilt University
Perú	<ul style="list-style-type: none"> • Dr. Julio Carrión, Profesor en la Universidad de Delaware, Estados Unidos, e Investigador del Instituto de Estudios Peruanos • Patricia Zárate Ardela, Investigadora, Instituto de Estudios Peruanos, Perú
Bolivia	<ul style="list-style-type: none"> • Dr. Daniel Moreno, Ciudadanía, Comunidad de Estudios Sociales y Acción Social, Cochabamba, Bolivia • Vivian Schwarz-Blum, candidata doctoral, Vanderbilt University

País	Investigadores
Paraguay	<ul style="list-style-type: none"> Manuel Orrego, CIRDA, Paraguay
Chile	<ul style="list-style-type: none"> Dr. Juan Pablo Luna, Profesor Asociado de Ciencia Política, Instituto de Ciencia Política, Pontificia Universidad Católica de Chile Dra. Elizabeth J. Zechmeister, Subdirectora de LAPOP y Profesora Asociada de Ciencia Política, Vanderbilt University
Uruguay	<ul style="list-style-type: none"> Dra. María Fernanda Boidi, Profesora Asistente de Ciencia Política, Universidad de Montevideo, Uruguay Dra. María del Rosario Queirolo, Profesora Asistente de Ciencia Política, Universidad de Montevideo
Brasil	<ul style="list-style-type: none"> Dr. Lucio Renno, Profesor Asociado de Ciencia Política, Universidad de Brasilia, Brasil
Argentina	<ul style="list-style-type: none"> Dr. Germán Lodola, Universidad Torcuato Di Tella, Argentina
Venezuela	<ul style="list-style-type: none"> Dra. Damarys Canache, CISOR y Profesora de Ciencia Política, Universidad de Illinois, Estados Unidos
Grupo de América del Norte	
Estados Unidos	<ul style="list-style-type: none"> Dr. Mitchell Seligson, Director de LAPOP, y Centennial Professor de Ciencia Política, Vanderbilt University (Project Director) Dra. Elizabeth J. Zechmeister, Subdirectora de LAPOP, y Profesora Asociada de Ciencia Política, Vanderbilt University
Canadá	<ul style="list-style-type: none"> Dra. Simone Bohn, Profesora Asistente de Ciencia Política, York University, Canadá

Finalmente, deseamos agradecer a los más de 40,000 residentes de las Américas que brindaron su tiempo para contestar nuestras preguntas. Sin su cooperación, este estudio habría sido imposible.

*Nashville, Tennessee
Julio, 2010*

Resumen ejecutivo

La crisis financiera global frenó temporalmente el impresionante ciclo de crecimiento económico que el Perú tuvo desde 2002. Pero a pesar del estancamiento registrado en 2009, el país parece destinado a una rápida recuperación económica. El pronóstico actual es que la economía peruana crecerá en 6.8% en 2010, aunque probablemente el crecimiento sea un poco mayor considerándose que la economía creció en más de 10% entre abril y junio de este año. Dado que la desaceleración del crecimiento en 2009 no alcanzó niveles dramáticos (especialmente cuando se lo compara con el crecimiento negativo registrado en otros países de la región) los efectos sobre el conjunto de la población no han sido tan severos como lo fue durante las crisis anteriores.

Lo anterior no implica, sin embargo, que la crisis haya pasado desapercibida. Como señalamos en el capítulo primero, aunque la crisis tuvo un modesto impacto en los niveles de empleo, su mayor efecto fue en la reducción de los sueldos, que es la remuneración típica de la clase media (los salarios se vieron afectados en menor grado y por menos tiempo). Pero incluso en los sueldos, el impacto de la crisis no ha sido muy severo. Más aún, la crisis global no tuvo un impacto significativo en los niveles de pobreza total en el Perú, los cuales se redujeron (aunque a menor velocidad que antes) entre 2008 y 2009. Es claro que, afortunadamente para la democracia peruana, la crisis global tuvo un impacto limitado en la economía del país y su efecto —según la información existente— ha sido temporal. Pero los efectos de la crisis, aunque modestos, no han alcanzado a todos por igual. Nuestra encuesta encuentra que las personas residentes en las áreas rurales y aquellas que poseen una menor riqueza material declaran una mayor disminución en sus ingresos que aquellos que residen en las zonas urbanas o tienen una mayor riqueza material.

La pregunta central de nuestro estudio, dado el contexto en el que se realizó, es ¿en qué medida ha influido la crisis económica global en el apoyo ciudadano a la democracia y las prácticas democráticas? La respuesta parece evidente, dado que la crisis económica global —como hemos argumentado— no ha tenido un impacto significativo en el Perú. En efecto, cuando se comparan las actitudes frente a la democracia, los principios democráticos, y las prácticas democráticas, encontramos pocas diferencias entre 2010 y 2008 y, por lo tanto, debemos concluir que la crisis global no ha tenido un efecto importante en las actitudes frente a la democracia en el Perú.

Pero la conclusión anterior no necesariamente debe ser motivo de entusiasmo. Como lo mostraremos en las siguientes páginas, la opinión pública peruana se encuentra en un profundo estado de desazón y descontento con sus instituciones políticas, que se extiende también hacia las actitudes que tienen frente a la democracia y los principios asociados con ella. Para empezar, el apoyo a la democracia ha disminuido en relación con la encuesta realizada en 2008. En aquel año, el promedio de apoyo a la democracia fue de 65.5 en nuestra escala de 0 a 100; en 2010 ese promedio se redujo a 60.1 y la diferencia es estadísticamente significativa. De hecho, el Perú es uno de los pocos países en la región en los cuales el promedio nacional de apoyo a democracia se redujo

entre ambos años. Esta reducción coloca al Perú en el último lugar en la región en la distribución de los promedios de apoyo a la democracia en 2010 (Gráfico III.10). Hay varias razones que pueden explicar este bajísimo nivel de apoyo actitudinal a la democracia. En los últimos cuarenta años el Perú ha experimentado momentos de gran expectativa política seguidos de grandes decepciones. El ejemplo más reciente es el del gobierno de Alberto Fujimori, que a pesar de sus éxitos en materia de política económica y seguridad interna causó una gran decepción cuando intentó perpetuarse en la presidencia abusando de su poder y utilizando una vasta red de corrupción. A lo anterior es necesario agregar el importante descontento ciudadano y la degradación de la calidad de la vida cotidiana causada por la corrupción y la inseguridad personal que, como veremos, preocupa mucho a los peruanos. Además, es importante señalar que el Perú continúa siendo un país de profundas desigualdades sociales y de discriminación, con un sector rural que se encuentra en general alejado de los beneficios y la modernidad que varias de las ciudades del Perú, especialmente la capital, gozan. El análisis realizado revela que la percepción de qué tan bien el gobierno está realizando la labor de combatir la pobreza y el desempleo (lo que aquí llamamos en forma abreviada "desempeño económico"), y, la victimización por corrupción, entre otros factores, afecta los niveles de apoyo a la democracia.

El apoyo al sistema político es también bastante bajo en el Perú, uno de los más bajos en toda la región. Tal vez la breve nota de esperanza que se puede mencionar a este respecto es que el promedio de apoyo al sistema político en 2010 es superior a lo registrado en las encuestas de 2006 y 2008, aunque la diferencia bordea el margen de error. Lo que encontramos es que también en el Perú la percepción de qué tan bien el gobierno está realizando su labor de combatir la pobreza y el desempleo tiene el efecto más grande sobre el apoyo al sistema. El segundo impacto más importante es el tamaño del lugar de residencia: cuanto más pequeña la localidad, mayor el apoyo al sistema. Asimismo, encontramos que los residentes de la sierra sur tienen un nivel sustancialmente más bajo de apoyo al sistema político en comparación con personas que no residen en esta área. Esto es un indicador claro que la exclusión social tiene un efecto negativo sobre las actitudes ciudadanas frente al sistema político y sugiere que éste es uno de los desafíos que la joven democracia peruana necesita atender.

El relativamente precario compromiso actitudinal con la democracia se confirma nuevamente cuando se compara la disposición de apoyar un golpe militar existente en el Perú con el de otros países. El Perú presenta uno de los promedios nacionales más altos en la escala de apoyo a golpes militares, apenas por debajo de Belice, México y Guatemala. Esta actitud no ha cambiado de manera significativa entre 2006 y 2010 y una serie de variables, tanto demográficas como de evaluación del desempeño del gobierno y del sistema político influyen en ella. Por ejemplo, y de manera preocupante por lo que puede significar para el futuro del sistema político peruano, las personas de menor edad (aquellas entre 15 y 25 años) son las más propensas a apoyar un golpe de Estado militar. De igual manera, las personas con la menor cantidad de posesiones materiales y aquellas con los menores niveles de educación formal son más proclives a apoyar los golpes. Por ello, resulta claro que la lucha contra la pobreza y la mejora del nivel educativo de la población puede tener un efecto positivo en el rechazo de actitudes no democráticas. Pero el desempeño del gobierno y del sistema político tiene también un efecto en esta actitud. Los que tienen una pobre opinión del desempeño económico del gobierno y aquellos que han sido afectados directamente por la corrupción o tienen un alto sentido de inseguridad personal o están más dispuestos a aceptar la interrupción del proceso democrático a través de un golpe de Estado militar.

Ya que hemos mencionado el tema de la corrupción y la delincuencia, debemos decir que la percepción de inseguridad frente a la delincuencia sigue siendo la más alta de la región: en las tres últimas encuestas del Barómetro de las Américas (2006, 2008 y 2010), el Perú ha ocupado el primer o el segundo lugar en la distribución de países según el promedio de la percepción de inseguridad. Más aún, el Perú ocupa en 2010 el primer lugar entre todos los países encuestados en términos de la victimización por delincuencia. Las cifras no son mejores cuando se trata de la corrupción. En relación con la percepción de corrupción entre los funcionarios públicos, el Perú ocupa el tercer lugar más alto en la región en los promedios de esta percepción, y también ocupa el tercer lugar más alto en términos de la victimización de corrupción, con un 32% de los entrevistados declarando que ha sido víctima de por lo menos un acto de corrupción.

Algunos países tienen niveles de inseguridad personal tan altos como los encontrados en el Perú, otros comparten con el Perú los altos porcentajes de victimización por delincuencia. De igual manera, otros países comparten con Perú el dudoso mérito de tener una percepción difundida de que existe corrupción generalizada entre los funcionarios públicos o tener promedios similares de victimización por corrupción. Lo que distingue al Perú de los otros países es que ninguno de ellos aparece de manera consistente en los primeros lugares en estas variables, es decir, ninguno de ellos presenta el perfil que tiene el Perú: alta corrupción, tanto efectiva como percibida, alta victimización por delincuencia, y una fuerte sensación de inseguridad personal. Esto es lo que coloca al Perú en una posición particular en la región y ayuda a explicar por qué los peruanos tienen una actitud tan negativa frente a la democracia y al sistema político.

Observando de manera más detallada los temas de delincuencia y corrupción, es importante discutir quiénes son las personas más proclives a sufrir este tipo de acciones. En el caso de la victimización por delincuencia, encontramos que las personas que residen en Lima o ciudades grandes, aquellas que cuentan con un mayor nivel educativo y las personas entre 18 y 45 años tienen una mayor probabilidad de declarar que han sido víctimas de la delincuencia en el año previo a la encuesta. En relación con la corrupción, nuestro estudio revela que las personas más proclives a ser afectadas por ella son aquellas que pertenecen al género masculino, lo que cuentan con mayores niveles de educación formal y aquellos que cuentan con un empleo. En otras palabras, aquellos que tienen una mayor probabilidad de estar involucrados en la esfera pública son los más propensos a ser víctimas de la corrupción.

Ya hemos señalado el grave impacto que la delincuencia, la percepción de inseguridad personal y la corrupción tiene en el apoyo al sistema y sus instituciones políticas. Nuestro estudio revela que estos factores tienen también un impacto pernicioso en la disposición de los ciudadanos a apoyar el Estado de derecho (el compromiso de las autoridades a respetar siempre la ley). En el Perú, casi la mitad de los encuestados (49.5%) está dispuesto a aceptar que, en ocasiones, las autoridades actúen al margen de la ley. Este nivel de apoyo al Estado de derecho es uno de los más bajos entre los países encuestados en 2010, y se encuentra apenas por encima de los encontrados en el Ecuador y El Salvador. Uno de los factores que predicen esta actitud es haber sido víctima de la delincuencia, lo que sugiere cómo este problema social corroe el apoyo ciudadano al Estado de derecho.

Todo lo anterior ayuda a entender por qué encontramos que el Perú tiene el cuarto nivel más bajo de apoyo al sistema en la región, con un promedio que no ha variado

sustancialmente entre 2006 y 2010. Pero lo más preocupante aún es encontrar que los peruanos se encuentran en el penúltimo lugar en la región en términos de tolerancia política. Es decir, no sólo los niveles de apoyo al sistema en el Perú son bajos, sino que también la tolerancia política es escasa. Esta combinación particular de actitudes, bajo apoyo al sistema y baja tolerancia, es denominada en nuestro estudio como “democracia en riesgo”. Las actitudes opuestas, alto apoyo y alta tolerancia, son denominadas como “democracia estable” porque su combinación favorece el establecimiento de un sistema político democrático en el cual las instituciones son respetadas y cuentan con el apoyo ciudadano. Como el lector puede imaginar —dada la discusión previa— esta combinación más favorable para la democracia es particularmente escasa en el Perú, y coloca al país en el penúltimo lugar de la región, apenas por encima de Paraguay. Estas actitudes no han variado de manera significativa entre 2006 y 2008. En este caso, el análisis estadístico muestra que dos factores juegan un papel decisivo en la determinación de estas actitudes: la percepción del desempeño económico del gobierno y la percepción de inseguridad ciudadana. En este caso, vemos cómo la combinación de la percepción que el gobierno está realizando una pobre labor en la lucha contra la pobreza y el desempleo y la sensación de inseguridad personal afectan las actitudes que favorecen el establecimiento de una democracia estable.

En cierta forma la presencia de actitudes negativas frente al sistema político en su conjunto tiene también un impacto en las actitudes frente a otras instituciones de naturaleza política. Con excepción de la iglesia católica, los medios de comunicación y las fuerzas armadas (instituciones que obtienen puntajes de aprobación superiores a 50), el resto de las instituciones —todas ellas de naturaleza política— obtienen una aprobación que está por debajo de 50. En particular, los partidos políticos, el Congreso y la presidencia son las instituciones con el peor nivel de confianza entre los ciudadanos. Más aún, la Corte Suprema, la institución encargada de defender los derechos ciudadanos, tiene un promedio de confianza que está por debajo de 40, menor que el registrado para la policía nacional. En resumen, nuestro análisis de las actitudes ciudadanas frente al sistema político muestra que existe un amplio descontento, lo que sin duda socava la legitimidad del sistema. En casi todas las actitudes que son conducentes al establecimiento de una democracia estable, el Perú ocupa lugares extremadamente bajos cuando se los compara con los otros países en la región.

Las actitudes frente a las instituciones políticas no son las únicas de importancia para un funcionamiento adecuado de la democracia. Otras actitudes e incluso comportamientos tienen también un impacto que es necesario analizar. Una de ellas es la confianza interpersonal, porque una sociedad que confía en sus miembros tiene mejores posibilidades de encontrar caminos comunes. En el Perú, más de la mitad de los entrevistados afirma que la gente de su comunidad tiene nada o poca confianza en otros. En este aspecto, el Perú se ubica en el último lugar entre todos los países encuestados en 2010. Cuando se analiza los factores que predicen esta actitud, uno empieza a entender por qué la confianza interpersonal es tan baja en el Perú. El predictor más fuerte de esta actitud es la sensación de seguridad personal y como ya lo hemos señalado, la percepción de inseguridad personal en el Perú es la más alta entre todos los países encuestados en 2010.

En términos de la participación cívica, lo que encontramos es que los peruanos se involucran de una manera relativamente significativa en la sociedad civil. Por ejemplo, observamos una alta participación en reuniones de organizaciones religiosas, pero

también en las asociaciones de padres de familia, en comités dedicados a la mejora de la comunidad, o en grupos de mujeres. En este último caso, encontramos que el Perú lidera el ranking de participación entre los países encuestados. Tal vez porque existe una alta desconfianza en el sistema político, o quizás porque los ciudadanos en el Perú se ven obligados a cubrir las deficiencias estatales, lo cierto es que los niveles de involucramiento cívico en el Perú son relativamente altos cuando se los compara con el de otros países. Esto sugiere una sociedad civil relativamente activa.

El activismo no se limita a acciones comunitarias o religiosas sino que se extiende también a formas no convencionales de participación. En la presente encuesta encontramos que un 12.2% manifiesta haber participado en protestas o manifestaciones públicas, un porcentaje que es el tercero más alto entre todos los países encuestados. El tema que concita la mayor actividad de protesta, como uno se puede imaginar, está relacionado con asuntos económicos, seguido de los asuntos políticos, educativos y de servicios públicos. En este caso, encontramos que las personas que residen en la sierra sur (zona de alta concentración indígena), aquellas que han sido afectadas por la delincuencia y corrupción, y aquellas que declaran tener un mayor interés en la política son más proclives a involucrarse en protestas y manifestaciones públicas.

Uno de los temas que hemos venido analizando con atención desde 2006 es la actitud de la ciudadanía peruana frente a sus gobiernos locales. En términos de participación en reuniones de los municipios, lo que encontramos es que una proporción relativamente pequeña, 11.8%, declara haber tomado parte en esta actividad. Esa proporción se encuentra en un punto medio en términos comparativos, y no ha variado de manera significativa entre 2006 y 2010. El interés en la política es un factor que impulsa esta participación, pero no el es único. El residir en zonas rurales y tener una edad superior al promedio son también factores que alientan la participación en las reuniones del gobierno local. Un porcentaje ligeramente superior al anterior, 14.2%, declara haber solicitado ayuda o haber presentado una petición a un oficial de la municipalidad. Nuevamente, este porcentaje se coloca en una posición intermedia cuando se le compara con el encontrado en otros países y, en este caso, sí encontramos una disminución significativa en relación a la cifra encontrada en 2006 (21.2%). Una de las variables que hemos usado en este estudio para medir el desempeño de los gobiernos locales ha sido la satisfacción de los ciudadanos con los servicios que brinda el gobierno local. En este caso lo que encontramos es que la gran mayoría (cerca al 60%) piensa que los servicios no son ni buenos ni malos, aunque casi un cuarto de los entrevistados afirma que ellos son malos o muy malos. El grado de satisfacción con los gobiernos locales en el Perú es, nuevamente, uno de los más bajos en la región (el cuarto más bajos, apenas por encima de Surinam, Jamaica y Belice). En nuestro informe mostramos como la insatisfacción con los servicios prestados por el municipio se traduce en niveles más bajos de apoyo al sistema y de confianza en las instituciones políticas.

En los últimos tres capítulos del informe, examinamos temas de particular relevancia para el caso peruano. En el capítulo sobre etnicidad y discriminación en el Perú encontramos que a pesar de que las personas son aún reticentes en admitir ser víctimas de discriminación, formas indirectas de medición nos permiten exponer la notable, y preocupante, existencia de la discriminación en el Perú. La mayoría de las personas están dispuestas a aceptar la existencia de discriminación producida por la condición económica, pero existe una mayor reticencia a aceptar la discriminación por género. La información

recogida sugiere también que la discriminación racial en el Perú es una de las más altas entre los países que tienen una fuerte proporción de población indígena. Afirmar que existe discriminación en el Perú no es un descubrimiento novedoso. Lo que nuestro estudio aporta a la discusión es la comprobación de que buena parte de esta discriminación es “invisible”. Naturalmente, mientras no se acepte la existencia de un problema, poco se hará para resolverlo. Uno de los pasos iniciales en este sentido es promover la conciencia de la existencia de la discriminación, paso necesario para discutir cómo reducirla. En relación con las percepciones ciudadanas sobre el rol del Estado en la economía y la sociedad hemos encontrado que en el Perú existe un apoyo relativamente amplio a la participación del Estado en diversos ámbitos de la sociedad. Aunque el grado de apoyo a la intervención del Estado encontrado en el Perú no está entre los más altos en la región, la diferencia con los países que obtienen los puntajes más altos es relativamente pequeña. Esto indica, lo hemos ya señalado, una notable confluencia de opiniones en relación con el rol del Estado en la región, con la notable excepción de los Estados Unidos. Es claro que la gran parte de los ciudadanos latinoamericanos reclama más, no menos, Estado.

Hemos argumentado que el rol que el Estado debe ocupar juega un papel central en el incremento de los conflictos sociales en el Perú, en la medida en que ellos son el producto de un rechazo a políticas adoptadas por el Estado, o el resultado de demandas que reclaman una intervención estatal específica. Una de las características de los conflictos sociales en el Perú es el uso de formas no convencionales generalmente asociadas con la acción directa, como el bloqueo de calles y la invasión de terrenos. Por esta razón, en este capítulo discutimos el nivel existente de apoyo en la sociedad hacia este tipo de acciones. De manera adicional, nos interesa también saber qué grado de apoyo existe hacia la participación en grupos dedicados a derrocar por medios violentos a un gobierno elegido. Nuestros hallazgos son que, con alguna variabilidad, el Perú ocupa un lugar intermedio en relación con los otros países de la región, lo que significa que la aprobación de la acción directa por motivos políticos no es muy alta o muy baja. Finalmente, el análisis revela que el descontento político, expresado en la insatisfacción con la manera en que la democracia está funcionando o la desaprobación de la labor presidencial, la percepción de la severidad de la crisis y la reducción de ingresos familiares, la presencia de valores antidemocráticos, la residencia en la Sierra sur, el bajo nivel educativo, y la juventud son factores que incrementan el apoyo hacia la acción directa en la política.

Finalmente, encontramos una notable caída en el porcentaje de personas que declaran simpatizar con un partido entre 2006 y 2010 (29.9% y 21.2%, respectivamente). También encontramos que las prácticas clientelistas en el Perú son relativamente difundidas, aunque sin llegar a los promedios que se encuentran en varios otros países. En el caso peruano, el clientelismo de origen partidario se ubica en un punto intermedio en la región.

En conclusión, nuestro estudio muestra que el crecimiento de la economía, en sí mismo, no garantiza una mejora automática en el apoyo actitudinal a la democracia y sus instituciones en el Perú. Es importante también que los ciudadanos perciban que el gobierno está realizando una labor efectiva en el tratamiento de los temas que afecta no sólo la situación económica de la mayoría sino también la calidad de su vida cotidiana. El fortalecimiento del Estado de derecho, el combate de la corrupción, la reducción de la delincuencia y la sensación de inseguridad personal—que afecta a buena parte de los peruanos—deben atenderse con el mismo fervor que se atiende el comportamiento de las variables macroeconómicas.

Parte I:
TIEMPOS DIFÍCILES Y
SUS EFECTOS SOBRE
LA DEMOCRACIA

I. Tiempos difíciles en las Américas: Contexto económico

Introducción

Luego de la última ronda del Barómetro de las Américas en 2008, tuvo lugar una de las más severas recesiones económicas a escala mundial desde la Gran Depresión en los años 30. La crisis reciente afectó a muchos países en el mundo y los países de las Américas no fueron la excepción. No obstante, varios países americanos parecen haber manejado la crisis inusualmente bien, sin duda mitigando su impacto potencial en la democracia. En este estudio, primero se examinará brevemente la información sobre la crisis económica, y después se analizarán los datos provenientes de encuestas levantadas por el Barómetro de las Américas, que es la encuesta de opinión pública más extensa realizada en el hemisferio occidental. Se analizará la ronda de 2008, la cual se llevó a cabo antes de que la crisis hiciera sentir todos sus efectos, así como la ronda de 2010, cuando muchos países estaban en fase de recuperación. Influida por un cúmulo de dificultades financieras en los Estados Unidos, el problema alcanzó proporciones de crisis en septiembre de 2008; varios meses después de que el trabajo de campo de la ronda 2008 del Barómetro de las Américas finalizara. El resultado fue una disminución prácticamente global del crecimiento económico, desempleo creciente y un incremento en los niveles de pobreza que aún se sienten de manera desigual alrededor del mundo.

En el informe previo de esta serie de análisis de opinión pública en las Américas, se examinó el impacto de varios indicadores de gobernabilidad en el apoyo a una democracia estable. En esta ronda del Barómetro de las Américas 2010, se analiza las características de quienes fueron afectados por la crisis económica, especialmente aquellos que perdieron sus trabajos y aquellos que señalaron que su economía personal se deterioró. Nos preguntamos ¿está la crisis vinculada con el apoyo de los ciudadanos a la democracia y los principios democráticos? Y finalmente, ¿amenaza la crisis económica el apoyo hacia la democracia?

En este capítulo, se empezará con una visión global de la crisis económica en términos de crecimiento económico, desempleo y niveles de pobreza, seguido por una evaluación regional y por país. Se analizará luego, a nivel global y también a nivel regional, la “recesión democrática”, y se discutirá el estado de la democracia en cada país. Se concluirá identificando las relaciones más importantes que los académicos han teorizado y encontrado entre el declive económico y el declive democrático.

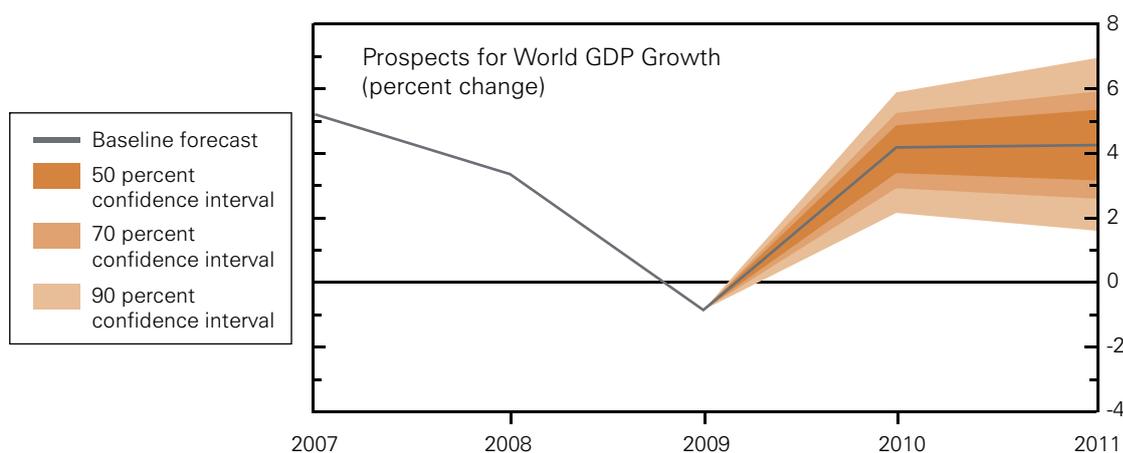
Visión global de la crisis económica

La encuesta del Barómetro de las Américas de 2010 tuvo lugar en el contexto de la crisis económica global más importante de los últimos 80 años. En términos de expansión económica, el crecimiento del PBI mundial a precios constantes cayó sistemáticamente de 3.9 a 3% para finales de 2008, y en 2009 cayó a un -1.4% (ver Gráfico I.1). Pese a todo, conforme la encuesta 2010 se iniciaba, hubo proyecciones estimando que la recuperación

estaba por llegar⁴. Más aún, aunque algunos países fueron seriamente afectados por la crisis, otros no fueron afectados, e incluso pudieron mantener un nivel aceptable de crecimiento económico en el contexto del deterioro económico mundial. De hecho, pareciera que en contraste con las graves crisis del pasado que dañaron severamente las economías de América Latina y el Caribe, un manejo cuidadoso de políticas contracíclicas previno varias de las peores consecuencias en esta región del mundo.

Si bien cuando la ronda de encuestas de 2010 empezó la economía mundial mostraba algunos signos de recuperación económica en diversos países, los efectos de la crisis aún estaban sufriendose alrededor del mundo. Cuarenta y tres países pobres sufrieron serias consecuencias debido a la crisis económica en 2009, con bajos rendimientos en áreas vitales tales como la educación, la salud, y la infraestructura. Para finales de 2010, aun con la recuperación, se cree que alrededor de 64 millones de personas más que en el 2009 vivirán en pobreza extrema, es decir, con menos de 1.25 dólares por día. Más aún, se espera que más de mil millones de personas enfrenten hambruna, revirtiendo muchos de los beneficios que se habían obtenido de exitosos programas anti-pobreza desarrollados en la década anterior⁵.

Gráfico I.1. Crecimiento real del PBI mundial, estimados y proyecciones



Fuente: IMF, World Economic Outlook (2010)⁶

Los incrementos en el desempleo relacionados con la crisis fueron substanciales y ampliamente sentidos. De acuerdo con la Organización Internacional del Trabajo (OIT), la tasa de desempleo mundial para 2009 se estimó en 6.6%, correspondiendo a alrededor de 212 millones de personas. Esto significa un incremento de casi 34 millones de personas en relación con el número de desempleados en 2007, y gran parte de este incremento

4 IMF, *World Economic Outlook 2009: Crisis and Recovery* (Washington, DC: International Monetary Fund, 2009).

5 Ver: <http://web.worldbank.org/WBSITE/EXTERNAL/NEWS/0,,contentMDK:22152813~pagePK:64257043~piPK:437376~theSitePK:4607,00.html>

6 IMF, *World Economic Outlook 2010: Rebalancing Growth* (Washington, DC: International Monetary Fund, 2010).

ocurrió en 2009. Adicionalmente, muchos trabajadores tuvieron que aceptar trabajos mucho más vulnerables, lo cual ha empeorado los beneficios laborales, ha expandido las precarias condiciones de empleo y ha elevado el número de trabajadores pobres. Se estima que el desempleo vulnerable aumentó en más de 100 millones de trabajadores entre 2008 y 2009⁷. Además, a pesar de que el número de “trabajadores extremadamente pobres,” es decir, individuos viviendo con menos de 1.25 dólares por día, se redujo en 16.3 puntos porcentuales entre 1998 y 2008, para finales de 2008, el número de trabajadores extremadamente pobres se mantuvo en 21.2% de todos los individuos con empleo, lo que implica que alrededor de 633 millones de trabajadores y sus familias vivieron con menos de 1.25 dólares por día en todo el mundo⁸.

Todas estas cifras muestran la gravedad de los efectos de la recesión económica alrededor del mundo. Pero la crisis no impactó todas las regiones o países uniformemente. Aunque algunas regiones y países experimentaron pronunciados retrocesos económicos, como los Estados Unidos, la Unión Europea y Japón por mencionar algunos, el impacto en América Latina y el Caribe como región no fue tan grave⁹. Datos recientes del Banco Mundial indican que casi después de una década de buen desempeño, el crecimiento del PBI en América Latina y el Caribe disminuyó de un promedio de 5.5 a un 3.9% entre 2007 y 2008, y cayó aún más en 2009 (2.6%).¹⁰ Según las últimas proyecciones disponibles al momento de escribir este informe, la recuperación económica parece estar por llegar, y muestran que el crecimiento del PBI real puede aumentar de un 3.1 a un 3.6% para 2010 y 2011 respectivamente¹¹. Por otro lado, otras proyecciones del Banco Interamericano de Desarrollo (BID) sugieren que probablemente las exportaciones de América Latina disminuirán significativamente hasta que la demanda mundial se restablezca. Asimismo, probablemente las relaciones comerciales entre América Latina y los países industrializados se deteriorarán al desplomarse los precios de las materias primas¹².

El desastre financiero también ha tenido un impacto negativo en el mercado de trabajo latinoamericano. Se estima que la tasa de desempleo aumentó hasta un 8.5% en el primer trimestre de 2009, comparada con el 7.8% en el mismo periodo en 2008, lo cual implica que más de un millón de trabajadores latinoamericanos no pudieron encontrar trabajo (UN 2010). Asimismo, aunque los trabajadores pobres (es decir, aquellos que viven con menos de 2 dólares diarios) disminuyeron en 6.2 puntos porcentuales entre 2003 y 2008, se estima que un retroceso ocurrió en 2009¹³. Además, los trabajadores extremadamente pobres (es decir, aquellos que viven con menos de 1.25 dólares diarios) aumentaron de 7 a 9.9% en 2009¹⁴. Estos son sólo algunos ejemplos de las graves consecuencias que la crisis financiera ha tenido en América Latina.

7 ILO, *Global Employment Trends: January 2010* (Geneva: International Labor Organization, 2010), 42.

8 Ibid., 22.

9 Seguido de una caída estimada del crecimiento económico de 2.5% en 2009, se espera que los Estados Unidos crezcan un 2.1% en 2010. Japón, por otro lado, el país que más ha sentido las consecuencias de la crisis (-5.4%) comparado con otras naciones industrializadas, se espera que crezca sólo marginalmente en 2010 (0.9%). Véase <http://www.un.org/esa/policy/wess/wesp2010files/wesp2010pr.pdf>

10 World Bank, *Global Economic Prospects: Crisis, Finance, and Growth 2010* (Washington, DC: The World Bank, 2010).

11 Ibid.

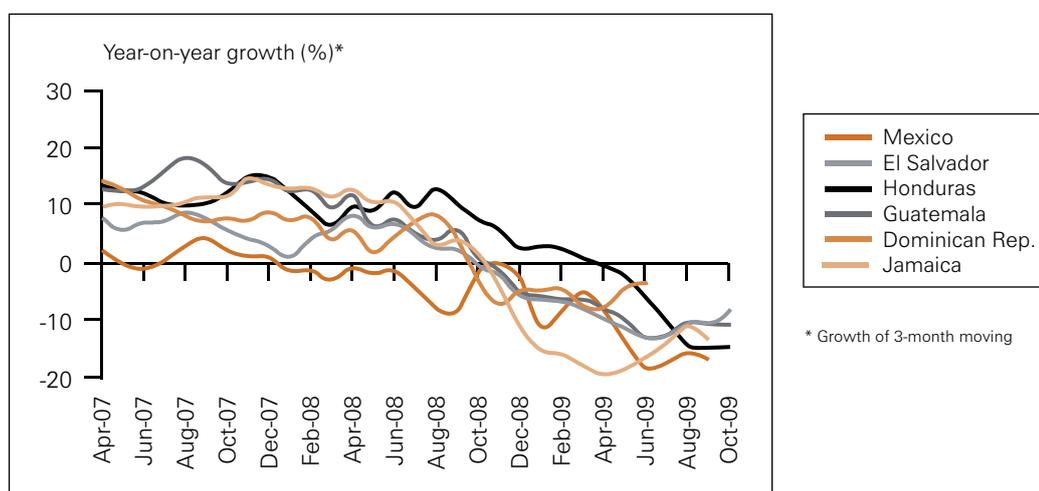
12 Eduardo Fernández-Arias y Peter Montiel, "Crisis Response in Latin America: Is the "Rainy Day" at Hand?" (Inter-American Development Bank, 2009).

13 World Bank, *Global Economic Prospects: Crisis, Finance, and Growth 2010* (Washington, DC: The World Bank, 2010).

14 ILO, *Global Employment Trends: January 2010*, 30.

La crisis económica en los Estados Unidos y otras naciones industrializadas también afectó el nivel de remesas de las que dependen muchas familias en América Latina. Por ejemplo, algunas estimaciones indican que las remesas representan más de la mitad del ingreso de alrededor del 30% de las familias receptoras, ayudando a mantener a estas familias fuera de la pobreza¹⁵. Las remesas representan un porcentaje importante de recursos de muchas economías locales. Siete de las naciones de la región reciben un 12% o más de su PBI de las remesas enviadas por familias del exterior: Haití, Guyana, Jamaica, Honduras, El Salvador, Nicaragua y Guatemala. En muchos de estos países, las remesas se han convertido en la primera o segunda fuente de ingresos, algunas veces rebasando a las exportaciones, el turismo y la inversión extranjera (UNDP 2009). Antes de 2008 las tasas de crecimiento de las remesas disminuyeron considerablemente en toda América Latina, siendo incluso negativas en algunos países (véase Gráfico I.2).

Gráfico I.2. Disminución en las remesas enviadas a América Latina, 2007-2009, según reporte del Banco Mundial



El Gráfico I.2 muestra que durante el año 2009, la tasa de crecimiento de las remesas disminuyó y pasó a ser negativa en México, El Salvador, Honduras, Guatemala, República Dominicana y Jamaica. Por ejemplo, las remesas en México disminuyeron en un 13.4% en los primeros nueve meses de 2009, luego de una consistente tasa de crecimiento de más de 25% en 2006. Disminuciones en las remesas también fueron registradas en países sudamericanos como Ecuador, Bolivia, Colombia, y Perú¹⁶.

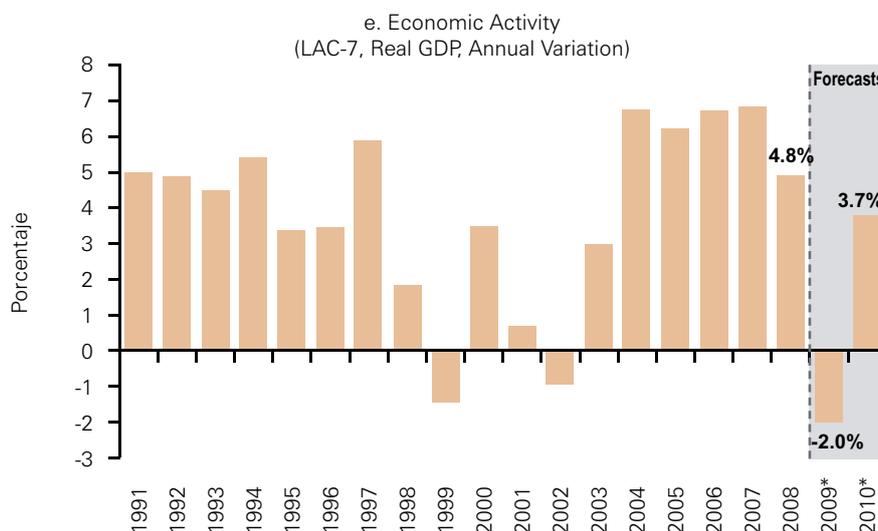
Los datos más recientes al momento de escribir este informe muestran que aunque la crisis fue la peor de las vividas en la región en las dos últimas décadas, para 2010 la

15 Véase <http://idbdocs.iadb.org/wsdocs/getdocument.aspx?docnum=1910986>
<http://www.ifad.org/events/remittances/maps/latin.htm>

16 Véase <http://siteresources.worldbank.org/INTPROSPECTS/Resources/334934-1110315015165/MigrationAndDevelopmentBrief11.pdf>

recuperación estaba por llegar¹⁷. El Gráfico I.3, obtenido de un estudio reciente del BID, muestra que la caída del crecimiento en 2009 fue de -2.0%, pero la recuperación en el crecimiento para 2010 se pronostica en una tasa de crecimiento positiva de 3.7%¹⁸.

Gráfico I.3. Cambio anual el PBI real de América Latina, 1991-2010



Fuente: Izquierdo y Talvi, 2010, p. 25

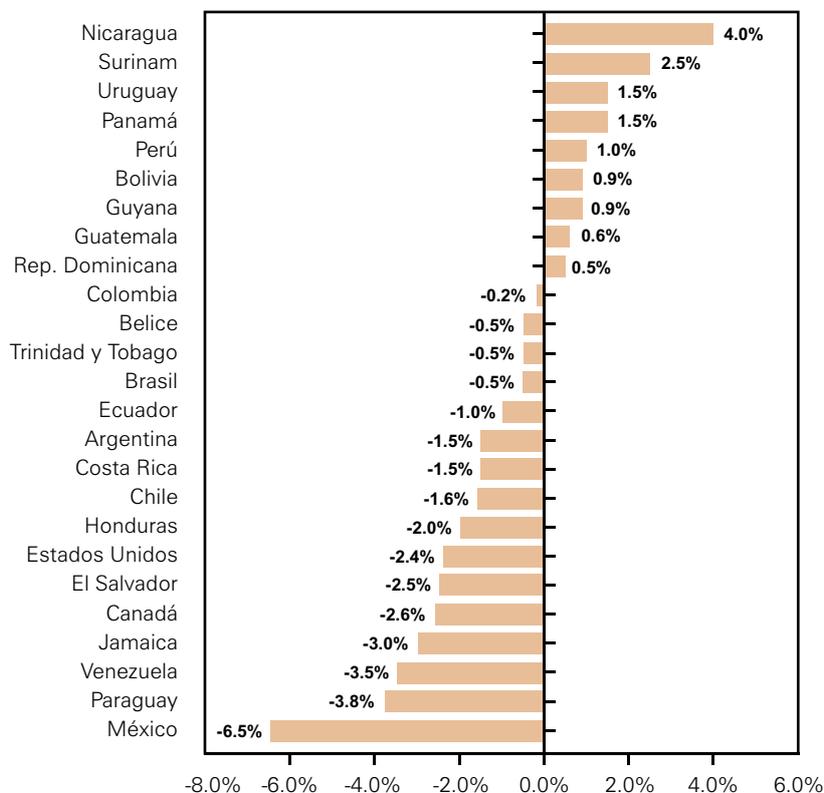
La economía mexicana, por ejemplo, experimentó la contracción más profunda en comparación con otros países de la región, cayendo de una tasa de crecimiento de 3.4% en 2007, a -6.5% en 2009. En general, los problemas económicos alrededor del mundo fueron exacerbados en México en parte por el brote del virus AH1N1 que produjo una disminución en una industria tan importante como el turismo. Brasil, por el contrario, uno de los países relativamente menos afectados en la región, experimentó una reducción en su crecimiento de un 5.7 a -0.5% entre 2007 y 2009. Proyecciones para ambos países indican que se espera la recuperación del crecimiento económico entre un 3.5 y 3.9% en 2010-2011. Una estimación del cambio entre 2008 y 2009 en el PIB real se muestra en el Gráfico I.4. Como puede verse, casi todos, excepto nueve de los países incluidos en el Barómetro de las Américas, sufrieron disminuciones del PIB. Los cambios en las tasas de crecimiento económico entre 2008 y 2009 variaron de país a país. Por ejemplo en Ecuador, la tasa de crecimiento económico en 2008 fue de 6.5%, mientras que en 2009 fue de -1%. El cambio en México fue de 1.3% en 2008 a -6.5% en 2009¹⁹.

17 Alejandro Izquierdo y Ernesto Talvi, *The Aftermath of the Global Crisis: Policy Lessons and Challenges Ahead for Latin America and the Caribbean* (Washington, D. C.: Inter-American Development Bank, 2010).

18 Estos datos están basados en las siete economías más grandes de la región, que en conjunto suman el 91% del PBI regional.

19 Los datos sobre el crecimiento económico provienen de diferentes fuentes y no siempre son consistentes a lo largo del tiempo o entre las mismas fuentes; conforme diversas partes de este informe se iban escribiendo, utilizamos las bases de datos que nos parecen más confiables y disponibles en el momento de escribir este informe.

Gráfico I.4. Tasa de crecimiento del PBI, 2009



Fuente: Banco Mundial 2010, CEPAL 2010, Statistics Canada 2010 y Departamento de Comercio, EUA 2010

Afortunadamente, el impacto potencial de la crisis fue reducido debido a diversos factores, tal como afirma uno de los últimos análisis del BID:

“...aún en el clímax de la crisis, sin que se viera con claridad ninguna salida, los mercados emergentes en general y los de América Latina en particular, en general se desempeñaron sorprendentemente bien. Ciertamente, después de la debacle de Lehman Brothers, los precios de valores y bonos cayeron, los tipos de cambio se depreciaron abruptamente y el crecimiento se estancó cuando la región entró en recesión durante 2009. Sin embargo, la región evitó crisis relacionadas con deudas y tipos de cambio y quiebra de la banca que fueron tan típicas en episodios previos de turbulencia financiera global (1982, 1998 y 2001). La habilidad de la región para soportar un choque extremadamente severo sin una crisis financiera mayor fue verdaderamente notable²⁰.

De acuerdo con el BID, existe consenso en cuanto a que fue la combinación de baja inflación, disponibilidad de excedentes fiscales y reservas internacionales, un tipo de cambio flexible y sistemas bancarios fuertes, hicieron que el impacto de la crisis fuera muchos menos grave que en el pasado.

20 Izquierdo y Talvi, *The Aftermath of the Global Crisis: Policy Lessons and Challenges Ahead for Latin America and the Caribbean*, 1.

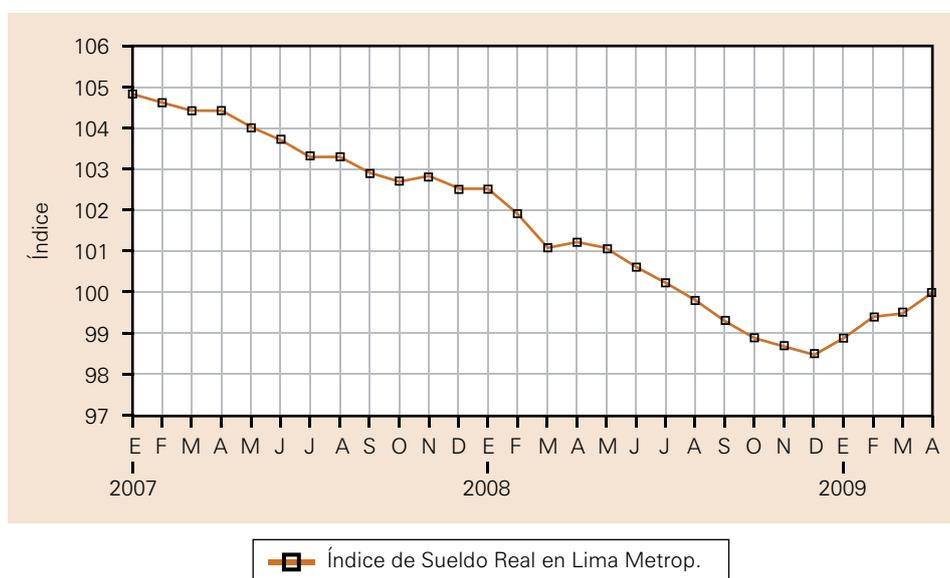
Dimensiones de la crisis económica en el Perú

Como se ha señalado en otra parte²¹, el Perú ha sido uno de los países con mayor dinamismo económico en la región en los últimos cuatro o cinco años. En el año 2008 la economía peruana creció en 9.8%, el segundo crecimiento más alto de la región para ese año²². Como era de esperarse dada la crisis global, la economía peruana se contrajo en 2009, pero a pesar de la desaceleración, la economía terminó con un crecimiento positivo de 0.9%, valor superior al promedio regional. Para el año 2010 se pronostica que el PBI crecerá en un 2.8%, pero los informes más recientes muestran que probablemente ese crecimiento sea mayor. Por ejemplo, el Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI) del Perú ha informado que el crecimiento de la economía en el primer trimestre del presente año ha sido de 6%, y el crecimiento fue de 9.3% sólo en el mes de abril, lo que sugiere un rápido aceleramiento de la economía.

El impacto de la crisis en el mercado de trabajo no parece haber sido muy severo en el Perú. El desempleo en Lima Metropolitana, por ejemplo, se mantuvo inalterable entre el año 2008 y 2009 (8.4%)²³. Aunque la inflación aumentó de 1.8% a 5.8% entre 2007 y 2008, este crecimiento en los precios al consumidor no parece estar relacionado de manera directa con la crisis global; de hecho, la inflación en 2009 fue de sólo 2.9%, lo que indica una estabilización.

Donde la crisis se ha sentido con mayor fuerza es en la caída de los sueldos, que experimentaron una notable disminución entre 2007 y 2009, aunque empiezan a mostrar una ligera recuperación a comienzos de 2009, como puede apreciarse en el Gráfico I.5, aunque los sueldos promedio aún están lejos de alcanzar los niveles existentes a comienzos de 2007.

Gráfico I.5. Índice de sueldos reales en Lima Metropolitana, 2007-2009



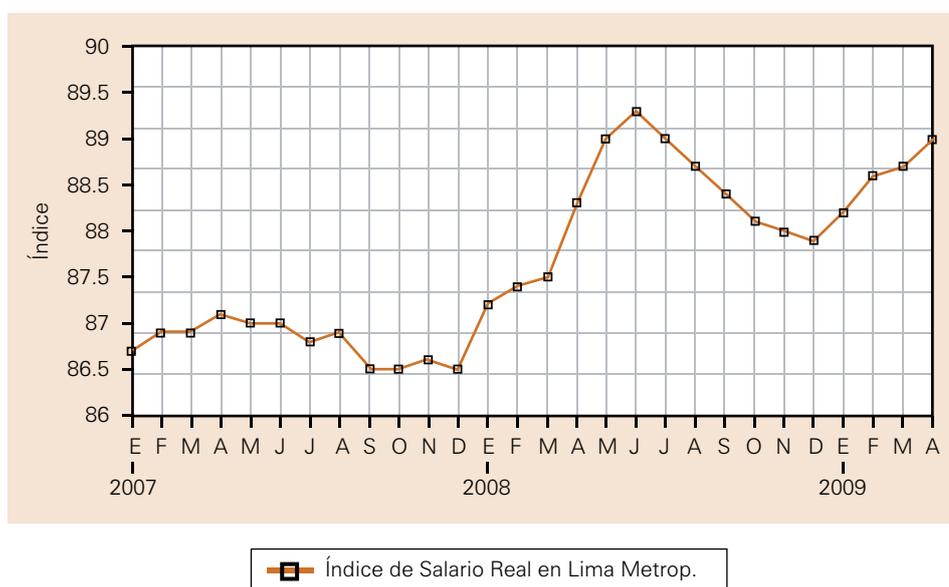
21 Julio F. Carrión, "Peru's Confidence" *Americas Quarterly*, Julio 2009, pp. 35-39.

22 Todos los datos de esta sección, incluyendo los gráficos, provienen del Instituto Nacional de Estadística e Informática, a menos que se mencione otra fuente.

23 Boletín CEPAL-OIT, *Coyuntura laboral en América Latina y el Caribe*. Junio de 2010, Nro. 3.

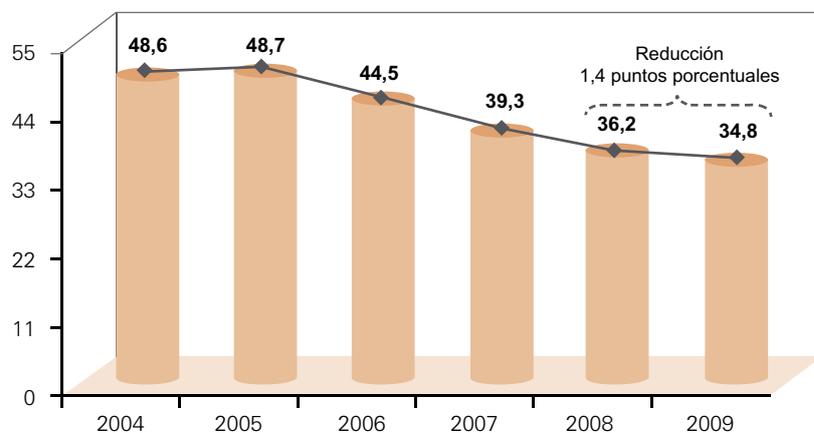
Curiosamente, mientras los sueldos promedio durante el periodo de crisis disminuyeron, los salarios se incrementaron de manera ligera durante la primera parte de 2008, aunque luego sí cayeron un poco (véase Gráfico I.6). Como es sabido, los salarios son la forma de pago de los obreros y personal no calificado, mientras que los sueldos se asignan a personas que prestan un servicio o un trabajo calificado. La información presentada sugiere que los sectores de clase media, o media baja, que tienden a recibir un sueldo como remuneración, vieron afectados sus ingresos en mayor proporción relativa que los sectores bajos, como consecuencia de la crisis. Es probable que esto se deba a la existencia de organización sindical, que puede proteger los ingresos obreros en contextos de crisis. Sin embargo, no debe olvidarse que, en promedio, las personas que reciben un sueldo tienen remuneraciones más altas que aquellas que reciben un salario.

Gráfico I.6. Índice de salarios reales en Lima Metropolitana, 2007-2009



Parcialmente, debido al hecho que los salarios no sufrieron una caída muy fuerte en 2008, y de hecho se incrementaron en relación al 2007, los niveles de pobreza en el Perú han continuado con su leve tendencia a la baja. El porcentaje de pobres en el Perú en 2008 fue menor que el registrado en 2007 (36.2% y 39.3%, respectivamente). Incluso se registró una baja ligera de este porcentaje en 2009 (Gráfico I.7). Los datos anteriores sugieren claramente que la crisis económica global tuvo efectos en la economía peruana, pero estos efectos no fueron tan negativos como se esperaba inicialmente. Esto sólo puede tomarse como buenas noticias, puesto que como se señaló en nuestro informe pasado (Carrión y Zárate 2009), los niveles de descontento con las instituciones políticas en el Perú eran ya bastante pronunciados. Uno se pregunta qué hubiera pasado con la democracia peruana si las consecuencias sociales de la crisis económica global hubieran sido más negativas.

Gráfico I.7. Incidencia de la pobreza total en el Perú, 2004-2009
(Porcentaje)

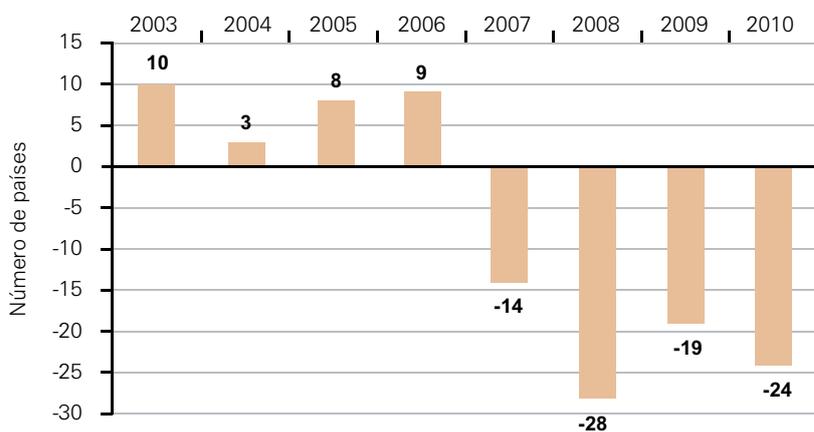


Fuente: INEI – Encuesta Nacional de Hogares Anual, 2004 - 2009

Tendencias en el desarrollo democrático

Aunque la recesión económica fue el evento más importante en diversos países en 2009, políticamente ha ido acompañada de un retroceso en el desarrollo democrático en muchas partes del mundo en desarrollo²⁴. De acuerdo con el Informe 2010 de *Freedom House* titulado "Erosión global de la libertad" (*Global Erosion of Freedom*), por cuarto año consecutivo, la disminución de la libertad es mayor que los avances en 2009 (Gráfico I.8).

Gráfico I.8. La libertad en el mundo: Avances y retrocesos 2003-2010, por año reportado



Año de publicación de Freedom House

■ Número de países con avances menos número de países con retrocesos en el mundo

Fuente: Freedom House 2010

24 Arch Puddington, "The Freedom House Survey for 2009: The Erosion Accelerates," *Journal of Democracy* 21, No. 2 (2010).

Este es el periodo más largo ininterrumpido de disminución de la democracia en los 40 años de historia de la serie de *Freedom House*²⁵. Muchos países alrededor del mundo sufrieron un incremento en las violaciones a los derechos humanos, al mismo tiempo que naciones no democráticas (como Irán y Rusia) restringieron aún más las libertades civiles. Incluso países que habían experimentado mayores libertades en años recientes, ahora han sufrido un deterioro en materia de derechos políticos y libertades civiles (como Bahrein, Jordania y Kenia).

Analizando la clasificación por país de *Freedom House* (Cuadro I.1), 89 países continúan perteneciendo a la categoría “libre”, representando el 46% de los 194 países del mundo así como el 46% de la población mundial. El número de países que son considerados “parcialmente libres” disminuyó de 62 a 58 entre 2008 y 2009, pero el número de naciones “no libres” creció de 42 a 47 durante el mismo periodo, correspondiendo al 20 y 24% de la población mundial respectivamente. Específicamente en la categoría “no libre”, más de 2 mil 300 millones de personas residen en países donde sus derechos políticos y libertades civiles son violados en una forma u otra. Una nación, China, representa el 50% de esta cifra. Las llamadas democracias electorales también disminuyeron a 116 de 123 en 2006 y entre estas naciones consideradas no libres, nueve de los 47 países en esta categoría reciben el puntaje más bajo posible en ambos indicadores²⁶.

Cuadro I.1. Tendencias globales de libertad, 1979-2009

Año	Total de países	Libre		Parcialmente libre		No libre	
		Número	%	Número	%	Número	%
1979	161	51	32	54	33	56	35
1989	167	61	37	44	26	62	37
1999	192	85	44	60	31	47	25
2006	193	90	47	58	30	45	23
2007	193	90	47	60	31	43	22
2008	193	89	46	62	32	42	22
2009	194	89	46	58	30	47	24

Fuente: Freedom House 2010

De acuerdo a *Freedom House*, en el caso específico de América Latina y el Caribe, América Central experimentó el mayor retroceso en términos de desarrollo democrático en el periodo 2008-2010, destacándose el golpe de estado en Honduras en 2009, el cual resultó en la remoción de este país de la categoría “democracia electoral”. Otras

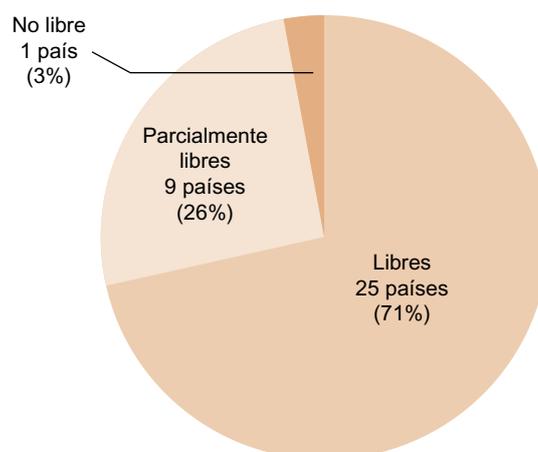
25 *Freedom House* incluye dos medidas de democracia: *derechos políticos y libertades civiles*. Ambas medidas tienen puntajes entre 1 y 7 para cada país, 1 indica el “más libre” y 7 el “menos libre.”

26 Véase, <<http://www.freedomhouse.org/template.cfm?page=70&release=1120>>



disminuciones en libertades fueron registradas en Nicaragua, Guatemala y Venezuela²⁷. El Gráfico I.9 muestra que de los 35 países en las Américas, nueve no son considerados “libres” por *Freedom House*, es decir, que el 26% de las naciones latinoamericanas son clasificadas como “parcialmente libres”, lo cual implica que presentan deficiencias en sus democracias, medidas en términos de derechos políticos y libertades civiles. Todas estas cifras indican que existe en la actualidad “recesión democrática” en las Américas, así como hay una “recesión democrática” en el mundo entero.

Gráfico I.9. Países libres, parcialmente libres y no libres en las Américas



Fuente: Freedom House, 2010

Aunque *Freedom House* registra una disminución de las libertades en el mundo y disminuciones en materia de libertad en América Latina, esto no significa que los ciudadanos hayan perdido fe en la democracia. De hecho, las medidas de *Freedom House* se centran en instituciones, no en la cultura política, que es el enfoque del presente estudio. Es central para la teoría de la cultura política que en el largo plazo cultura e instituciones deban ser congruentes entre sí, pero en el corto plazo pueden surgir incongruencias significativas²⁸. Por ejemplo, en los años previos al surgimiento de la democracia competitiva en México, la cultura política había mostrado un sólido apoyo a la democracia²⁹. Entonces, también podría darse que la recesión democrática que está afectando a las instituciones en la región, pueda ser “corregida” en el largo plazo por efecto del apoyo ciudadano a la democracia. Por otro lado, los regímenes autoritarios pueden reforzar la cultura anti-democrática.

27 *Ibid*

28 Gabriel A. Almond y Sidney Verba, *The Civic Culture: Political Attitudes and Democracy in Five Nations* (Princeton: Princeton University Press, 1963).

29 John A. Booth y Mitchell A. Seligson, "Political Culture and Democratization: Evidence from Mexico, Nicaragua and Costa Rica," en *Political Culture and Democracy in Developing Countries*, ed. Larry Diamond (Boulder: Lynne Rienner, 1994), Mitchell A. Seligson y John A. Booth, "Political Culture and Regime Type: Evidence from Nicaragua and Costa Rica," *Journal of Politics* 55, no. 3 (1993).

Dimensiones de la democracia en el Perú

En el caso peruano, los puntajes asignados por *Freedom House* se han mantenido estables entre 2008 y 2010, lo que implica que no ha existido una recesión democrática, y que el Perú continúa con su clasificación de país “libre”. Esto no significa, sin embargo, que la democracia peruana sea impecable. Los puntajes asignados al país en las escalas de “derechos políticos” y “libertades civiles” son de 2 y 3, respectivamente. Esto implica que, en relación a los derechos políticos, el Perú es un país en el cual estos derechos son en general respetados pero existen problemas de corrupción política, violencia política, discriminación política contra alguna minoría, o influencia militar indebida en el proceso político. En relación con las libertades civiles, un puntaje de 3, que es el que alcanza el Perú en 2009 y 2010, significa que estas libertades, aunque existentes, son precarias y muestran serias deficiencias en tres o cuatro aspectos ligados a las libertades civiles.

Los sucesos políticos más notables desde la publicación de nuestro último informe incluyen la condena de Alberto Fujimori a 25 años de prisión por violación de derechos humanos y el incremento de los conflictos sociales, que llegaron a un punto alto de confrontación en la ciudad de Bagua en junio de 2009. Discutiremos estos puntos en los siguientes párrafos.

En noviembre de 2000, Alberto Fujimori renunció a la presidencia del Perú vía fax desde el Japón. A pesar de los pedidos de extradición del gobierno peruano, Japón se negó a considerarlos con el argumento de que Fujimori era ciudadano japonés. En noviembre de 2005, Fujimori viajó sorpresivamente a Chile, vía México, aparentemente con la intención de ser candidato en las elecciones presidenciales de 2006, pero fue detenido en Chile y después de un proceso de extradición, enviado al Perú en setiembre de 2007. En diciembre de ese mismo año, Fujimori fue condenado a seis años de prisión por allanamiento ilegal y abuso de autoridad, pero el juicio que concitó la mayor atención nacional e internacional fue el que lo acusaba de violación de derechos humanos. En abril de 2009 un tribunal de tres jueces lo encontró culpable de esta acusación y lo condenó a 25 años de prisión. Algunos meses después, en julio del mismo año, Fujimori fue encontrado culpable también de los cargos de corrupción, y condenado a siete años adicionales de prisión. De esta manera, la democracia peruana, restaurada en el año 2000, logró enfrentar de manera exitosa el delicado tema de cómo sancionar las violaciones al imperio de la ley por parte de un expresidente sin caer en la venganza política.

Otro hecho importante en los últimos dos años está relacionado con el aumento de los conflictos sociales. De acuerdo a los datos de la Defensoría del Pueblo, en el año 2007 se registraron 215 actos de protesta colectiva en todo el país³⁰. Ese número aumentó más del doble al año siguiente, alcanzando a registrarse 719 actos de protesta. Es difícil argumentar que este incremento se debió a la crisis global puesto que la economía peruana tuvo un crecimiento significativo en 2008. Por el contrario, uno debiera pensar que estos conflictos se incrementaron como resultado de un esfuerzo por conseguir mejores condiciones en un contexto en el cual los actores pensaban que podían lograrlo gracias a que existía un crecimiento importante de la economía.

30 Los datos de protesta colectiva han sido tomados de los informes anuales de la Defensoría de Pueblo del Perú correspondientes a los años 2007, 2008 y 2009.

En el año 2009, los conflictos sociales fueron de mayor intensidad. Un evento en particular concitó la atención nacional e internacional. En junio de 2009 un grupo de indígenas de la provincia de Bagua bloquearon carreteras en protesta por la dación de varios decretos legislativos relacionados con el uso de terrenos agrarios y forestales que, alegaban, no sólo ponían en riesgo sus derechos a la tierra sino que también podían producir una degradación del medio ambiente. Asimismo, los grupos indígenas protestaban porque la emisión de estos decretos legislativos se había hecho sin que hubieran sido consultados previamente. Los enfrentamientos generados cuando la policía decidió desbloquear la carretera produjeron, de acuerdo al informe de la Defensoría del Pueblo, la muerte de 10 manifestantes y 23 policías, la desaparición de un oficial de la policía, y más de 200 personas heridas³¹.

La relación entre tiempos difíciles y democracia

¿Debemos estar preocupados por si los efectos de crisis económica puedan ir más allá y afectar la democracia, y porque las disminuciones de libertad medidas por *Freedom House* en 2009 sean en parte resultado de los problemas económicos?, o ¿podemos hallar evidencia en el Barómetro de las Américas de una cultura democrática robusta que ha resistido los embates causados por los tiempos difíciles? A lo largo de los años, muchos académicos han examinado la conexión aparente entre crisis económica e inestabilidad democrática, habiendo surgido dos escuelas de pensamiento. La primera se ha centrado en el individuo, analizando el impacto de la crisis económica en la democracia a través de la mirada del ciudadano común –en suma, ¿cómo los individuos reaccionan a la percepción de declive económico? Mucha de la literatura menciona que ciertos segmentos de la sociedad son más vulnerables que otros a la hora de apoyar alternativas antidemocráticas. Los pobres en particular parecen encabezar este grupo de “amigos volubles de la democracia”³², ya que han sido vistos a la cabeza de la reacción contra gobiernos democráticos durante tiempos de crisis económica. La crisis económica actual ha producido, como se señaló, más ciudadanos latinoamericanos empobrecidos, creando así condiciones potencialmente problemáticas para la democracia en la región.

Otras investigaciones han abordado los efectos de las condiciones económicas nacionales en la democracia, enfocándose específicamente en cómo el subdesarrollo, el crecimiento económico lento, y las graves desigualdades en la distribución del ingreso afectan la consolidación democrática. En su frecuentemente citado análisis de la relación entre desarrollo económico y democracia, Przeworski *et al*³³ hallaron que ninguna democracia ha colapsado cuando el ingreso *per capita* del país rebasa los 6,055 dólares. En América Latina, sin embargo, actualmente sólo Chile y Argentina están arriba de ese umbral, lo que significa que la mayoría de los países latinoamericanos entraron en la crisis económica sin la debida “protección” histórica de niveles adecuados de desarrollo económico³⁴.

31 Defensoría del Pueblo, Decimotercer Informe Anual de la Defensoría del Pueblo, Lima, Mayo 2010. Disponible en <http://www.defensoria.gob.pe/inform-anuales.php>

32 Nancy Gina Bermeo, *Ordinary People in Extraordinary Times: The Citizenry and the Breakdown of Democracy* (Princeton, N.J.: Princeton University Press, 2003).

33 Adam Przeworski et al., "What Makes Democracies Endure?" *Journal of Democracy* 7, no. 1 (1996).

34 Abby Córdova y Mitchell Seligson, "Economic Shocks and Democratic Vulnerabilities in Latin America and the 35

En términos de crecimiento económico, Przeworski *et al*³⁵ también encontraron que "las democracias en los países más pobres son más propensas a perecer cuando experimentan crisis económicas que cuando sus economías crecen." Como se señaló antes, el crecimiento económico en América Latina se contrajo en muchos países, lo que los coloca en la zona de peligro indicada por Przeworski *et al*. Finalmente, académicos han demostrado que el descontento provocado por altos niveles de desigualdad económica puede producir formas violentas de participación política y potencialmente desestabilizar las democracias³⁶. Históricamente, América Latina ha sido la región del mundo con los niveles más altos de desigualdad en la distribución del ingreso.

Aunque un rompimiento generalizado de la democracia parece inconcebible en América Latina después de tantos años de estabilidad democrática, lo ocurrido en Honduras y el deterioro continuo en Venezuela muestran que la democracia sigue siendo frágil en algunos países. ¿Podría la crisis económica minar el apoyo ciudadano a elementos clave de la democracia liberal y debilitar la estabilidad democrática?³⁷. En esta ronda de encuestas del Barómetro de las Américas, la cual incluye más de 40,000 entrevistas en 26 países, se cuenta con los datos para explorar esta misma pregunta.

Luego de la discusión del impacto de la crisis económica en la región y en el Perú el presente capítulo analizó cómo le ha ido a la democracia durante la crisis económica en Latinoamérica y el Caribe, y específicamente en el Perú. También se analizaron las tendencias de los últimos años en el desarrollo democrático y se concluyó con una breve discusión de la relación teórica entre crisis económica y democracia. El capítulo siguiente se enfocará en las percepciones ciudadanas de la recesión económica medidas por el Barómetro de las Américas 2010. En el Capítulo III de este estudio se examinará cómo ha sido afectada la cultura política de la democracia en estos tiempos económicamente difíciles. En ese capítulo se analizarán tres variables principales (entre otras): el apoyo a la democracia, el apoyo al sistema político, y la satisfacción con la vida como las tres variables clave que ayudarán a entender el impacto de la crisis en la democracia en la región en su conjunto, y en el Perú desde 2008.

35 Adam Przeworski *et al.*, *Democracy and Development: Political Institutions and Well-being in the World, 1950-1990* (Cambridge: Cambridge University Press, 2000), 117.

36 Edward N. Muller y Mitchell A. Seligson, "Insurgency and Inequality," *American Political Science Review* 81 (1987).

37 Abby Córdova y Mitchell A. Seligson, "Economic Crisis and Democracy in Latin America," *PS: Political Science and Politics* (2009), Abby Córdova y Mitchell A. Seligson, "Economic Shocks and Democratic Vulnerabilities in Latin America and the Caribbean" *Latin American Politics and Society*, 52, No. 2 (2010).

II. Percepciones y experiencias ciudadanas durante tiempos difíciles en las Américas

Introducción

En el capítulo previo se presentó una visión general de la crisis económica en el mundo, en las Américas, y en la economía del Perú, seguido de un resumen de las tendencias en el desarrollo democrático desde la última encuesta del Barómetro de las Américas en 2008. Este capítulo se concentrará en las percepciones y experiencias de los ciudadanos durante tiempos difíciles intentando responder las preguntas: 1) ¿cómo percibieron los ciudadanos la crisis? 2) ¿a quién responsabilizaron de la misma? y 3) ¿cómo experimentaron los ciudadanos la crisis en las Américas? Primero se presentará una evaluación regional comparada de las percepciones de los ciudadanos sobre la crisis y se discutirá dónde se sitúa el Perú en relación con otros países de las Américas. Se evaluarán seguidamente las experiencias de los ciudadanos en relación con la inestabilidad económica en los países incluidos en las encuestas del Barómetro de las Américas en 2010.

Percepciones de la magnitud de la crisis económica

Con objeto de analizar específicamente la crisis económica, LAPOP desarrolló dos nuevas preguntas. Esta es la primera vez que estas preguntas han sido utilizadas en el Barómetro de las Américas, y fueron desarrolladas especialmente para la ronda de encuestas de 2010. Las dos preguntas representan una secuencia. Primero, se preguntó a los entrevistados si percibían una crisis económica. Después, entre aquellos quienes pensaron que la había, se les preguntó quién era responsable de ello. El texto de dichas preguntas es el siguiente:

CRISIS1. Algunos dicen que nuestro país está sufriendo una crisis económica muy grave, otros dicen que estamos sufriendo una crisis económica pero que no es muy grave, mientras otros dicen que no hay crisis económica. ¿Qué piensa usted? **[Leer alternativas]**

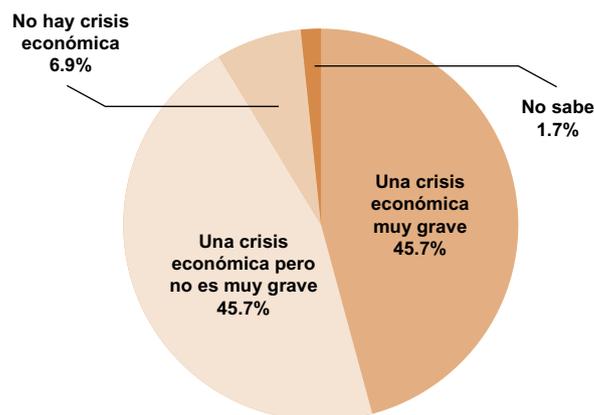
- (1) Estamos sufriendo una crisis económica muy grave
- (2) Estamos sufriendo una crisis económica pero no es muy grave, o
- (3) No hay crisis económica

CRISIS2. ¿Quién de los siguientes es el principal culpable de la crisis económica actual en nuestro país? **[LEER LISTA, MARCAR SÓLO UNA RESPUESTA]**

- (01) El gobierno anterior
- (02) El gobierno actual
- (03) Nosotros, los peruanos
- (04) Los ricos de nuestro país
- (05) Los problemas de la democracia
- (06) Los países ricos **[Acepte también: Estados Unidos, Inglaterra, Francia, Alemania y Japón]**
- (07) El sistema económico del país, o
- (08) Nunca ha pensado en esto
- (77) **[NO LEER]** Otro

Teniendo en cuenta a las Américas en conjunto, incluyendo los 25 países del Barómetro de las Américas 2010³⁸, puede observarse en el Gráfico II.1 que la mayoría de los ciudadanos en las Américas percibe que existe una crisis económica, ya sea ésta grave o no muy grave.

Gráfico II.1. Percepción de crisis económica en América Latina y el Caribe, 2010
(porcentaje total de la muestra)



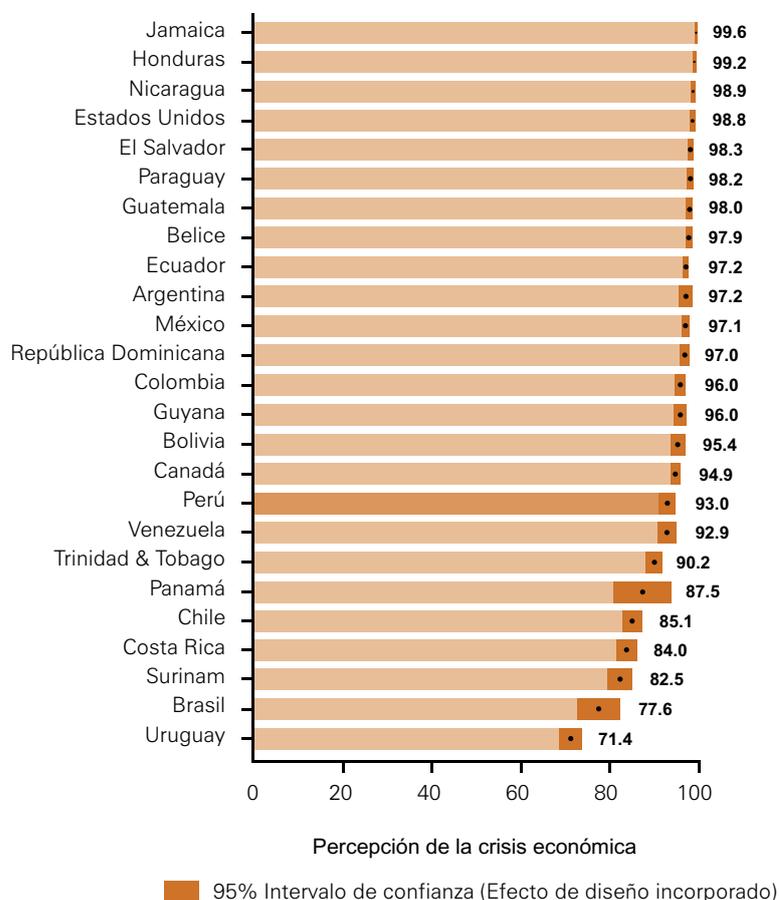
Percepción de crisis económica

Fuente: Barómetro de las Américas por LAPOP

Entre todos los países, como se ve en el Gráfico II.2 Jamaica, Nicaragua, los Estados Unidos y Honduras tienen los porcentajes más altos con respecto a las percepciones de los ciudadanos sobre la crisis. Sin embargo, en todos los países el porcentaje de ciudadanos que percibe una crisis es sumamente alto.

38 El estudio se realizó en 26 países, incluido Haití. Sin embargo, no hemos podido incluir la información de Haití porque debido al terremoto que se dio en enero del presente año, la base de datos correspondiente a dicho país estuvo disponible luego de la redacción de este informe.

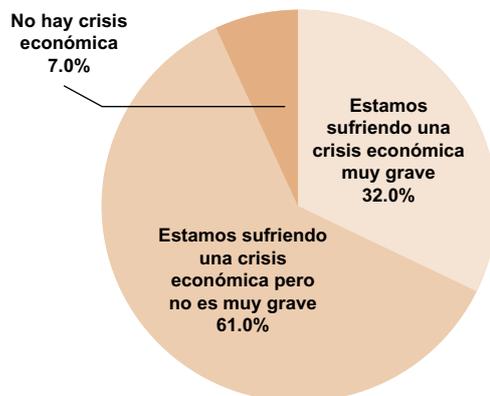
Gráfico II.2. Porcentaje de población que percibe que existe una crisis económica, 2010



Fuente: Barómetro de las Américas por LAPOP

En el Perú, como en el resto de los países, la mayoría piensa que estamos sufriendo una crisis, pero sólo un tercio de los entrevistados considera que la crisis es muy grave (Gráfico II.3). En este sentido, el Perú se encuentra en el pequeño grupo de países donde una minoría (un tercio o menos) considera que la crisis es aguda. Estos países incluyen Brasil (32% de los encuestados piensan que la crisis es grave), Panamá (30.8%), Costa Rica (28.8%) Chile (22.3%), y Uruguay (10.4%).

Gráfico II.3. Percepciones de crisis económica, Perú 2010



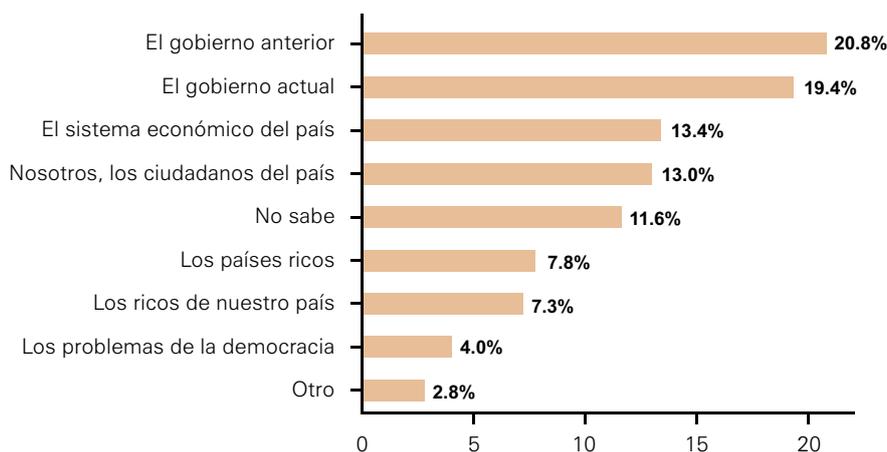
¿Hay crisis económica?

Fuente: Barómetro de las Américas por LAPOP

¿Quién es responsable de la crisis económica?

En esta sección se examinará a quién le atribuyen los latinoamericanos la responsabilidad por la crisis económica. En primer lugar se ofrecen los resultados generales para las Américas en su conjunto (Gráfico II.4).

Gráfico II.4. ¿Quién es culpable de la crisis económica? En América Latina y el Caribe, 2010
(Porcentaje de la muestra total)

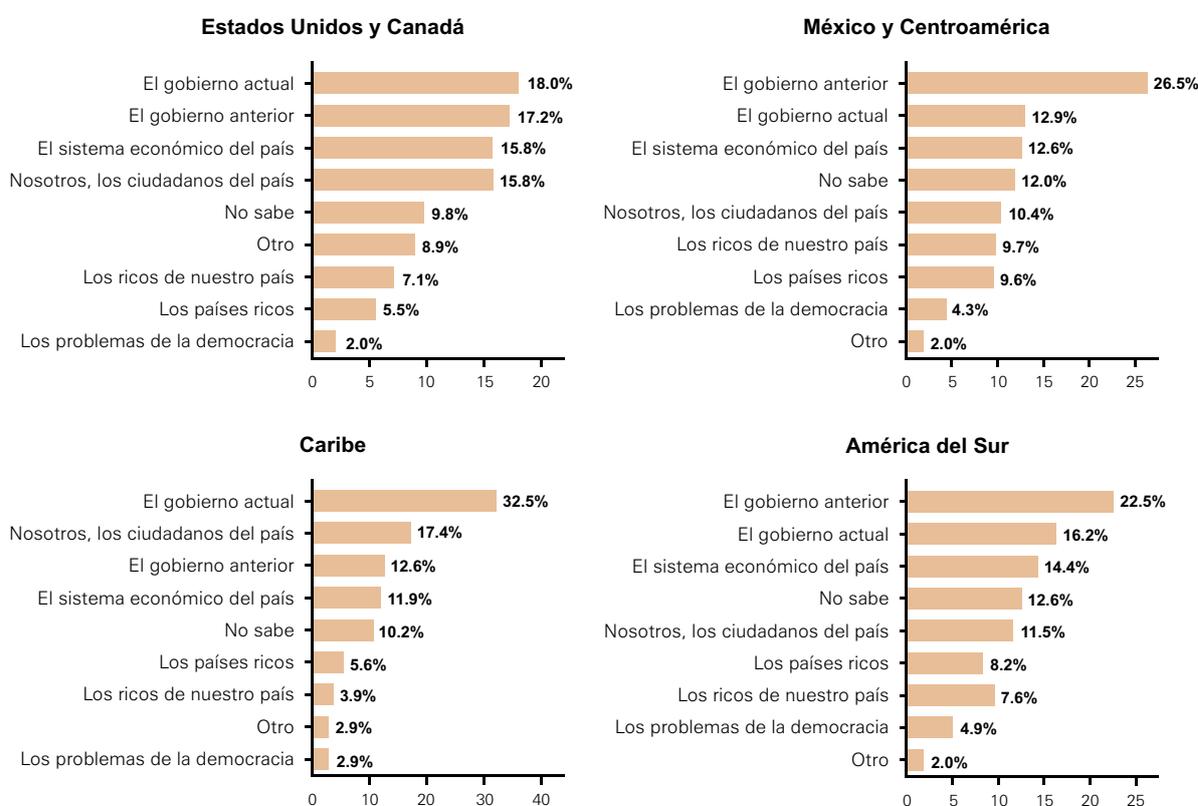


¿Quién es culpable de la crisis económica?

Fuente: Barómetro de las Américas por LAPOP

La mayoría de los ciudadanos que perciben que existe una crisis en las Américas responsabilizan tanto al gobierno actual como al gobierno anterior de la crisis económica (Gráfico II.4). Menos del 10% de los latinoamericanos que perciben una crisis responsabilizan a los países ricos o los países industrializados, contrario a lo que se podría haber esperado, especialmente en el contexto latinoamericano. Muchas personas en estos países más bien se responsabilizan a sí mismos por la crisis económica. En el Gráfico II.5 se examinan estos resultados para las principales regiones en las Américas.

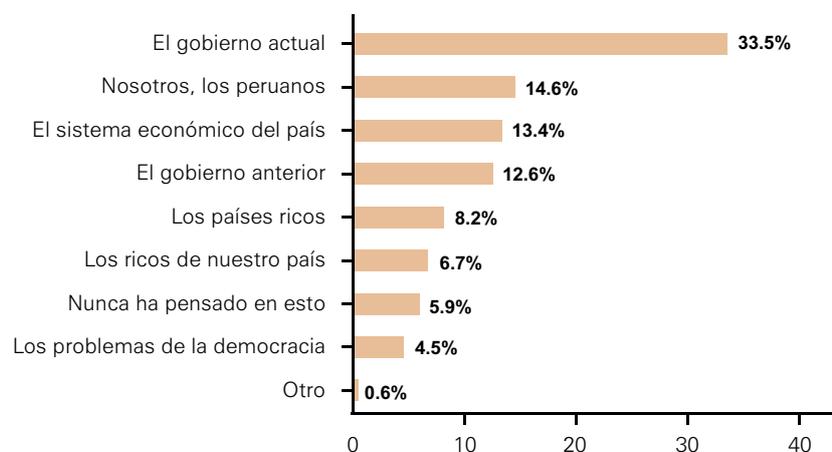
Gráfico II.5. ¿Quién es responsable de la crisis económica? Perspectiva por regiones en las Américas, 2010



Fuente: Barómetro de las Américas

En el Perú, un tercio de los entrevistados culpa al gobierno actual de la crisis, lo que es un porcentaje más alto de lo que se encuentra en la región de América del Sur en su conjunto, donde sólo un 16.2% de los entrevistados culpa al gobierno actual de la crisis. El hecho que una buena parte de los entrevistados en el Perú culpe al gobierno actual por la crisis es comprensible si se considera que la misma ocurrió casi en la mitad del periodo del gobierno de Alan García, elegido en 2006 (Gráfico II.6). En todo caso, no deja de llamar la atención que el porcentaje de peruanos que responsabiliza al gobierno existente por la crisis es prácticamente el doble del promedio registrado en Sudamérica.

Gráfico II.6. ¿Quién es responsable de la crisis? Perú, 2010



¿Quién de los siguientes es el principal culpable de la crisis económica actual?

Fuente: Barómetro de las Américas por LAPOP

Experiencias personales con la inestabilidad económica

En la sección previa, se analizó la magnitud de la crisis económica y a quién se responsabiliza por ello. Aquí, se explorará cómo los ciudadanos viven la crisis.

Pérdida de trabajo

Las preguntas utilizadas en esta sección son las siguientes:

OCUP1B1. ¿Ha perdido usted su trabajo en los últimos dos años? **[Leer alternativas]**

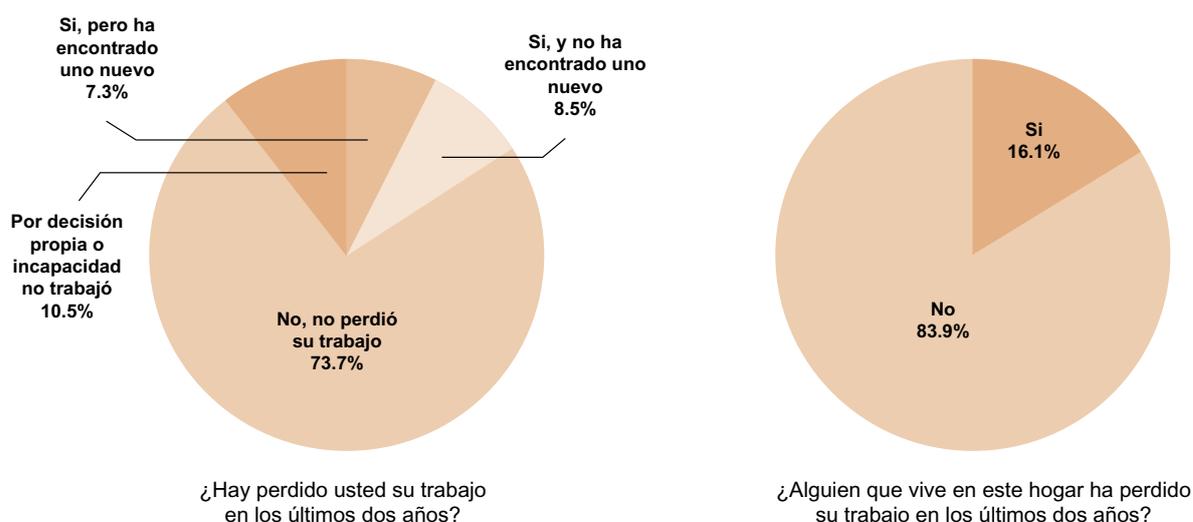
- (1) Sí, usted perdió su trabajo pero ha encontrado uno nuevo.
- (2) Sí, usted perdió su trabajo y no ha encontrado uno nuevo.
- (3) No, no perdió su trabajo
- (4) Por decisión propia o incapacidad no ha tenido trabajo

OCUP1B2. ¿Además de usted, alguien que vive en este hogar ha perdido su trabajo en los últimos dos años?

- (1) Sí
- (2) No

Los resultados de las Américas en general se muestran en el Gráfico II.7. Aunque tres cuartos de la población no reportaron haber perdido su trabajo, cerca del 7% lo perdió, pero encontró uno nuevo, mientras que el 8% de los entrevistados perdió su trabajo pero no encontró uno nuevo. Analizando la situación del hogar en conjunto, más del 16% de los entrevistados reportaron empleos perdidos.

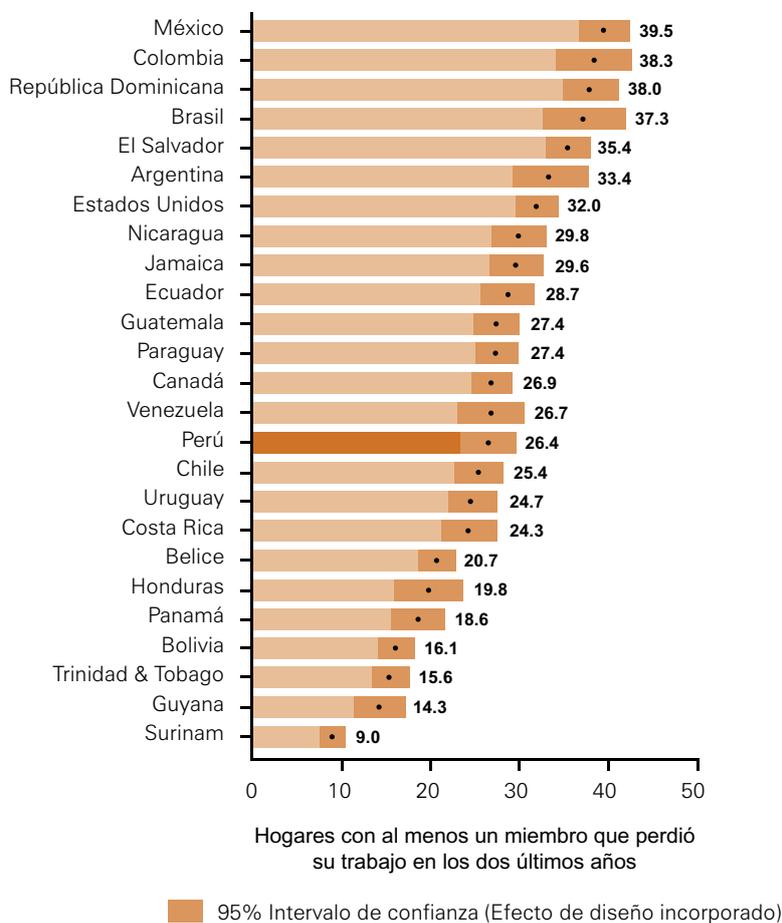
Gráfico II.7. Pérdida de trabajos en las Américas, 2010



Fuente: Barómetro de las Américas

Para tener una idea más completa de los trabajos perdidos, se elaboró un indicador compuesto sobre la base de las dos preguntas señaladas anteriormente, el cual muestra el porcentaje de familias en la cuales al menos uno de los miembros del hogar perdió su trabajo en los últimos dos años (Gráfico II.8).

Gráfico II.8. Porcentaje de hogares en donde al menos un miembro de la familia perdió su trabajo en los dos últimos años, 2010.

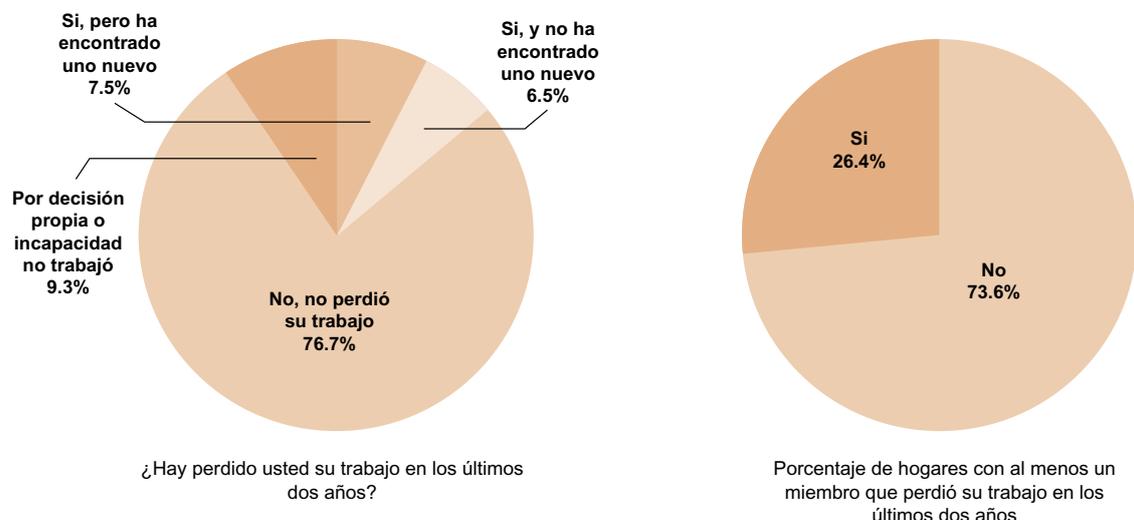


Fuente: Barómetro de las Américas por LAPOP

El caso peruano

Aproximadamente un 26% de los hogares peruanos tuvo al menos un miembro que perdió su trabajo en 2008 ó 2009 (Gráfico II.9). Este es un porcentaje que se encuentra en un punto intermedio entre los extremos encontrados en la encuesta del 2010. Por ejemplo, casi un 40% de los hogares mexicanos tuvo un miembro que perdió su trabajo; esto es consistente con la información macroeconómica que señala que México fue el país latinoamericano más afectado por la crisis. En el otro extremo tenemos el caso de Bolivia, donde sólo un 16% de los hogares vivió una situación similar.

Gráfico II.9. Porcentaje de peruanos que perdieron su trabajo, 2010



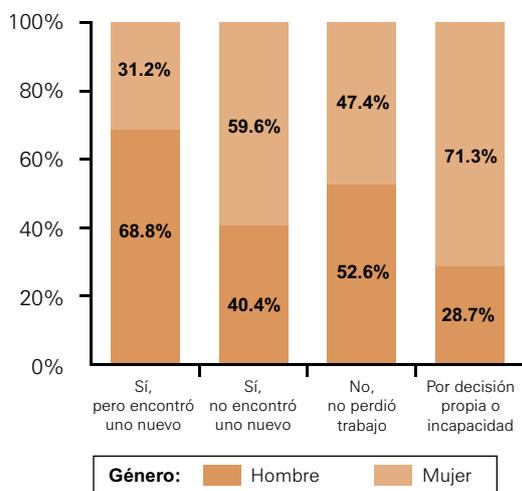
Fuente: Barómetro de las Américas por LAPOP

Cuando se analiza la pérdida de empleo según variables demográficas encontramos lo siguiente. En primer lugar, las mujeres han sido las más afectadas en el mercado laboral como producto de la crisis (Gráfico II.10). Por ejemplo, mientras que el 40% de los hombres que perdió su trabajo no pudo encontrar otro, entre las mujeres ese porcentaje fue de casi el 60%. Esta posición de desventaja de las mujeres puede apreciarse también cuando se examina el porcentaje de entrevistados que perdió su trabajo pero pudo encontrar uno nuevo: entre los hombres, casi siete de cada diez lograron encontrar empleo nuevamente; entre las mujeres, esa cifra apenas llegaba a 3 de cada 10.

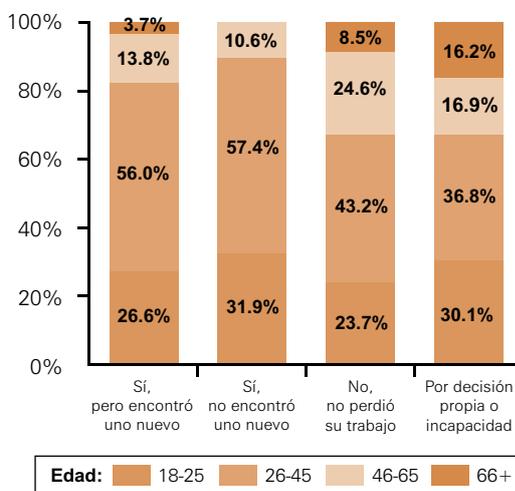
Otro hallazgo importante de nuestro estudio es que ni la edad ni el nivel educativo parecen haber influido de manera significativa la condición de desempleo (ya sea temporal o un poco más permanente)³⁹ en el Perú. En cambio, el lugar de residencia sí parece haber sido un factor, aunque el efecto no es muy marcado. Las personas residentes en las áreas urbanas constituyen el 77% de nuestra muestra, pero sólo representan el 70% entre aquellos que perdieron su trabajo pero lograron conseguir uno nuevo. Esto sugiere que las personas residentes en estas áreas tuvieron una dificultad relativamente mayor para volver a encontrar un empleo que los residentes de zonas rurales. Decimos relativamente, porque la gran mayoría de los que volvieron a encontrar empleo viven en ciudades, aunque esa proporción es ligeramente menor a lo que uno debiera esperar considerando su peso en la población total.

39 Aquí y en todos los demás análisis realizados para el Perú, incluimos el extremadamente pequeño grupo de personas que declara no tener ningún año de educación formal (12 personas en total) en el grupo que completó o tiene algún año de primaria.

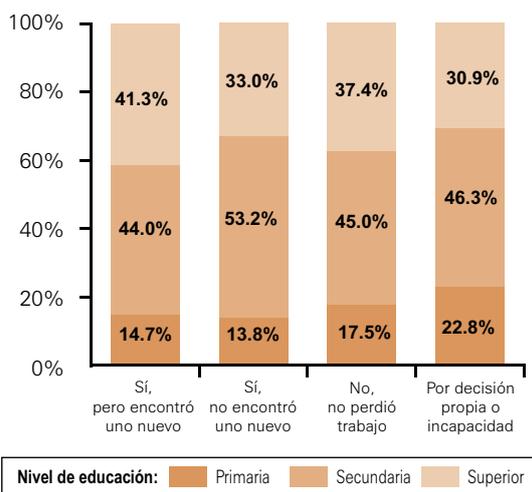
Gráfico II.10. Porcentaje que perdió su trabajo, según sexo, edad, educación y lugar de residencia, Perú 2010



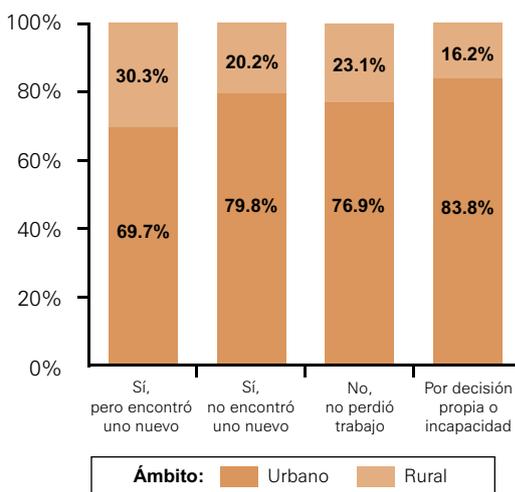
Fuente: Barómetro de las Américas por LAPOP



Fuente: Barómetro de las Américas por LAPOP



Fuente: Barómetro de las Américas por LAPOP



Fuente: Barómetro de las Américas por LAPOP

Disminución de ingresos reportados en los hogares

Ahora se examinarán las respuestas de los entrevistados acerca de los cambios que ocurrieron en el ingreso de sus hogares. La pregunta específica fue la siguiente:

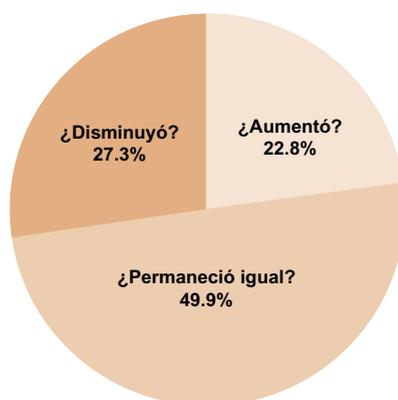
Q10E. En los últimos dos años, el ingreso de su hogar: **[Leer opciones]**

- (1) ¿Aumentó? **[Pase a Q11]**
- (2) ¿Permaneció igual? **[Pase a Q11]**
- (3) ¿Disminuyó? **[Pase a Q10F]**

Los resultados para las Américas en su conjunto (véase Gráfico II.11) muestran que cerca de la mitad de los entrevistados reporta que sus ingresos han permanecido igual, con casi el 30% que reporta que sus ingresos han disminuido, y un quinto que dice que se han incrementado.

Los datos para el Perú no son muy distintos. Un poco más de la mitad (56.6%) señala que los ingresos de su familia no cambiaron, mientras que un 19.3% afirma que aumentaron. Un 24.1% declara que disminuyeron.

Gráfico II.11. Cambios reportados en el ingreso del hogar, 2008-2010 en las Américas

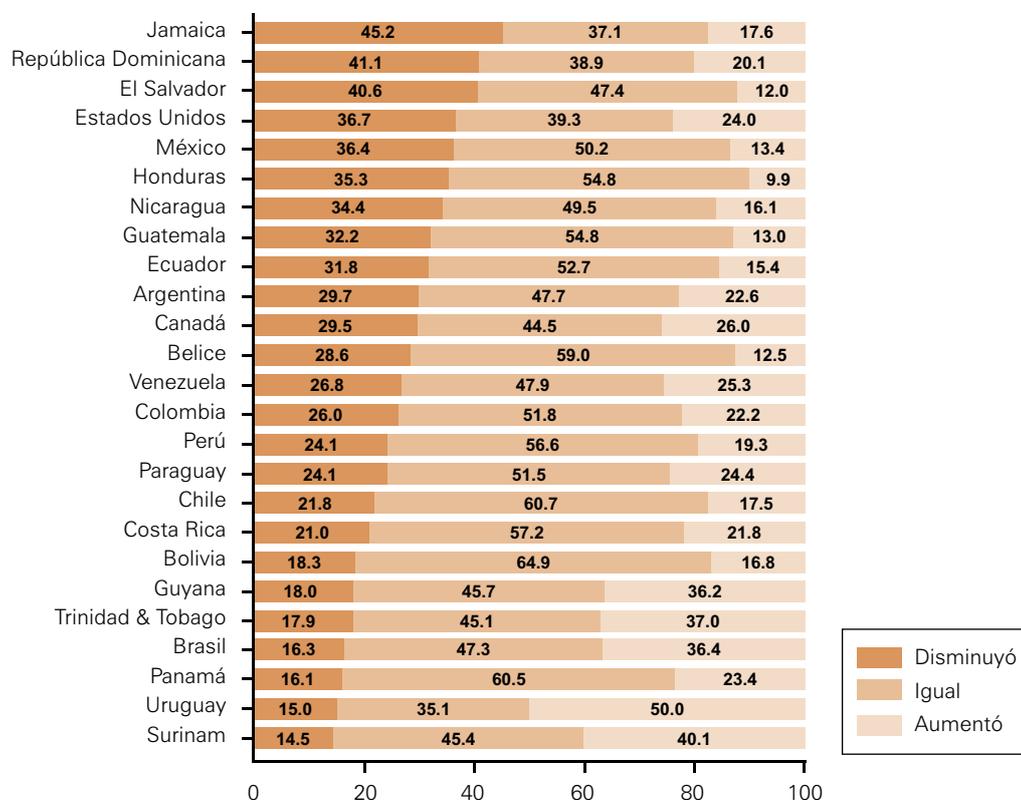


En los últimos dos años, el ingreso de su hogar

Fuente: Barómetro de las Américas por LAPOP

El Gráfico II.12 muestra estos resultados por país, ordenados por el porcentaje de quienes dicen que sus ingresos han disminuido. Como puede verse, existe una amplia variación en las Américas, dado que casi la mitad de los entrevistados en algunos países reportó una disminución en el ingreso, mientras que en otros países la situación es la opuesta, ya que casi la mitad de los entrevistados reportó un incremento en el ingreso. Estos hallazgos refuerzan el argumento de que la crisis económica ha afectado a los países del continente americano de manera muy distinta.

Gráfico II.12. ¿El ingreso de su hogar ha disminuido, permanecido igual o aumentado en los últimos dos años?, En América Latina y el Caribe, 2010
(Porcentaje de la muestra total)



Fuente: Barómetro de las Américas por LAPOP

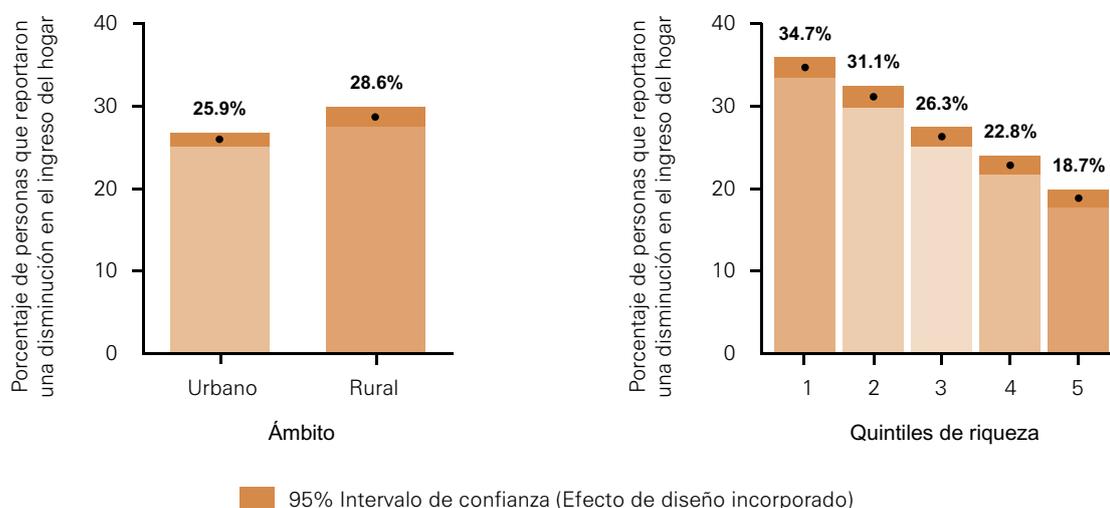
¿Quiénes fueron los más afectados por la crisis económica?

Como se muestra en el Gráfico II.13 un porcentaje mayor de habitantes en zonas rurales reportó que sus ingresos disminuyeron en los últimos dos años en América Latina y el Caribe en su conjunto.

Más aún, el Gráfico II.13 muestra que conforme la riqueza familiar disminuye, el porcentaje de personas que reportan una disminución en su ingreso aumenta; en otras palabras, los más pobres en la región son los más proclives a reportar que sufrieron una disminución en el ingreso de sus hogares. Aunque en estudios previos de LAPOP se ha utilizado un indicador de riqueza basado en un índice no ponderado de propiedad de bienes del hogar, en este estudio se instrumentó un nuevo indicador utilizando las mismas variables, pero con una metodología diferente para medir riqueza relativa, basada en un Análisis de Componentes Principales. Esta metodología permite clasificar a las personas desde pobre hasta rico tomando en cuenta las condiciones económicas locales⁴⁰.

40 Para más información sobre cómo fue calculado este indicador y su fiabilidad, véase: Córdova, Abby B. 2009 "Methodological Note: Measuring Relative Wealth using Household Asset Indicators." En Americas Barometer Insights Series. (<http://sitemason.vanderbilt.edu/lapop/AmericasBarometerInsightsSeries>).

Gráfico II.13. Porcentaje de individuos en América Latina y el Caribe que reportó una disminución en su ingreso familiar, por área de residencia y nivel de riqueza, 2010



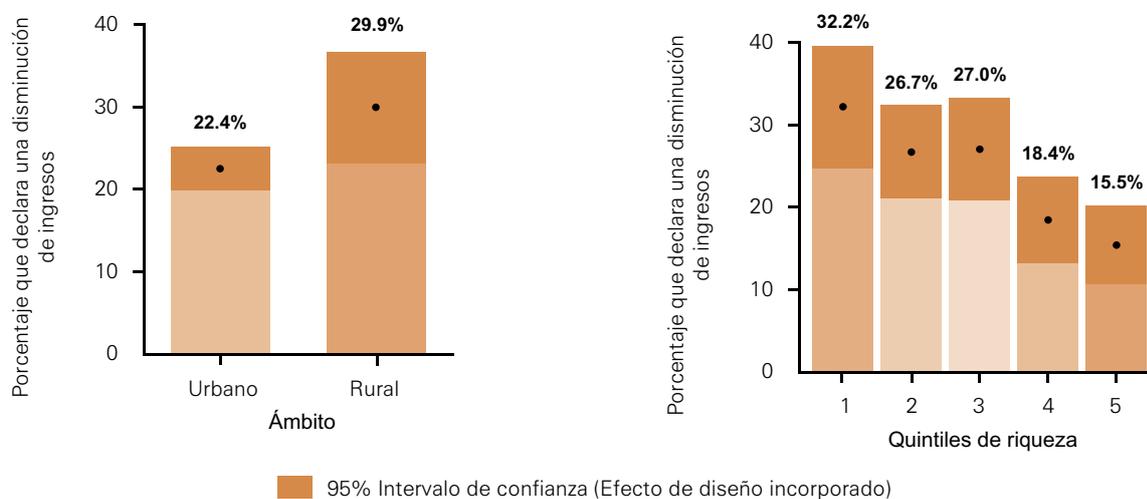
Fuente: Barómetro de las Américas por LAPOP

Cuando se examinan los datos para el Perú encontramos una situación similar, con diferencias no muy marcadas. Mientras que un 29.9% de las personas residentes en las áreas más pobres del país (las rurales) declara que sus ingresos familiares han disminuido, un 22.4% de los residentes en áreas urbanas declara lo mismo.

La diferencia se encuentra dentro del margen de error. En cambio, las diferencias son más agudas cuando se examina la distribución de esta variable según el nivel de riqueza (Gráfico II.14). En este caso, el porcentaje entre los más pobres (aquellos en el quintil más bajo) que reporta una disminución de ingreso es más del doble que el porcentaje encontrado entre los más ricos (32.2% y 15.5%, respectivamente).

Como regla, cuanto más pobre la persona, mayor ha sido la disminución de sus ingresos. Aquellos que se encuentran en el quintil intermedio (el 3), muestran una caída de ingresos que no es significativamente distinta a la de aquellos que se encuentran en un nivel inmediatamente menor o mayor al de ellos.

Gráfico II.14. Porcentaje de individuos en el Perú que declaran una disminución en su ingreso familiar, por área de residencia y nivel de riqueza, 2010



Fuente: Barómetro de las Américas por LAPOP

Percepciones sobre la situación económica personal y nacional

El Barómetro de las Américas tradicionalmente reporta las percepciones de los entrevistados sobre su situación económica personal y la situación económica nacional. Se preguntó a los entrevistados que evaluaran su situación económica personal y la nacional actual en comparación con el año anterior. A continuación se presentan las preguntas utilizadas en la encuesta:

SOCT1. Ahora, hablando de la economía... ¿Cómo calificaría la situación económica del país? ¿Diría usted que es muy buena, buena, ni buena ni mala, mala o muy mala?

- (1) Muy buena (2) Buena (3) Ni buena, ni mala (regular)
 (4) Mala (5) Muy mala (pésima)

SOCT2. ¿Considera usted que la situación económica actual del país es mejor, igual o peor que hace doce meses?

- (1) Mejor (2) Igual (3) Peor

IDIO1. ¿Cómo calificaría en general su situación económica? ¿Diría usted que es muy buena, buena, ni buena ni mala, mala o muy mala?

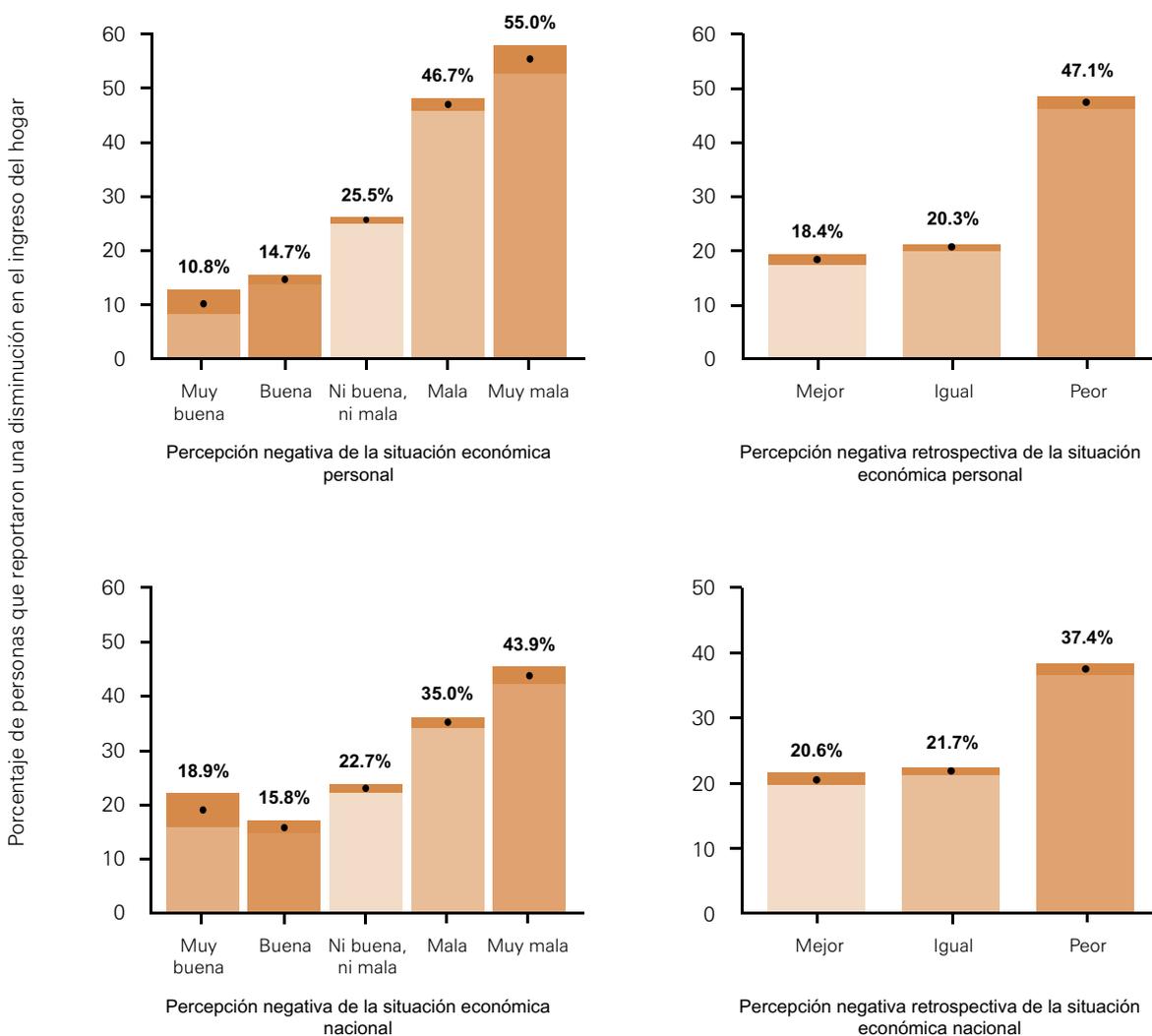
- (1) Muy buena (2) Buena (3) Ni buena, ni mala (regular) (4) Mala
 (5) Muy mala (pésima)

IDIO2. ¿Considera usted que su situación económica actual es mejor, igual o peor que la de hace doce meses?

- (1) Mejor (2) Igual (3) Peor

Ahora unimos estas preguntas a las analizadas anteriormente, referidas a la disminución de los ingresos en el hogar. Como puede verse en el Gráfico II.15, quienes perciben su situación económica personal como muy mala tienen una mayor probabilidad de haber experimentado una pérdida de ingresos en el hogar en comparación con aquellos que manifiestan que su situación económica personal es muy buena. Resultados similares, aunque menos pronunciados, se obtienen con relación a la percepción de la economía nacional, y también son válidos en relación a la percepción de la situación económica personal y nacional en comparación con el año anterior.

Gráfico II.15. Relación entre experiencias de los ciudadanos y sus percepciones de la economía durante tiempos difíciles en América Latina y el Caribe, 2010.

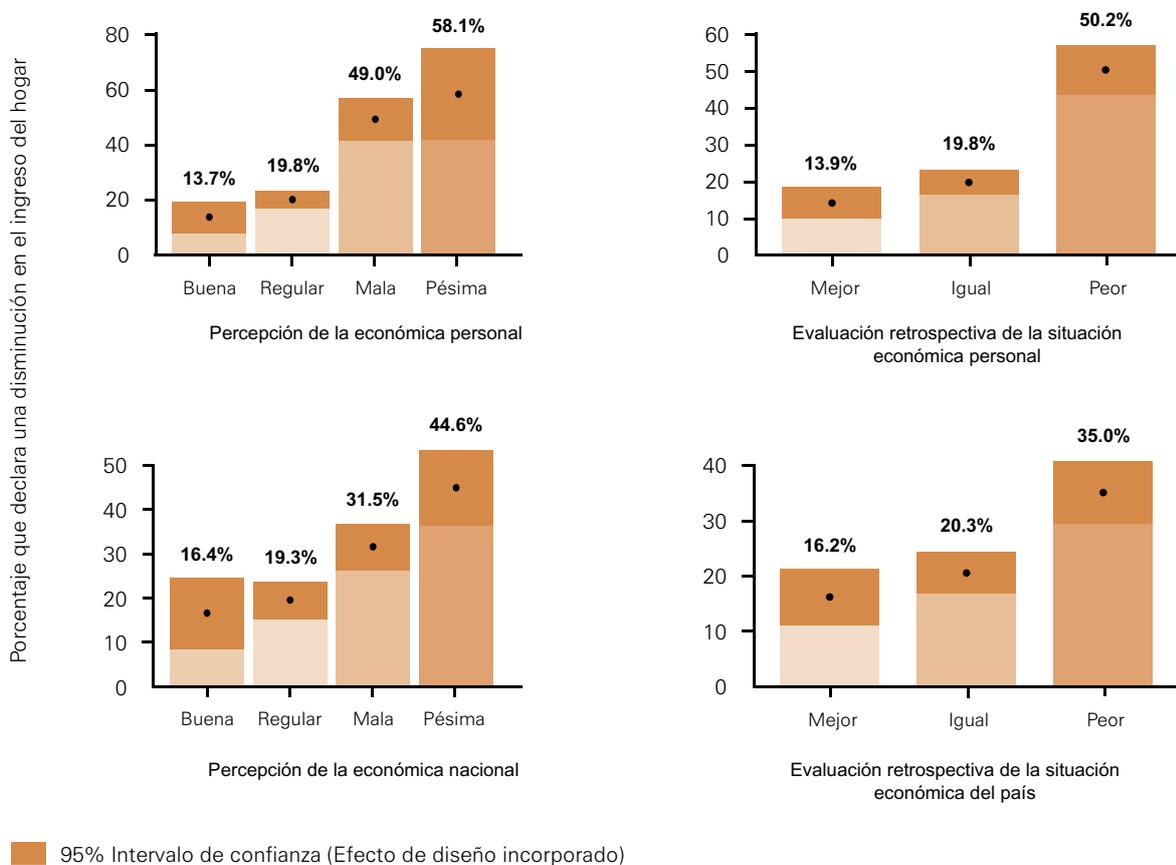


■ 95% Intervalo de confianza (Efecto de diseño incorporado)

Fuente: Barómetro de las Américas por LAPOP

En el Perú encontramos una situación parecida. Las personas que reportan haber perdido su capacidad adquisitiva en los dos últimos años tienden a tener una opinión más negativa de su propia situación económica y de la del país. Y como era de esperarse, los que vieron disminuir sus ingresos son también aquellos que tienden a tener una evaluación retrospectiva negativa de la situación económica, tanto personal como de la del país (Gráfico II.16).

Gráfico II.16. Relación entre experiencias de los ciudadanos y sus percepciones de la economía durante tiempos difíciles en el Perú, 2010.



Fuente: Barómetro de las Américas por LAPOP

Conclusión

En conclusión, nuestro estudio encuentra que para el conjunto de América Latina y el Caribe, el porcentaje de personas que considera que estamos viviendo una crisis muy grave y el de aquellos que piensa que no es muy grave, es idéntico (45.7%). En el Perú, en cambio, sólo una minoría (un tercio de los entrevistados) piensa que la crisis es muy grave y la gran mayoría (aproximadamente dos tercios), declara que hay una crisis pero que no es muy grave. Asimismo, encontramos que mientras que en el conjunto de América del Sur sólo un 16% culpa al gobierno actual de la situación de crisis, en el Perú ese porcentaje es prácticamente el doble (33%). La mayor disposición de los peruanos a culpar el gobierno de Alan García de la crisis se encuentra atemperada por el hecho de que la gran mayoría piensa que la crisis no es grave.

La crisis, grave o no, no ha afectado a todos por igual. En el Perú, los más afectados en términos de empleo han sido las mujeres y los que residen en las zonas rurales, es decir, aquellos que ya se encontraban en una posición no privilegiada en el mercado de trabajo. En términos de ingresos, los más afectados en el Perú han sido los más pobres y aquellos que residen en las áreas rurales. Como era de esperarse, aquellos que han visto más reducida su capacidad adquisitiva tienden a tener una evaluación más negativa de la situación económica del país.

III. Los valores democráticos en tiempos difíciles

Introducción

Hasta ahora, hemos visto cómo les ha ido a los ciudadanos latinoamericanos durante la gran recesión económica que comenzó en 2008, en particular con relación a sus experiencias con el desempleo, los ingresos del hogar y sus percepciones sobre el bienestar personal y nacional. En este capítulo, nuestro objetivo es ir un paso más allá y ver cómo se han desarrollado las actitudes clave hacia la democracia durante estos tiempos difíciles.

Los malos tiempos económicos han sido frecuentemente vinculados en la literatura académica y periodística con desafíos para la democracia. Por ejemplo, algunas investigaciones sugieren que las personas pobres, quienes, como hemos visto fueron las más afectadas por las disminuciones de ingreso en la crisis actual que afecta a amplias zonas de la región, son particularmente vulnerables al creciente apoyo hacia alternativas anti-democráticas durante tiempos económicos difíciles⁴¹. Otros sugieren que el subdesarrollo económico nacional y las bajas tasas de crecimiento económico también afectan a la democracia, mientras otros muestran cómo los malos indicadores económicos nacionales pueden afectar el apoyo de los ciudadanos a componentes clave de la democracia⁴².

Dada la gravedad del impacto de la reciente recesión económica en muchas regiones del mundo, aunque en menor medida en América Latina y el Caribe, queremos saber cómo se han desarrollado los valores democráticos de los ciudadanos durante este difícil periodo. ¿Ha estado la crisis asociada con una disminución en el apoyo a la democracia como sistema de gobierno y con una menor satisfacción con la democracia? Además, ¿se redujo el apoyo al sistema político (es decir, la legitimidad política) cuando los tiempos se pusieron difíciles, o los ciudadanos apoyaron a sus respectivos gobiernos si estos manejaron eficazmente la crisis? Y lo más importante, ¿expresan los ciudadanos latinoamericanos mayores preferencias autoritarias en situaciones de crisis? Vimos en el capítulo anterior que la recesión económica tuvo distintos efectos en diferentes regiones de las Américas. A través del análisis del Barómetro de las Américas 2010, se examinarán más detalladamente estas interrogantes mediante el análisis de los resultados por región y prestando especial atención al caso del Perú.

Bajo las difíciles condiciones económicas mundiales, queremos saber cómo los ciudadanos de las Américas percibieron la crisis. Comenzamos analizando la medida más general, es decir, el bienestar subjetivo, al que comúnmente se le denomina "satisfacción con la vida", medida también conocida como "felicidad". Hacemos esto porque otras

41 Ver, sin embargo, el trabajo de Bermeo, quien revisa esta tesis y termina rechazándola: Bermeo, *Ordinary People in Extraordinary Times: The Citizenry and the Breakdown of Democracy*. (Princeton: Princeton University Press, 2003)

42 Córdova, Abby y Mitchell Seligson, "Economic Shocks and Democratic Vulnerabilities in Latin America and the Caribbean", Kapstein Ethan B. y Nathan Converse, *The Fate of Young Democracies* (Cambridge, New York: Cambridge University Press, 2008), Przeworski et al., *Democracy and Development: Political Institutions and Well-being in the World, 1950-1990*. (Cambridge: Cambridge University Press, 2000)

investigaciones sugieren que las condiciones económicas están vinculadas a los sentimientos que tienen los ciudadanos acerca de su vida en general; aquellos individuos que experimentan tiempos económicos difíciles expresan presumiblemente niveles más bajos de bienestar subjetivo, mientras que los individuos que gozan de mejores condiciones económicas expresan una mayor felicidad⁴³. Por otro lado, estas mismas investigaciones toman nota de las contradicciones que existen entre las condiciones económicas y la satisfacción con la vida o la felicidad⁴⁴.

Cuando nos enfocamos en el caso específico de las Américas, ¿qué tan satisfechos están ahora con su vida los latinoamericanos tras las secuelas de la recesión económica en comparación con dos años atrás? Para responder a esta cuestión debemos examinar dos preguntas de la encuesta, una que pregunta a la gente acerca de su nivel de felicidad actual y otra sobre lo felices que eran en 2008, el periodo antes de que la crisis fuera evidente. Restamos de su felicidad actual su nivel declarado de felicidad en el año 2008 y calculamos los promedios nacionales para cada uno de los países de las Américas. Las preguntas concretas se muestran a continuación:

[ENTRÉGUELE AL ENTREVISTADO LA TARJETA “A”]

LS6. En esta tarjeta hay una escalera con gradas numeradas del cero al diez. El cero es la grada más baja y representa la peor vida posible para usted. El diez es la grada más alta y representa la mejor vida posible para usted.

¿En qué grada de la escalera se siente usted en estos momentos? **Por favor escoja la grada que mejor represente su opinión.**

[Señale en la tarjeta el número que representa la “peor vida posible” y el que representa “la mejor vida posible”. Indíquele a la persona entrevistada que puede seleccionar un número intermedio en la escala].

0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	88	98	
La peor vida posible						La mejor vida posible					NS	NR	

LS6A. ¿En qué grada diría usted que se encontraba hace dos años, es decir, en el 2008?

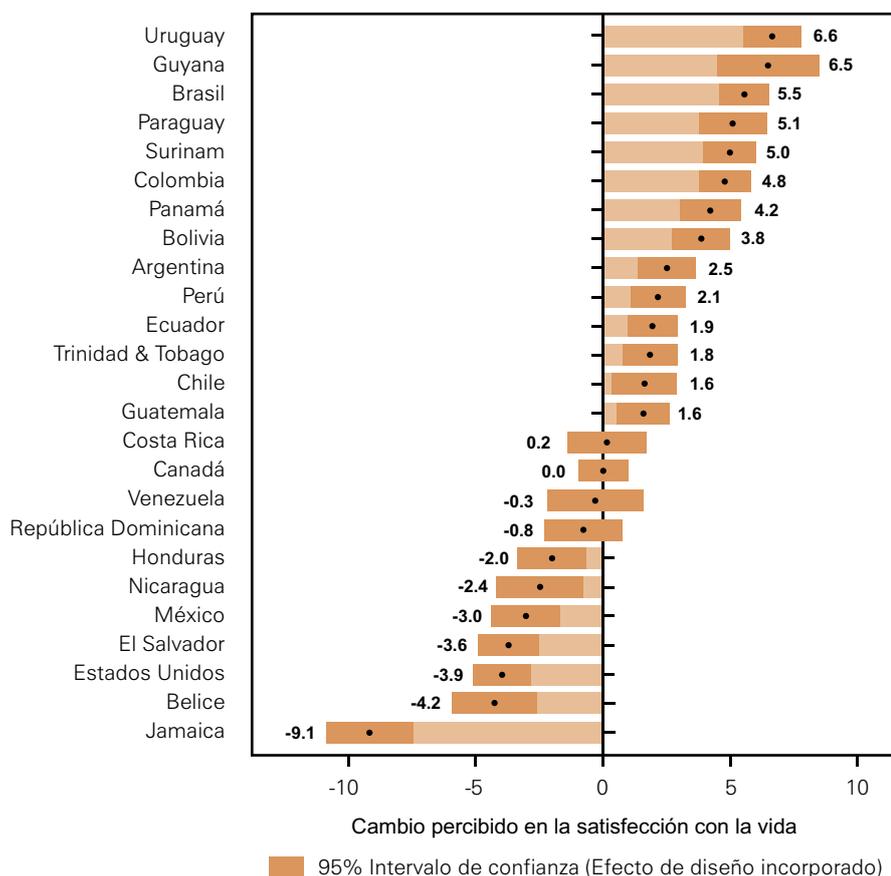
El Gráfico III.1 muestra que, en promedio, existe una división equitativa de las Américas, ya que en un poco más de la mitad de los países los ciudadanos afirman, como media, que son más felices hoy que en 2008, mientras que aproximadamente en la otra

43 Frey S. Bruno y Alois Stutzer, *Happiness and Economics* (Princeton, NJ: Princeton University Press, 2002), Inglehart Ronald y Hans-Dieter Klingemann, "Genes, Culture, Democracy, and Happiness," en *Culture and Subjective Well-Being*, ed. Ed Diener y Eunkook M. Suh (Cambridge, Mass MIT Press, 2000).

44 Graham, Carol, *Happiness Around the World: The Paradox of Happy Peasants and Miserable Millionaires* (Oxford, New York: Oxford University Press, 2009), Graham, Carol, Eduardo Lora e Inter-American Development Bank., *Paradox and Perception: Measuring Quality of Life in Latin America* (Washington, D.C.: Inter-American Development Bank: Brookings Institution Press, 2009); Graham, Carol y Stefano Pettinato, *Happiness and Hardship: Opportunity and Insecurity in New Market Economies* (Washington, D.C.: Brookings Institution Press, 2001).

mitad de los países, los ciudadanos señalan que en promedio, son menos felices en 2010 que en el año 2008. Examinando el Gráfico III.1, observamos que los uruguayos, guyaneses, brasileños y colombianos son quienes en promedio dicen estar más satisfechos con sus vidas en 2010 que en 2008. En marcado contraste, los jamaicanos reportan que su felicidad en el año 2010 es considerablemente inferior a la que señalan para 2008. Otros países en los que la felicidad promedio declarada para el 2010 es menor que la que los encuestados dijeron que tenían en 2008 son Belice, El Salvador, Estados Unidos, México, Nicaragua y Honduras⁴⁵. Por lo tanto, tenemos un primer indicio de que a pesar de que la crisis económica ha afectado a las Américas de muchas maneras, ésta no ha ido asociada con una disminución generalizada de la satisfacción con la vida en el hemisferio. Sin embargo, este es un tema muy general, por lo cual en la siguiente sección examinamos una serie de preguntas específicamente diseñadas para medir las percepciones de los ciudadanos acerca de la recesión económica.

Gráfico III.1. Aumento y disminución en la satisfacción de vida reportada en 2010 vs. 2008

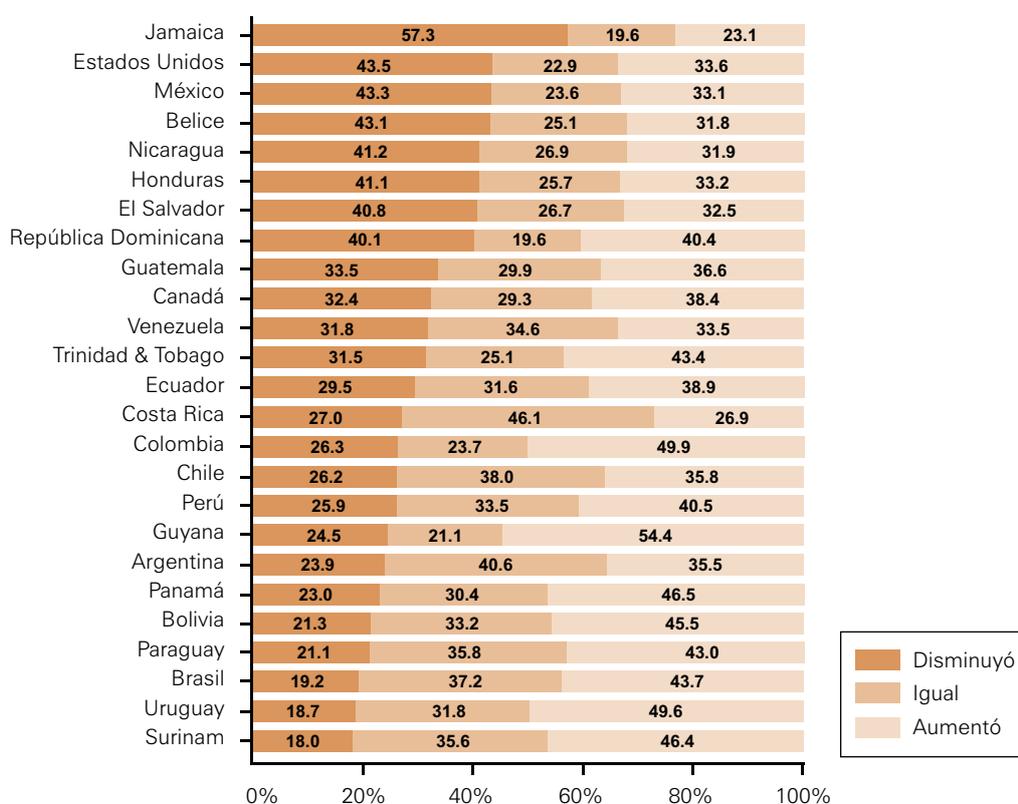


Fuente: Barómetro de las Américas por LAPOP

45 Para clarificar, no estamos comparando aquí las encuestas de 2008 con las de 2010, sino dos preguntas de la encuesta de 2010 que indagan sobre la felicidad actual (2010) y la pasada (2008). No tenemos un diseño de panel en esta encuesta (tenemos series de corte transversal) y no sabemos los niveles reales de felicidad reportados en 2008 para aquellos que fueron entrevistados en 2010.

Una perspectiva diferente de estos datos examina un poco más cuidadosamente cada segmento de la población encuestada para mostrar los porcentajes de las personas que expresaron un declive o un aumento o que no mostraron ninguna diferencia entre los años 2008 y 2010 en la satisfacción con la vida. Los resultados aparecen en el Gráfico III.2. En algunos países, como Jamaica por ejemplo, más de la mitad de su población expresa una disminución en la satisfacción con la vida, mientras que en Uruguay, en cambio, menos de una quinta parte expresó una disminución, y poco menos de la mitad expresó un aumento.

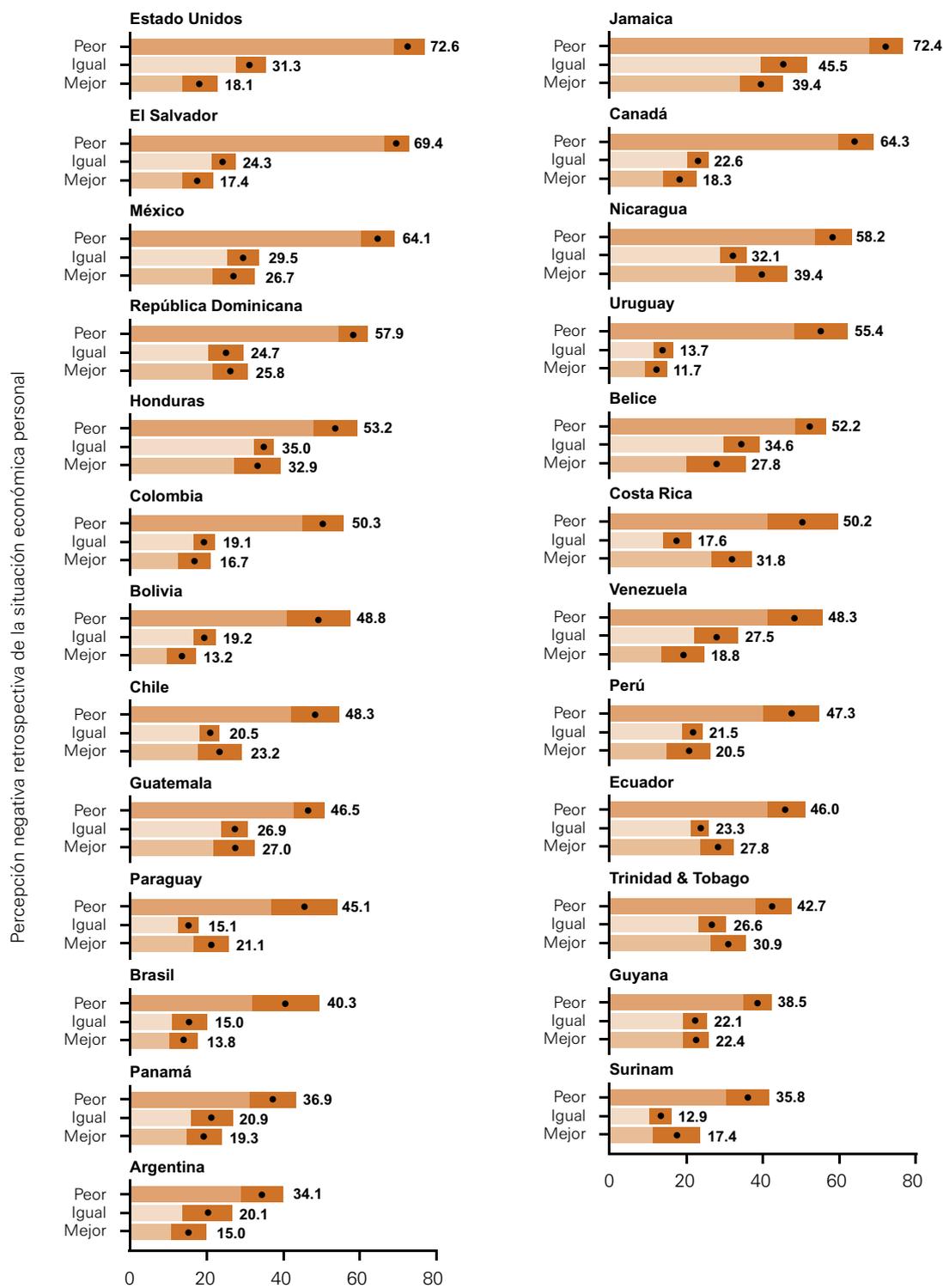
Gráfico III.2. Percepciones de cambio en la satisfacción con la vida, 2008 vs. 2010
(Porcentaje de la muestra total)



Fuente: Barómetro de las Américas por LAPOP

A continuación se examina si los cambios en la satisfacción con la vida se relacionan con la evaluación que los encuestados tienen de su situación económica retrospectiva personal. En el capítulo anterior se examinó cómo los encuestados evaluaban su propia situación económica y la situación económica nacional al momento de la entrevista, y también un año antes. Teniendo en cuenta ahora sólo a los que expresaron una disminución en la satisfacción con la vida tal y como se muestra en este capítulo, podemos ver en el Gráfico III.3, que existe un vínculo sistemático con la percepción del encuestado sobre su situación económica personal en retrospectiva. El Gráfico III.3 muestra que ello ocurre en prácticamente todos los países incluidos en el estudio. La conclusión general es que en casi todas partes, la satisfacción con la vida disminuye cuando los individuos afirman que sus condiciones económicas personales se han deteriorado.

Gráfico III.3. Porcentaje de la población que percibió una disminución en su satisfacción de vida en relación con la percepción retrospectiva de su situación económica personal, 2010



Porcentaje de las personas que reportaron una disminución en la satisfacción con la vida

■ 95% Intervalo de confianza (Efecto de diseño incorporado)

Fuente: Barómetro de las Américas por LAPOP

Poniendo este hallazgo en un contexto más amplio, podemos examinar múltiples determinantes de los cambios en los niveles de satisfacción con la vida. Estos resultados se muestran en la regresión del Gráfico III.4. Es necesario enfatizar que no estamos explicando los niveles de satisfacción con la vida, sino los *cambios* en la satisfacción con la vida reportados por nuestros encuestados cuando comparamos el nivel de satisfacción que dijeron poseer al momento de la entrevista, con el que dijeron haber tenido dos años antes⁴⁶. A esta ecuación de regresión, se agregaron las tradicionales variables socioeconómicas y demográficas de control, incluyendo edad, sexo, educación, área de residencia (urbana o rural) y quintiles de riqueza⁴⁷. También se incluyen en la regresión variables que miden las evaluaciones económicas, y el desempeño económico del gobierno.

Los resultados mostrados en el gráfico de regresión (III.4) están controlados por la variación por país (los "efectos fijos de país"), la variación que se muestra en los Gráficos III.1 y III.2 de este capítulo. Cada variable incluida en el análisis figura en el eje vertical (y). El impacto de cada una de esas variables sobre las actitudes de apoyo a la democracia se muestra gráficamente con un punto, el cual, si está situado a la derecha de la línea vertical "0" indica una contribución positiva, y si aparece a la izquierda de la línea "0", una contribución negativa. Las variables estadísticamente significativas se muestran con líneas de intervalo de confianza que se extienden a la izquierda y a la derecha de cada punto; sólo cuando los intervalos de confianza no se cruzan con la línea vertical "0" se trata de un factor significativo (a un nivel de 0.05 o mejor). La importancia relativa de cada variable se indica mediante coeficientes estandarizados (es decir "pesos beta").

Los resultados muestran que las características socio-económicas básicas tales como la educación y la riqueza no tienen ningún efecto significativo sobre los cambios en la satisfacción con la vida. Se observa que las características demográficas de edad y el sexo importan en cierta medida; las mujeres reportan un cambio positivo durante el periodo 2008-2010, mientras que los encuestados de mayor edad indican todo lo contrario, es decir, están *menos* satisfechos en el 2010 de lo que estaban en el 2008. Este resultado, sin embargo, puede estar influido por el proceso normal de envejecimiento, de manera que las personas mayores en promedio sufren más limitaciones de salud, y por lo tanto pueden tener más motivos para manifestar una disminución en su satisfacción con la vida.

El conjunto de variables económicas, sin embargo, tiene un impacto más consistente y en la mayoría de los casos mucho más fuerte sobre la satisfacción con la vida. El impacto más fuerte, de lejos, ya fue mostrado en el Gráfico III.3; los encuestados que tienen una percepción retrospectiva negativa de su propia situación económica personal, tienen un sentido mucho menor de satisfacción con la vida. También asociado con niveles más bajos de satisfacción con la vida aparece la percepción del entrevistado de que se está experimentando una crisis económica grave. No sólo la percepción de la situación económica personal es importante, sino también la información objetiva (extraída de

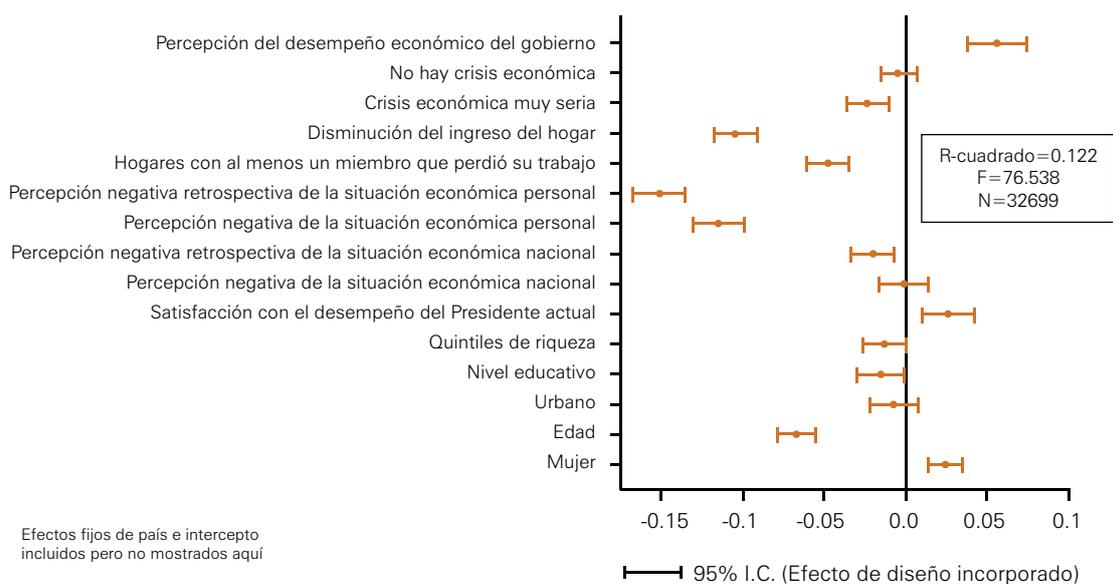
46 Enfatizamos que no se trata de un diseño de panel y por lo tanto no tenemos datos sobre el mismo entrevistado en 2008 y 2010. Estamos basándonos en los niveles autodeclarados de satisfacción con la vida actuales y pasados.

47 Como se mencionó anteriormente, esta nueva metodología permite clasificar a las personas desde pobre hasta rico tomando en cuenta las condiciones económicas locales (Córdova 2009).

la información proporcionada en la encuesta) de un declive en los ingresos del hogar durante el mismo periodo de tiempo (2008-2010), el cual se asocia con menores niveles de satisfacción con la vida. En una línea similar, y teniendo un efecto independiente propio, está el hecho de vivir en un hogar en el que al menos un miembro perdió su trabajo durante este periodo.

Sin embargo, de todas las variables incluidas en la regresión que apuntan a cambios en la satisfacción con la vida percibida entre 2008 y 2010, la que tiene mayor significancia es el fuerte impacto positivo de *la percepción sobre el desempeño económico del gobierno*.⁴⁸ Dado que la satisfacción con el desempeño general del jefe del ejecutivo actual también se incluye en la ecuación de regresión (y que el efecto de esta variable también es positivo), esto significa que a pesar de que las personas pueden percibir que no están tan bien económicamente, y de que también pueden haber vivido en un hogar que ha sufrido el desempleo, cuando se percibe que el gobierno está gestionando bien la economía, la satisfacción con su vida es mayor. Este hallazgo apunta a la importancia de la política gubernamental en la gestión de la economía en tiempos difíciles.

Gráfico III.4. Determinantes de cambio percibido en la satisfacción con la vida en el Barómetro de las Américas, 2010 (muestra total)



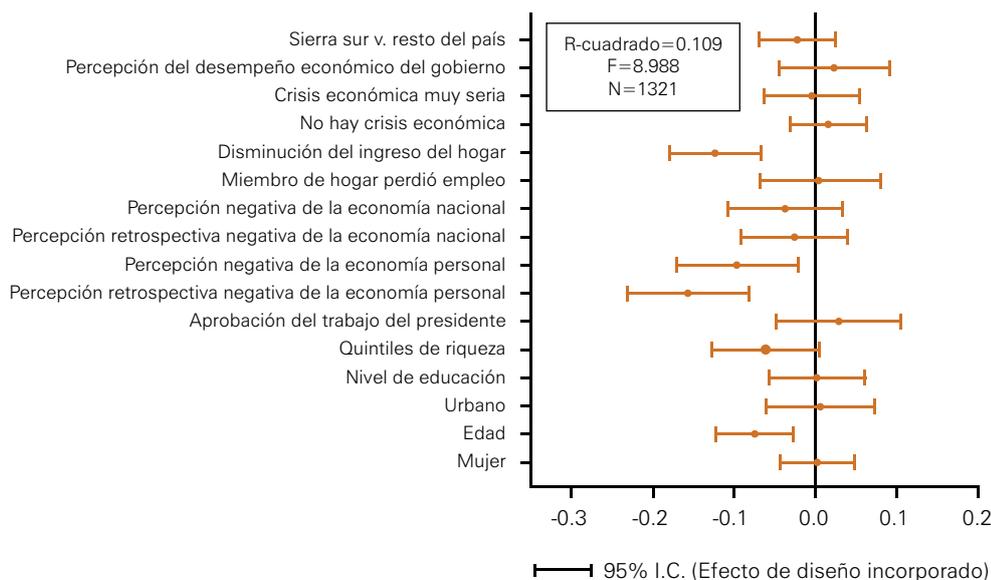
Variable dependiente: Cambio percibido en la satisfacción con la vida

Fuente: Barómetro de las Américas por LAPOP

48 Esto se midió a partir de dos preguntas en la encuesta: N1 y N12, las cuales miden la evaluación que realizan los entrevistados de la eficacia del gobierno luchando contra la pobreza y el desempleo.

El análisis respectivo para el Perú muestra que varios de los factores identificados anteriormente explican también el cambio en los niveles de satisfacción con la vida: si ha habido una disminución en los ingresos del hogar, si tienen una percepción negativa retrospectiva, tanto de la economía personal como la nacional y, finalmente, si son jóvenes (Gráfico III.5).

Gráfico III.5. Determinantes de cambio percibido en la satisfacción con la vida, Perú 2010

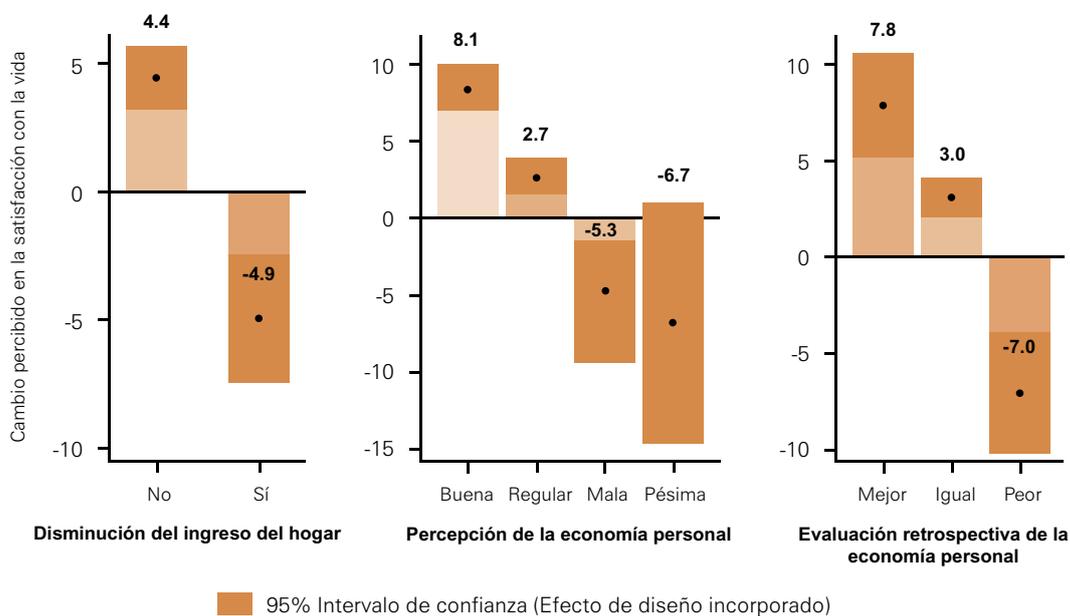


Variable dependiente: Cambio percibido en la satisfacción con la vida

Fuente: Barómetro de las Américas por LAPOP

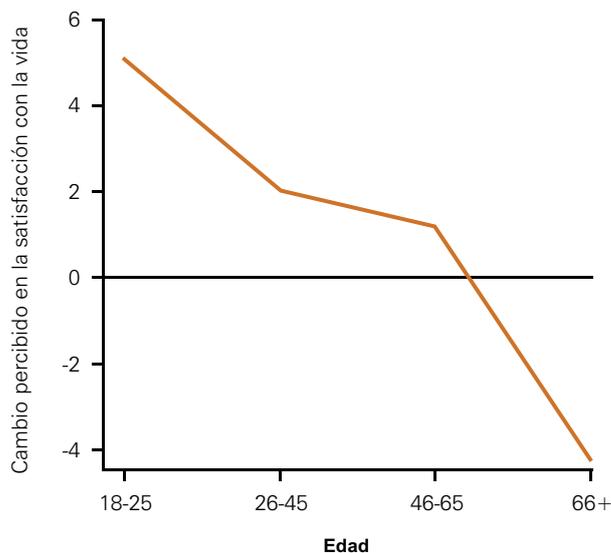
Mientras que es razonable encontrar que las personas que han sufrido un deterioro en su condición económica (ya sea porque han perdido ingresos o porque consideran que su situación económica personal es mala o peor que el año anterior) tengan un cambio negativo en su satisfacción con la vida (Gráfico III.6), es un poco más difícil entender por qué la edad se encuentra relacionada con esta actitud. En efecto, a mayor edad mayor la tendencia a declarar una disminución en la satisfacción con la vida (Gráfico III.7). Por ejemplo, los más jóvenes, aquellos entre 18 y 25 años, son los que declaran el *mayor aumento* en los niveles de satisfacción con la vida, mientras que el segmento con mayor edad, aquellos con 65 y más años, son los que reporten una mayor disminución en su satisfacción con la vida en relación a dos años atrás. Las personas en los grupos intermedios de edad muestran cambios muy ligeros en esta variable, aunque en general están en niveles positivos. Como se mencionó anteriormente, es posible que cambios físicos o incluso económicos asociados con el envejecimiento gradual pueda explicar esta actitud.

Gráfico III.6. Cambio percibido en la satisfacción con la vida según variables de pérdida de ingreso y percepción de la economía personal, Perú 2010



Fuente: Barómetro de las Américas por LAPOP

Gráfico III.7. Cambio percibido en la satisfacción con la vida por grupos de edad, Perú 2010



Fuente: Barómetro de las Américas por LAPOP

El apoyo a la democracia

Esta ronda del Barómetro de las Américas proporciona evidencia de que, a pesar de la crisis económica, el apoyo a la democracia en la región no ha disminuido. Los resultados que comparan el apoyo a la democracia en 2008 con el de 2010 se muestran en el Gráfico III.8⁴⁹. Las barras más oscuras en este gráfico muestran los niveles promedio de apoyo a la democracia en 2010, mientras que la barra más clara muestra los niveles promedio en 2008⁵⁰.

El lector debe tener en cuenta que cada vez que las dos zonas grises se superponen, no hay diferencias estadísticamente significativas entre los dos años. Por ejemplo, el apoyo a la democracia en México se redujo desde 68.5 hasta 66.8, pero esta disminución no es estadísticamente significativa. De hecho, lo que encontramos es que en muchos países el cambio no es significativo en cualquier dirección.

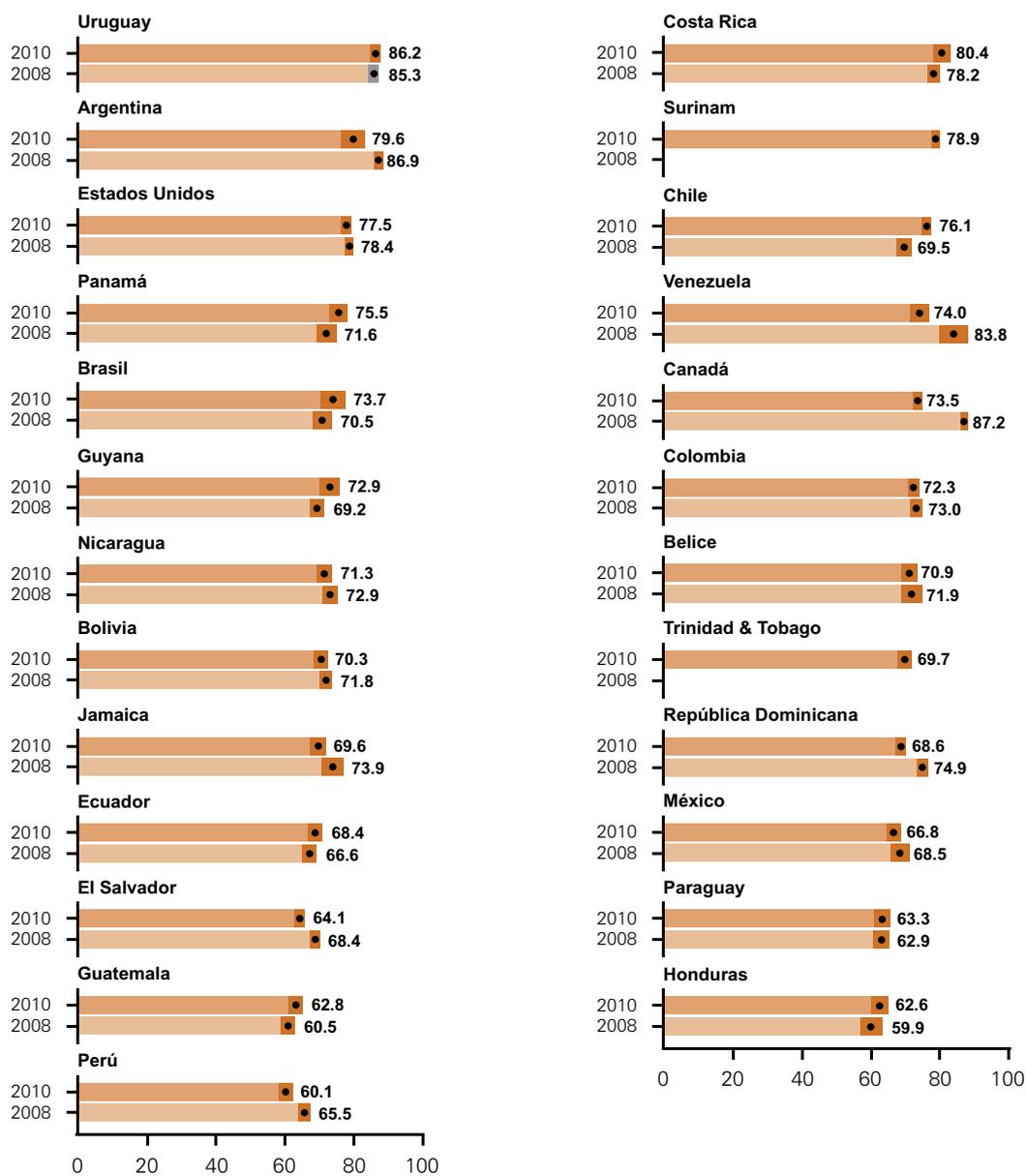
Los únicos países que experimentaron un descenso significativo en el apoyo a la democracia en 2010 en comparación con 2008 son Argentina, El Salvador, Perú, Venezuela y la República Dominicana.

El declive de Venezuela fue el más abrupto. Por otra parte, con la sola excepción de Chile, no hubo ningún país en el que el apoyo a la democracia aumentara significativamente entre 2008 y 2010, al menos utilizando esta pregunta "Churchilliana", tan ampliamente empleada en los estudios comparados de democracia.

49 El apoyo a la democracia se midió a través de la siguiente pregunta: ING4. Puede que la democracia tenga problemas, pero es mejor que cualquier otra forma de gobierno. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase? (En una escala de 1 a 7). Esta pregunta, como la mayoría de preguntas utilizadas en los informes LAPOP, fue recodificada en una escala de 0 a 100 para facilitar las comparaciones.

50 Hay que tener en cuenta que para algunos países (Trinidad y Tobago y Surinam) no tenemos datos de 2008, por lo tanto sólo aparece una barra.

Gráfico III.8. Apoyo promedio a la democracia en las Américas, 2008 vs. 2010



Apoyo a la democracia

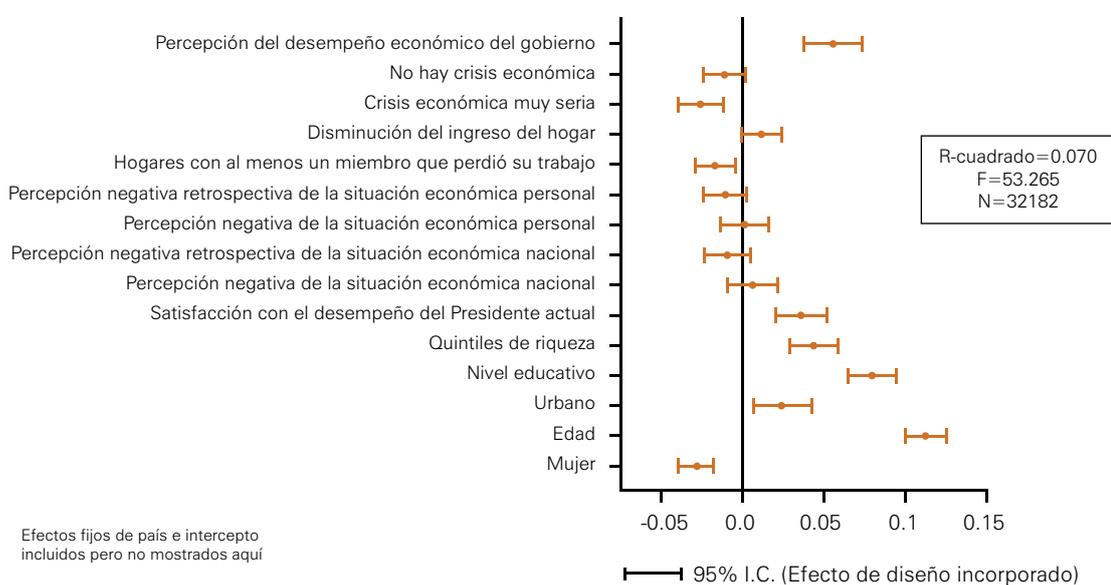
■ 95% Intervalo de confianza (Efecto de diseño incorporado)

Fuente: Barómetro de las Américas por LAPOP



Si bien los promedios nacionales de apoyo a la democracia disminuyeron significativamente sólo en algunos países, esto no quiere decir que la crisis en sí no tuvo efecto. El apoyo a la democracia, como todas las actitudes, se ve afectado por una gran variedad de factores, siendo la crisis económica sólo uno de ellos. Un país puede haber sido seriamente golpeado por la recesión económica, pero si la crisis fue bien manejada por el gobierno, es probable que los ciudadanos no hayan perdido la fe en su sistema político. Para tener una mejor idea de la magnitud del impacto de los tiempos difíciles en las *actitudes individuales hacia la democracia*, se realizó un análisis de regresión (véase el Gráfico III.9).

Gráfico III.9. Determinantes de apoyo a la democracia en las Américas, 2010 (muestra total)



Variable dependiente: Apoyo a la democracia

Fuente: Barómetro de las Américas por LAPOP

El Gráfico III.9 muestra que la edad y la educación son los determinantes más importantes del apoyo a la democracia. Este resultado es consistente con nuestros estudios anteriores sobre la democracia en las Américas, y una vez más refuerza la idea de que la educación es una de las maneras más eficaces para construir una cultura política de apoyo a la democracia. En otras partes de este informe se hace referencia al poder de la educación para aumentar la tolerancia política, otro elemento clave de una cultura política democrática. También encontramos que aquellos que viven en zonas urbanas son más partidarios de la democracia que los que viven en las zonas rurales, un hallazgo que también fue encontrado previamente. Las mujeres con frecuencia suelen tener menos apoyo hacia la democracia, y eso se corrobora aquí, aun controlando por educación y otras variables. Si bien existen controversias en cuanto al impacto teórico de la riqueza en el apoyo a la democracia, en el Barómetro de las Américas 2010, considerando la región

en su conjunto (pero controlando por el impacto de país de residencia, los "efectos fijos de país") encontramos que el aumento de los ingresos está asociado positivamente con un mayor apoyo a la democracia⁵¹.

Lo sorprendente de los resultados que aparecen en el Gráfico III.9 es que la crisis económica sólo tiene un impacto limitado en la reducción de apoyo a la democracia. En los hogares donde un miembro ha perdido su empleo, hay una pequeña reducción en el apoyo a la democracia, pero las percepciones económicas no desempeñan un papel importante de cualquier manera. Por otro lado, hay un impacto positivo débil de la reducción de los ingresos en un mayor apoyo para la democracia. Pero mucho más importante es el efecto muy fuerte, una vez más, de una percepción positiva de la gestión gubernamental en la economía. Encontramos que, al igual que la satisfacción con la vida, cuando los ciudadanos perciben que su gobierno está manejando bien la economía, son más partidarios de la democracia.

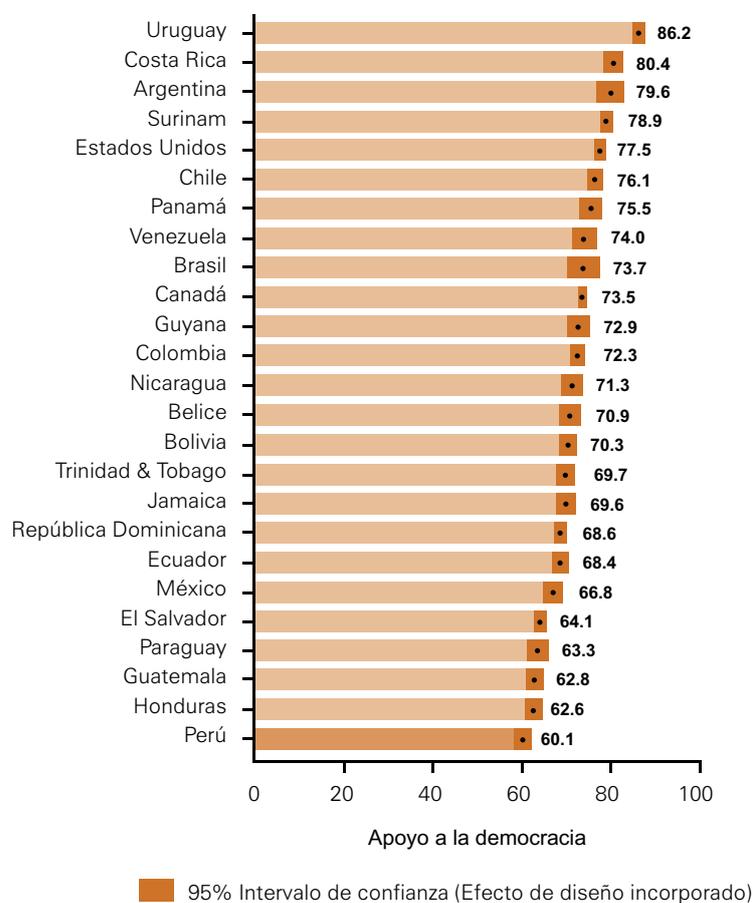
Nuestra conclusión es que, en cuanto al nivel general de apoyo a la democracia, no existe una tendencia general de disminución, ni se encuentra que las percepciones y experiencias individuales durante la crisis económica redujeran el apoyo a la democracia. Éstas son, sin duda noticias alentadoras, lo que sugiere una mayor capacidad de resistencia de las democracias de lo que muchos analistas habían pronosticado. Los resultados también sugieren que la recesión democrática observada por *Freedom House* no parece haber afectado el compromiso público con la democracia en la mayor parte de la región.

El apoyo a la democracia en el Perú

El apoyo a la democracia en el Perú, desafortunadamente, es el más bajo de los registrados en la encuesta del año 2010 (Gráfico III.10). Esta posición es aún más baja que la encontrada en 2008, cuando el promedio de apoyo a la democracia en el Perú superaba a la de tres países (Paraguay, Guatemala y Honduras). Hay varias razones que pueden explicar este bajísimo nivel de compromiso actitudinal con la democracia. En los últimos cuarenta años el Perú ha experimentado momentos de gran expectativa política seguidos de grandes decepciones. El ejemplo más reciente es el del gobierno de Alberto Fujimori, que a pesar de sus éxitos en materia de política económica y seguridad interna causó una gran decepción cuando intentó perpetuarse en el poder abusando del mismo y utilizando una vasta red de corrupción. A lo anterior es necesario agregar el importante descontento ciudadano y la degradación de la calidad de la vida cotidiana causada por la corrupción y la inseguridad personal que, como veremos en los capítulos respectivos, afectan mucho a los peruanos. Además, es importante señalar que el Perú continúa siendo un país de profundas desigualdades sociales y de discriminación, con un sector rural que se encuentra en general alejado de los beneficios y la modernidad que varias de las ciudades del Perú, especialmente la capital, gozan.

51 John A. Booth y Mitchell A. Seligson, "Inequality and Democracy in Latin America: Individual and Contextual Effects of Wealth on Political Participation," en *Poverty, Participation, and Democracy*, ed. Anirudh Krishna (Cambridge: Cambridge University Press, 2008).

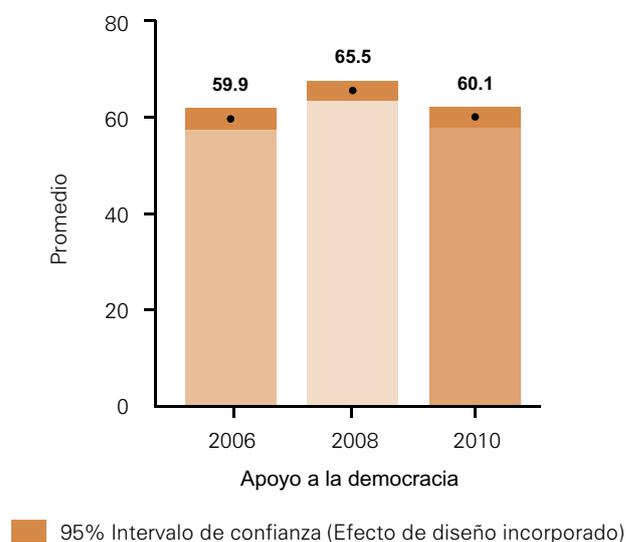
Gráfico III.10. Apoyo a la democracia en las Américas, 2010



Fuente: Barómetro de las Américas por LAPOP

Los bajos niveles de apoyo a la democracia en el Perú se han mantenido relativamente estables entre 2006-2010, aunque mostraron una muy leve mejora en el año 2008: los puntajes de la escala tienden a fluctuar alrededor de 60 puntos, alcanzando un pico de 65.5 en el año mencionado (Gráfico III.11). Como hemos dicho, el apoyo a la democracia en el Perú es el más bajo de todos los países encuestados en 2010, y es relativamente similar al encontrado en países que tienen una tradición democrática más débil que la del Perú, como Guatemala, Paraguay y Honduras.

Gráfico III.11. Apoyo Promedio a la democracia en el Perú, 2006-2010

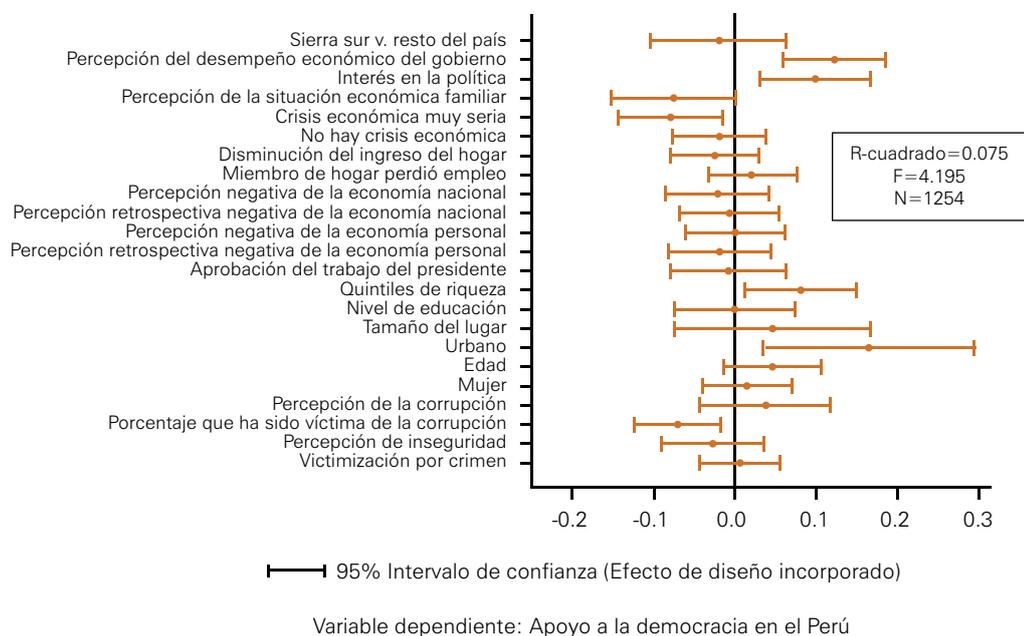


Fuente: Barómetro de las Américas por LAPOP

¿Qué factores influyen en este bajo apoyo a la democracia en el Perú? Para responder esta pregunta realizamos un análisis de regresión incluyendo las variables mostradas en el Gráfico III.9, más otras que consideramos de utilidad para explicar el caso peruano. En primer lugar, incluimos una variable dummy o dicotómica de naturaleza demográfica que consideramos de importancia para predecir actitudes frente a la democracia y el sistema político en general: ésta mide si el entrevistado reside en la Sierra Sur (la zona de mayor concentración indígena) o en otra parte del país. Otras variables de interés son aquellas relacionadas con la victimización por corrupción y delincuencia, tamaño del lugar de residencia, e interés en la política. Los resultados del análisis de regresión se muestran en el Gráfico III.12. Como en el caso analizado para el conjunto de países, el apoyo a la democracia en el Perú está determinado por evaluaciones de la economía y por la edad y la zona de residencia. Aquellas personas que tienen una evaluación negativa del desempeño económico del gobierno y consideran que estamos atravesando una crisis seria de la economía tienden a mostrar un menor nivel de apoyo a la democracia. Asimismo, las personas residentes en áreas urbanas y de mayor edad son más propensas a apoyar la democracia que aquellas que residen en las áreas rurales o son de menor edad. Finalmente, y como el caso encontrado para el conjunto de países, el nivel de riqueza material influye de manera importante en el grado de apoyo a la democracia.

De manera un tanto sorprendente, dadas nuestras expectativas, residencia en la sierra sur no afecta de manera significativa el apoyo a la democracia, cuando se controla por los factores anteriormente mencionados.

Gráfico III.12. Determinantes de apoyo a la democracia, Perú 2010

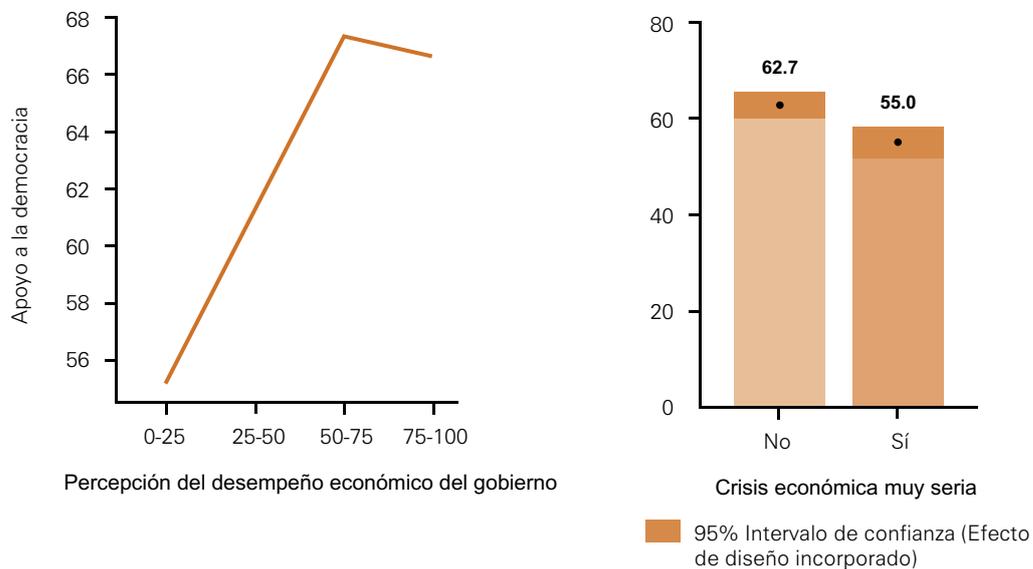


Fuente: Barómetro de las Américas por LAPOP

En el siguiente gráfico ilustramos el impacto de dos de estas variables en el nivel de apoyo a la democracia. El Gráfico III.13 muestra con meridiana claridad el importante efecto de las percepciones ciudadanas del desempeño económico en el grado de apoyo a la democracia: aquellos que tienen la opinión más negativa del desempeño tienen el nivel más bajo de apoyo a la democracia; en cambio, aquellos con una opinión muy positiva de las acciones de gobierno para combatir el desempleo y la pobreza tienden a manifestar un mayor nivel de apoyo a la democracia. Asimismo, este gráfico también muestra que el apoyo a la democracia es más bajo entre aquellos que perciben que estamos viviendo una crisis económica bastante seria.

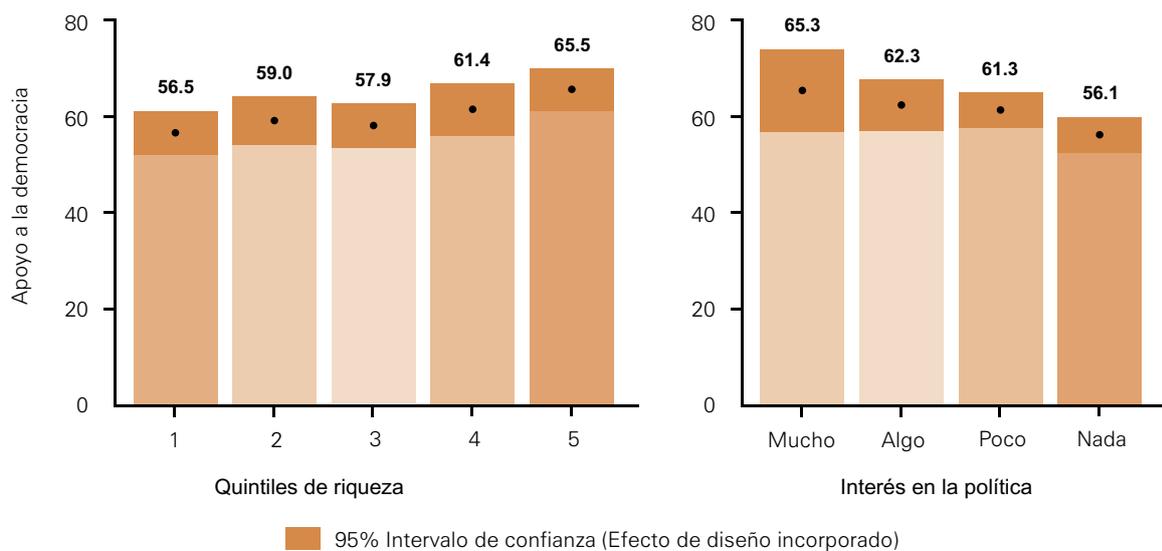
En el Gráfico III.14 presentamos la relación entre los niveles de apoyo a la democracia y los niveles de riqueza material y el grado de interés en la política. Tal como mostraba el análisis de regresión, las personas con mayor nivel de riqueza material e interés en la política son las que tienden a tener un mayor nivel de apoyo a la democracia.

Gráfico III.13. Apoyo a democracia, percepciones del desempeño económico del gobierno y evaluación de la gravedad de la crisis económica, Perú 2010



Fuente: Barómetro de las Américas por LAPOP

Gráfico III.14. Apoyo a la democracia, riqueza material e interés en la política, Perú 2010



Fuente: Barómetro de las Américas por LAPOP

Apoyo al sistema político

La creencia en la legitimidad del gobierno del país (es decir, el apoyo al sistema del país donde vive un individuo) es un requisito clave para la estabilidad política. En una amplia investigación basada en los datos de encuesta de LAPOP, John Booth y Mitchell Seligson encontraron que la legitimidad proviene de múltiples fuentes, pero que el desempeño del gobierno a la hora de satisfacer las necesidades y las demandas del ciudadano es fundamental⁵². Algunas investigaciones sugieren que ha habido una disminución constante en el apoyo al sistema político, aun en muchas de las democracias industriales avanzadas durante los últimos treinta años⁵³. ¿Significa esto que los bajos niveles de apoyo al sistema ponen en riesgo a la democracia? Hasta el momento, no hay ninguna indicación de ello en el caso de las democracias industriales avanzadas. Pero ¿qué sucede en el caso de las democracias en proceso de consolidación en América Latina y el Caribe? Este tema fue tratado en profundidad en los informes nacionales de la ronda de encuestas de 2006 del Barómetro de las Américas, sin embargo ahora lo tratamos en este informe en el contexto de una grave crisis económica.

Durante muchos años LAPOP ha utilizado un índice de apoyo al sistema basado en cinco variables, cada una de ellas medida en una escala de 1 a 7, pero convertida a la escala tradicional de LAPOP de 0 a 100 para mejor comprensión de los resultados:

B1. ¿Hasta qué punto cree usted que los tribunales de justicia de (país) garantizan un juicio justo? (Sondee: Si usted cree que los tribunales no garantizan para nada la justicia, escoja el número 1; si cree que los tribunales garantizan mucho la justicia, escoja el número 7 o escoja un puntaje intermedio)

B2. ¿Hasta qué punto tiene usted respeto por las instituciones políticas de (país)?

B3. ¿Hasta qué punto cree usted que los derechos básicos del ciudadano están bien protegidos por el sistema político (país)?

B4. ¿Hasta qué punto se siente usted orgulloso(a) de vivir bajo el sistema político (país)?

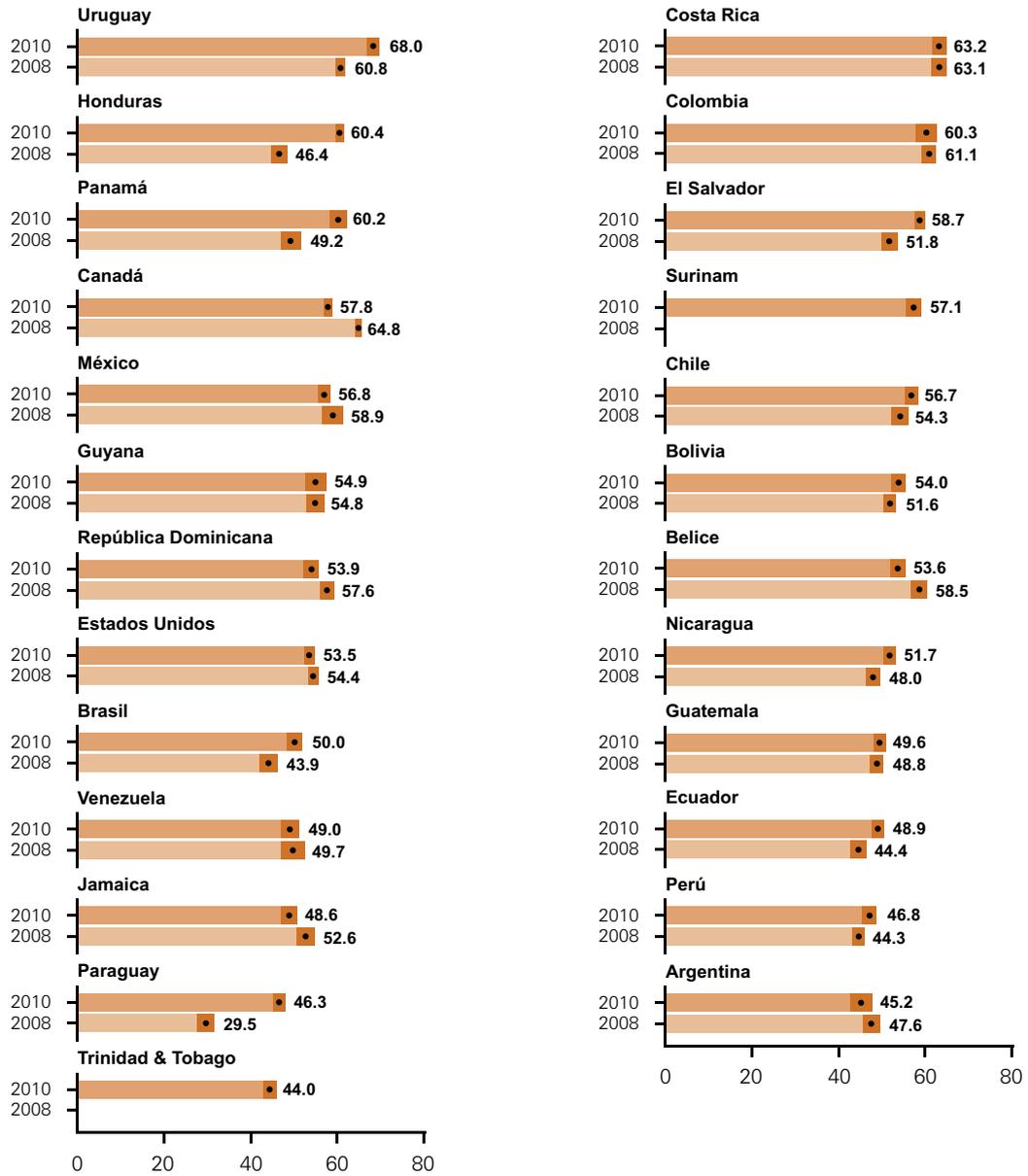
B6. ¿Hasta qué punto piensa usted que se debe apoyar al sistema político (país)?

52 El apoyo político al sistema es un índice compuesto por cinco preguntas. Una explicación más detallada de cómo fue creado este índice puede verse en el Capítulo V, en la Parte II de este estudio. Véase Booth John A. y Mitchell A. Seligson, *The Legitimacy Puzzle in Latin America: Political Support and Democracy in Eight Nations*. Cambridge: Cambridge University Press, 2009.

53 Russell J. Dalton, *Democratic Challenges, Democratic Choices: The Erosion of Political Support in Advanced Industrial Democracies* (Oxford: Oxford University Press, 2004), Norris Pippa, ed., *Critical Citizens: Global Support for Democratic Government* (Oxford: Oxford University Press, 1999).

Para entender las dinámicas del “apoyo al sistema político,” comparamos los niveles de apoyo obtenidos en 2008 con los de 2010. Como se muestra en el Gráfico III.15 algunos países experimentaron cambios importantes en el apoyo al sistema. Por ejemplo, en Honduras, después del golpe de Estado y de las elecciones que restauraron la democracia en ese país, el apoyo se disparó desde un nivel bajo de 46.4 que había antes del golpe a 60.4 puntos. Hay que tener en cuenta, sin embargo, que la encuesta en Honduras fue realizada sólo un mes después de la inauguración de la nueva administración, por lo tanto el nivel de apoyo al sistema puede ser elevado por el efecto de la bien conocida “luna de miel” que los nuevos gobiernos generalmente obtienen. Brasil, Ecuador, El Salvador, Panamá, Uruguay y Nicaragua también experimentaron un aumento estadísticamente significativo en el apoyo a pesar de la crisis económica. Por otra parte, sólo Belice, Jamaica y la República Dominicana sufrieron un descenso estadísticamente significativo (aunque cuantitativamente pequeño) en el apoyo al sistema de 2008 a 2010. Los otros países se mantuvieron estadísticamente sin cambios.

Gráfico III.15. Apoyo promedio al sistema político en las Américas, 2008 vs. 2010



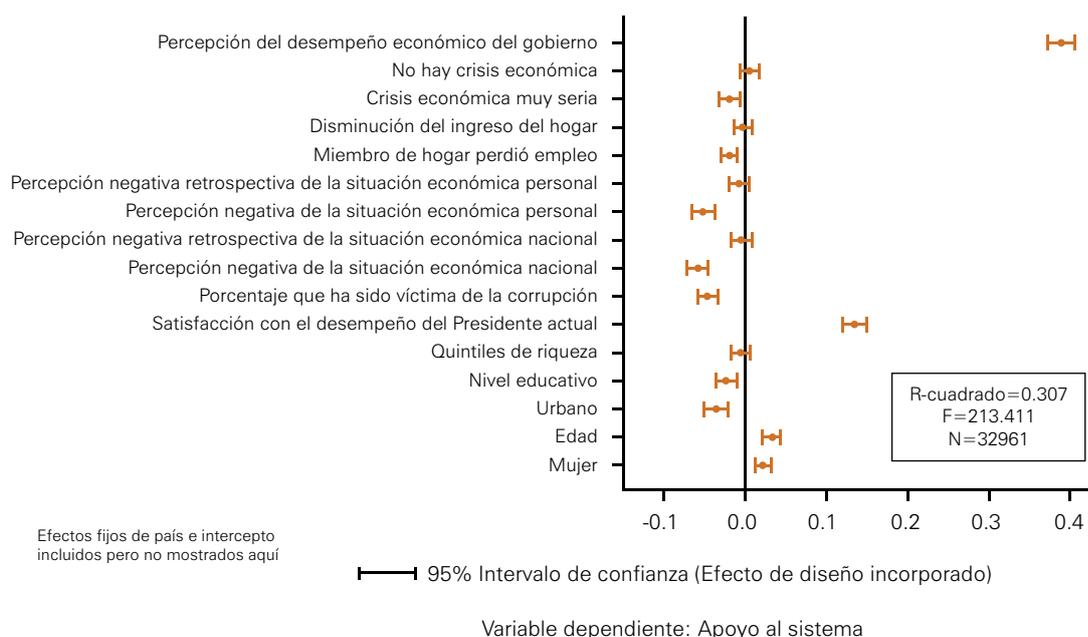
Apoyo al sistema

■ 95% Intervalo de confianza (Efecto de diseño incorporado)

Fuente: Barómetro de las Américas por LAPOP

Pasando ahora a los determinantes del apoyo al sistema, vemos que, de hecho, la percepción de una crisis económica muy grave se correlaciona negativamente con el apoyo al sistema de los latinoamericanos, tal y como se muestra en el Gráfico III.16. Además, en forma similar con lo encontrado con relación al apoyo hacia la democracia, el bajo apoyo al sistema está presente entre aquellos que tienen una visión pesimista de sus ingresos familiares y nacionales. Las personas mayores y las mujeres muestran un apoyo al sistema significativamente mayor, pero el efecto es bastante pequeño. El desempleo también tiene un impacto significativo en el apoyo al sistema. *El mayor impacto sobre el apoyo al sistema es la percepción del desempeño económico del gobierno.* Una vez más, vemos que las personas en las Américas se ven fuertemente afectadas por sus percepciones sobre el rendimiento del gobierno. Claramente se ve también que la satisfacción con el desempeño del presidente es relevante, pero lo que más importa es la percepción sobre el desempeño del gobierno de turno. Este hallazgo sugiere de nuevo que el impacto de la crisis económica se vio mitigado por los gobiernos que son percibidos como eficaces a la hora de responder a este reto.

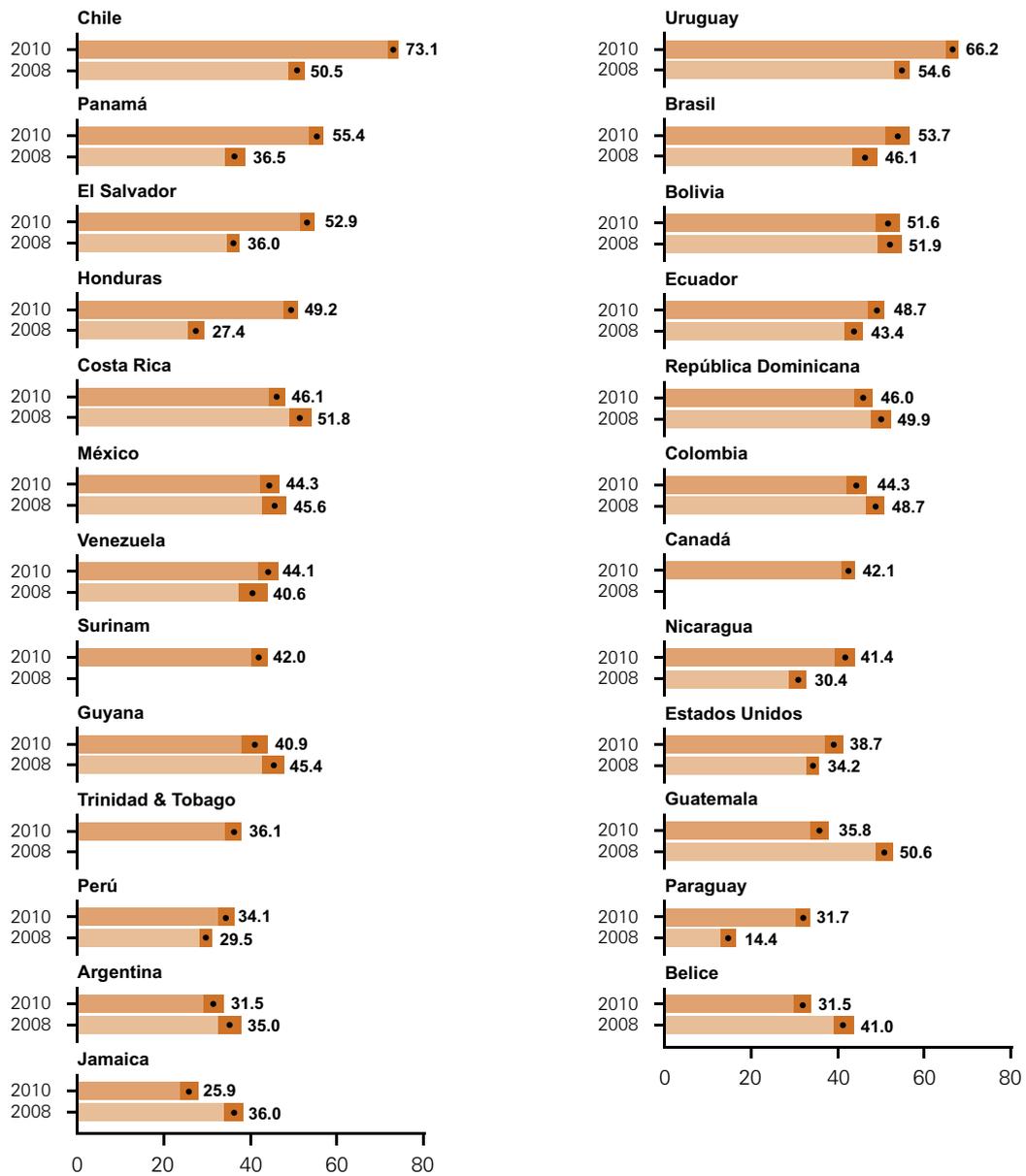
Gráfico III.16. Determinantes de apoyo al sistema en las Américas, 2010 (muestra total)



Fuente: Barómetro de las Américas por LAPOP

La evidencia de que los ciudadanos de muchos países perciben de hecho un mejor desempeño económico del gobierno puede verse en el Gráfico III.17. Se observa que en Uruguay, El Salvador, Honduras, Nicaragua, Panamá, Venezuela y Perú existe un aumento estadísticamente significativo en términos de la percepción del desempeño económico del gobierno de turno. Por otra parte, sólo en Guatemala y Belice hubo reducciones bastante significativas entre las dos encuestas.

Gráfico III.17. Percepción de desempeño económico del gobierno, 2008 vs. 2010



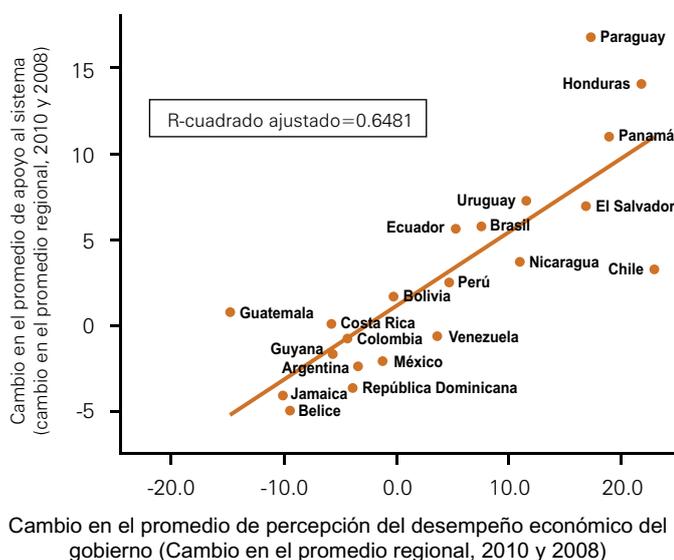
Percepción del desempeño económico del gobierno

■ 95% Intervalo de confianza (Efecto de diseño incorporado)

Fuente: Barómetro de las Américas por LAPOP

La evidencia directa a nivel nacional de que las mejoras en la percepción del desempeño económico del gobierno están afectando los niveles de apoyo al sistema se muestra en el Gráfico III.18. En este gráfico, los promedios de los países se presentan tanto para el cambio promedio en la percepción del desempeño del gobierno como para el cambio en el apoyo al sistema entre 2008 y 2010. Los resultados son muy claros: cuanto mayor es el cambio en la satisfacción con la gestión gubernamental de la economía, mayor es el cambio en el apoyo al sistema.

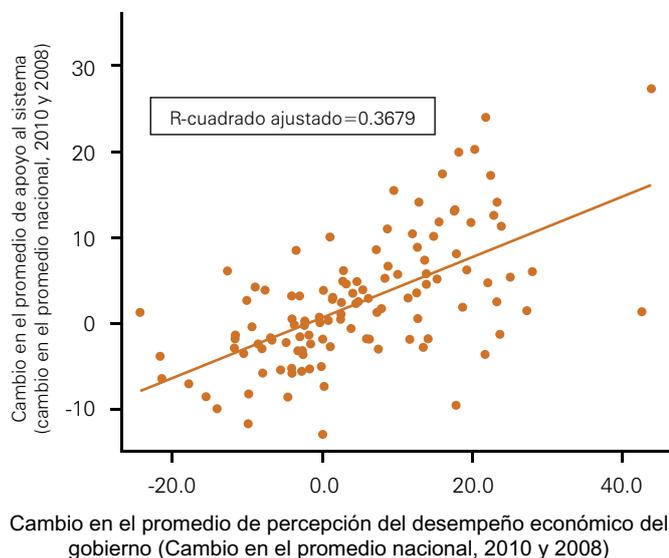
Gráfico III.18. Cambio en la percepción de desempeño económico del gobierno como predictor de cambio en apoyo al sistema político (2008-2010), análisis a nivel de país



Fuente: Barómetro de las Américas por LAPOP

Este resultado fue encontrado a nivel nacional, pero también a nivel subnacional. En el Gráfico III.19 se examina esa misma relación entre el cambio en la percepción del desempeño del gobierno y el cambio en el apoyo al sistema pero utilizando el estrato subnacional. Por ejemplo, en Bolivia cada departamento es un estrato de la muestra distinto, mientras que en otros países las regiones son usadas como estratos. Los detalles del diseño muestral pueden encontrarse en el Apéndice de cada informe nacional. Lo que se observa es que aún a nivel subnacional, cuando la percepción promedio del desempeño económico del gobierno se orienta en una dirección positiva, aumenta el apoyo promedio al sistema.

Gráfico III.19. Cambios en la percepción de desempeño económico del gobierno como predictor de cambios en el apoyo al sistema (2008-2010), análisis a nivel regional

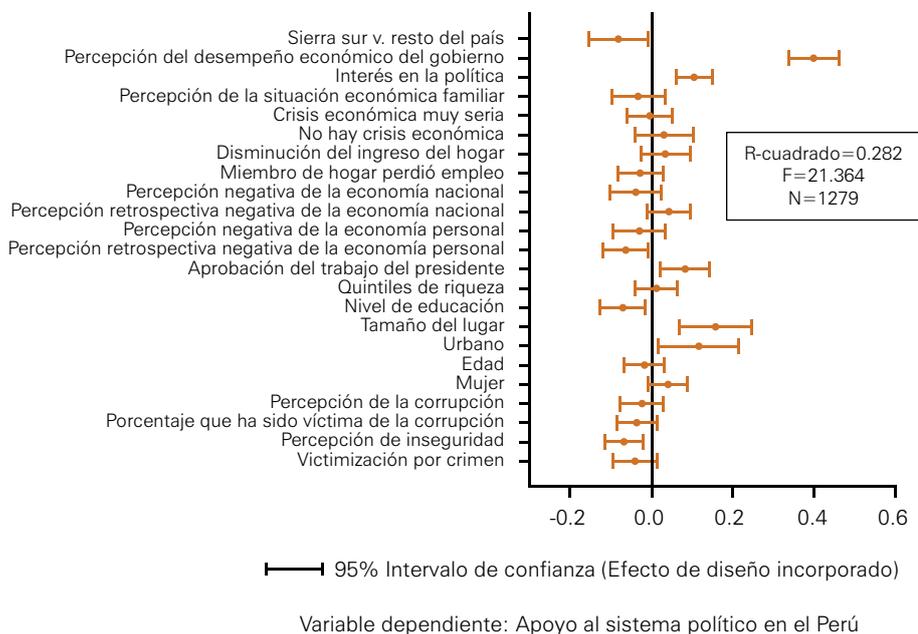


Fuente: Barómetro de las Américas por LAPOP

El apoyo político en el Perú

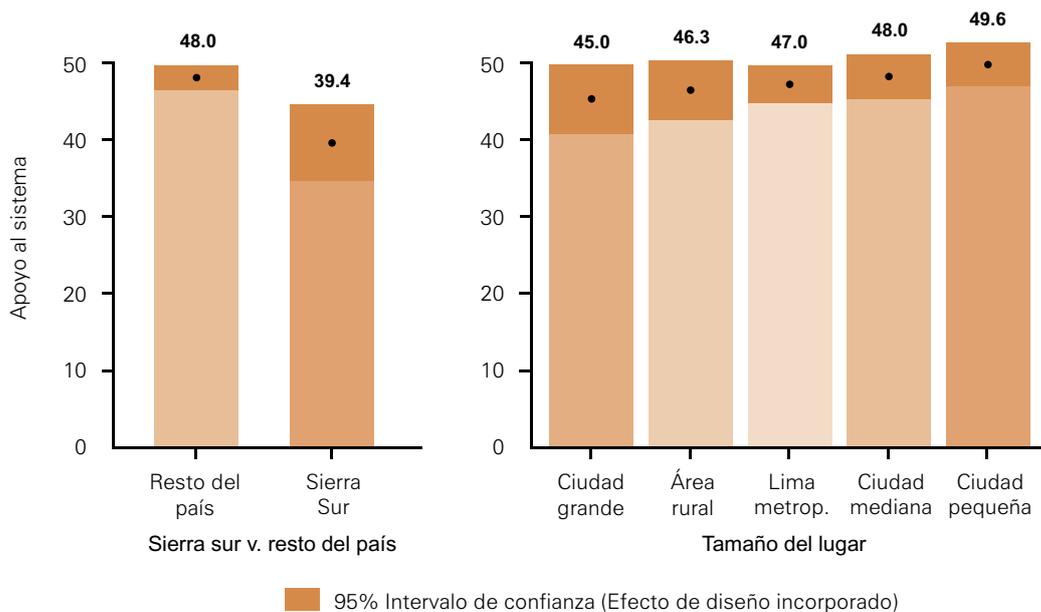
En la sección anterior discutimos el bajo nivel de apoyo hacia la democracia existente en el Perú. Aquí debemos señalar que también existe un bajísimo nivel de apoyo al sistema político en su conjunto. Como veremos con mayor detalle en el capítulo V, el Perú ocupa la cuarta posición más baja en términos de apoyo al sistema político en la ronda 2010 de encuestas. En las encuestas realizadas en 2006 y 2008, el Perú también ocupaba un lugar bastante bajo en la distribución regional de apoyo al sistema. Lo que en esta sección nos interesa es determinar los factores que explican este bajo nivel de apoyo. Para ello realizamos un análisis de regresión donde incluimos todas las variables utilizadas en el Gráfico III.12. Lo que encontramos es que también en el Perú la percepción de qué tan bien el gobierno está realizando su labor de combatir la pobreza y el desempleo (lo que aquí llamamos en forma abreviada “desempeño económico”) tiene el efecto más grande sobre el apoyo al sistema. El segundo impacto más importante es el tamaño del lugar de residencia: cuanto más pequeña la localidad, mayor el apoyo al sistema. Asimismo, encontramos que los residentes de la sierra sur tienen un nivel sustancialmente más bajo de apoyo al sistema político en comparación con personas que no residen en esta área (Gráfico III.20). Esto es un indicador claro que la exclusión social tiene un efecto negativo sobre las actitudes ciudadanas frente al sistema político y sugiere que éste es uno de los desafíos que la joven democracia peruana necesita atender.

Gráfico III.20. Determinantes de apoyo al sistema en el Perú, 2010



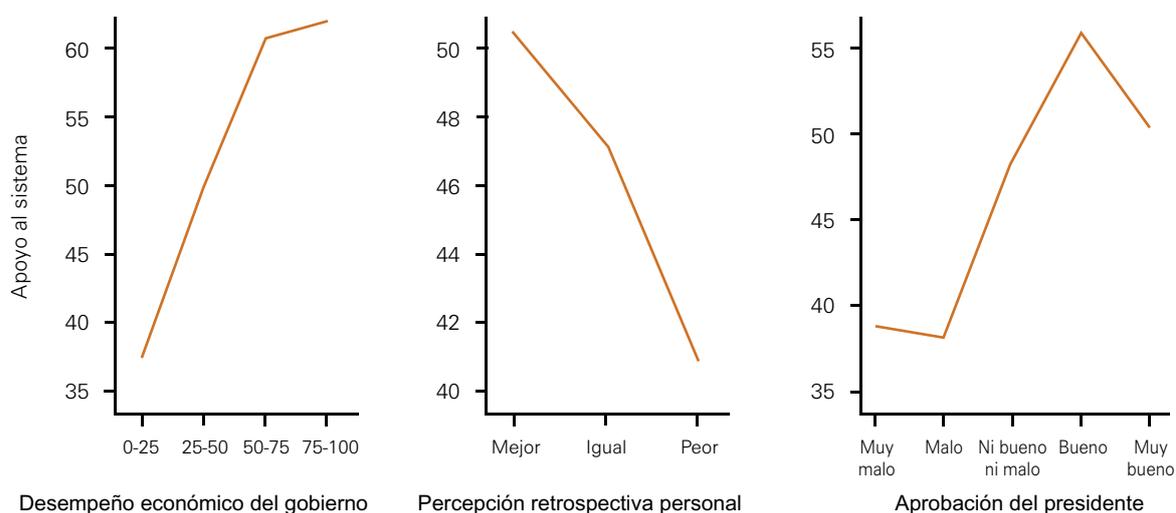
En el Gráfico III.21 ilustramos esta relación entre la residencia en la sierra sur y el tamaño de la localidad de residencia, por un lado, y el apoyo al sistema, por otro.

Gráfico III.21. Apoyo al sistema política y residencia en la sierra sur, Perú 2010



El análisis de regresión también muestra que, como en caso presentado anteriormente para todos los países de las Américas, la percepción de la situación económica juega un rol decisivo, aunque no exclusivo, en la determinación de los niveles de apoyo al sistema. Por ejemplo, aquellos que tienen una percepción negativa de su situación económica personal con relación al pasado inmediato, son los que tienen un menor nivel de apoyo al sistema (véase Gráfico III.22). De igual forma, los más descontentos con el desempeño económico del gobierno tienden a apoyar en menor grado al sistema político. De hecho, un mayor rechazo de la forma en que el presidente está realizando su labor en general conlleva una mayor desaprobación del sistema político. Nuevamente, un manejo deficiente de la economía tiene efectos negativos en la acumulación del “reservorio de buena voluntad” que las democracias en consolidación necesitan para sobrellevar las tensiones creadas por la crisis.

Gráfico III.22. Apoyo al sistema político por evaluaciones del desempeño económico del gobierno, percepción retrospectiva negativa de la economía personal y aprobación del trabajo del presidente, Perú 2010



Fuente: Barómetro de las Américas por LAPOP

Pasamos a considerar los determinantes de la satisfacción con la forma en que la democracia funciona.

Satisfacción con la democracia

Si bien el apoyo a la democracia como sistema de gobierno sigue siendo muy alto en las Américas a pesar de la crisis económica, ¿qué sucede con la satisfacción con la democracia, otra variable de uso común en el análisis de la consolidación democrática en todo el mundo? Investigaciones en democracias industriales avanzadas han encontrado que en el largo plazo ha existido un declive en la satisfacción con la democracia, un proceso que comenzó hace varias décadas y que aún continúa, lo que indica que se trata

de un proceso que no está directamente vinculado con las crisis económicas⁵⁴. Durante los periodos de crisis económica en las Américas, ¿es más probable que los ciudadanos expresen niveles más bajos de satisfacción con la democracia? Ciertamente eso es lo que las hipótesis clásicas encontradas en mucha de la literatura de las ciencias sociales sugieren, tal y como ya señalamos en el Capítulo I. Dicho de otra manera, los ciudadanos pueden seguir apoyando como principio a la democracia como la mejor forma de gobierno, pero en la práctica, pueden sentir que la democracia no ha cumplido. La pregunta entonces se convierte en: ¿Están los ciudadanos latinoamericanos menos inclinados a expresar satisfacción con la democracia cuando viven en condiciones económicas difíciles? La evidencia del Barómetro de las Américas indica que este puede ser de hecho el caso, al menos en algunos países.

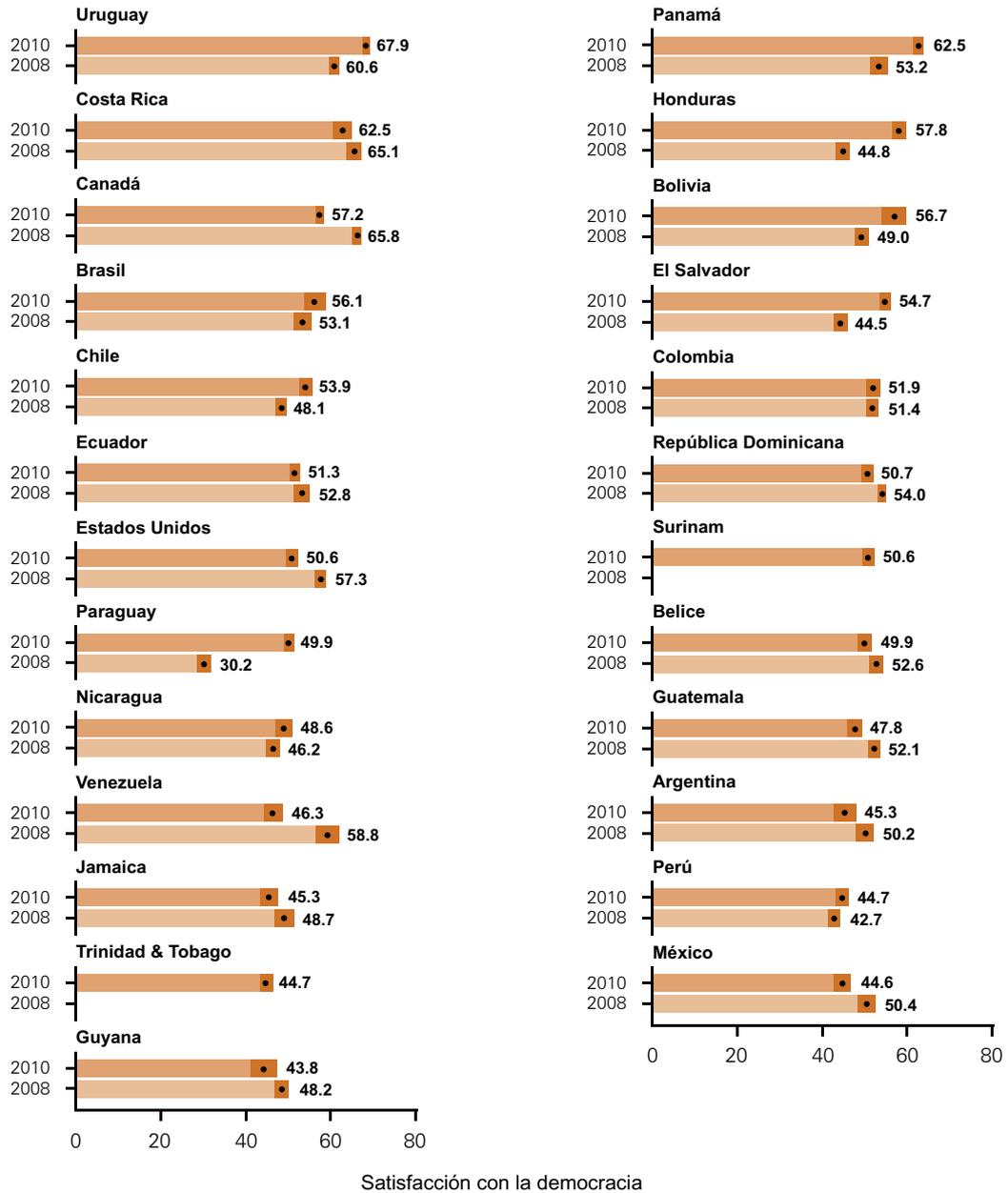
PN4. En general, ¿usted diría que está muy satisfecho(a), satisfecho(a), insatisfecho(a) o muy insatisfecho(a) con la forma en que la democracia funciona en Perú?
 (1) Muy satisfecho(a) (2) Satisfecho(a) (3) Insatisfecho(a)
 (4) Muy insatisfecho(a) (88) NS (98) NR

Un examen del Gráfico III.23 muestra que en varios países el promedio de satisfacción con la democracia disminuyó entre 2008 y 2010. En México, por ejemplo, un país especialmente afectado por la crisis económica, la satisfacción se redujo de 50.4 en nuestra escala de 0 a 100 a 44.6, un descenso que es estadísticamente significativo. Venezuela sufrió, de lejos, la mayor reducción, pasando de 58.8 a 46.3 puntos. Otras disminuciones estadísticamente significativas ocurrieron en República Dominicana, Uruguay, Guatemala y Argentina. Del mismo modo, en Estados Unidos, donde los efectos de la crisis fueron sentidos en gran medida por la mayoría de los ciudadanos, hay un descenso estadísticamente significativo de los niveles de satisfacción con la democracia, de 57.3 a 50.6 durante este periodo. Por otro lado, hubo algunos países en los que la satisfacción con la democracia aumentó de forma pronunciada. Tal es el caso de Honduras, un país que experimentó un golpe de Estado en 2009⁵⁵. En ese país, la satisfacción creció de 44.8 a 57.8. El mayor cambio ocurrió en Paraguay, un país que aparecía en la parte inferior de la satisfacción con la democracia en el año 2008, con una puntuación de 30.2, y que subió a 49.9 en 2010. La encuesta de 2008 se llevó a cabo justo antes de la elección de abril de 2008 que puso fin al dominio por décadas de un partido en ese país; sin duda este fue un factor que influyó en el fuerte incremento de la satisfacción democrática obtenido en la encuesta de 2010. Otros aumentos significativos se produjeron en El Salvador, donde, como en el caso de Paraguay, la oposición (en este caso el Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional) ganó el poder por primera vez. También se registraron incrementos importantes en Chile y Panamá. En muchos países, sin embargo, no hubo cambios estadísticamente significativos en la satisfacción con la democracia, a pesar de la grave crisis económica que ha dejado su impronta en todo el mundo.

54 Dalton, Russell J. *Democratic Challenges, Democratic Choices: The Erosion of Political Support in Advanced Industrial Democracies*, Norris, ed., *Critical Citizens: Global Support for Democratic Government*. (Oxford: Oxford University Press, 2004)
 55 Seligson Mitchell A. y John A. Booth, "Trouble in Central America: Crime, Hard Times and Discontent," *Journal of Democracy* 21, N° 2 (2010): pp. 123 – 135.



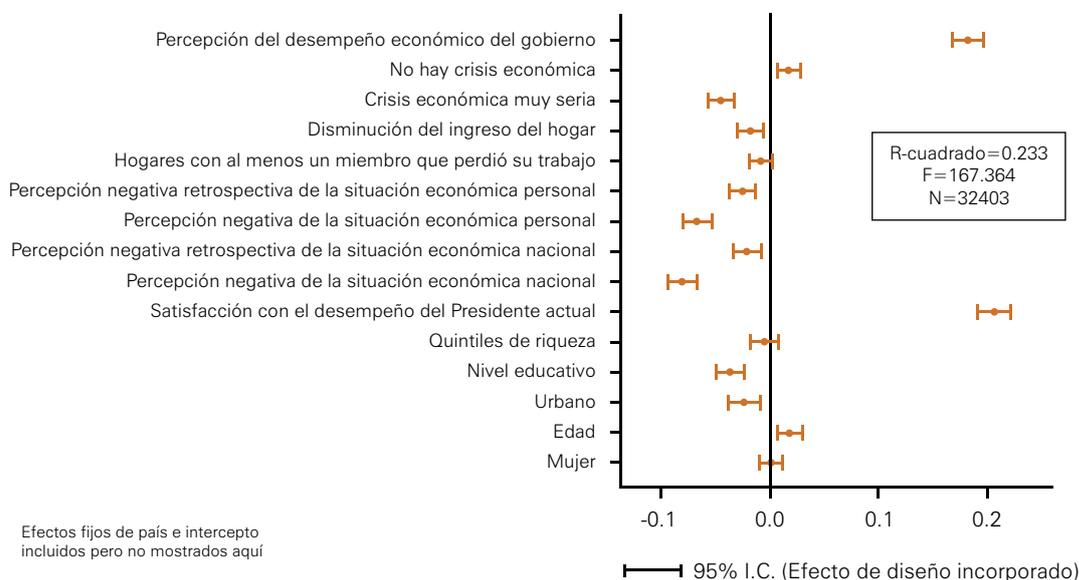
Gráfico III.23. Satisfacción con la democracia, 2008 vs. 2010, Encuesta del Barómetro de las Américas



Fuente: Barómetro de las Américas por LAPOP

Pasando a analizar los factores determinantes de la satisfacción con la democracia, se encuentra que, de hecho, la percepción de una crisis económica muy grave se correlaciona negativamente con esta satisfacción entre los latinoamericanos, como se muestra en el Gráfico III.24. También se observa que las percepciones negativas de la situación económica personal y nacional, así como la percepción negativa de la situación económica retrospectiva, tanto la personal como la nacional, se asocian con niveles más bajos de satisfacción con la forma en que funciona la democracia. Además, las personas mayores tienen una satisfacción con la democracia significativamente superior, mientras que los individuos más ricos y con mayor educación y los que viven en zonas urbanas muestran niveles más bajos de satisfacción. Sin embargo, estos efectos son bastante pequeños. Más interesante, como encontrábamos con el apoyo a la democracia y el apoyo al sistema, el principal impacto sobre la satisfacción con la democracia es la percepción sobre el desempeño económico del gobierno además de la satisfacción con el desempeño del presidente actual. Una vez más, vemos que los ciudadanos de las Américas se ven fuertemente influidos por sus percepciones acerca del desempeño de sus gobiernos. Pero también vemos que la satisfacción con el presidente de turno importa más cuando se trata de la satisfacción con la democracia (en oposición a su menor impacto en el apoyo a la democracia); esto sugiere que si bien la percepción sobre cómo el gobierno está respondiendo en forma eficaz ante la crisis es importante, la percepción sobre el rendimiento en general del presidente durante tiempos económicos difíciles también es muy importante.

Gráfico III.24. Determinantes de satisfacción con la democracia en las Américas, 2010
(muestra total)



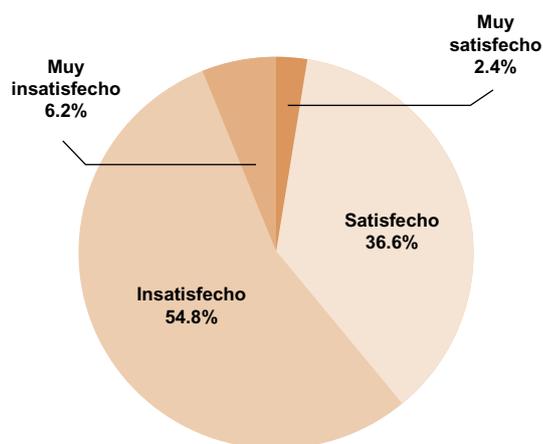
Variable dependiente: Satisfacción con la democracia

Fuente: Barómetro de las Américas por LAPOP

La satisfacción con la democracia en el Perú

Cómo era de esperarse, dado el bajo apoyo hacia la democracia y el sistema político que encontramos anteriormente, la gran mayoría de los peruanos (61%) manifiesta estar insatisfecha o muy insatisfecha con la manera en que la democracia funciona en el país; menos del 40% declara estar satisfecho con ella (Gráfico III.25).

Gráfico III.25. Satisfacción con la manera en que la democracia funciona, Perú 2010



Satisfacción con la democracia en el Perú

Fuente: Barómetro de las Américas por LAPOP

Esto coloca al Perú en la cuarta posición más baja entre los países encuestados, muy por debajo de países vecinos y similares al nuestro, como Bolivia, Colombia y Ecuador (véase Gráfico III.26). Aunque el promedio encontrado en la encuesta de 2010 es ligeramente superior a lo que encontramos en 2006 y 2008, las diferencias no son estadísticamente significativas (Gráfico III.27), lo que sugiere que esta actitud es relativamente estable en el Perú en esta segunda mitad de la década.

Gráfico III.26. Satisfacción con la manera como la democracia funciona en las Américas, 2010

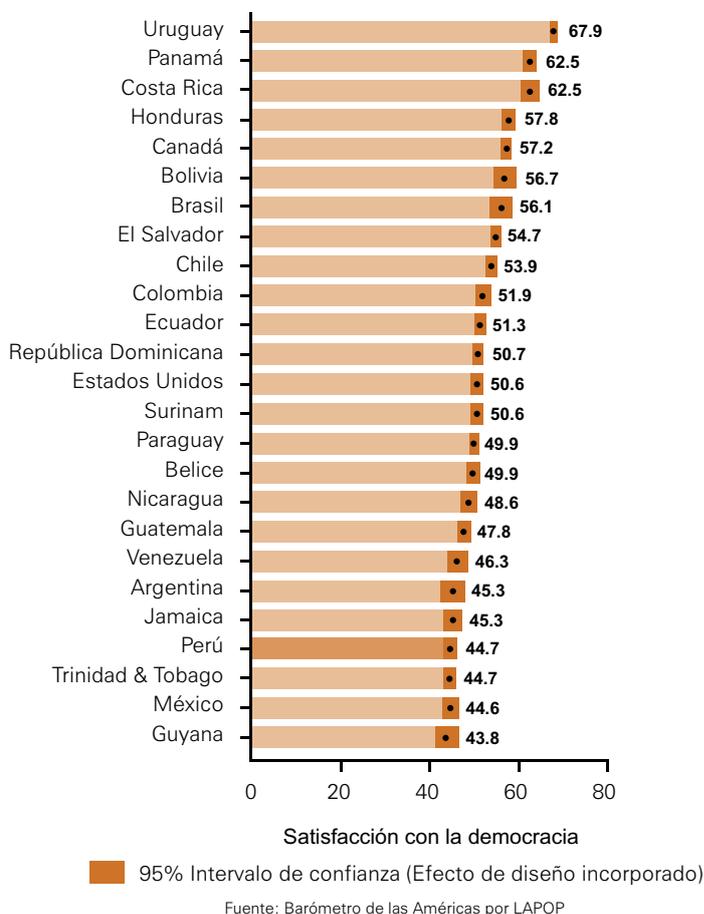
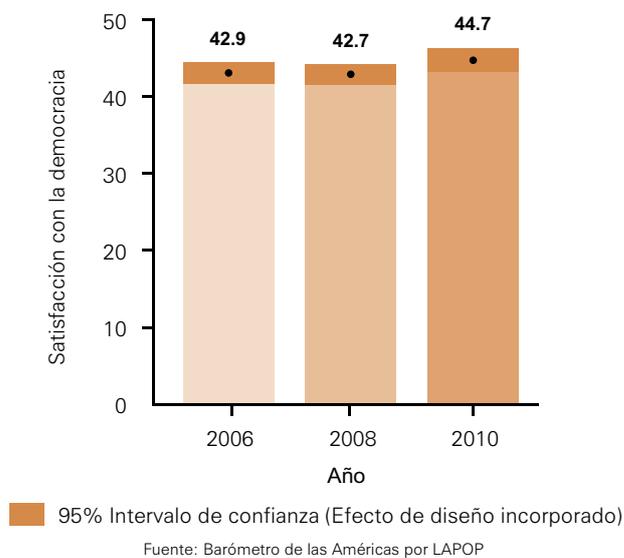
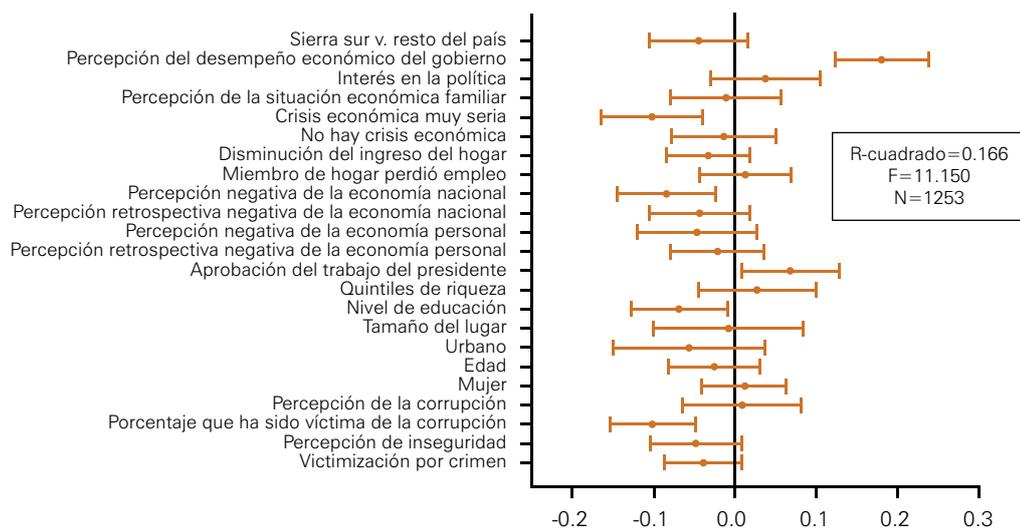


Gráfico III.27. Satisfacción con la democracia por año de encuesta, Perú 2006-2010



¿Cuáles son los factores que afectan los niveles de satisfacción con la manera en que funciona la democracia en el país? Nuestro análisis de regresión revela que algunas de las variables mencionadas en la sección anterior son también predictores significativos de la satisfacción con la democracia en el Perú (Gráfico III.28).

Gráfico III.28. Determinantes de satisfacción con la democracia en el Perú, 2010



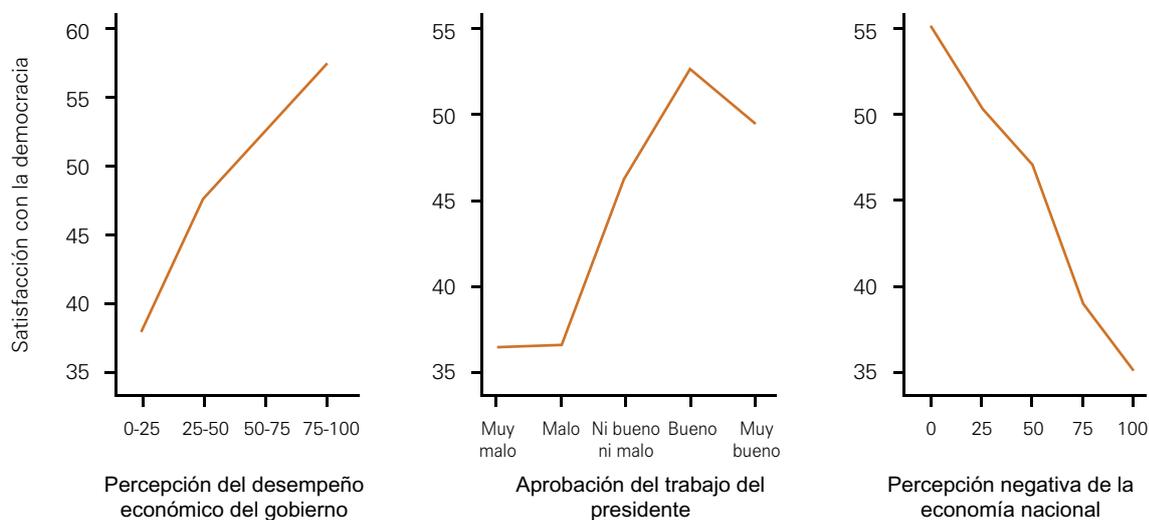
— 95% Intervalo de confianza (Efecto de diseño incorporado)

Variable dependiente: Satisfacción con la democracia en el Perú

Fuente: Barómetro de las Américas por LAPOP

Por ejemplo, y como era de esperarse dado los hallazgos previos, la percepción del desempeño del gobierno en el manejo del desempleo y la pobreza influye en el grado de satisfacción con la democracia (Gráfico III.29). Otra variable de naturaleza económica que también influye en este apoyo es la percepción negativa de la economía nacional. En el mismo Gráfico III.29 se puede apreciar que la manera en que los encuestados evalúan la labor del presidente influye en la forma en que evalúan el desempeño de la democracia: aquellos que piensan que el presidente está realizando una buena labor tienden a tener una mayor satisfacción con la democracia en el Perú.

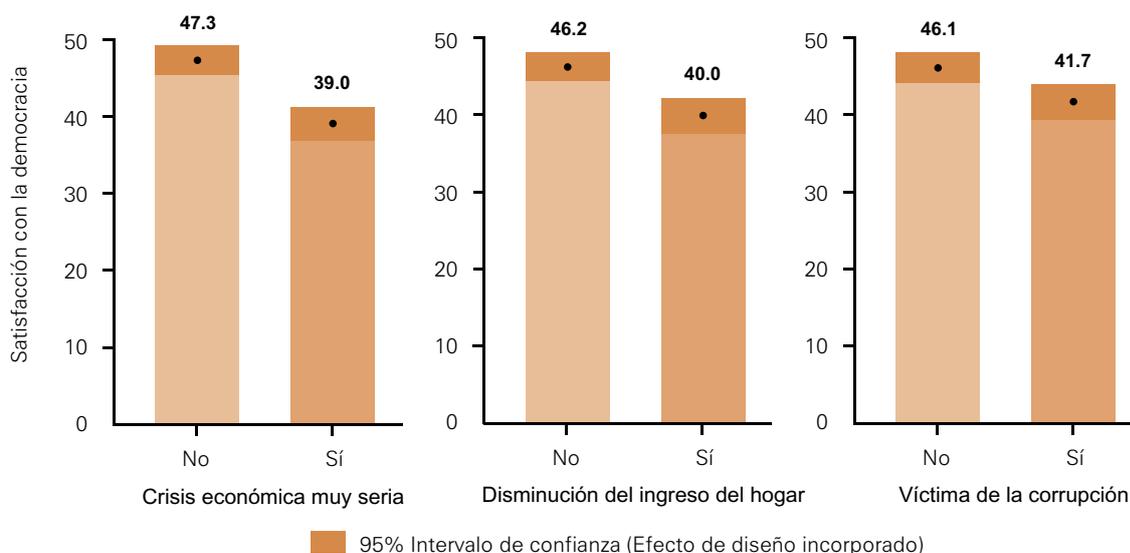
Gráfico III.29. Satisfacción de la democracia, percepción del desempeño económico del gobierno, aprobación presidencial y percepción negativa de la economía nacional, Perú 2010



Fuente: Barómetro de las Américas por LAPOP

Nuestro análisis también descubre que aquellos que perciben que estamos atravesando una crisis muy seria y aquellos que han sufrido una pérdida de ingreso familiar tienen un mayor grado de insatisfacción con la democracia (Gráfico III.30). Esto vuelve a mostrar el importante rol que la crisis económica ha jugado en la determinación de ciertas actitudes políticas. Finalmente, el efecto corrosivo de la corrupción es claro: las personas que declaran haber sido víctimas de ella están menos inclinadas a declarar estar satisfechos con la democracia que aquellos que no han sido victimizados (véase el mismo Gráfico III.30).

Gráfico III.30. Satisfacción con la democracia, percepción de la gravedad de la crisis, nivel de educación y victimización por corrupción, Perú 2010



Fuente: Barómetro de las Américas por LAPOP

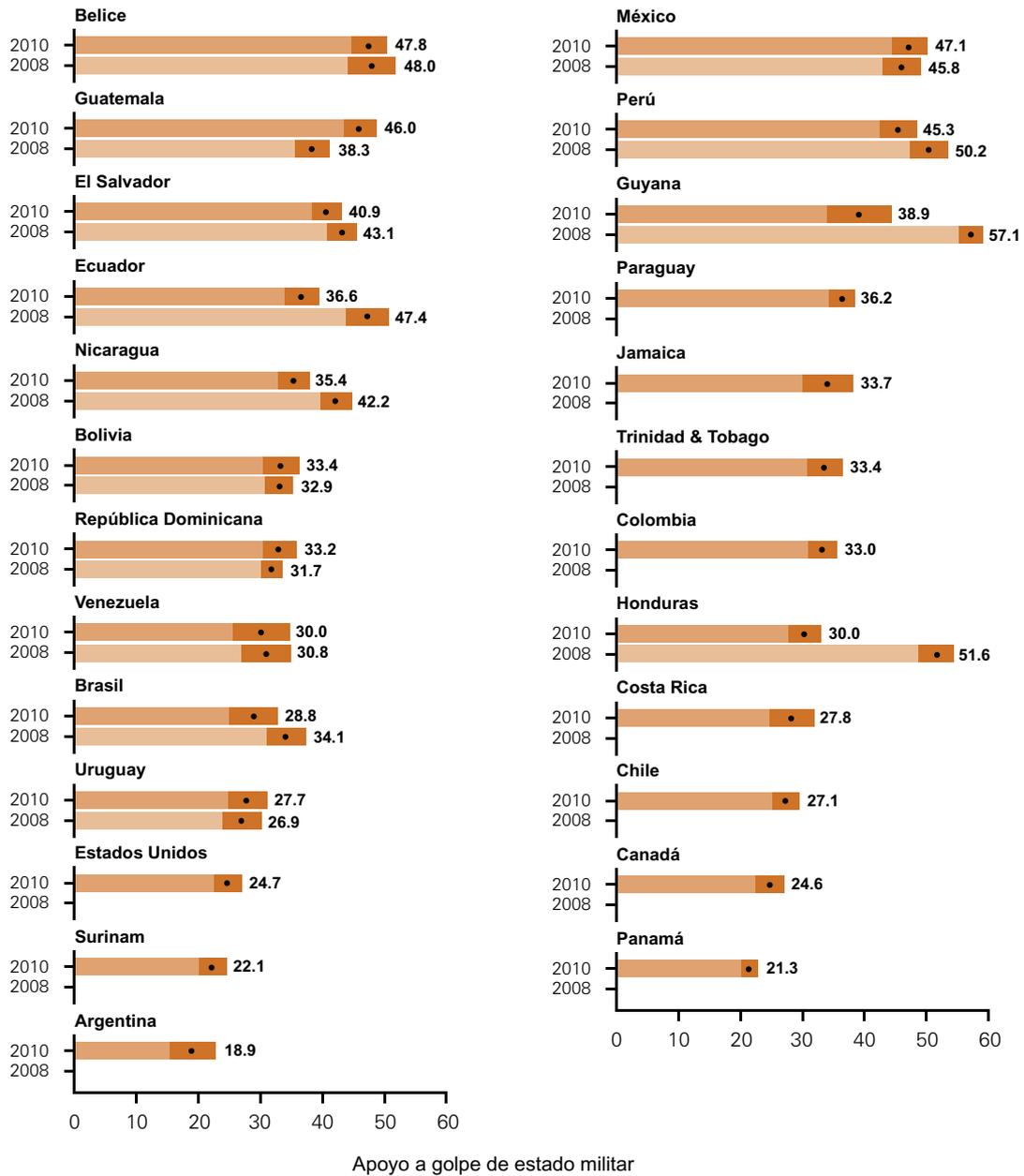
Apoyo a los golpes militares

Una reacción extrema en tiempos difíciles es que los militares tomen el poder mediante un golpe de Estado. Históricamente en América Latina una serie de golpes de Estado han sido atribuidos a las crisis económicas, pero los militares también fueron obligados a abandonar el poder cuando las crisis económicas estallaron durante sus periodos de gobierno autoritario. El golpe de Honduras de 2009 despertó de nuevo el interés por los golpes militares, que muchos pensaban que eran una cosa del pasado oscuro de la historia de América Latina. En el contexto de la actual crisis económica, ahora evaluamos el apoyo de los ciudadanos a esta alternativa autoritaria. Preguntamos a nuestros entrevistados si justificarían un golpe de Estado bajo tres condiciones distintas: el alto desempleo, la elevada delincuencia y la alta corrupción⁵⁶. Las comparaciones entre 2008 y 2010 se muestran en el Gráfico III.31. No tenemos datos comparativos de todos los países dado que tres de ellos no cuentan con un ejército (Costa Rica, Panamá y Haití) y no se les hicieron estas preguntas en 2008. En 2010, sin embargo, en esos tres países se preguntó acerca de la toma de poder por sus fuerzas policiales, con el fin de crear algún tipo de hipótesis alternativa. Por otra parte, la pregunta sobre un golpe militar no se realizó ni en Jamaica ni en Paraguay en 2008.

Los resultados muestran que el apoyo a un golpe de Estado es muy bajo en la mayoría de los países, y es especialmente bajo en Panamá y Costa Rica. En nuestra escala de 0 a 100 puntos, sólo un país obtuvo una puntuación superior a 50. Por otra parte, dicho apoyo fue muy alto en Honduras en 2008, el único país que puntuó por encima de 50, y, donde tal vez no es sorprendente que un golpe de Estado ocurriera en 2010. Después del golpe, el apoyo a tales formas ilegales de toma del poder en un sistema democrático se redujo drásticamente. Puede ser que el propio golpe de Estado resolviera los problemas que los hondureños estaban teniendo con el régimen y ahora no ven ninguna razón para ello; o bien, podría ser que la experiencia con el golpe en sí mismo redujo el apoyo a este tipo de acciones. Dejamos la discusión sobre la cuestión golpe de Estado para el informe más detallado sobre Honduras. También señalamos que el apoyo a los golpes aumentó significativamente solamente en un país para los que tenemos datos, Guatemala, entre 2008 y 2010. El apoyo a los golpes también se redujo significativamente en 2010, comparado con 2008, en Nicaragua, Ecuador y Guyana.

56 El índice de apoyo a los golpes militares se creó a partir de tres preguntas que dicen lo siguiente: Ahora hablemos de otro tema. Alguna gente dice que en ciertas circunstancias se justificaría que los militares de este país tomen el poder por un golpe de estado. En su opinión, ¿se justificaría que hubiera un golpe de estado por los militares frente a las siguientes circunstancias? JC1. Frente al desempleo muy alto. JC10. Frente a mucha delincuencia JC13. Frente a mucha corrupción. Las opciones de respuesta eran (1) Se justificaría que los militares tomen el poder por un golpe de estado (2) No se justificaría que los militares tomen el poder por un golpe de estado. Las respuestas fueron recodificadas a 100= un golpe militar está justificado, 0= un golpe militar no está justificado.

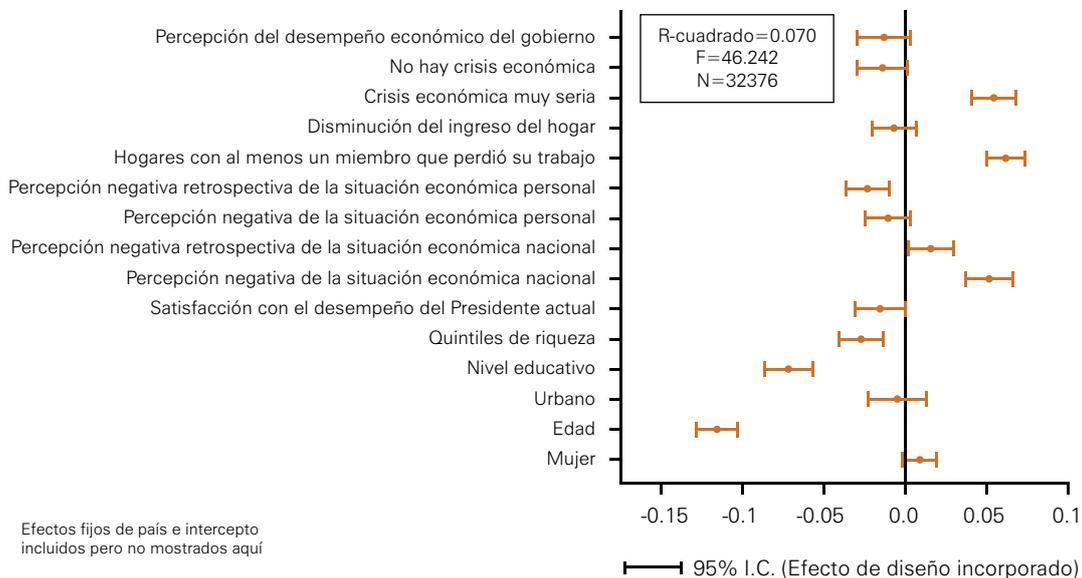
Gráfico III.31. Justificación de un golpe militar (policial) en las Américas, 2008 vs. 2010



Fuente: Barómetro de las Américas por LAPOP

Volviendo a la relación entre los tiempos económicos difíciles y las tendencias autoritarias, nos preguntamos si el apoyo a los golpes militares es más alto entre aquellos que perciben una crisis económica o que están desempleados. Vemos en el Gráfico III.32 que, lamentablemente, este es el caso. El desempleo y la percepción de una crisis económica muy grave se asocian con un apoyo mucho mayor a los golpes militares, entre los latinoamericanos. Además, las personas que muestran una percepción negativa de la situación económica nacional también muestran un mayor apoyo a los golpes militares, lo que sugiere que los latinoamericanos, en condiciones de crisis, tienen en cuenta factores económicos cuando piensan sobre las formas de castigar a aquellos en el poder, incluso si ello puede poner en riesgo la democracia. De manera interesante, las mujeres también expresan niveles (ligeramente) más altos de apoyo a golpes militares. Sin embargo, el efecto es muy pequeño. Individuos de mayor edad, con mayores ingresos, y con mayor educación presentan una menor tendencia a favor de los golpes militares. Un hallazgo interesante y coherente con los resultados anteriores es el efecto positivo de la satisfacción con el desempeño del presidente de turno. Aquellos que evalúan positivamente al presidente muestran niveles más bajos de apoyo a los golpes, lo que indica el importante papel que juega el presidente en la reducción del apoyo a las alternativas autoritarias. La percepción sobre la eficacia del gobierno no arrojó resultados significativos cuando nos referimos al apoyo a golpes militares.

Gráfico III.32. Predictores de apoyo a golpes militares en las Américas, 2010
(muestra total)



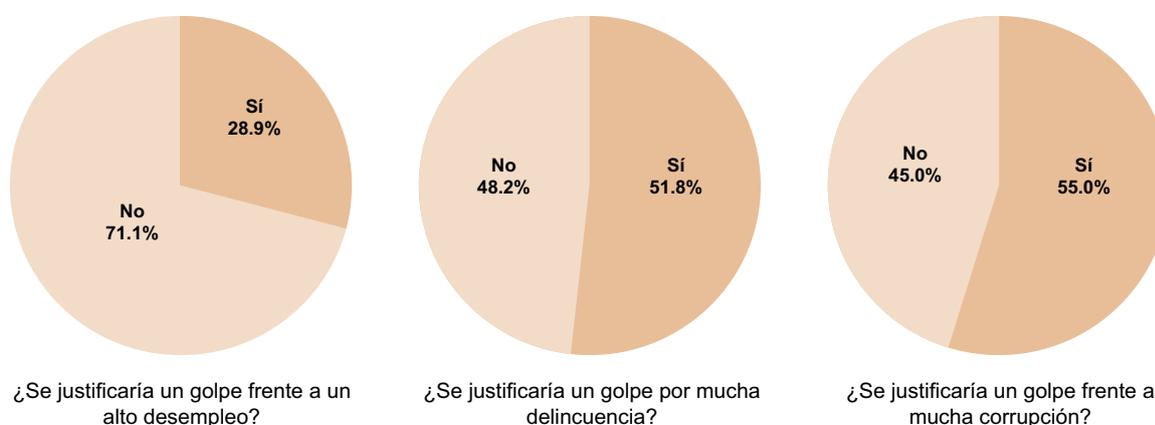
Variable dependiente: Apoyo a los golpes militares

Fuente: Barómetro de las Américas por LAPOP

Apoyo a los golpes militares en el Perú

En el Perú encontramos que una proporción que oscila entre el 29% y el 55% está dispuesta a apoyar un golpe militar, dependiendo del motivo. La proporción más baja (29%) está dispuesta a apoyar a un golpe frente a una situación de alto desempleo, pero más de la mitad de los encuestados (55%) está dispuesta a manifestar su apoyo a un golpe si éste está destinado a enfrentar una situación de alta corrupción (Gráfico III.33). Una vez más, el efecto negativo de la corrupción sobre las actitudes que coadyuvan a una democracia sólida se hace evidente.

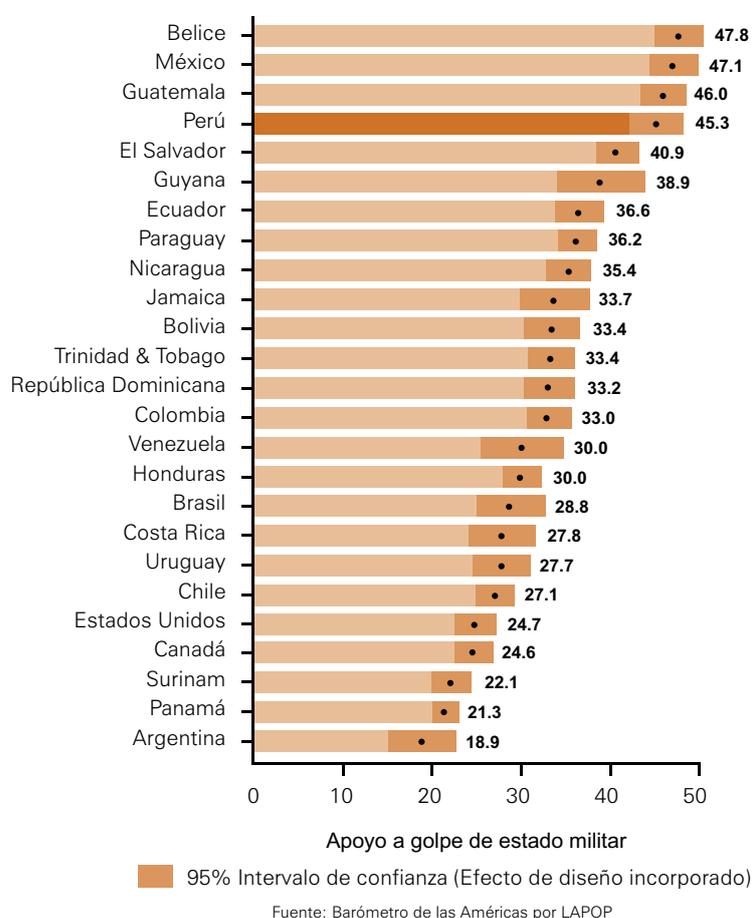
Gráfico III.33. Apoyo a un golpe militar por diversos motivos, Perú 2010



Fuente: Barómetro de las Américas por LAPOP

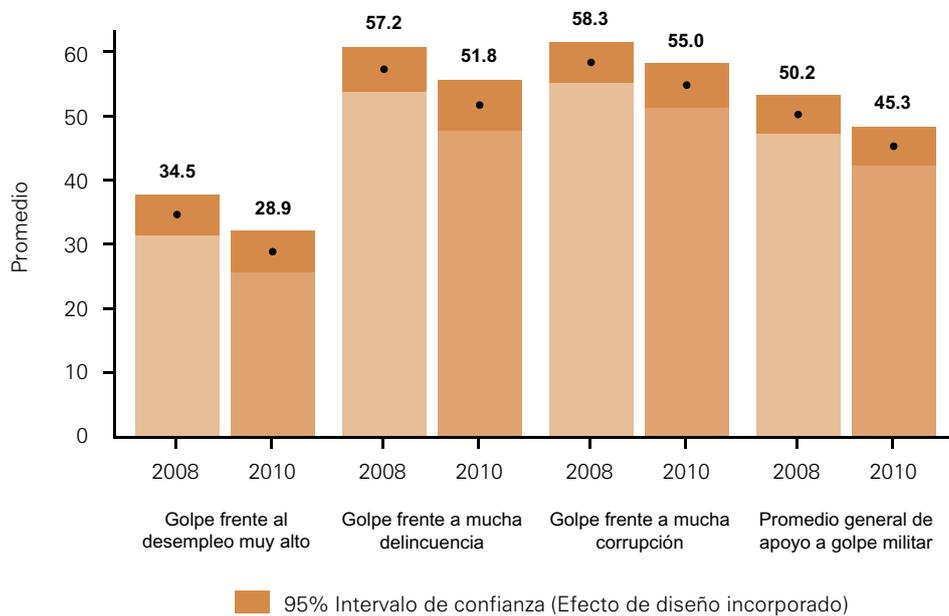
El relativamente precario compromiso actitudinal con la democracia en el Perú se confirma nuevamente cuando se compara la disposición de apoyar un golpe de Estado en el Perú con la que presentan otros países de la región (Gráfico III.34). En este gráfico, donde se indican los valores promedios obtenidos en cada país en la escala de apoyo a golpes militares, se observa que el Perú ocupa uno de los lugares más altos, con un promedio de apoyo a golpes que se coloca apenas por debajo de Belice, México y Guatemala, los que obtienen los puntajes más altos de apoyo a golpes militares.

Gráfico III.34. Apoyo a golpes militares (policiales) en las Américas



En términos de los cambios registrados en esta actitud en los últimos años, los datos sugieren que, en las tres preguntas que forman parte de esta escala, existe un leve descenso en el grado de apoyo en 2010 en relación con las encuestas de 2006 y 2008, aunque la reducción no logra obtener significancia estadística (Gráfico III.35).

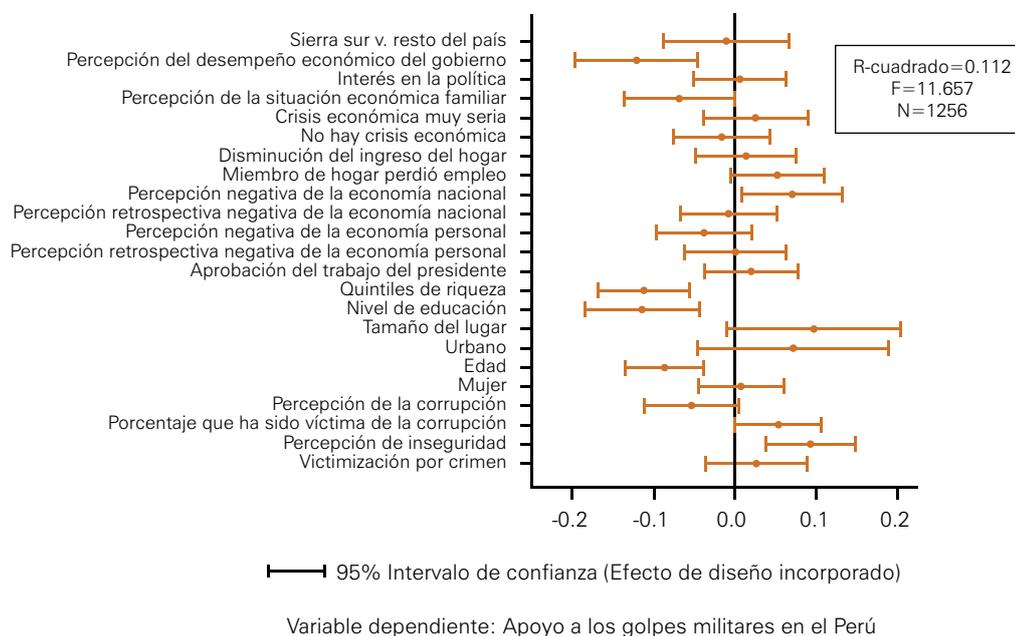
Gráfico III.35. Apoyo a golpes militares por año de encuesta, Perú 2010



Fuente: Barómetro de las Américas por LAPOP

En el Perú, el apoyo a los golpes militares está determinado por tres tipos de factores: el primero está relacionado con el desempeño gubernamental en el manejo de la economía y temas como el desempleo y la pobreza; el segundo se relaciona con características socio-demográficas; y el tercero con asuntos de corrupción y delincuencia (el Gráfico III.36 presenta los resultados del análisis de regresión respectivo). En primer lugar observamos que, como en los casos anteriores de apoyo a la democracia, al sistema político y la satisfacción con la democracia, la percepción del desempeño económico del gobierno influye en el grado de apoyo a los golpes militares, con una percepción negativa de este desempeño incrementando el grado de apoyo a los golpes. De igual manera, aquellos que tienen una evaluación negativa de la economía del país tienen una mayor disposición a apoyar la interrupción de la democracia a través de un golpe de Estado militar (Gráfico III.37).

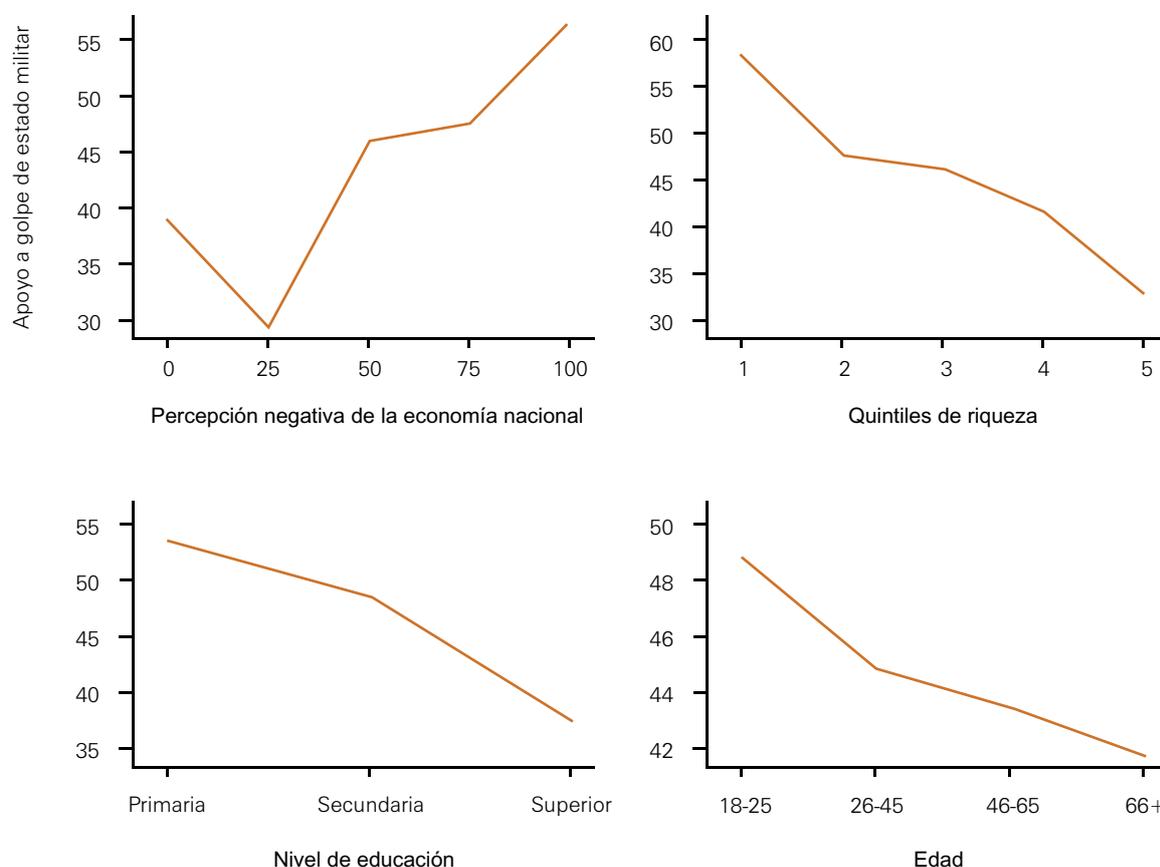
Gráfico III.36. Predictores de apoyo a golpes militares en el Perú, 2010



Fuente: Barómetro de las Américas por LAPOP

También observamos, como se muestra en el mismo Gráfico III.37, que esta actitud está influida por el nivel de riqueza, aquellos que tienen menor riqueza material muestran una mayor inclinación a apoyar golpes militares. En cuanto a los factores demográficos, encontramos que el apoyo a los golpes militares está fuertemente influido por el nivel educativo (Gráfico III.37): las personas que cuentan con educación post-secundaria declaran estar menos dispuestas a apoyar un golpe que aquellos que carecen de algún año de educación secundaria. Asimismo, y como ya se ha mencionado en informes anteriores, las personas más jóvenes muestran una mayor inclinación a apoyar golpes contra la democracia que las personas de mayor edad.

Gráfico III.37. Apoyo a golpes militares por evaluaciones de la economía, educación, riqueza, y edad, Perú 2010

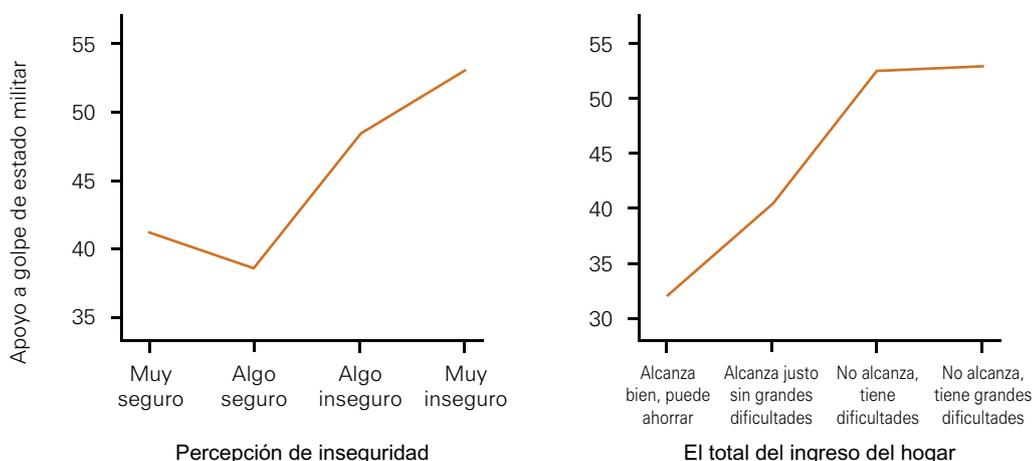


Fuente: Barómetro de las Américas por LAPOP

Finalmente, los datos revelan que aquellos que tienen una situación económica familiar más precaria y aquellos que se sienten más inseguros en sus barrios tienen una mayor inclinación a apoyar golpes militares (Gráfico III.38). Esto es consistente con la literatura existente que argumenta que situaciones de temor, causadas ya sea por precariedad económica o amenazas a la seguridad personal, tienden a incrementar la presencia de actitudes autoritarias⁵⁷.

57 Véase por ejemplo Gurr (1970); Altemeyer (1981; 1988); Stenner (2005).

Gráfico III.38. Apoyo a golpes militares por percepción de inseguridad militar y situación de ingreso total familiar, Perú 2010



Fuente: Barómetro de las Américas por LAPOP

Conclusión

En este capítulo hemos encontrado que a pesar de la severa crisis económica experimentada por los países de las Américas, no se ha desarrollado un desencanto generalizado con la democracia: sólo en seis de los 23 países para los cuáles se tiene información, los niveles de apoyo a la democracia en 2010 son significativamente inferiores a los registrados en 2008. Pero esto no significa que la crisis, y la manera en que los gobiernos la han afrontado, no hayan tenido efecto alguno en las actitudes ciudadanas que se encuentran íntimamente vinculadas con el apoyo a la democracia y el sistema político. Por ejemplo, hemos visto que aquellos que consideran que estamos viviendo una crisis económica muy seria tienden a tener un nivel más bajo de apoyo a la democracia y al sistema político, una menor satisfacción con la manera en que la democracia funciona, y una mayor inclinación a apoyar golpes militares que aquellos que tienen una opinión más positiva de la crisis. En este sentido, la crisis económica y financiera ha erosionado actitudes que son favorables para el desarrollo de una democracia estable.

En el Perú, desafortunadamente, las noticias no son alentadoras. Como ya hemos mencionado en nuestros informes anteriores⁵⁸, y discutido en detalle en una publicación reciente (Carrión 2009), existe una importante brecha de confianza política en el Perú. A pesar de la reciente bonanza económica, el país ocupa ya sea el último o uno de los últimos lugares en la distribución de actitudes relacionadas con el apoyo a la democracia, al sistema político y al rechazo de golpes de Estado. Este hecho es sorprendente porque si uno analiza la trayectoria reciente del desempeño económico del país y de la evolución de los niveles de pobreza, uno encuentra un desempeño notable, especialmente cuando se compara con algunos países de la región andina.

58 Véase Julio F. Carrión y Patricia Zárate (2007; 2009)

¿Cómo explicar este desfase entre una mejora de la economía y el alto grado de descontento político existente? Sin duda una buena parte de la explicación debe buscarse en la historia reciente del país. Las revelaciones de la vasta corrupción existente durante el gobierno de Alberto Fujimori probablemente contribuyeron a solidificar aún más la idea entre la población de que nada bueno puede esperarse de los políticos en el poder. La constatación de que su administración no sólo no escapaba a los vicios que criticaba al hablar de los gobiernos anteriores sino que llevó la corrupción a niveles extraordinarios, puede haber contribuido a la desconfianza que registra la población en el sistema político en su conjunto, desconfianza que parece no haberse reducido a pesar de los años de crecimiento económico.

Asimismo, el creciente malestar que existe en la sociedad peruana con los niveles de corrupción y delincuencia (como veremos en los capítulos correspondientes) tiene un efecto muy pernicioso en las actitudes frente a la democracia y el sistema político. Y a pesar de que el Perú no ha sido uno de los países más afectados por la crisis económica y financiera global, existe un amplio descontento con la labor desempeñada por el presidente actual en el combate del desempleo y la pobreza. Como hemos mostrado en este capítulo, este descontento es un factor importante de las actitudes frente a la democracia y el sistema político.

En este sentido, nuestro estudio muestra que el crecimiento de la economía, en sí mismo, no garantiza una mejora automática en el apoyo actitudinal a la democracia y sus instituciones. Es importante también que los ciudadanos perciban que el gobierno está realizando una labor efectiva en el tratamiento de los temas que afectan no sólo a la situación económica de la mayoría sino también a su calidad de vida cotidiana. El fortalecimiento del Estado de derecho, el combate de la corrupción, la reducción de la delincuencia y la sensación de inseguridad personal que afecta a buena parte de los peruanos deben ser atendidos con el mismo fervor con el que se atiende el comportamiento de las variables macroeconómicas.

Resultados de los análisis de regresión del capítulo III

Cuadro III.1. Predictores de cambio percibido en la satisfacción con la vida. Muestra total, 2010*

Predictores	Coefficiente	Valor t
Mujer	0.025*	(-4.58)
¿Cuál es su edad en años cumplidos?	-0.067*	(-10.98)
Urbano	-0.007	(-0.94)
Nivel educativo	-0.015*	(-2.09)
Quintiles de riqueza	-0.013	(-1.90)
Satisfacción con el desempeño del presidente actual	0.027*	(-3.25)
Percepción negativa de la situación económica nacional	-0.001	(-0.09)
Percepción negativa retrospectiva de la situación económica nacional	-0.020*	(-2.94)
Percepción negativa de la situación económica personal	-0.115*	(-14.37)
Percepción negativa retrospectiva de la situación económica personal	-0.151*	(-18.48)
Miembro de hogar perdió empleo	-0.048*	(-7.52)
Disminución del ingreso del hogar	-0.104*	(-15.70)
Crisis económica muy seria	-0.023*	(-3.54)
No hay crisis económica	-0.005	(-0.81)
Percepción del desempeño económico del gobierno	0.056*	(-6.2)
Constante	0.003	(-0.5)
R-cuadrado = 0.122		
Número de casos = 32699		
* p<0.05		

*Los efectos fijos de país se incluyeron en la regresión, pero no se muestran aquí para ahorrar espacio

Cuadro III.2. Predictores de cambio percibido en la satisfacción con la vida. Perú, 2010

Predictores	Coefficiente	Valor t
Mujer	0.002	-0.09
Edad	-0.075*	(-3.13)
Urbano	0.006	-0.16
Nivel de educación	0.001	-0.04
Quintiles de riqueza	-0.062	(-1.82)
Aprobación del trabajo del presidente	0.028	-0.72
Percepción retrospectiva negativa de la economía personal	-0.157*	(-4.19)
Percepción negativa de la economía personal	-0.096*	(-2.56)
Percepción retrospectiva negativa de la economía nacional	-0.026	(-0.80)
Percepción negativa de la economía nacional	-0.038	(-1.07)
Miembro de hogar perdió empleo	0.005	-0.14
Disminución del ingreso del hogar	-0.123*	(-4.38)
No hay crisis económica	0.015	-0.63
Crisis económica muy seria	-0.006	(-0.19)
Percepción del desempeño económico del gobierno	0.022	-0.64
Sierra sur vs. resto del país	-0.023	(-0.97)
Constante	0.004	-0.13
R-cuadrado = 0.109		
Número de casos = 1321		
* p<0.05		

*Los efectos fijos de país se incluyeron en la regresión, pero no se muestran aquí para ahorrar espacio

Cuadro III.3. Predictores del apoyo a la democracia. Muestra total, 2010*

Predictores	Coefficiente	Valor t
Mujer	-0.029*	(-5.09)
¿Cuál es su edad en años cumplidos?	0.112*	-17.93
Urbano	0.024*	-2.71
Nivel educativo	0.080*	-10.41
Quintiles de riqueza	0.044*	-5.84
Satisfacción con el desempeño del presidente actual	0.036*	-4.4
Percepción negativa de la situación económica nacional	0.006	-0.81
Percepción negativa retrospectiva de la situación económica nacional	-0.009	(-1.30)
Percepción negativa de la situación económica personal	0.002	-0.22
Percepción negativa retrospectiva de la situación económica personal	-0.01	(-1.47)
Miembro de hogar perdió empleo	-0.017*	(-2.61)
Disminución del ingreso del hogar	0.012	-1.81
Crisis económica muy seria	-0.026*	(-3.57)
No hay crisis económica	-0.011	(-1.59)
Percepción del desempeño económico del gobierno	0.056*	-6.01
Constante	0.006	-0.75
R-cuadrado = 0.07		
Número de casos = 32182		
* p<0.05		

*Los efectos fijos de país se incluyeron en la regresión, pero no se muestran aquí para ahorrar espacio

Cuadro III.4. Predictores del apoyo a la democracia, Perú, 2010

Predictores	Coefficiente	Valor t
Victimización por crimen	0.006	-0.23
Percepción de inseguridad	-0.028	(-0.87)
Porcentaje que ha sido víctima de la corrupción	-0.070*	(-2.65)
Percepción de la corrupción	0.038	-0.92
Mujer	0.016	-0.57
Edad	0.046	-1.52
Urbano	0.164*	-2.5
Tamaño del lugar	0.047	-0.77
Nivel de educación	0.0	0.0
Quintiles de riqueza	0.081*	-2.36
Aprobación del trabajo del presidente	-0.008	(-0.23)
Percepción retrospectiva negativa de la economía personal	-0.019	(-0.58)
Percepción negativa de la economía personal	0.0	-0.02
Percepción retrospectiva negativa de la economía nacional	-0.007	(-0.22)
Percepción negativa de la economía nacional	-0.021	(-0.67)
Miembro de hogar perdió empleo	0.021	-0.78
Disminución del ingreso del hogar	-0.025	(-0.93)
No hay crisis económica	-0.019	(-0.64)
Crisis económica muy seria	-0.079*	(-2.48)
Percepción de la situación económica familiar	-0.074	(-1.92)
Interés en la política	0.099*	-2.92
Percepción del desempeño económico del gobierno	0.122*	-3.84
Sierra sur vs. resto del país	-0.02	(-0.47)
Constante	0.019	-0.54
R-cuadrado = 0.075		
N. de casos = 1254		
* p<0.05		

*Los efectos fijos de país se incluyeron en la regresión, pero no se muestran aquí para ahorrar espacio

Cuadro III.5. Predictores del apoyo al sistema. Muestra total, 2010*

Predictores	Coficiente	Valor t
Mujer	0.022*	-4.62
¿Cuál es su edad en años cumplidos?	0.036*	-6.44
Urbano	-0.036*	(-4.66)
Nivel educativo	-0.023*	(-3.38)
Quintiles de riqueza	-0.006	(-0.91)
Satisfacción con el desempeño del presidente actual	0.134*	-17.87
Porcentaje que ha sido víctima de la corrupción	-0.047*	(-7.69)
Percepción negativa de la situación económica nacional	-0.058*	(-8.54)
Percepción negativa retrospectiva de la situación económica nacional	-0.005	(-0.74)
Percepción negativa de la situación económica personal	-0.052*	(-7.62)
Percepción negativa retrospectiva de la situación económica personal	-0.008	(-1.35)
Miembro de hogar perdió empleo	-0.020*	(-3.62)
Disminución del ingreso del hogar	-0.003	(-0.54)
Crisis económica muy seria	-0.019*	(-2.84)
No hay crisis económica	0.006	-0.9
Percepción del desempeño económico del gobierno	0.387*	-48.04
Constante	-0.005	(-0.73)
R-cuadrado = 0.308		
Número de casos = 32961		
* p<0.05		

*Los efectos fijos de país se incluyeron en la regresión, pero no se muestran aquí para ahorrar espacio

Cuadro III.6. Predictores del apoyo a la democracia. Perú, 2010

Predictores	Coficiente	Valor t
Victimización por crimen	-0.042	(-1.55)
Percepción de inseguridad	-0.068*	(-2.82)
Porcentaje que ha sido víctima de la corrupción	-0.037	(-1.44)
Percepción de la corrupción	-0.024	(-0.87)
Mujer	0.04	-1.61
Edad	-0.018	(-0.70)
Urbano	0.116*	-2.3
Tamaño del lugar	0.157*	-3.45
Nivel de educación	-0.071*	(-2.46)
Quintiles de riqueza	0.011	-0.42
Aprobación del trabajo del presidente	0.082*	-2.56
Percepción retrospectiva negativa de la economía personal	-0.065*	(-2.25)
Percepción negativa de la economía personal	-0.03	(-0.92)
Percepción retrospectiva negativa de la economía nacional	0.042	-1.55
Percepción negativa de la economía nacional	-0.039	(-1.19)
Miembro de hogar perdió empleo	-0.029	(-1.00)
Disminución del ingreso del hogar	0.034	-1.07
No hay crisis económica	0.03	-0.82
Crisis económica muy seria	-0.005	(-0.18)
Percepción de la situación económica familiar	-0.033	(-0.94)
Interés en la política	0.105*	-4.43
Percepción del desempeño económico del gobierno	0.399*	-12.6
Sierra sur vs. resto del país	-0.082*	(-2.13)
Constante	-0.005	(-0.15)
R-cuadrado = 0.282		
N. de casos = 1279		
* p<0.05		

*Los efectos fijos de país se incluyeron en la regresión, pero no se muestran aquí para ahorrar espacio

Cuadro III.7. Predictores de la satisfacción con la democracia. Muestra total, 2010*

Predictores	Coefficiente	Valor t
Mujer	0.001	-0.2
¿Cuál es su edad en años cumplidos?	0.018*	-3.07
Urbano	-0.024*	(-3.19)
Nivel educativo	-0.037*	(-5.56)
Quintiles de riqueza	-0.005	(-0.73)
Satisfacción con el desempeño del presidente actual	0.207*	-26.47
Percepción negativa de la situación económica nacional	-0.080*	(-11.75)
Percepción negativa retrospectiva de la situación económica nacional	-0.021*	(-3.18)
Percepción negativa de la situación económica personal	-0.067*	(-9.91)
Percepción negativa retrospectiva de la situación económica personal	-0.025*	(-4.23)
Miembro de hogar perdió empleo	-0.009	(-1.66)
Disminución del ingreso del hogar	-0.018*	(-2.87)
Crisis económica muy seria	-0.045*	(-7.27)
No hay crisis económica	0.018*	-3.08
Percepción del desempeño económico del gobierno	0.183*	-24.34
Constante	0.002	-0.3
R-Squared = 0.233		
Número de casos = 32403		
* p<0.05		

*Los efectos fijos de país se incluyeron en la regresión, pero no se muestran aquí para ahorrar espacio

Cuadro III.8. Predictores de la satisfacción con la democracia. Perú, 2010

Predictores	Coefficiente	Valor t
Victimización por crimen	-0.038	(-1.55)
Percepción de inseguridad	-0.047	(-1.66)
Porcentaje que ha sido víctima de la corrupción	-0.101*	(-3.73)
Percepción de la corrupción	0.009	-0.25
Mujer	0.012	-0.45
Edad	-0.025	(-0.87)
Urbano	-0.055	(-1.16)
Tamaño del lugar	-0.008	(-0.16)
Nivel de educación	-0.068*	(-2.29)
Quintiles de riqueza	0.027	-0.74
Aprobación del trabajo del presidente	0.068*	-2.26
Percepción retrospectiva negativa de la economía personal	-0.02	(-0.70)
Percepción negativa de la economía personal	-0.046	(-1.23)
Percepción retrospectiva negativa de la economía nacional	-0.042	(-1.34)
Percepción negativa de la economía nacional	-0.084*	(-2.72)
Miembro de hogar perdió empleo	0.013	-0.44
Disminución del ingreso del hogar	-0.032	(-1.23)
No hay crisis económica	-0.014	(-0.42)
Crisis económica muy seria	-0.102*	(-3.25)
Percepción de la situación económica familiar	-0.01	(-0.29)
Interés en la política	0.038	-1.11
Percepción del desempeño económico del gobierno	0.181*	-6.17
Sierra sur vs. resto del país	-0.044	(-1.43)
Constante	0.004	-0.14
R-cuadrado = 0.166		
Número de casos = 1253		
* p<0.05		

*Los efectos fijos de país se incluyeron en la regresión, pero no se muestran aquí para ahorrar espacio

Cuadro III.9. Predictores del apoyo a golpe de Estado militar. Muestra total, 2010*

Predictores	Coefficiente	Valor t
Mujer	0.009	-1.66
¿Cuál es su edad en años cumplidos?	-0.116*	(-17.97)
Urbano	-0.005	(-0.50)
Nivel educativo	-0.071*	(-9.33)
Quintiles de riqueza	-0.027*	(-3.74)
Satisfacción con el desempeño del presidente actual	-0.016*	(-2.00)
Percepción negativa de la situación económica nacional	0.052*	-6.8
Percepción negativa retrospectiva de la situación económica nacional	0.016*	-2.23
Percepción negativa de la situación económica personal	-0.011	(-1.52)
Percepción negativo retrospectiva de la situación económica personal	-0.023*	(-3.32)
Miembro de hogar perdió empleo	0.062*	-10.09
Disminución del ingreso del hogar	-0.007	(-0.96)
Crisis económica muy seria	0.054*	-7.73
No hay crisis económica	-0.014	(-1.73)
Percepción del desempeño económico del gobierno	-0.013	(-1.58)
Constante	0.011	-1.25
R-cuadrado = 0.07		
Número de casos = 32376		
* p<0.05		

*Los efectos fijos de país se incluyeron en la regresión, pero no se muestran aquí para ahorrar espacio

Cuadro III.10. Predictores del apoyo a golpe de Estado militar. Perú, 2010

Predictores	Coefficiente	Valor t
Victimización por crimen	0.026	-0.82
Percepción de inseguridad	0.093*	-3.33
Porcentaje que ha sido víctima de la corrupción	0.054*	-2.01
Percepción de la corrupción	-0.054	(-1.85)
Mujer	0.007	-0.28
Edad	-0.087*	(-3.57)
Urbano	0.072	-1.22
Tamaño del lugar	0.096	-1.78
Nivel de educación	-0.114*	(-3.24)
Quintiles de riqueza	-0.112*	(-3.92)
Aprobación del trabajo del presidente	0.019	-0.66
Percepción retrospectiva negativa de la economía personal	0	0
Percepción negativa de la economía personal	-0.038	(-1.29)
Percepción retrospectiva negativa de la economía nacional	-0.007	(-0.25)
Percepción negativa de la economía nacional	0.070*	-2.24
Miembro de hogar perdió empleo	0.051	-1.76
Disminución del ingreso del hogar	0.014	-0.45
No hay crisis económica	-0.017	(-0.54)
Crisis económica muy seria	0.025	-0.75
Percepción de la situación económica familiar	-0.069*	(-2.03)
Interés en la política	0.006	-0.2
Percepción del desempeño económico del gobierno	-0.121*	(-3.19)
Sierra sur vs. resto del país	-0.011	(-0.27)
Constante	0.004	-0.13
R-cuadrado = 0.112		
Número de casos = 1256		
* p<0.05		

*Los efectos fijos de país se incluyeron en la regresión, pero no se muestran aquí para ahorrar espacio

Parte II:
ESTADO DE DERECHO,
CRIMINALIDAD Y
DELINCUENCIA,
CORRUPCIÓN Y
SOCIEDAD CIVIL

IV. Estado de derecho, criminalidad, delincuencia y corrupción

Introducción

Como hemos visto en los capítulos iniciales, la crisis económica ha afectado la percepción de los ciudadanos peruanos en este último año, aunque no de una manera muy dramática puesto que sólo un tercio de ellos considera que la crisis es muy grave. En ese sentido, el interés ciudadano ha estado más marcado por un contexto de elecciones de gobiernos municipales y regionales que hacen que los temas de criminalidad, delincuencia y participación de la ciudadanía en los espacios locales vuelvan a ser foco de atención. El crecimiento económico de los últimos años nos muestra regiones que han ido manejando progresivamente mayores presupuestos, creando más puestos de trabajo en la burocracia local, dinamizando un poco más la economía interna, pero ello aunado a un proceso de descentralización aún en ciernes y con una debilidad política que no permite controlar aspectos básicos de seguridad y lucha contra la corrupción. Estos factores, contribuyen a que la percepción ciudadana se centre en los hechos cotidianos de delincuencia que han afectado la coyuntura nacional. En esta segunda parte del informe, nos ocuparemos de discutir los temas relacionados con la delincuencia, la corrupción y el gobierno local.

En la Parte I de este informe se presentó una perspectiva general de la crisis económica y el desarrollo democrático. También nos enfocamos en las percepciones ciudadanas acerca de la crisis dándole respuesta a la siguiente pregunta: *¿quiénes tuvieron más probabilidad de ser afectados por la crisis?* Se presentó también una evaluación comparativa regional de las percepciones ciudadanas acerca de variables económicas clave, seguida por una evaluación del impacto de la crisis en términos de desempleo y de percepciones del bienestar nacional y personal. Se concluyó la Parte I con un análisis de la medida en la cual aquellos que reportaron haber sido afectados por la crisis podrían expresar menor apoyo hacia la democracia. En la Parte II de este estudio se intenta poner a prueba diversas hipótesis que se relacionan con el Estado de derecho, la delincuencia, y la corrupción. El objetivo de este capítulo es determinar el grado en el cual la criminalidad y la corrupción pueden influir en el apoyo hacia la democracia. Las variables usadas en la Parte I que miden los efectos y las percepciones de la crisis económica, son usadas aquí como controles adicionales o variables de predicción (predictores), pero no constituyen el objeto central del análisis.

El contexto

Durante las últimas dos décadas, se ha producido un gran número de estudios referidos a seguridad ciudadana, lo que tiene su origen en la crisis de seguridad de la década de 1980. Asistimos en ese momento, a nivel global, a un proceso de cambio en lo que se refiere al perfil de la delincuencia. Por una parte, descienden de manera consistente las tasas referidas a los grandes delitos en la mayor parte del mundo (asesinatos, secuestros, crimen organizado, etc.). Por otra parte, sin embargo, aumenta de manera exponencial la incidencia de pequeños delitos, tales como hurtos, robos con intimidación en la vía pública, etc. De manera amplia esto supone que, si bien disminuyen los crímenes graves, un porcentaje mayor de la población cuenta con experiencias vivenciales relacionadas

con la inseguridad ciudadana. Esto conlleva un aumento en la percepción de inseguridad, que se refleja en todas las encuestas y en la elevación de la cuestión a la categoría de problema político.

El cambio de perfil de la delincuencia coincide con un periodo de redefinición de las fuerzas policiales de todo el mundo, en cuanto a su identidad y a su misión. La policía se encuentra obligada a hacer frente al nuevo tipo de delincuencia con herramientas (conceptuales y administrativas) que resultan inadecuadas por estar pensadas para el tipo de combate a la delincuencia propio de las décadas anteriores. Esto lleva a una disminución en los niveles de confianza de la población en la labor de las fuerzas policiales, aumentando con ello la percepción de inseguridad, lo que se agudiza con la desconfianza en el sistema de justicia.

Esta transición no tiene las mismas características en todo el mundo, ni tampoco el mismo ritmo. El problema se hace más complejo, al coincidir estos procesos de redefinición de la identidad y funciones de las fuerzas policiales con los procesos de democratización puestos en marcha durante esos mismos años. El resultado de este proceso es una transición paulatina entre lo que se ha denominado una orientación de "orden público" y una orientación de "seguridad ciudadana", más retrasada en América Latina que otros lugares del mundo. En el primer caso, en el enfoque de orden público, la policía tiene como misión central garantizar la inexistencia de alborotos o problemas que supongan cuestionamientos a la vigencia de las leyes y al control de las autoridades. En el segundo caso, se entiende que la policía debe estar enfocada a la salvaguarda de la vida, y los intereses de la población. De esta manera se requiere de la policía una actitud más proactiva en cuanto al delito, que supera la actitud fundamentalmente reactiva que hasta ese momento había primado⁵⁹.

La respuesta estatal a la percepción de inseguridad y a la victimización es un componente clave para la percepción que los ciudadanos construyen sobre el régimen democrático: Estados con altas tasas de criminalidad, como El Salvador, Guatemala y Honduras, muestran los niveles más bajos de valoración de la democracia y los niveles más altos de apoyo a políticas de "mano dura", no siempre respetuosas de los derechos fundamentales (Seligson y Booth 2010).

Una sensación generalizada de inseguridad personal parece afectar al conjunto de la región, y el Perú no escapa a esta tendencia. La percepción de inseguridad es una constante en la opinión pública de Lima y las principales ciudades del país; a pesar de ello, el Estado no ha realizado esfuerzos sistemáticos para recoger y procesar información sobre la delincuencia y la criminalidad. Debido a esta carencia, algunas ONG han asumido la tarea de recopilación de este tipo de información⁶⁰. Con el estudio del Barómetro de las

59 Una revisión conceptual sobre el tema de seguridad ciudadana, en relación con las experiencias de participación ciudadana, fue trabajado por el Instituto de Estudios Peruanos en 2006, en el informe "Análisis de las experiencias de la efectiva participación ciudadana" realizado por encargo del Consejo Nacional de Seguridad Ciudadana del Ministerio del Interior, con auspicio del BID.

60 Es interesante la exploración comparada sobre este problema que realiza Costa (2007). Sobre la financiación y la "economía política" de la seguridad véase Muñoz (2009).

Américas, introducimos la dimensión comparativa del análisis de este tema, presentando además una serie de datos a lo largo del tiempo que para el caso peruano abarcan de 2006 a 2010.

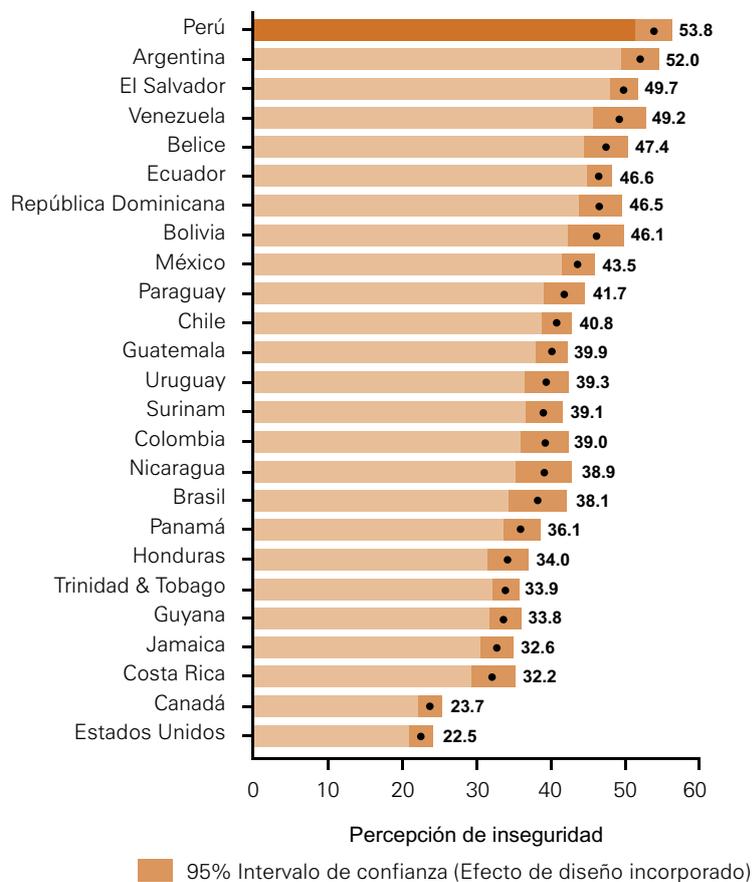
Percepción de inseguridad y delincuencia

En nuestro país, la percepción de inseguridad frente a la delincuencia sigue siendo la más alta de la región: en el 2006 Perú ocupó el primer lugar en percepción de inseguridad, en 2008, con la inclusión de Argentina, en el estudio comparativo Perú pasó a ocupar el segundo lugar, y ahora, en 2010, nuevamente encabezamos la lista, aun por encima de Argentina, El Salvador y Venezuela. Esto no hace sino confirmar lo que tanto medios de comunicación como especialistas mencionan frecuentemente, que urgen acciones para prevenir los altos índices de delincuencia en el país. En el contexto en el que terminamos este informe, previo a las elecciones municipales y regionales, el tema ha vuelto al debate. Incluso, el presidente de la república, en su más reciente mensaje anual a la nación, habló sobre la seguridad ciudadana, destacando la poca coordinación entre la Policía Nacional y las municipalidades y asociaciones vecinales, así como la necesidad de reforzar las acciones policiales. Más allá de la coyuntura, entonces, lo que nos interesa es ver cómo estas percepciones sobre la falta de seguridad están relacionadas con el apoyo a una democracia estable y al sistema político. En análisis empieza con la siguiente pregunta y los resultados se presentan en el Gráfico IV.1.

AOJ11. Hablando del lugar o el barrio donde usted vive y pensando en la posibilidad de ser víctima de un asalto o robo, ¿usted se siente muy seguro(a), algo seguro(a), algo inseguro(a) o muy inseguro(a)?

(1) Muy seguro(a)	(2) Algo seguro(a)	(3) Algo inseguro(a)	(4) Muy inseguro(a)
(88) NS	(98) NR		

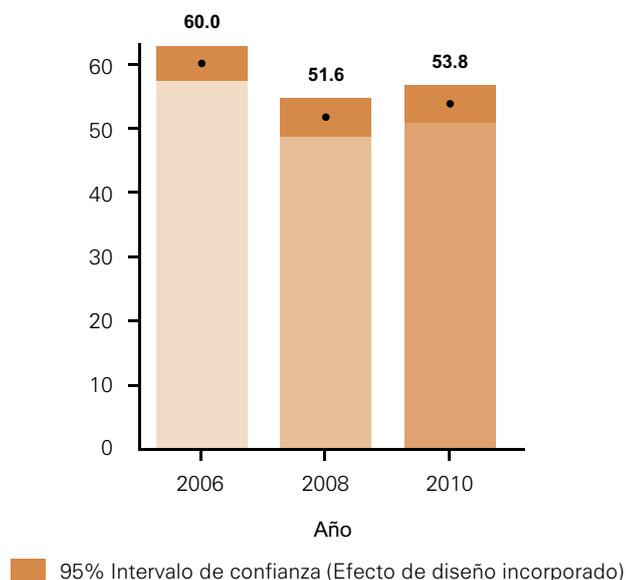
Gráfico IV.1. Percepción de inseguridad en las Américas, 2010



Fuente: Barómetro de las Américas por LAPOP

Como hemos mencionado anteriormente, los peruanos presentan la percepción más alta de inseguridad en el continente, aunque el puntaje en la escala de sensación de inseguridad no llega en 2010 a los niveles registrados en el año 2006 (Gráfico IV.2). Pero lo cierto es que las cifras no bajan de los 50 puntos en los tres años de encuestas, mientras que países vecinos o incluso México presentan niveles bastante menores de inseguridad. Esto es preocupante porque la sensación de inseguridad incrementa la desconfianza en otros (como hemos visto en el capítulo correspondiente, los peruanos son los más desconfiados de la región), y genera escepticismo acerca de lo que las autoridades pueden hacer al respecto, erosionando en el proceso la poca confianza existente en el sistema político.

Gráfico IV.2. Percepción de inseguridad en Perú, 2006-2010



Fuente: Barómetro de las Américas por LAPOP

Victimización por delincuencia

El Proyecto de Opinión Pública de América Latina ha desarrollado un nuevo ítem para medir la victimización por delincuencia de manera más exacta y obtener respuestas más precisas. En las encuestas anteriores se preguntó a los entrevistados lo siguiente: *¿ha sido usted víctima de algún acto de delincuencia en los últimos 12 meses?* En esta ronda, la pregunta se modificó ligeramente y ahora va acompañada de algunos ejemplos de posibles actos criminales. Las siguientes preguntas son las utilizadas en el cuestionario.

VIC1EXT. Ahora, cambiando el tema, ¿ha sido usted víctima de algún acto de delincuencia en los últimos 12 meses? Es decir, ¿ha sido usted víctima de un robo, hurto, agresión, fraude, chantaje, extorsión, amenazas o **algún otro tipo** de acto delincuencia en los últimos 12 meses?

(1) Sí [**Siga**] (2) No [**Pasar a VIC1HOGAR**] (88) NS [**Pasar a VIC1HOGAR**]
 (98) NR [**Pasar a VIC1HOGAR**]

VIC2AA. ¿Podría decirme en qué lugar ocurrió el último acto delincuencia del cual usted fue víctima? [**Leer alternativas**]

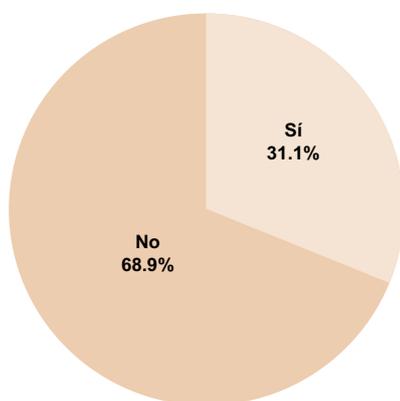
- (1) En su hogar
- (2) En este barrio
- (3) En este municipio
- (4) En otro municipio
- (5) En otro país
- (88) NS
- (98) NR
- (99) INAP

VIC1HOGAR. ¿Alguna otra persona que vive en su hogar ha sido víctima de algún acto de delincuencia en los últimos 12 meses? Es decir, ¿alguna otra persona que vive en su hogar ha sido víctima de un robo, hurto, agresión, fraude, chantaje, extorsión, amenazas o **algún otro tipo** de acto delincuencia en los últimos 12 meses?

(1) Sí (2) No (88) NS (98) NR

Casi un tercio de los entrevistados afirma haber sido víctima de un acto delincuencia y un 15% de los entrevistados declara que ellos y además un miembro de su hogar fueron víctimas de un acto delincuencia (Gráfico IV.3).

Gráfico IV.3. Victimización por delincuencia a nivel individual y del hogar, Perú 2010



¿Ha sido usted víctima de algún acto de delincuencia?



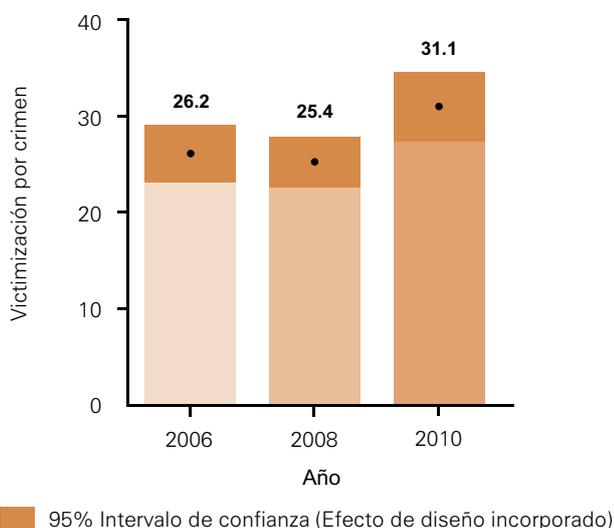
Victimización por miembro del hogar

Fuente: Barómetro de las Américas por LAPOP

A primera vista, podemos decir que ha habido un aumento importante en la victimización por delincuencia entre 2008 y 2010 pues en 2008 el porcentaje de encuestados que afirmaron haber sido víctimas de un acto delincuencia llegó a 25.4% (Gráfico IV.4). Sin embargo debemos ser muy cuidadosos con esta afirmación porque la pregunta ha experimentado un cambio en su fraseo⁶¹, aunque, en el caso peruano podemos inclinarnos a pensar que la victimización por delincuencia efectivamente ha aumentado. Si tomamos en cuenta la respuesta de los ciudadanos frente al principal problema del país, encontramos que tanto en 2006 como en 2008 alrededor del seis por ciento (6.9% en 2006 y 6.0% en 2008) afirmaba que la delincuencia era el principal problema del país, este porcentaje ha aumentado a 9.5% en el 2010. En todo caso, mientras que el porcentaje que declara haber sido víctima de la delincuencia no cambió significativamente entre 2008 y 2008, sí lo hizo en 2010 (Gráfico IV.4).

61 La pregunta VIC1, aplicada en 2006 y 2008 fue: "Ahora, cambiando el tema, ¿Ha sido usted víctima de algún acto de delincuencia en los últimos 12 meses?".

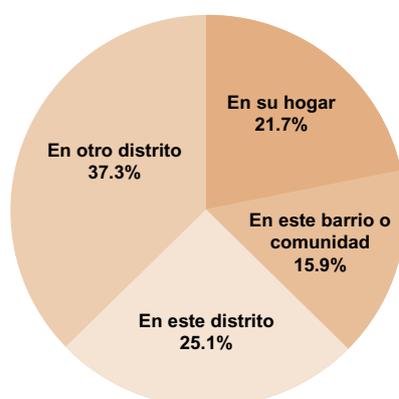
Gráfico IV.4. Victimización por delincuencia, Perú 2006-2010



Fuente: Barómetro de las Américas por LAPOP

Cerca del 22% de los entrevistados fue víctima del crimen dentro de su casa, lo que probablemente explique la alta sensación de inseguridad, aunque la mayoría (37.3%) pasó por esa experiencia desagradable en otro distrito (Gráfico IV.5). Lo más preocupante de la información de la encuesta es que entre aquellos que reportan haber sido víctimas de un acto delictivo, se ha incrementado el robo a mano armada (Gráfico IV.6). Si en el 2006 menos del tres por ciento de los encuestados manifestaba haber sido víctima de un robo con arma, en 2010, casi el 19% afirma que sí fue atacado con un arma. Este agravamiento de la victimización es un dato a tener en cuenta para la elaboración de políticas de seguridad ciudadana.

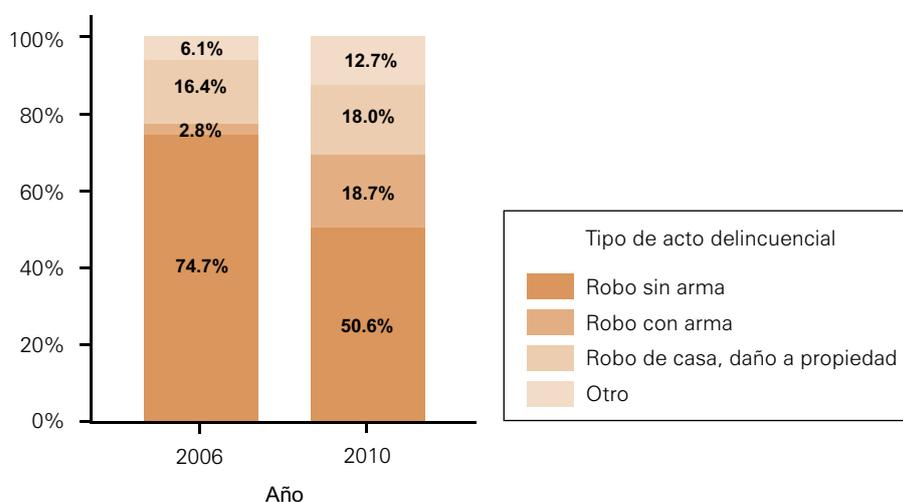
Gráfico IV.5. Lugar de victimización por delincuencia del entrevistado, Perú 2010



¿Podría decirme en que lugar ocurrió el último acto delictivo del cual usted fue víctima?

Fuente: Barómetro de las Américas por LAPOP

Gráfico IV.6. Tipo de acto delincencial del que fue víctima, Perú 2006 y 2010



Fuente: Barómetro de las Américas por LAPOP

De manera consistente a lo encontrado en el caso anterior de sensación de inseguridad personal, nuevamente, nuestro país ocupa el primer lugar en la victimización por crimen en el conjunto de los países estudiados por LAPOP (Gráfico IV.7), en el 2008 había ocupado el segundo lugar luego de Argentina. Estos dos factores, la sensación de inseguridad y la victimización por delincuencia, son factores que disminuyen la calidad de la democracia en el Perú y erosionan el apoyo político.

Pero si bien es cierto que la victimización por crimen es un problema general en todas las ciudades del país, no todos los ciudadanos tienen la misma probabilidad de ser víctima de la delincuencia. Para examinar los determinantes de la probabilidad de que una persona sea víctima de un acto delincencial hicimos un análisis de regresión tomando en cuenta características socio-demográficas como el sexo, edad, educación, el tamaño del lugar y las regiones específicas de residencia (Lima, costa norte, costa sur, sierra centro, etc.), así como la variable riqueza que explicamos en los capítulos iniciales. Los resultados muestran que la riqueza (medida en términos de posesión de bienes materiales) no tiene ningún efecto significativo sobre la probabilidad de ser víctima o no de un acto delincencial, es decir, ser rico o pobre no garantiza estar a salvo de un robo o una agresión o daño a la propiedad. En cambio, observamos que el tamaño del lugar sí es un determinante importante, son más proclives a ser víctimas del crimen los habitantes de la capital o de ciudades más grandes. Por eso, mientras en Lima el 34% es víctima de la delincuencia ese porcentaje baja a 19% en áreas rurales (Gráfico IV.9), lo cual sigue siendo un porcentaje bastante considerable, pero menor que el registrado en Lima o en otras grandes ciudades. La probabilidad de ser víctima también disminuye con la edad, así mientras en el grupo de mayores de 66 años sólo el 18% ha sido víctima de la delincuencia, este porcentaje supera el 36% en el grupo de jóvenes. Por último la educación está positivamente asociada a la probabilidad de ser víctima de la delincuencia, los encuestados que tienen educación superior son más propensos a ser víctima del delito que aquellos que sólo cuentan con nivel de educación primaria. Estas relaciones están ilustradas en el Gráfico IV.9.

Gráfico IV.7. Victimización por delincuencia en las Américas, 2010

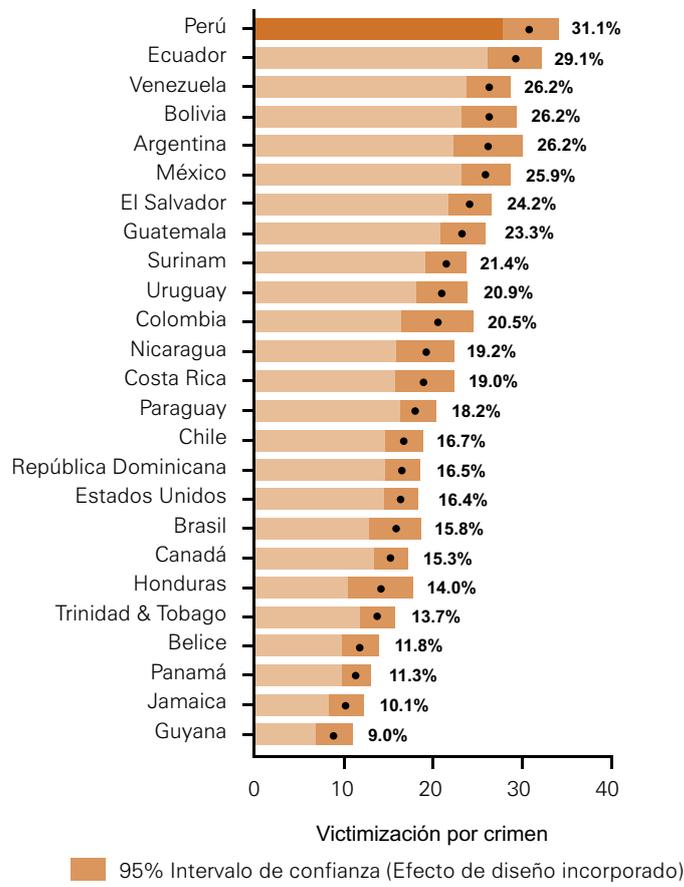


Gráfico III.8. Predictores de la victimización por crimen, Perú 2010

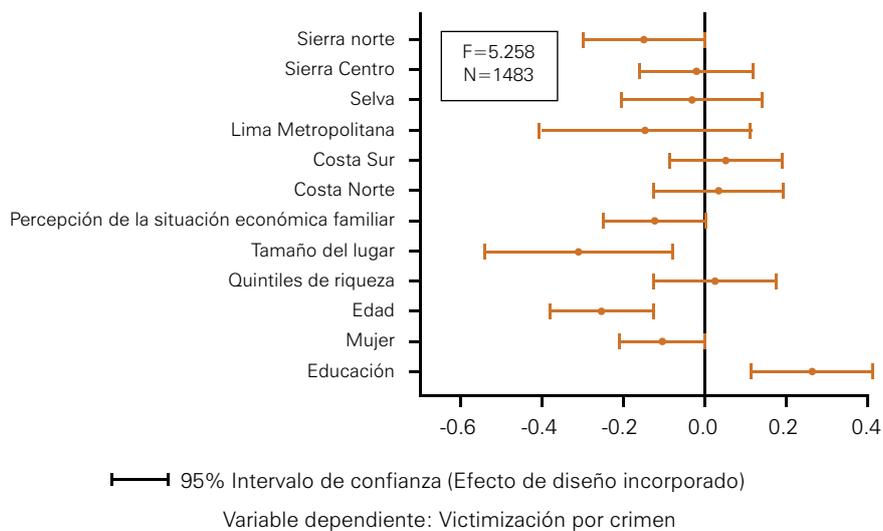
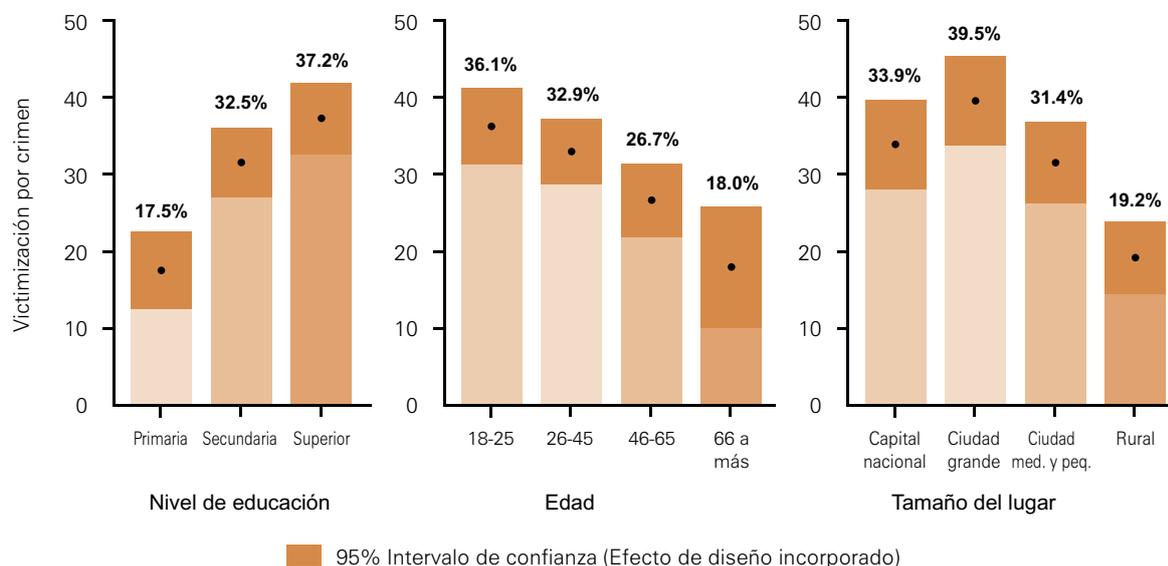


Gráfico IV.9. Victimización por delincuencia por educación, edad y tamaño del lugar en Perú, 2010



Fuente: Barómetro de las Américas por LAPOP

Corrupción

El Proyecto de Opinión Pública de América Latina ha desarrollado una serie de *ítems* para medir la victimización por corrupción. Estos *ítems* fueron originalmente puestos a prueba en Nicaragua (Seligson 1997, 1999) y han sido perfeccionados y mejorados en los diversos estudios realizados desde entonces. Dado que las definiciones de corrupción pueden variar de cultura a cultura, para evitar la ambigüedad definimos las prácticas corruptas haciendo preguntas tales como: “En el último año ¿ha tenido usted que pagar una coima (soborno) a un funcionario de gobierno?” Hacemos preguntas similares acerca de sobornos en el gobierno local, las escuelas públicas, en el trabajo, los juzgados, los establecimientos de salud estatales y otras entidades. Esta serie brinda dos tipos de información. Por un lado, se puede averiguar dónde es más frecuente la corrupción. Además, se pueden construir escalas de victimización por corrupción que permiten distinguir entre los entrevistados que han enfrentado prácticas corruptas sólo en un ambiente, de quienes han sido víctimas de corrupción en múltiples ambientes institucionales. Tal como en los estudios de victimización por delincuencia, se asume que haber sido víctima una sola vez o haber tenido múltiples experiencias con la corrupción tiene implicaciones distintas.

La serie completa de *ítems* relacionados con la corrupción es la siguiente:

Ahora queremos hablar de su experiencia personal con cosas que pasan en la vida diaria...	INAP No trató o tuvo contacto	No	Sí	NS	NR
EXC2. ¿Algún agente de policía le pidió una mordida (o soborno) en los últimos 12 meses?		0	1	88	98
EXC6. ¿En los últimos 12 meses, algún empleado público le ha solicitado una mordida (o soborno)?		0	1	88	98
EXC11. ¿Ha tramitado algo en el municipio/delegación en los últimos 12 meses? Si la respuesta es No → Marcar 99 Si la respuesta es Si → Preguntar: Para tramitar algo en el municipio/delegación, como un permiso, por ejemplo, durante el último año, ¿ha tenido que pagar alguna suma además de lo exigido por la ley?	99	0	1	88	98
EXC13. ¿Usted trabaja? Si la respuesta es No → Marcar 99 Sí la respuesta es Si → Preguntar: En su trabajo, ¿le han solicitado alguna mordida (coima) en los últimos 12 meses?	99	0	1	88	98
EXC14. ¿En los últimos 12 meses, tuvo algún trato con los juzgados? Si la respuesta es No → Marcar 99 Sí la respuesta es Si → Preguntar: ¿Ha tenido que pagar una mordida (coima) en los juzgados en este último año?	99	0	1	88	98
EXC15. ¿Usó servicios médicos públicos (del Estado) en los últimos 12 meses? Si la respuesta es No → Marcar 99 Sí la respuesta es Si → Preguntar: En los últimos 12 meses, ¿ha tenido que pagar alguna mordida (o soborno) para ser atendido en un hospital o en un puesto de salud?	99	0	1	88	98
EXC16. En el último año, ¿tuvo algún hijo en la escuela o colegio? Si la respuesta es No → Marcar 99 Sí la respuesta es Si → Preguntar: En los últimos 12 meses, ¿tuvo que pagar alguna mordida (o soborno) en la escuela o colegio?	99	0	1	88	98

Una pregunta relacionada con el tema de la corrupción que mide la percepción (en vez de la victimización) también fue incluida en el cuestionario:

EXC7. Teniendo en cuenta su experiencia o lo que ha oído mencionar, ¿la corrupción de los funcionarios públicos en el país está: **[LEER]**
 (1) Muy generalizada (2) Algo generalizada (3) Poco generalizada
 (4) Nada generalizada (88) NS (98) NR

En los siguientes párrafos analizaremos las respuestas a estas preguntas tanto para el Perú como para los países de las Américas.

En lo que ya resulta ser una desafortunada regularidad, el Perú ocupa nuevamente uno de los primeros lugares entre los países que perciben que existe una corrupción generalizada entre sus funcionarios públicos (Gráfico IV.10). Si bien en el estudio de 2008 esta percepción negativa había disminuido con respecto al 2006, en 2010 el porcentaje retoma el nivel de dicho año (Gráfico IV.11).

Mientras que en países como Trinidad y Tobago y Jamaica encontramos una alta percepción de corrupción pero un porcentaje relativamente bajo de victimización por corrupción, en el Perú encontramos que tanto la percepción como la realidad (medida a través de la encuesta) de corrupción son bastante altas. En el Gráfico IV.12 se observa que el Perú ocupa el tercer lugar entre los países de la región en términos de victimización por corrupción.

Gráfico IV.10. Percepción de corrupción en las Américas, 2010

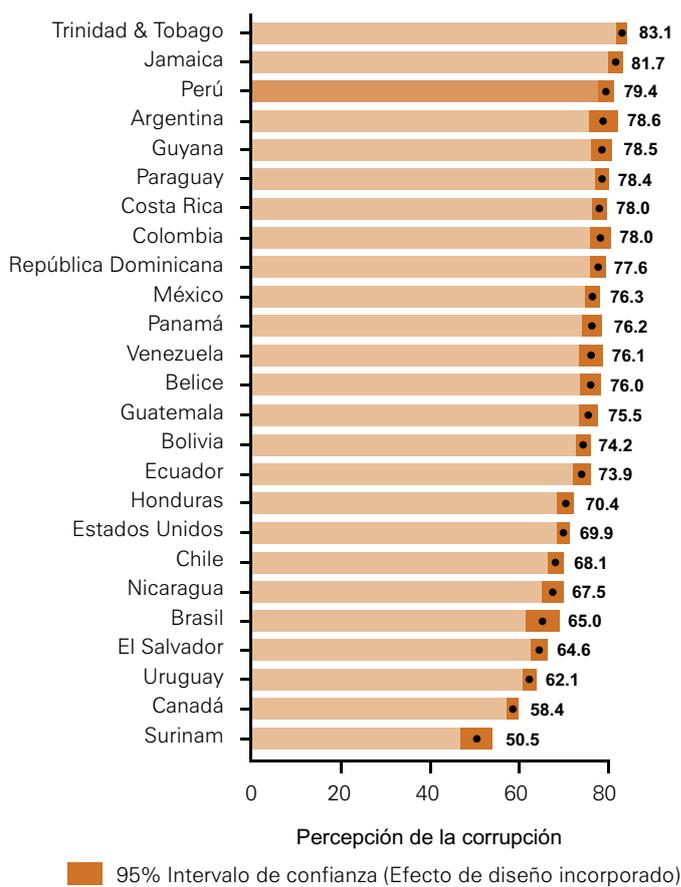
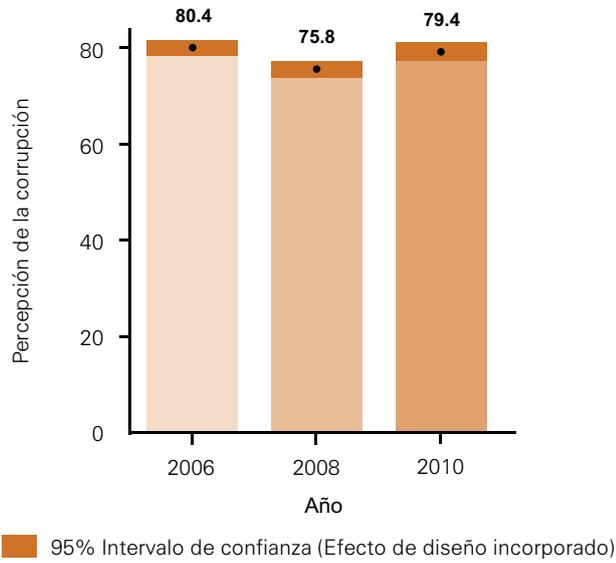
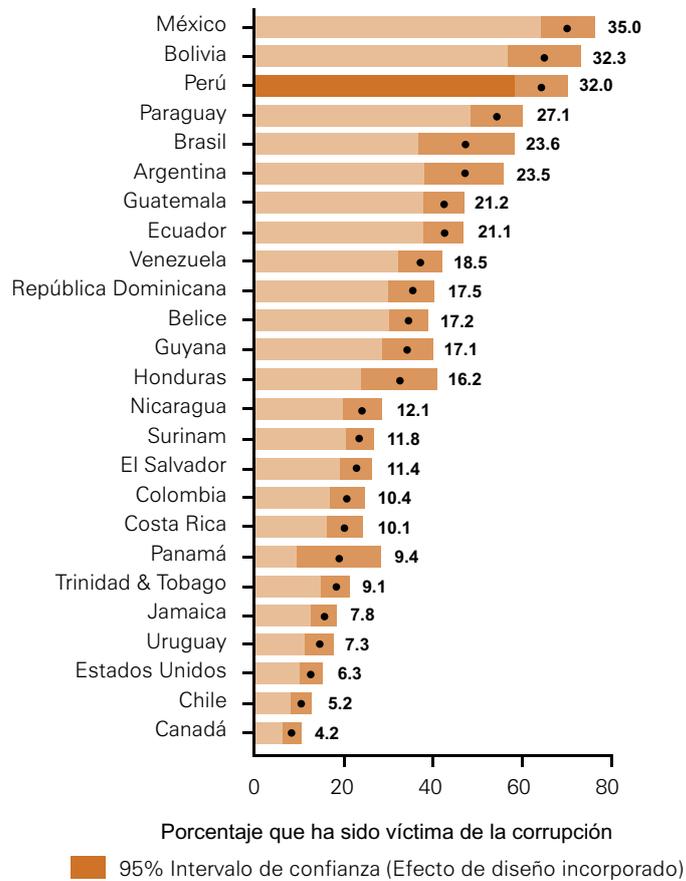


Gráfico IV.11. Percepción de corrupción en Perú: 2006-2010



Fuente: Barómetro de las Américas por LAPOP

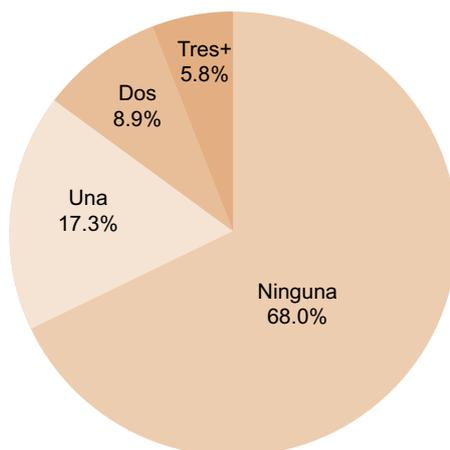
Gráfico IV.12. Victimización por corrupción en las Américas, 2010



Fuente: Barómetro de las Américas por LAPOP

Un tercio de la población peruana afirma haber sido víctima de al menos un acto de corrupción y dos de cada diez personas señalan que han sido víctimas de corrupción tres veces o más (Gráfico IV.13). Así como en el caso de la percepción por corrupción, la victimización por corrupción vuelve a los niveles encontrados en la encuesta de 2006 (Gráfico IV.14).

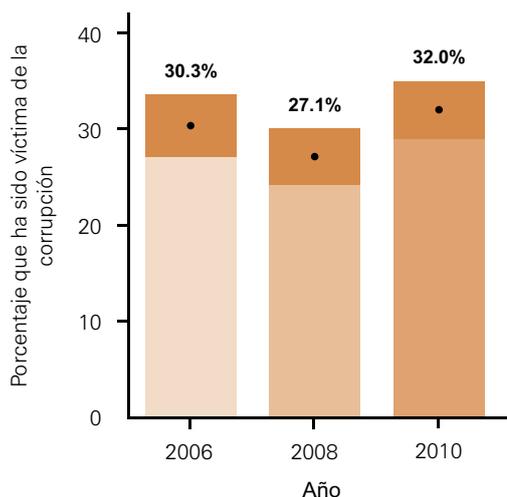
Gráfico IV.13. Índice de victimización total por corrupción, Perú 2010



Victimización por corrupción

Fuente: Barómetro de las Américas por LAPOP

Gráfico IV.14. Porcentaje de la población víctima de la corrupción, Perú 2006 - 2010

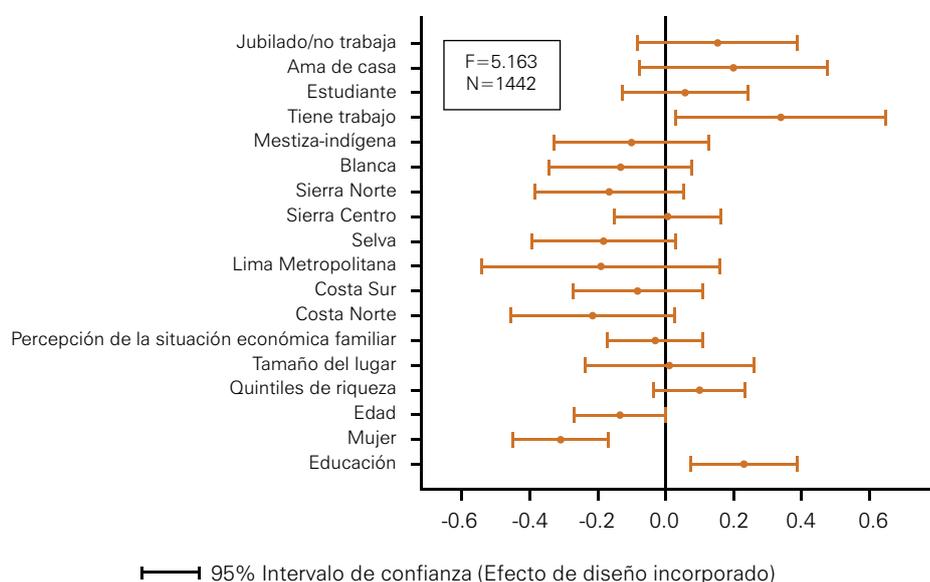


95% Intervalo de confianza (Efecto de diseño incorporado)

Fuente: Barómetro de las Américas por LAPOP

¿Quiénes son más proclives a ser víctimas de la corrupción? Al igual que en años anteriores encontramos que las mujeres tienen menor probabilidad de ser víctimas de un acto de corrupción, a diferencia de los hombres, también los más educados y la gente que trabaja tienen una mayor probabilidad de ser víctimas de un acto de corrupción. El nivel socio-económico no juega un papel importante en la proclividad a ser víctima de la corrupción, pero el mayor nivel educativo y el tener un trabajo —factores que hacen que una persona tenga un mayor contacto con la esfera pública— sí son variables significativas de la probabilidad de sufrir el pedido de un soborno (Gráfico IV.15).

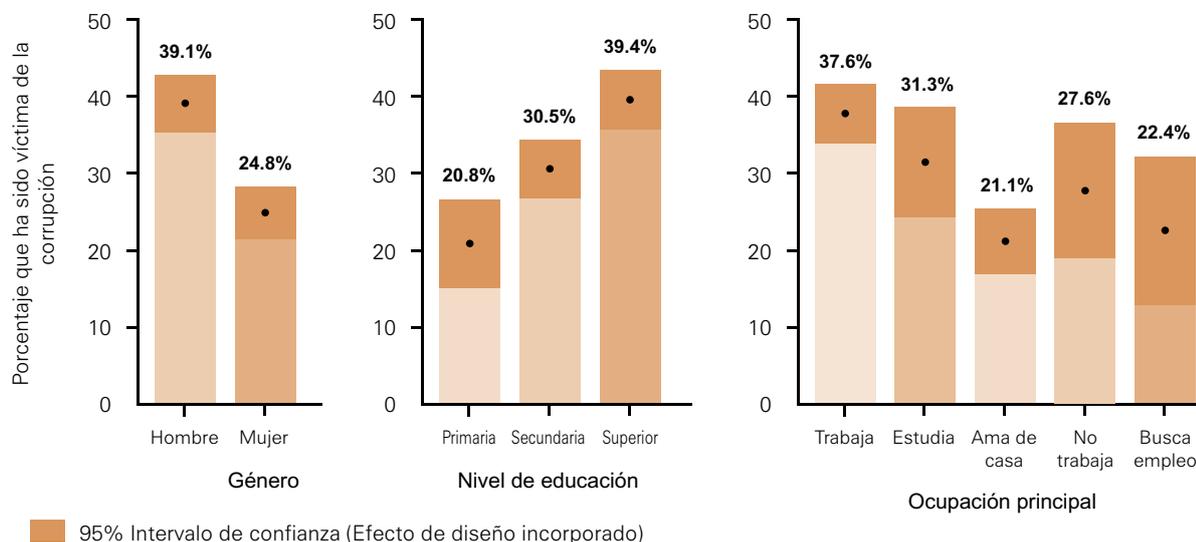
Gráfico IV.15. Determinantes de la victimización por corrupción, Perú 2010



Fuente: Barómetro de las Américas por LAPOP

En el Gráfico IV.16 ilustramos la relación entre estas variables y la probabilidad de ser víctima de la corrupción.

Gráfico IV.16. Victimización por corrupción por sexo, educación y ocupación principal, Perú 2010



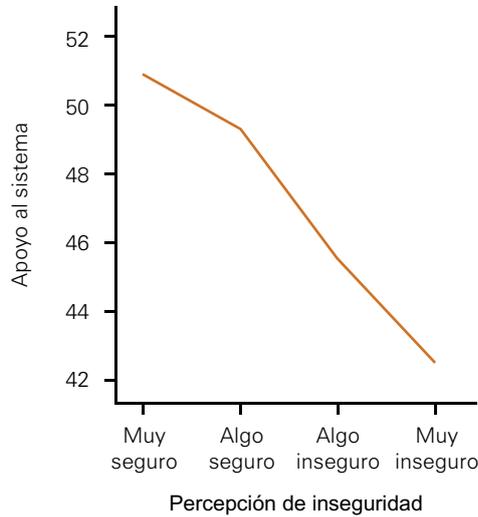
Fuente: Barómetro de las Américas por LAPOP

El impacto de la delincuencia, la inseguridad y la corrupción en el apoyo al sistema

Se suele decir que el crimen, la percepción de inseguridad y la corrupción afectan la confianza en el sistema, en sus instituciones y en la democracia en sí misma, y esto se puede observar de manera muy clara en el caso peruano, al igual que en el ámbito latinoamericano. En el capítulo anterior vimos que la percepción de inseguridad afecta de manera significativa al apoyo al sistema (Gráfico III.20). La manera en que estas dos variables están conectadas se ilustra en el Gráfico IV.17: a menor grado de seguridad personal, menor el apoyo al sistema.

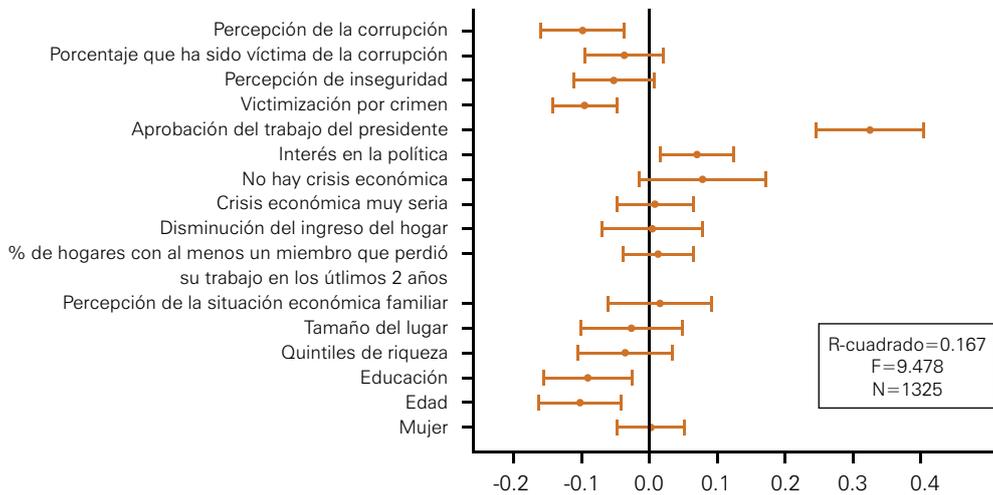
Por otro lado, la confianza en las instituciones también se ve afectada, tanto por la victimización por crimen como por la percepción de corrupción. A esta conclusión llegamos luego de haber creado una variable de legitimidad política (usando el mismo procedimiento empleado en los estudios anteriores de LAPOP) agrupando la confianza en el sistema de justicia, el Congreso, el gobierno nacional, la Corte Suprema y los partidos políticos. Esta es nuestra variable dependiente. Los factores que predicen esta actitud están presentados en el Gráfico IV.18. Aparte de la aprobación del trabajo del presidente y el interés en la política, la percepción por corrupción y la victimización por crimen emergen como factores que explican esta confianza. Quienes creen que la corrupción está algo o muy generalizada tienen una menor confianza en estas instituciones clave, así como los que no han sido víctimas de un acto delictual en el último año (Gráfico IV.19).

Gráfico IV.17. Apoyo al sistema por percepción de inseguridad, Perú 2010



Fuente: Barómetro de las Américas por LAPOP

Gráfico IV.18. Impacto de la percepción de inseguridad y la corrupción en la legitimidad política, Perú 2010

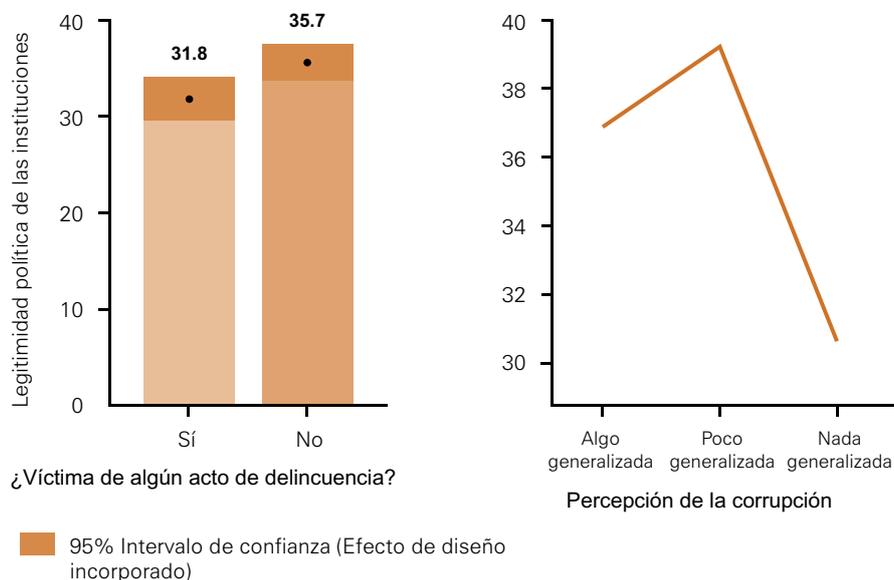


— 95% Intervalo de confianza (Efecto de diseño incorporado)

Variable dependiente: Legitimidad de las instituciones

Fuente: Barómetro de las Américas por LAPOP

Gráfico IV.19. Impacto de la percepción de corrupción y la victimización por crimen en la legitimidad política, Perú 2010



Fuente: Barómetro de las Américas por LAPOP

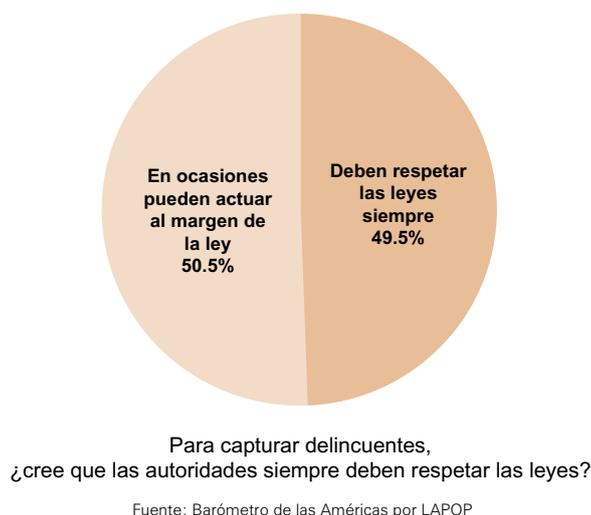
El apoyo hacia el Estado de derecho y el impacto de la delincuencia y la inseguridad

Además del grave impacto que ocasionan el crimen, la inseguridad y la corrupción en el apoyo al sistema y sus instituciones, encontramos una preocupante falta de apoyo al Estado de derecho entre la población. En la encuesta preguntamos si para capturar delincuentes las autoridades siempre debían respetar las leyes o podían actuar al margen de la ley:

AOJ8. Para poder capturar delincuentes, ¿cree usted que las autoridades siempre deben respetar las leyes o en ocasiones pueden actuar al margen de la ley?
 (1) Deben respetar las leyes siempre (2) En ocasiones pueden actuar al margen de la ley
 (88) NS (98) NR

Lo que encontramos es que la mitad de la población encuestada afirmó que a veces se podía actuar al margen de la ley (Gráfico IV.20) y esta situación, lamentablemente no sólo se ha dado en 2010 sino también en los años anteriores de la encuesta.

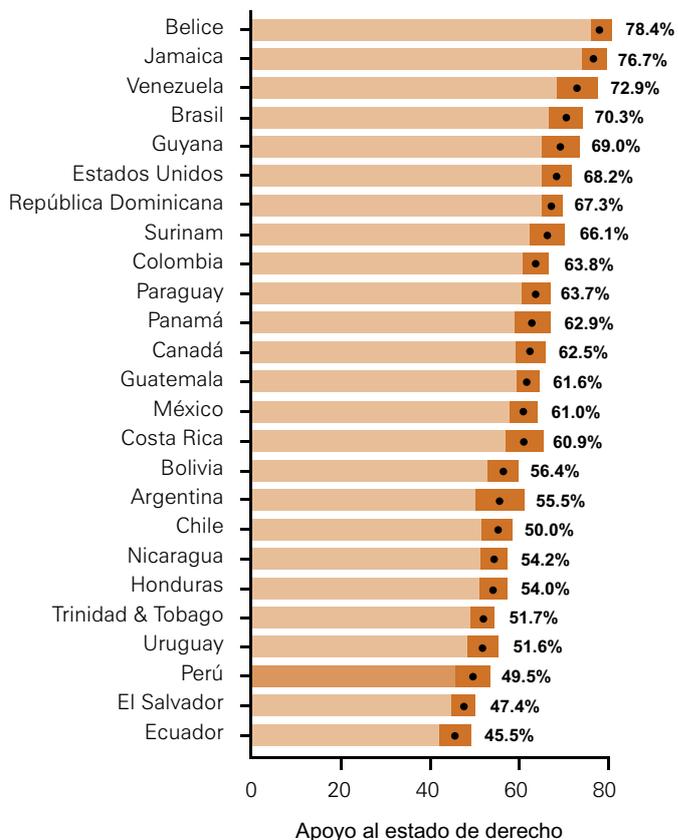
Gráfico IV.20. Apoyo hacia el respeto al Estado de derecho, Perú 2010



El deterioro de la calidad de vida y el incremento de la sensación ciudadana causados por la creciente delincuencia lleva a que muchos peruanos estén dispuestos a sacrificar el Estado de derecho. Cuando comparamos el porcentaje de peruanos que declara que las autoridades siempre deben respetar las leyes, encontramos que sólo los ecuatorianos y salvadoreños presentan porcentajes aún más bajos que en Perú (Gráfico IV.21), es decir, menos de la mitad de los entrevistados apoya al Estado de derecho (47.4% en El Salvador y 45.5% en Ecuador).

Igual que en el caso del apoyo al sistema, intentamos averiguar qué variables explicaban este bajo apoyo al Estado de derecho, enfocándonos sobre todo en las variables que hemos estudiado en este capítulo. Lo que encontramos es que aquellos que han sido víctimas de la delincuencia son los que están más dispuestos a aceptar una violación del Estado de derecho. En la ecuación de regresión incluimos, además, la confianza en el sistema de justicia y esta variable también es significativa, al igual que la percepción de la economía familiar (Gráfico IV.22). Es decir, quienes han sido víctimas de un acto delincuenciales tienden a creer, en mayor medida que quienes no fueron víctimas, que a veces las autoridades se pueden saltar las leyes si se trata de capturar delincuentes (Gráfico IV.23). La misma percepción se presenta entre quienes tienen menos confianza en el sistema de justicia y entre quienes afirman que sus ingresos familiares no son suficientes y tienen dificultades económicas.

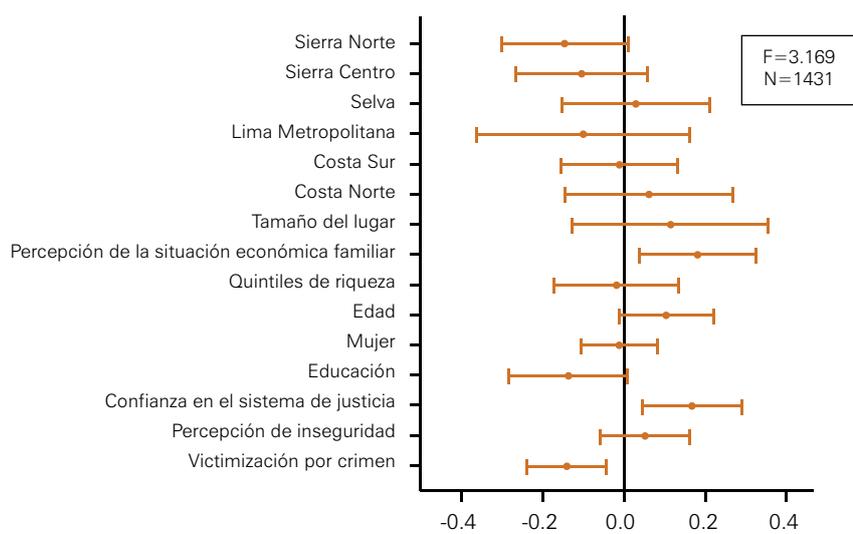
Gráfico IV.21. Apoyo al Estado de derecho en las Américas, 2010



95% Intervalo de confianza (Efecto de diseño incorporado)

Fuente: Barómetro de las Américas por LAPOP

Gráfico IV.22. Determinantes del apoyo hacia el respeto por el Estado de derecho, Perú 2010



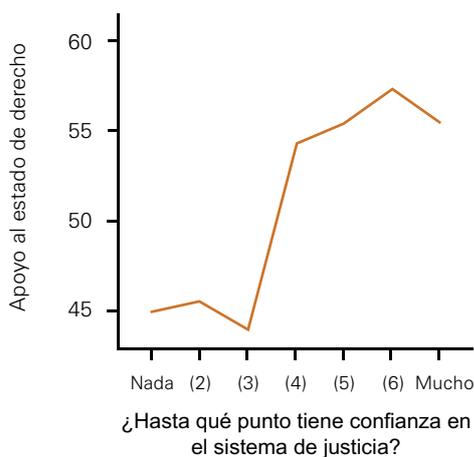
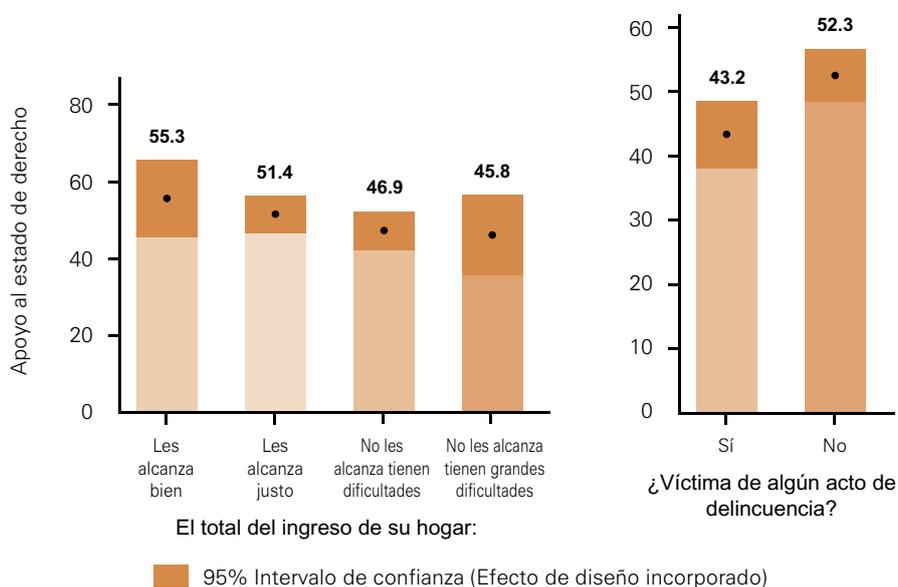
95% Intervalo de confianza (Efecto de diseño incorporado)

Variable dependiente: Respeto por el estado de derecho

Fuente: Barómetro de las Américas por LAPOP



Gráfico IV.23. Apoyo hacia el respeto al Estado de derecho por confianza en el sistema de justicia, victimización por crimen y percepción de la economía familiar, Perú 2010



Fuente: Barómetro de las Américas por LAPOP

A lo largo de este capítulo hemos visto que tanto la victimización por crimen y la percepción de inseguridad, así como la victimización por corrupción y la percepción de una corrupción generalizada entre los funcionarios, siguen siendo uno de los graves problemas que presenta nuestro país y que esta situación no sólo es preocupante en sí misma sino también es preocupante porque socavan la defensa del Estado de derecho, y la legitimidad de las instituciones y del sistema político.

Conclusión

Como señalamos al comienzo del capítulo, existe una preocupación creciente con la delincuencia en el Perú, lo que se refleja también en un incremento en el grado de inseguridad ciudadana. En este contexto, la desconfianza en la capacidad del Estado para combatir el crimen ha generado la proliferación de mecanismos privados de seguridad ciudadana. Nuestro estudio encuentra que, en general, existe una sensación generalizada de inseguridad personal en el conjunto de la región, y el Perú ciertamente no escapa a esta tendencia. Es más, el Perú tiene el promedio más alto en la escala de inseguridad ciudadana para el conjunto de la región. Y esta sensación de inseguridad está alimentada no sólo por la percepción sino también por la presencia —revelada a través de los propios encuestados— de una significativa victimización. En la encuesta de 2010, los peruanos declaran tener el mayor nivel de victimización por crimen entre todos los países encuestados. Tanto en la percepción de inseguridad ciudadana como en la victimización, los resultados de este año son consistentes con lo encontrado en 2006 y 2008. Las personas más proclives a ser víctimas de la violencia son aquellas que viven en Lima Metropolitana, tienen entre 18 y 24 años, y aquellos que tienen niveles mayores de educación formal.

Pero la delincuencia no es el único mal que aflige a la población peruana. Existe también una percepción difundida extensamente entre los encuestados, que la corrupción entre los funcionarios públicos es alta. Esta percepción no ha variado de manera significativa entre 2006 y 2010. De manera similar, un relativamente alto porcentaje de entrevistados en el Perú declara haber sido víctima de por lo menos un acto de corrupción. Este es uno de los porcentajes más altos entre todos los países entrevistados. Hemos argumentado que aquellos que se encuentran más involucrados en la esfera pública son más proclives a ser víctimas de la corrupción: los hombres, los que tienen mayor educación y aquellos que cuentan con un empleo.

Como es de esperarse, estos dos problemas sociales afectan las actitudes frente al sistema político y sus instituciones. Encontramos, por ejemplo, que una mayor sensación de inseguridad personal se traduce en un menor nivel de apoyo al sistema. Asimismo, aquellos que han sido víctimas de la corrupción y la delincuencia tienden a tener un menor nivel de confianza en las instituciones políticas. Y de manera más problemática aún, aquellos que han sido victimizados están más dispuestos a aceptar la violación del Estado de derecho por parte de las autoridades.

Resultados de los análisis de regresión del capítulo IV

Cuadro IV.1. Predictores de la victimización por crimen. Perú, 2010

Predictores	Coefficiente	Valor t
Educación	0.264*	-3.5
Mujer	-0.105	(-1.97)
Edad	-0.253*	(-3.89)
Quintiles de riqueza	0.026	-0.34
Tamaño del lugar	-0.309*	(-2.63)
Percepción de la situación económica familiar	-0.123	(-1.91)
Costa Norte	0.034	-0.42
Costa Sur	0.052	-0.73
Lima Metropolitana	-0.147	(-1.12)
Selva	-0.031	(-0.36)
Sierra Centro	-0.021	(-0.30)
Sierra norte	-0.150*	(-2.01)
Constante	-0.844*	(-11.86)
F = 5.26		
Número de casos = 1483		
* p<0.05		

Cuadro IV.2. Predictores de la victimización por corrupción. Perú, 2010

Predictores	Coefficiente	Valor t
Educación	0.232*	-2.93
Mujer	-0.306*	(-4.26)
Edad	-0.134	(-1.93)
Quintiles de riqueza	0.101	-1.47
Tamaño del lugar	0.014	-0.11
Percepción de la situación económica familiar	-0.027	(-0.38)
Costa Norte	-0.214	(-1.75)
Costa Sur	-0.08	(-0.83)
Lima Metropolitana	-0.189	(-1.07)
Selva	-0.183	(-1.70)
Sierra Centro	0.007	-0.09
Sierra norte	-0.164	(-1.47)
Blanca	-0.131	(-1.23)
Mestiza-indígena	-0.098	(-0.85)
Tiene trabajo	0.341*	-2.18
Estudiante	0.057	-0.61
Ama de casa	0.2	-1.42
Jubilado/no trabaja	0.155	-1.3
Constante	-0.805*	(-11.17)
F = 5.16		
Número de casos = 1442		
* p<0.05		

Cuadro IV.3. Predictores del apoyo al Estado de derecho. Perú, 2010

Predictores	Coficiente	Valor t
Victimización por crimen	-0.140*	(-2.79)
Percepción de inseguridad	0.052	-0.93
Confianza en el sistema de justicia	0.166*	-2.66
Educación	-0.137	(-1.83)
Mujer	-0.013	(-0.27)
Edad	0.104	-1.74
Quintiles de riqueza	-0.018	(-0.22)
Percepción de la situación económica familiar	0.181*	-2.48
Tamaño del lugar	0.115	-0.94
Costa Norte	0.061	-0.58
Costa Sur	-0.012	(-0.17)
Lima Metropolitana	-0.1	(-0.75)
Selva	0.03	-0.33
Sierra Centro	-0.104	(-1.25)
Sierra norte	-0.147	(-1.86)
Constante	-0.025	(-0.33)
F = 3.17		
Número de casos = 1431		
* p<0.05		

V. Legitimidad, apoyo al sistema y tolerancia política

Introducción

La legitimidad del sistema político ha sido concebida como un elemento esencial en la estabilidad democrática⁶². Recientes investigaciones han enfatizado la importancia de la legitimidad (Gibson *et al*/ 2005) para muchos aspectos de la democracia (Booth y Seligson 2009, Gilley 2009). En este capítulo, profundizamos nuestro conocimiento sobre la legitimidad política empezando por volver a examinar lo que ya apareció en estudios previos publicados por LAPOP, particularmente los estudios que se centran en el efecto conjunto de la legitimidad política y de la tolerancia política como predictores de la estabilidad democrática en el futuro. En este sentido, los escenarios de mayor legitimidad y tolerancia políticas son concebidos como escenarios más favorables al desarrollo de una democracia estable.

La ecuación de legitimidad/tolerancia

En los anteriores estudios del Barómetro de las Américas, la legitimidad política, definida en términos de “apoyo al sistema” y la tolerancia a la oposición política fueron empleados conjuntamente para crear una especie de señal de advertencia para aquellas democracias que pudieran ser especialmente frágiles. La teoría indica que las dos actitudes son necesarias para mantener una estabilidad democrática a largo plazo. Los ciudadanos deben creer en la legitimidad de sus instituciones políticas y también deben estar dispuestos a tolerar los derechos de los demás. Es en estos contextos que se permite la existencia de la regla de la mayoría acompañada de los derechos de las minorías, una combinación de atributos a menudo vista como la quintaesencia de la definición de democracia (Seligson 2000). Idealmente, un sistema político debería contar con altos niveles de apoyo al sistema y también con altos niveles de tolerancia política, sin embargo, distintas combinaciones pueden darse, en función, justamente, del grado en que una sociedad confiere legitimidad a sus instituciones y garantiza el derecho de oposición a las minorías. El Cuadro VI.1 presenta todas las combinaciones teóricamente posibles entre el apoyo al sistema y la tolerancia cuando las dos variables son divididas en los niveles de alta y baja.

Antes de concentrarnos en los resultados, es preciso explicar la forma en que se construyen los indicadores de apoyo al sistema y de tolerancia. Apoyo al sistema es una medida resumen que indica el grado en que los individuos confían en las instituciones políticas del país, las respetan y se sienten amparados por ellas. Es resultado del promedio de las respuestas otorgadas a las siguientes preguntas:

62 Las dictaduras, por supuesto, pueden ser populares y tener el apoyo de amplios sectores de la población, pero cuando fallan en ello, tienen como último recurso la represión. En las democracias, los gobiernos que intentan utilizar la represión usualmente caen rápido.

B1. ¿Hasta qué punto cree usted que los tribunales de justicia de (país) garantizan un juicio justo? (**Sondee:** Si usted cree que los tribunales no garantizan en nada la justicia, escoja el número 1; si cree que los tribunales garantizan mucho la justicia escoja el número 7 o escoja un puntaje intermedio)

B2. ¿Hasta qué punto tiene usted respeto por las instituciones políticas de (país)?

B3. ¿Hasta qué punto cree que los derechos básicos del ciudadano están bien protegidos por el sistema político del (país)?

B4. ¿Hasta qué punto se siente usted orgulloso de vivir bajo el sistema político (país)?

B6. ¿Hasta qué punto piensa usted que se debe apoyar al sistema político (país)?

Siguiendo el procedimiento usual, la escala original de uno a siete (1 a 7) se transformó en una nueva escala de cero a cien (0 a 100), en la que cero indica el menor apoyo posible al sistema, y cien el máximo apoyo posible.

Cabe ahora recordar cómo se conforma el índice de tolerancia política. Preguntamos a los ciudadanos hasta qué punto estaban dispuestos a aprobar una serie de derechos políticos de aquellos que están en contra del sistema de gobierno del país. Las preguntas utilizadas fueron las siguientes:

D1. Hay personas que siempre hablan mal de la forma de gobierno de Perú, no sólo del gobierno de turno, sino de la forma de gobierno, ¿con qué firmeza aprueba o desaprueba usted el derecho de votar de esas personas?

D2. ¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba usted que estas personas puedan llevar a cabo **manifestaciones pacíficas** con el propósito de expresar sus puntos de vista?

D3. Siempre pensando en los que hablan mal de la forma de gobierno de Perú ¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba usted que estas personas puedan **postularse para cargos públicos**?

D4. ¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba usted que estas personas salgan en la televisión **para dar un discurso**?

Las respuestas originales fueron proporcionadas en una escala de uno a diez (1 a 10), en la que uno indicaba nada de acuerdo, y diez indicaba muy de acuerdo. Así, valores bajos indican baja tolerancia a los derechos políticos de los que no están de acuerdo con la forma de gobierno o baja tolerancia política. Los valores originales para cada pregunta se recodificaron en la usual escala de cero a 100, y para crear el índice se realizó un promedio simple entre las respuestas a las cuatro preguntas.

Cuadro V.1. Relación teórica entre apoyo al sistema y tolerancia

Tolerancia		
Apoyo al sistema (i.e., legitimidad)	Alto	Bajo
Alto	Democracia estable	Estabilidad autoritaria
Bajo	Democracia inestable	Democracia en riesgo

Desde el punto de vista teórico, nos proponemos analizar la interrelación entre el apoyo al sistema o legitimidad y la tolerancia, para lo cual se hace necesario dicotomizar ambas escalas en dos categorías “alto” y “bajo”⁶³. El Cuadro V.1 presenta las cuatro combinaciones posibles entre legitimidad y tolerancia.

Los sistemas políticos con muchos ciudadanos que tienen un nivel alto de apoyo al sistema y una alta tolerancia política, son los sistemas políticos que se podría predecir que van a ser los más estables, que van a tener una democracia estable. Esta predicción se basa en la lógica de que en contextos no coercitivos se necesita una alta legitimidad para que el sistema sea estable. Si los ciudadanos no apoyan a su sistema político, y ellos tienen la libertad de actuar, un cambio de sistema podría aparecer como un resultado eventual inevitable. Sistemas que son estables, sin embargo, no serán necesariamente democráticos a menos que los derechos de las minorías estén asegurados. Tal seguridad podría venir, por supuesto, de garantías constitucionales, pero a menos que los ciudadanos estén dispuestos a tolerar las libertades civiles de las minorías, habrá escasas oportunidades para que esas minorías puedan competir y ganar puestos de poder. Bajo esas condiciones, las mayorías podrán siempre suprimir los derechos de las minorías. Los sistemas que son políticamente legítimos, tal y como se ha demostrado al tener un apoyo positivo al sistema, y que tienen ciudadanos que son razonablemente tolerantes hacia los derechos de las minorías, son lo que con mayor probabilidad disfrutarán de una democracia estable (Dahl 1971).

Cuando el apoyo al sistema se mantiene alto pero la tolerancia es baja, es decir cuando se trata de un contexto de *estabilidad autoritaria*, el sistema tiende a mantenerse estable (por el alto apoyo), aunque el gobierno democrático podría estar en peligro en el mediano plazo. Tales sistemas podrían tender a moverse hacia un autoritarismo (oligárquico) en el cual los derechos democráticos estarían restringidos.

Una situación de bajo apoyo al sistema está expresada en las dos casillas inferiores del cuadro, y ambas podrían estar directamente ligadas a situaciones de inestabilidad. La

63 Cada una de estas escalas va de 0 a 100, de manera que el punto medio que se ha seleccionado es 50. Así, valores de apoyo al sistema menores a 50 se han catalogado como “bajos”, y valores de apoyo al sistema superiores a 50 se consideran “altos.” De modo similar, para la tolerancia política, valores inferiores a 50 se consideran “bajos” y valores superiores a 50 son “altos.”

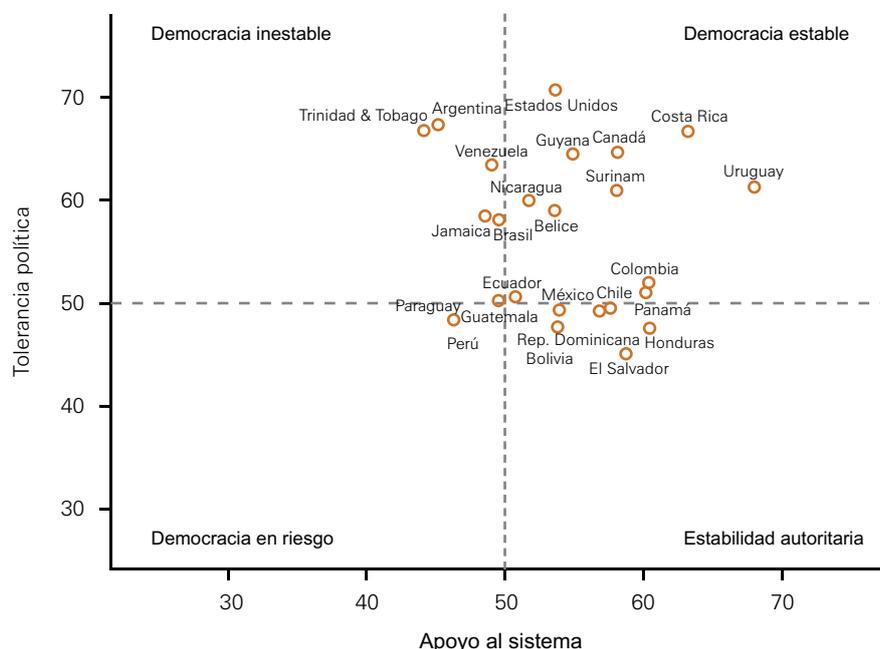
inestabilidad, sin embargo, no tiene por qué traducirse en una reducción de las libertades civiles, ya que la inestabilidad podría servir para que el sistema profundizara en su nivel de democracia, especialmente cuando los valores se mueven hacia la tolerancia. Por lo tanto, en una situación de bajo apoyo y alta tolerancia es difícil predecir si la inestabilidad conducirá a una mayor democratización o a un prolongado periodo de inestabilidad caracterizado tal vez por una considerable violencia; por esto se lo describe como un escenario de *inestabilidad democrática*.

Por otra parte, en situaciones de bajo apoyo y baja tolerancia, la ruptura democrática parece ser la dirección de un resultado eventual. Evidentemente no podemos predecir la ruptura democrática únicamente a partir de encuestas de opinión, ya que en este proceso intervienen muchos otros factores, el rol de las élites, la posición de los militares y el apoyo u oposición de los actores internacionales, que son cruciales para este proceso. Sin embargo, los sistemas en los que la opinión pública no apoya a las instituciones básicas de la nación, ni apoya los derechos de las minorías, son vulnerables a una ruptura democrática, en consecuencia, se describen estos contextos como de *democracia en riesgo*.

Es importante tener en cuenta dos advertencias que aplican a este esquema. Primero, hay que considerar que las relaciones aquí discutidas sólo aplican a sistemas que ya son democracias institucionalizadas. Esto es, que son sistemas en los cuales tienen lugar elecciones competitivas y regulares y en las que se permite una amplia participación. Estas mismas actitudes en sistemas autoritarios tendrían implicaciones totalmente diferentes. Por ejemplo, un apoyo al sistema bajo y una alta tolerancia podría producir la ruptura del régimen autoritario y su reemplazo por una democracia. En segundo lugar, la suposición que se hace es que a largo plazo, las actitudes tanto de los ciudadanos como de las elites suponen una diferencia en el tipo de régimen. Actitudes y tipo de régimen pueden permanecer incongruentes por mucho tiempo. De hecho, tal y como Seligson y Booth han mostrado para el caso de Nicaragua, esta incongruencia es la que podría haber ayudado a la caída del régimen de Somoza. Sin embargo, el caso de Nicaragua fue uno en el que el sistema existente era autoritario y la represión fue utilizada por largo tiempo para mantener un régimen autoritario, tal vez a pesar de las actitudes tolerantes de sus ciudadanos (Booth y Seligson 1991; Seligson y Booth 1993; Booth y Seligson 1994).

En el Gráfico V.1 ilustramos la distribución de esta variable para el año 2010. Aquí se muestra la posición de los países en los ejes de apoyo al sistema y tolerancia política. La posición del Perú está marcada con un punto en negrita. Como se puede ver, el Perú se encuentra en el pequeño grupo de países de "democracia en riesgo", ya que presenta promedios bastantes bajos tanto de apoyo al sistema político como de tolerancia frente a la oposición. De hecho, sólo Paraguay se encuentra en posición similar, seguido muy de cerca por Guatemala. Esta es una situación bastante preocupante porque a pesar de que el Perú no ha sido uno de los países más afectados por la reciente crisis global, sus indicadores de apoyo al sistema y tolerancia política se encuentran, como veremos más adelante, entre los más bajos de la región en 2010. Este pobre desempeño en términos de las actitudes conducentes a una democracia estable fue también encontrado en nuestros informes anteriores (Carrión y Zárate 2007; Carrión y Zárate 2009).

Gráfico V.1. Distribución de países en los ejes de apoyo al sistema y tolerancia política, 2010
(Gráfico por cortesía de Juan Carlos Rodríguez Raga)



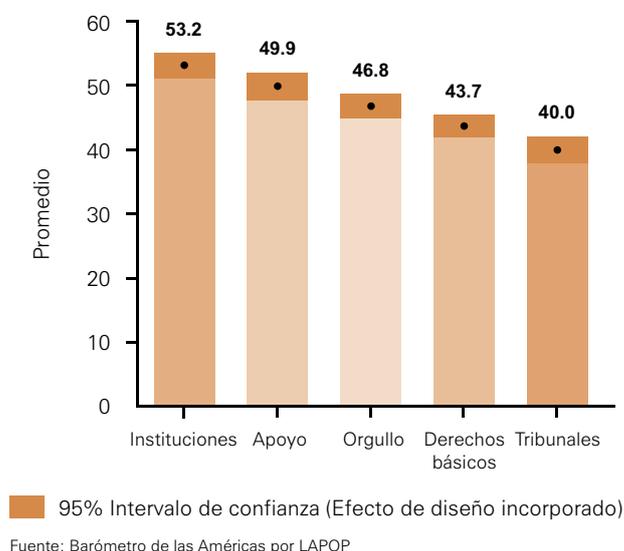
Apoyo al sistema político

Como se ha mencionado anteriormente, el apoyo al sistema político es un requisito necesario, aunque ciertamente no suficiente, para un buen funcionamiento de la democracia. Es cierto que un apoyo ciego y acrítico a las instituciones, independientemente de cómo funcionen es tan dañino para la democracia como una falta de apoyo total. Pero en un contexto en el cual las instituciones funcionan medianamente bien, un grado mayor de apoyo es preferible a uno menor. Por lo demás, el apoyo al sistema político puede tener un efecto de retroacción sobre su propia efectividad, puesto que niveles altos de apoyo favorecen la aceptación ciudadana de las políticas públicas y facilita su implementación, lo que a su vez repercute en un mayor grado de apoyo al sistema. Lo que nos interesa determinar aquí es el apoyo ciudadano hacia las *instituciones* políticas y no hacia el gobierno de turno. Este apoyo, sostenido a través de los años, puede generar un “reservorio” (Easton 1965) que puede ayudar a las democracias emergentes a enfrentar de manera exitosa crisis económicas o políticas.

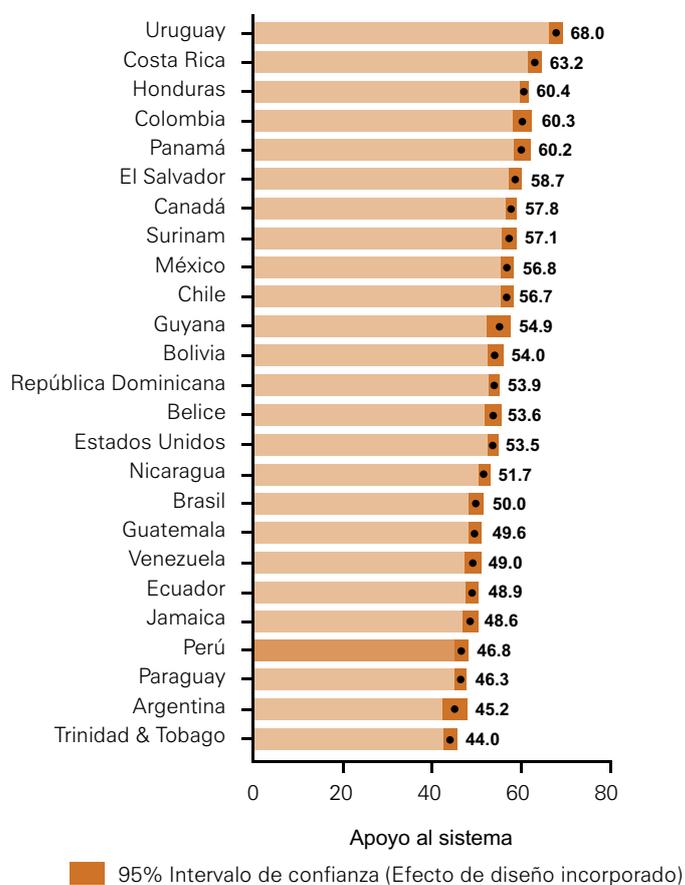
En las siguientes páginas examinaremos los componentes del apoyo al sistema en el Perú, cómo se compara con el registrado en otros países de la región, y cómo ha evolucionado en los últimos cuatro años.

El Gráfico V.2 muestra la distribución de las preguntas que miden los componentes del apoyo político en el Perú. Recordemos que la escala tiene un rango de 0-100, con 100 significando un fuerte apoyo al sistema. Los peruanos tienen niveles extremadamente bajos de confianza en algunas de las instituciones claves del sistema y, en general, manifiestan poco apoyo u orgullo en el sistema político. El mejor puntaje (53.2) se obtiene en la pregunta acerca del respeto que le merecen las instituciones políticas. Apenas bordeando el punto medio de la escala se encuentra el apoyo al sistema político en general. El mismo Gráfico V.2 muestra lo que cualquier observador de la política peruana sabe: que los peruanos tienen un bajísimo nivel de confianza en que los tribunales garanticen un juicio justo en el país. Asimismo, en el país hay un bajo puntaje en la pregunta sobre si los derechos básicos están bien protegidos en el Perú.

Gráfico V.2. Componentes del apoyo al sistema en el Perú, 2010



Dada esta distribución, no resulta inusitado encontrar que, una vez más, los niveles de apoyo al sistema político en el Perú se encuentran entre los más bajos de la región (Gráfico V.3). Como veremos más adelante, éste ha sido un patrón constante en las rondas internacionales de encuestas en las que el Perú fue incluido, y sugiere que la democracia peruana tiene serios *déficit* que necesita atender.

Gráfico V.3. Apoyo al sistema político en perspectiva comparada, 2010

Fuente: Barómetro de las Américas por LAPOP

Tolerancia política

La importancia de la tolerancia política en un sistema político que se declare democrático no puede ser minimizada⁶⁴. La democracia se ve amenazada no sólo por el poder desmedido de minorías que usurpan o corrompen el poder de las mayorías sino también por mayorías que asumen actitudes y comportamientos autoritarios en detrimento de minorías políticas. Al fin y al cabo, es más fácil lograr el respeto de las libertades políticas y civiles si la ciudadanía desarrolla niveles saludables de tolerancia. Asimismo, esta actitud es importante porque ayuda a reducir la potencialidad de conflictos serios debido al resentimiento de minorías que se sienten abusadas u oprimidas por mayorías intolerantes.

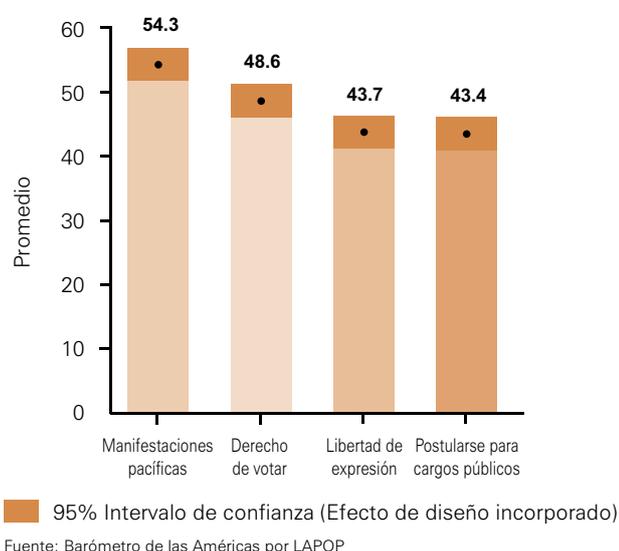
Por estas razones, el Barómetro de las Américas ha desarrollado una batería de preguntas que trata de examinar el grado de tolerancia existente frente a las minorías políticas. Las preguntas han sido descritas en las páginas anteriores, y nuestro interés

64 Para una discusión extensa véase Carrión y Zárate 2007.

aquí es discutir la tolerancia política en el Perú desde una perspectiva comparada. Como es ya nuestra costumbre, a partir de las preguntas descritas en la primera sección de este capítulo se generó una escala de tolerancia política, que tiene un rango de 0-100.

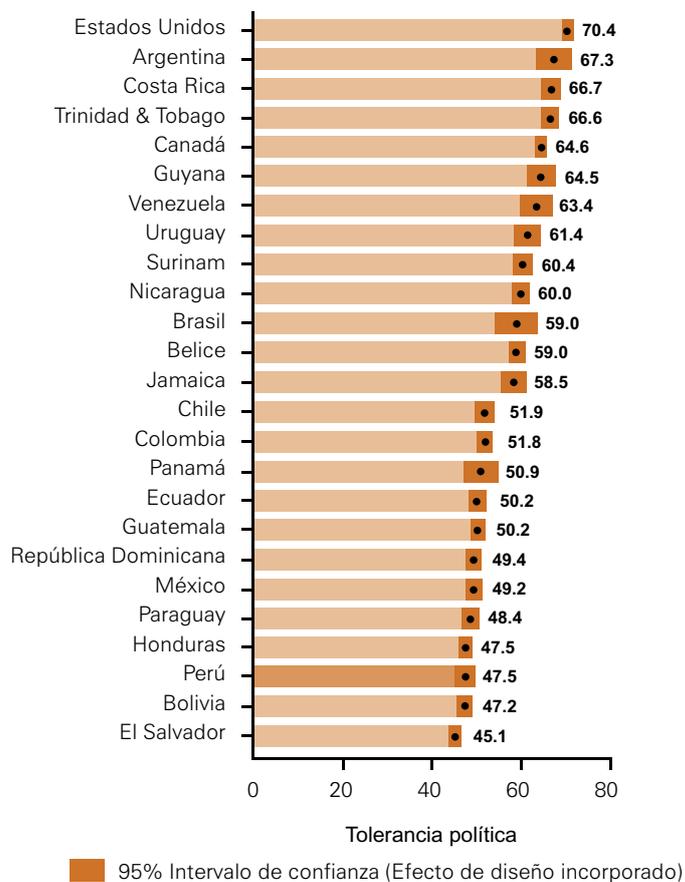
En el Gráfico V.4 se presenta la distribución de las respuestas a estas cuatro preguntas en la encuesta de 2010. Como en el caso de apoyo al sistema, los peruanos muestran niveles que tolerancia política bastante bajos. En sólo una de las cuatro preguntas, el promedio de tolerancia superó el punto intermedio de la escala (derecho de las personas a realizar manifestaciones en una forma pacífica). En dos de las preguntas (derecho a expresarse en televisión y derecho a postularse a cargos públicos) el nivel de tolerancia es especialmente bajo.

Gráfico V.4. Componentes de la tolerancia política, Perú 2010



Señalamos anteriormente que la tolerancia política en el Perú era baja. Al comparar los promedios de la escala de tolerancia de los otros países con los de Perú podemos apreciar más claramente el escaso grado de tolerancia que encontramos en el Perú. En esta ronda de encuestas, la tolerancia encontrada en el Perú es similar a la encontrada en Honduras y apenas supera a las registradas en Bolivia y El Salvador. En el otro extremo de la distribución, encontramos que la tolerancia política es bastante alta en Estados Unidos, Costa Rica y Argentina. El caso de Argentina es interesante y digno de atención. En la discusión previa, observamos que tanto Perú como Argentina tenían niveles extremadamente bajos de apoyo al sistema político, cuando se los comparaba con el de los otros países en la región. En el caso de la tolerancia política, sin embargo, los argentinos tienen uno de los niveles más altos, mientras que los peruanos tienen uno de los bajos. De esta forma, mientras que el descontento político generalizado en Argentina se combina con una alta tolerancia (lo que coloca a este país en la categoría de “democracia inestable” desde el punto de vista actitudinal), en el Perú el descontento político se suma a bajos niveles de tolerancia, lo que es una combinación problemática, y por ello el Perú se considera, desde el punto de vista de las actitudes, una “democracia en riesgo”.

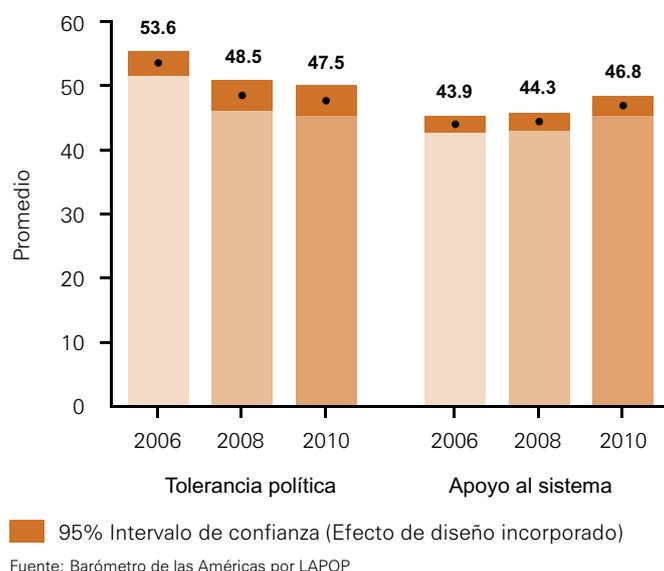
Gráfico V.5. Tolerancia política en perspectiva comparada, 2010



Fuente: Barómetro de las Américas por LAPOP

El examen de la evolución de los promedios de tolerancia y apoyo al sistema en el Perú (Gráfico V.6) muestra dos cosas importantes: en primer lugar, los niveles de apoyo al sistema político se han mantenido relativamente constantes entre los años 2006 y 2010 (alrededor de un puntaje de 45) y, en segundo término, los niveles de tolerancia política, que ya eran bajos en 2006, han caído en 2010. Así, mientras que ha habido un ligero repunte en el nivel de apoyo al sistema, la tolerancia política se ha reducido un tanto en el Perú.

Gráfico V.6. Apoyo al sistema y tolerancia política en el Perú, 2006-2010



Apoyo a la democracia estable

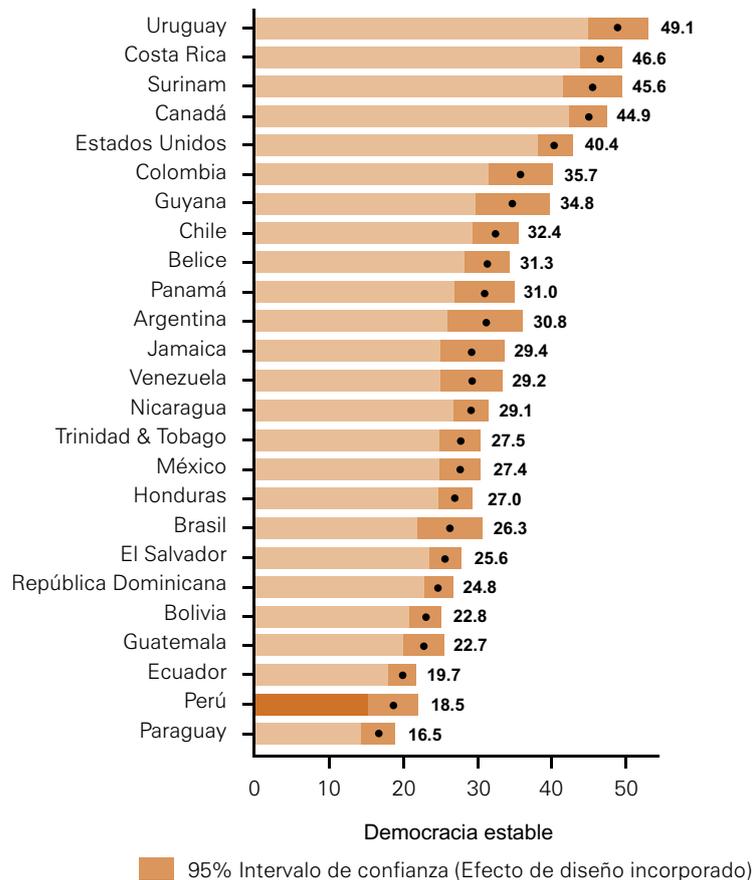
Hemos mencionado anteriormente que la combinación de un alto apoyo al sistema político con un alto grado de tolerancia frente a las minorías favorece una democracia estable. En esta sección examinamos cuál es el porcentaje de peruanos que presenta dicha combinación. Para poder determinar este porcentaje dividimos cada una de las escalas en dos segmentos, alto (si el puntaje es de 50 o más) o bajo (puntaje de 50 o menos). En el Cuadro V.2 presentamos la distribución de estas variables en el Perú.

Menos de un quinto de la muestra (18.5%) posee la combinación más favorable para la democracia: alta tolerancia y alto apoyo al sistema político. Cuando se analiza este porcentaje en una perspectiva comparada, vemos que es el segundo más bajo entre los países encuestados en 2010, y está por encima sólo del registrado en Paraguay (Gráfico V.7). Por el contrario, la mayor parte de los encuestados en el Perú (38.3%) tienen la peor combinación posible para la democracia, es decir, un bajo apoyo al sistema y una baja tolerancia política. Finalmente, porcentajes que bordean el 20% se encuentran en las otras dos celdas con las combinaciones restantes.

Cuadro V.2. Relación empírica entre apoyo al sistema y tolerancia política: Perú, 2010

Tolerancia		
Apoyo al sistema (legitimidad)	Alta	Baja
Alto	Democracia estable 18.5%	Estabilidad autoritaria 22.6%
Bajo	Democracia inestable 20.6%	Democracia en riesgo 38.3%

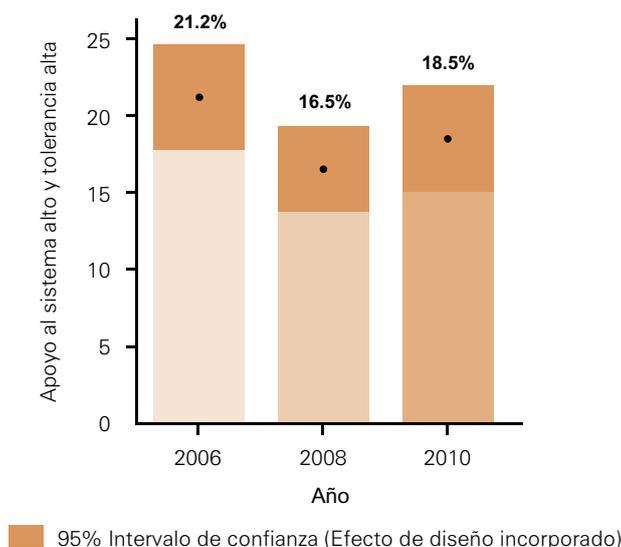
Gráfico V.7. Apoyo a la democracia estable en perspectiva comparada, 2010



Fuente: Barómetro de las Américas por LAPOP

Si nos enfocamos sólo en las actitudes que favorecen una democracia estable (alta tolerancia y alto apoyo al sistema), vemos que no han variado mucho entre 2006 y 2010. Mientras que en 2006 encontrábamos un 21.2% con esta combinación de actitudes, al misma cayó a 16.5% en 2008 pero luego aumentó a 18.5% en 2010 (Gráfico V.8). Sin embargo, estos altibajos no son estadísticamente significativos porque, como se ve en el gráfico respectivo, los intervalos de confianza se traslapan.

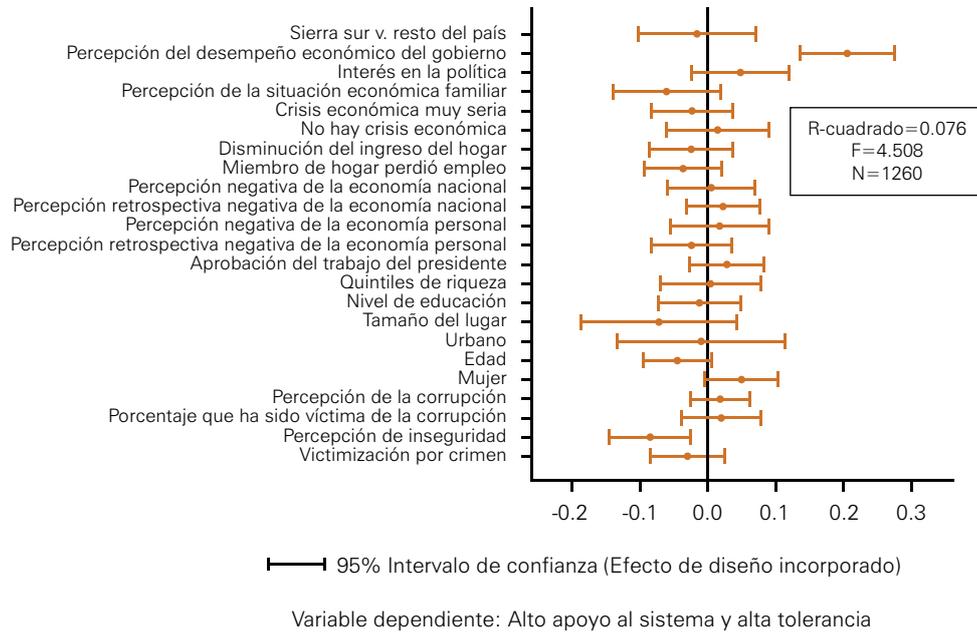
Gráfico V.8. Apoyo a la democracia estable por año, Perú 2004-2010



Fuente: Barómetro de las Américas por LAPOP

¿Cuáles son los factores que influyen en esta combinación de actitudes que son favorables a la democracia? Los resultados, mostrados en el Gráfico V.9, sugieren que, como en los casos de apoyo a la democracia y al sistema político, la percepción del desempeño económico del gobierno afecta de manera muy importante esta combinación de actitudes. El otro factor que emerge como estadísticamente significativo es la percepción de inseguridad que como hemos visto también anteriormente, influye en la adopción de ciertas actitudes antidemocráticas como la justificación de golpes militares.

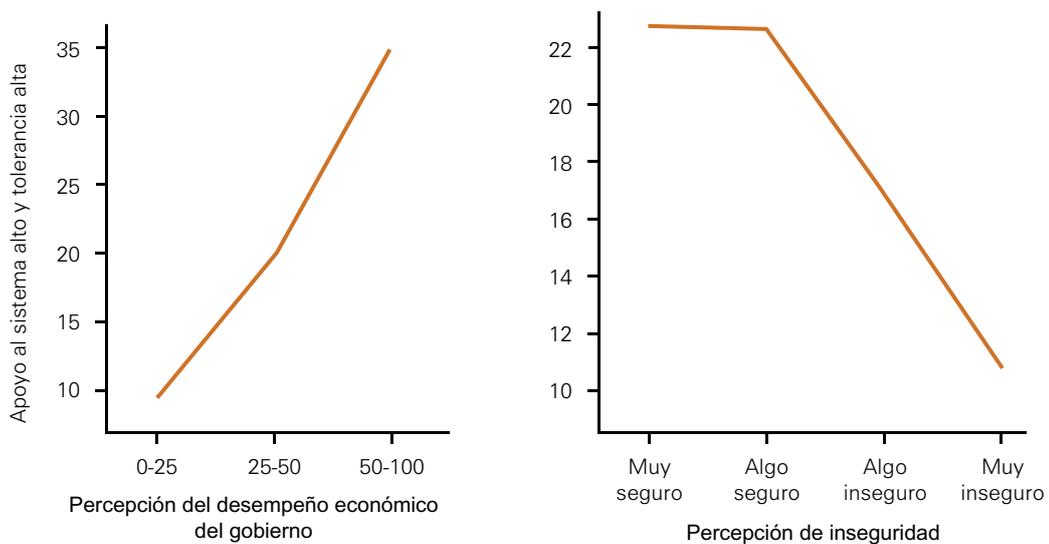
Gráfico V.9. ¿Quién es más proclive a apoyar la democracia estable en Perú?, 2010



Fuente: Barómetro de las Américas por LAPOP

La manera como estas dos variables afectan la combinación de actitudes que favorecen una democracia estable está ilustrada en el Gráfico V.10. Aquellos que tienen una percepción favorable del desempeño económico del gobierno y aquellos que declaran una sensación de seguridad personal son los que con más probabilidad exhiben la combinación de alto apoyo al sistema y alto grado de tolerancia política.

Gráfico V.10. Apoyo a la democracia estable, por percepción del desempeño económico del gobierno y por percepción de inseguridad, Perú 2010



Fuente: Barómetro de las Américas por LAPOP

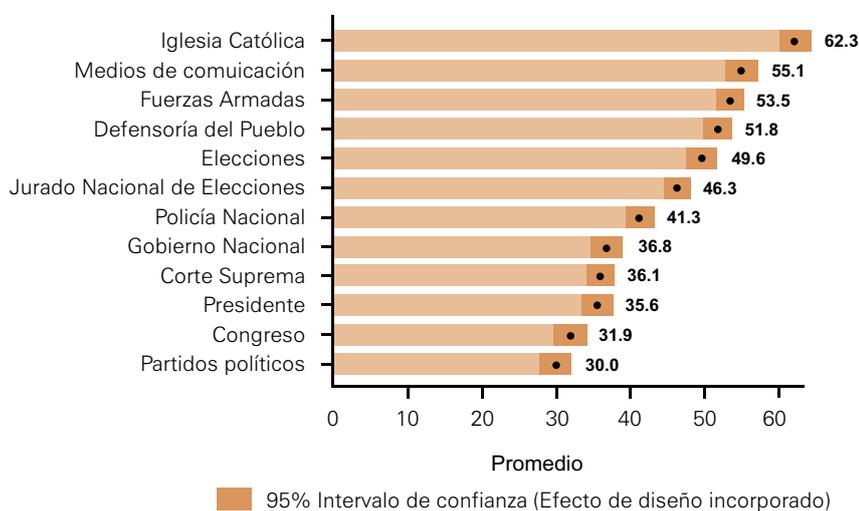
Legitimidad de otras instituciones democráticas

Es importante examinar el grado de confianza ciudadana en las instituciones centrales del sistema político (lo que hemos hecho en las secciones previas y en el Capítulo III), pero también es necesario explorar cómo los peruanos perciben otras instituciones que operan en la sociedad o que son relevantes para los ciudadanos. Siguiendo con el mismo procedimiento de transformar las respuestas de confianza en una escala 0-100, presentamos los resultados en el Gráfico V.11.

Lo que encontramos es consistente con nuestros estudios previos. La iglesia católica aparece como la institución que concita la mayor confianza ciudadana, seguida de los medios de comunicación, las fuerzas armadas, y la defensoría del pueblo. Bordeando el punto intermedio de la escala (50), encontramos a las elecciones en general y, un poco por debajo, al Jurado Nacional de Elecciones. Este grado de confianza intermedio no deja de ser un poco preocupante porque las elecciones son un fundamento central del régimen democrático. A pesar de que la confianza declarada en estas instituciones no es el más bajo de todos, no deja de llamar la atención que apenas bordee el punto medio de la escala.

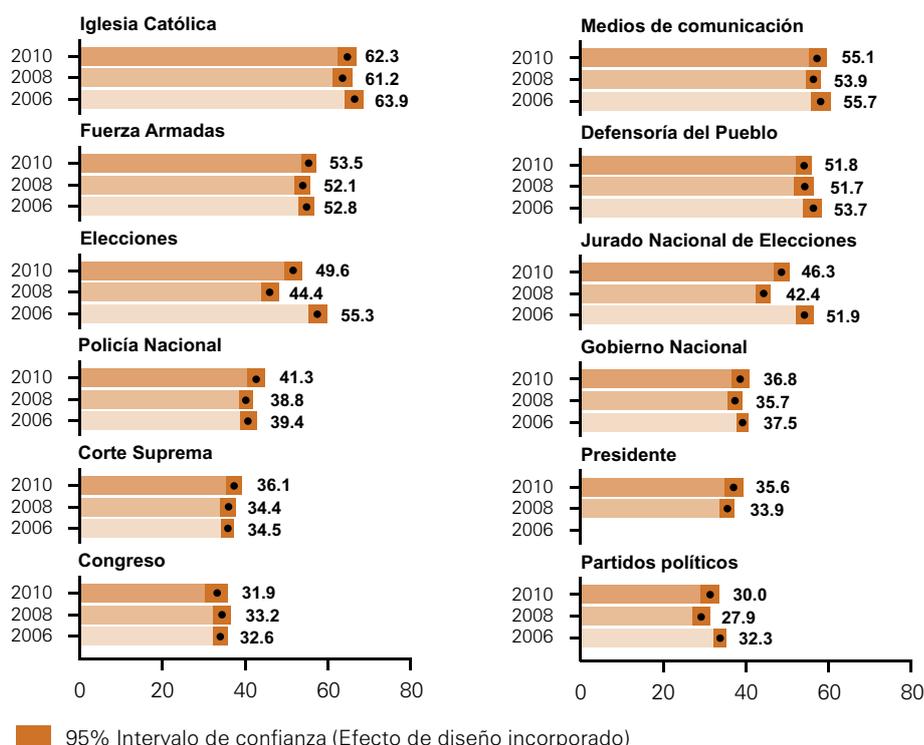
Las instituciones que concitan el menor grado de confianza entre los entrevistados son la Corte Suprema (36.1), el presidente (35.6), el Congreso (31.9), y los partidos políticos (30). Estos resultados sugieren, nuevamente, la poca confianza que los ciudadanos tienen en las instituciones asociadas con la práctica de la democracia.

Gráfico V.11. Confianza en las instituciones en el Perú, 2010



El grado de confianza ciudadana en estas instituciones muestra una estabilidad que no deja de sorprender. Los promedios encontrados en las tres rondas de encuestas permanecieron prácticamente idénticos para todas las instituciones con dos excepciones, las elecciones y el JNE. Sólo en estos dos casos notamos fluctuaciones en los promedios de confianza, con un promedio más alto encontrado en 2006 que en 2010, y con valores intermedios en 2008. Es decir, hubo una caída importante en la confianza ciudadana en las instituciones asociadas con la democracia entre 2006 y 2008, pero ha habido una leve recuperación en 2010, aunque aún sin alcanzar los niveles del primer año (Gráfico V.12).

Gráfico V.12. Confianza en las instituciones en Perú, 2006-2010



Fuente: Barómetro de las Américas por LAPOP

Apoyo a presidentes liberales

El reciente golpe militar en Honduras ha demostrado que la amenaza de gobiernos militares aún no se encuentra totalmente extinguida en la región. Pero los desafíos que las democracias latinoamericanas enfrentan provienen no sólo de un retorno del militarismo sino también de presidentes elegidos con calor popular que deciden utilizar su popularidad para alterar los fundamentos constitucionales (es decir, liberales) del régimen político, cambiando las reglas de juego que los llevaron al poder, acosando de manera antidemocrática a la oposición y creando presidencias autocráticas. Ejemplos como los de Alberto Fujimori en el Perú, Hugo Chávez en Venezuela y Daniel Ortega en Nicaragua representan este tipo de amenaza. Desarrollos recientes en Ecuador y Bolivia

sugieren que estas democracias pudieran sucumbir a esta tendencia de presidentes autocráticos, aunque aún es temprano para concluir que éste es el caso en estos dos países mencionados. Lo que queremos resaltar es que la democracia latinoamericana enfrenta el peligro no sólo de golpes militares sino también de golpes civiles, cuando los presidentes utilizan su popularidad para alterar los fundamentos democráticos del sistema político a través de mecanismos no contemplados en las constituciones que los llevaron al poder en primer término. Esta es la dinámica de regímenes que han sido descritos como autoritarismos electorales o competitivos⁶⁵.

Naturalmente, los intentos autocráticos de los presidentes electos se hacen más difíciles cuando enfrentan una opinión pública firmemente comprometida con el ejercicio liberal del poder, es decir, con un poder que respeta el principio constitucional de pesos y contrapesos y no utiliza de manera abusiva su control del poder para socavar a la oposición. En este sentido, nos interesa explorar las actitudes ciudadanas frente a presidentes que reclaman el usufructo desproporcionado del poder en nombre del bien común. Para examinar estas actitudes, nuestra encuesta incluyó las siguientes preguntas, las cuales fueron también incluidas en la ronda de 2008.

Teniendo en cuenta la situación actual del país, quisiera que me diga hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con las siguientes afirmaciones

POP101. Para el progreso del país, es necesario que nuestros presidentes limiten la voz y el voto de los partidos de la oposición. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo?
(88) NS (98) NR

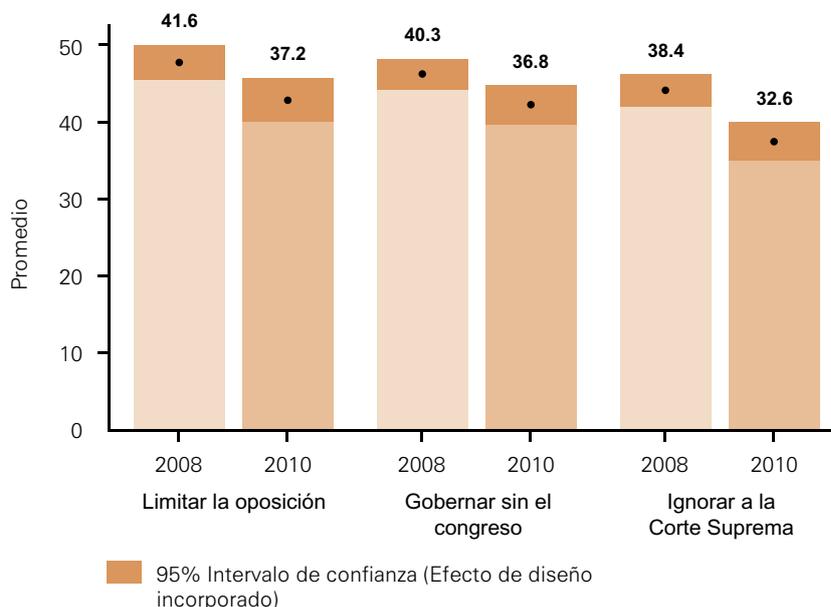
POP102. Cuando el Congreso estorba el trabajo del gobierno, nuestros presidentes deben gobernar sin el Congreso. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo?
(88) NS (98) NR

POP103. Cuando la Corte Suprema estorba el trabajo del gobierno, la Corte Suprema debe ser ignorada por nuestros presidentes. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo?
(88) NS (98) NR

Como ya hemos venido haciendo, las respuestas a estas preguntas fueron transformadas y combinadas en una escala de 0-100, donde cero representa un total rechazo al ejercicio iliberal del poder y 100 un total acuerdo con este tipo de poder. Los resultados para 2008 y 2010 se presentan en el Gráfico V.13. Los datos muestran que, en general, existe una disminución en la voluntad para aceptar el ejercicio iliberal del poder. En cada una de las tres preguntas, los peruanos tienen un promedio menor en 2010 en relación con 2008, y las diferencias son estadísticamente significativas, lo que indica un cambio real en la actitud.

65 Existe una creciente literatura sobre este tipo de gobiernos. Un buen resumen de la discusión se puede encontrar en el libro reciente de Levitsky y Way (2010).

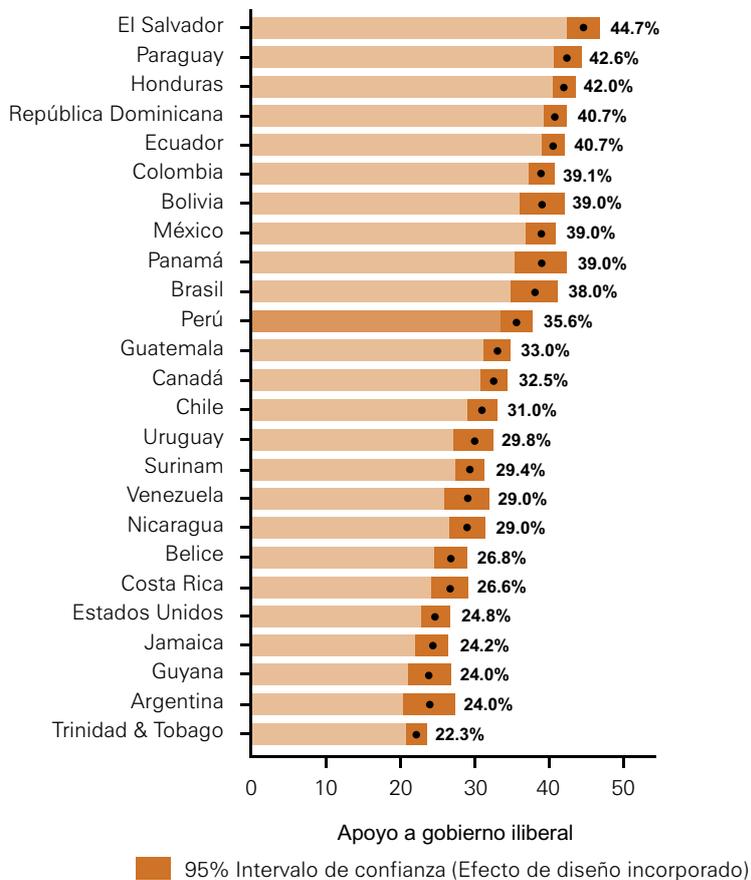
Gráfico V.13. Apoyo al ejercicio iliberal del poder, Perú 2008-2010



Fuente: Barómetro de las Américas por LAPOP

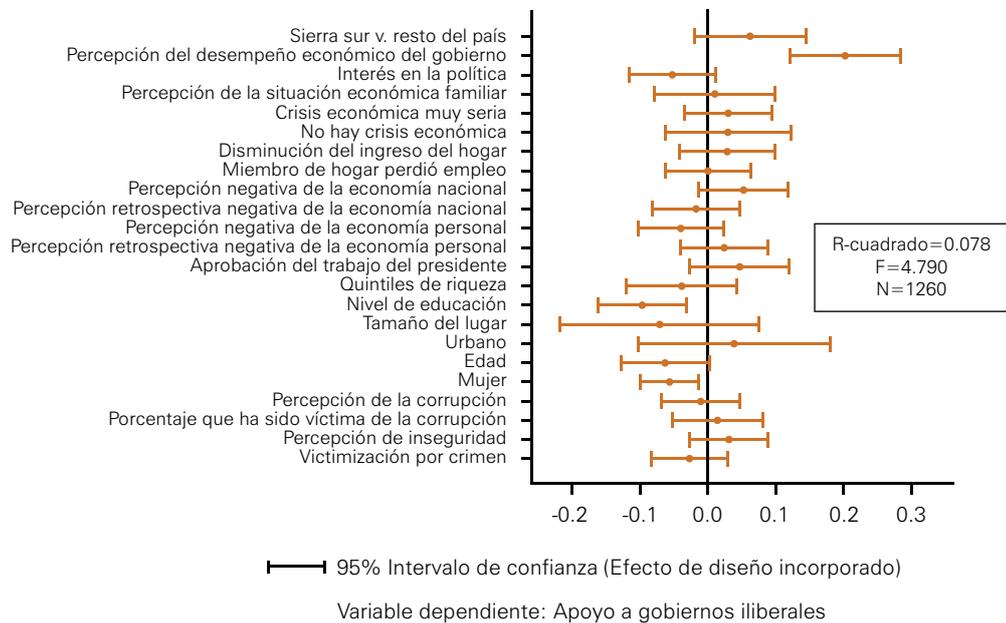
A diferencia de lo que encontramos cuando discutimos el apoyo a la democracia y el sistema político, la satisfacción con la democracia y la tolerancia, y el apoyo a golpes militares, donde el Perú se encontraba en los últimos lugares en comparación con el resto de países, en el caso del apoyo al ejercicio iliberal del poder, el Perú ocupa una posición relativamente intermedia en la distribución de países (Gráfico V.14). Aunque el Perú no se encuentra entre los países más liberales, donde una buena proporción de los encuestados rechaza la asunción de poderes dictatoriales por parte del presidente, como Costa Rica, EEUU, Jamaica, Guyana o la Argentina, tampoco se encuentra entre los países más iliberales (aquellos con un promedio en la escala superior a 40, como Ecuador, República Dominicana, Honduras, Paraguay y El Salvador). Esta menor inclinación de los peruanos a apoyar presidentes autócratas es probablemente el resultado de la experiencia tenida con Alberto Fujimori, quien clausuró e Congreso y cesó a la Corte Suprema el 5 de abril de 1992. Asimismo, el hecho que muchos critiquen la conducta autoritaria de Hugo Chávez en Venezuela puede explicar la baja disposición de los venezolanos a apoyar el ejercicio iliberal del poder.

Gráfico V.14. Apoyo al ejercicio iliberal del poder en las Américas, 2010



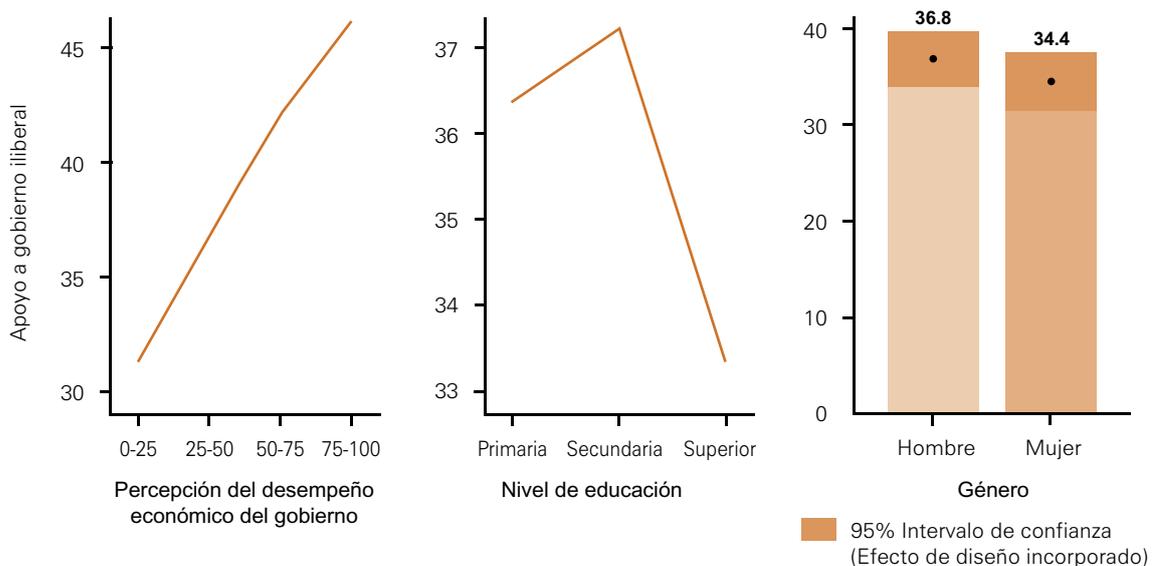
El análisis de regresión nos permite identificar los factores que influyen esta actitud. Lo que encontramos es que, nuevamente, la percepción del desempeño económico del gobierno juega un papel importante en la determinación de esta actitud (Gráfico V.15). En este caso, la dirección de la asociación es opuesta a lo encontrado en los casos anteriores, como era de esperarse. Las personas que están más contentas con la labor del presidente están más dispuestas a otorgarle facultades de poder extraordinarias (véase el Gráfico V.16).

Gráfico V.15. Determinantes del apoyo al ejercicio iliberal del poder, Perú 2010



Los otros dos factores que afectan de manera significativa la disposición a apoyar el ejercicio iliberal del poder presidencial son de naturaleza socio-demográfica. Encontramos que aquellos con mayores niveles de educación formal y las mujeres están menos inclinados a apoyar el ejercicio autocrático del poder (Gráfico V.16).

Gráfico V.16. Apoyo al ejercicio iliberal del poder por percepción del desempeño económico del gobierno, nivel educativo y género, Perú 2010



Conclusión

Este capítulo ha mostrado que, en general, existe un amplio descontento político en el Perú, lo que sin duda socava la legitimidad de sistema. En casi todas las actitudes que son conducentes al establecimiento de una democracia estable, el Perú ocupa lugares extremadamente bajos cuando se los compara con el de otros países de la región. Los peruanos están apenas por encima de Paraguay, Argentina y Trinidad y Tobago en términos del apoyo al sistema; de Bolivia y el Salvador en los niveles de tolerancia política; de Paraguay en la combinación actitudinal que aquí denominamos como democracia estable (alto apoyo al sistema y alta tolerancia). La única excepción a este patrón se encuentra en el apoyo al ejercicio iliberal del poder, donde los promedios encontrados en el Perú se encuentran en un punto intermedio cuando se los compara con los de la región.

Entre la variedad de factores que influyen en cada una de estas actitudes, encontramos que una emerge constantemente: la percepción del desempeño económico del gobierno, es decir, de su habilidad para combatir el desempleo y la pobreza. Esto sugiere que una buena parte de los votantes peruanos evalúa el desempeño del sistema político en su conjunto basado en su habilidad de resolver estos dos problemas que afectan a buena parte de ellos. Y a pesar de que los niveles de pobreza se han reducido un tanto, y el desempleo no se ha incrementado sustancialmente como resultado de la crisis global, la mayoría de los peruanos espera más del sistema político. También encontramos que la corrupción y la percepción de inseguridad afectan algunas de las actitudes frente al sistema político. Este es un desafío para las instituciones políticas del país, pues es necesario lograr no sólo la estabilidad económica sino también recuperar la confianza ciudadana en sus instituciones.

Resultados de los análisis de regresión del capítulo V

Cuadro V.3. Predictores del alto apoyo al sistema y alta tolerancia. Perú, 2010

Predictores	Coefficiente	Valor t
Victimización por crimen	-0.03	(-1.09)
Percepción de inseguridad	-0.086*	(-2.80)
Porcentaje que ha sido víctima de la corrupción	0.019	-0.61
Percepción de la corrupción	0.017	-0.78
Mujer	0.049	-1.79
Edad	-0.046	(-1.77)
Urbano	-0.01	(-0.17)
Tamaño del lugar	-0.072	(-1.23)
Nivel de educación	-0.013	(-0.42)
Quintiles de riqueza	0.003	-0.07
Aprobación del trabajo del presidente	0.028	-0.99
Percepción retrospectiva negativa de la economía personal	-0.025	(-0.82)
Percepción negativa de la economía personal	0.017	-0.45
Percepción retrospectiva negativa de la economía nacional	0.022	-0.78
Percepción negativa de la economía nacional	0.005	-0.14
Miembro de hogar perdió empleo	-0.037	(-1.28)
Disminución del ingreso del hogar	-0.026	(-0.82)
No hay crisis económica	0.013	-0.35
Crisis económica muy seria	-0.024	(-0.78)
Percepción de la situación económica familiar	-0.062	(-1.53)
Interés en la política	0.047	-1.3
Percepción del desempeño económico del gobierno	0.205*	-5.78
Sierra sur vs. resto del país	-0.017	(-0.39)
Constante	0.001	-0.02
R-cuadrado = 0.076		
Número de casos = 1260		
* p<0.05		

Cuadro V.4. Predictores del apoyo a gobierno iliberal. Perú, 2010

Predictores	Coefficiente	Valor t
Victimización por crimen	-0.028	(-0.97)
Percepción de inseguridad	0.031	-1.05
Porcentaje que ha sido víctima de la corrupción	0.014	-0.42
Percepción de la corrupción	-0.01	(-0.36)
Mujer	-0.057*	(-2.61)
Edad	-0.063	(-1.88)
Urbano	0.039	-0.55
Tamaño del lugar	-0.072	(-0.97)
Nivel de educación	-0.097*	(-2.89)
Quintiles de riqueza	-0.039	(-0.93)
Aprobación del trabajo del presidente	0.048	-1.29
Percepción retrospectiva negativa de la economía personal	0.025	-0.76
Percepción negativa de la economía personal	-0.04	(-1.26)
Percepción retrospectiva negativa de la economía nacional	-0.018	(-0.53)
Percepción negativa de la economía nacional	0.053	-1.57
Miembro de hogar perdió empleo	0	(-0.01)
Disminución del ingreso del hogar	0.028	-0.78
No hay crisis económica	0.03	-0.64
Crisis económica muy seria	0.031	-0.94
Percepción de la situación económica familiar	0.011	-0.24
Interés en la política	-0.052	(-1.59)
Percepción del desempeño económico del gobierno	0.202*	-4.93
Sierra sur vs. resto del país	0.062	-1.49
Constante	0.017	-0.39
R-cuadrado = 0.078		
Número de casos = 1260		
* p<0.05		

VI. Sociedad civil y participación ciudadana

Introducción

Las actitudes frente a la democracia son influidas por una serie de factores de naturaleza estructural y sociodemográfica (pobreza, lugar de residencia, educación, edad, nivel de desarrollo económico, por mencionar algunos), coyuntural (el gobierno en el poder, la presencia o ausencia de crisis políticas o económicas), social (activismo político, participación en las organizaciones de la sociedad civil) e incluso personal (características de la personalidad como la confianza interpersonal o la autoestima, procesos de socialización temprana, experiencias políticas en la adultez, interés en la política, entre otras). En este capítulo examinaremos algunos de estos factores tales como la confianza interpersonal, el nivel de involucramiento en organizaciones de la sociedad civil, participación en actividades políticas convencionales y no convencionales, e interés en la política.

La confianza interpersonal y la democracia

Aunque el debate sobre el verdadero impacto de la confianza interpersonal todavía continúa, existe suficiente evidencia que indica que sociedades que exhiben un alto nivel de confianza interpersonal tienden a tener un mayor grado de democracia (Inglehart 1997). Naturalmente, uno de los puntos de discusión es si esta relación significa que la confianza interpersonal determina de manera parcial el nivel de democracia o si, por el contrario, sociedades con democracia tienden a generar en el mediano y largo plazo ciudadanos con un alto nivel de confianza interpersonal (Inglehart y Welzel 2005; Muller y Seligson 1994; Putnam 1993; Seligson 2002; Uslaner 2000). Para algunos autores como Inglehart, la confianza interpersonal coadyuva al desarrollo de la democracia porque actúa como un mecanismo que favorece la interacción entre individuos y hace más fácil su organización en organizaciones voluntarias lo que, a su vez, fortalece la naturaleza democrática de la sociedad.

Asimismo, otro argumento a favor del estudio de la confianza interpersonal es que es parte de un síndrome de actitudes que, en su conjunto, favorecen el establecimiento de una cultura cívica y, por consiguiente, una democracia estable (Putnam 1993). En algunos casos, se argumenta que la confianza interpersonal puede generar mayor confianza en las instituciones políticas, lo que repercutiría en un mayor apoyo a la democracia.

Sin tratar de entrar en el tema de si la confianza interpersonal es un requisito actitudinal para la existencia de una democracia más fuerte o es, por el contrario, el resultado de años de práctica democrática, aquí examinamos en qué medida los peruanos confían en sus propios vecinos. Para auscultar esta actitud utilizamos la siguiente pregunta:

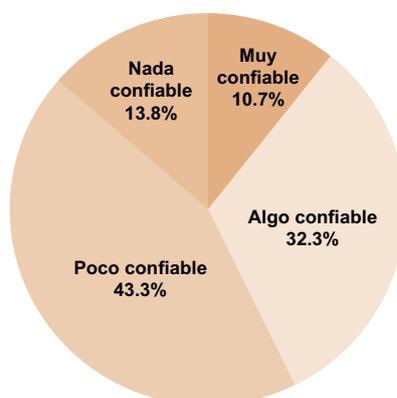
IT1. Ahora, hablando de la gente de por aquí, ¿diría que la gente de su comunidad es:

[Leer alternativas]

(1) Muy confiable (2) Algo confiable (3) Poco confiable (4) Nada confiable (88) NS (98) NR

En el Perú más de la mitad de los encuestados afirma que la gente de su comunidad tiene nada o poca confianza en otros (Gráfico VI.1); un escaso 10.7% declara que la gente tiende a ser muy confiable.

Gráfico VI.1. Confianza interpersonal en el Perú, 2010



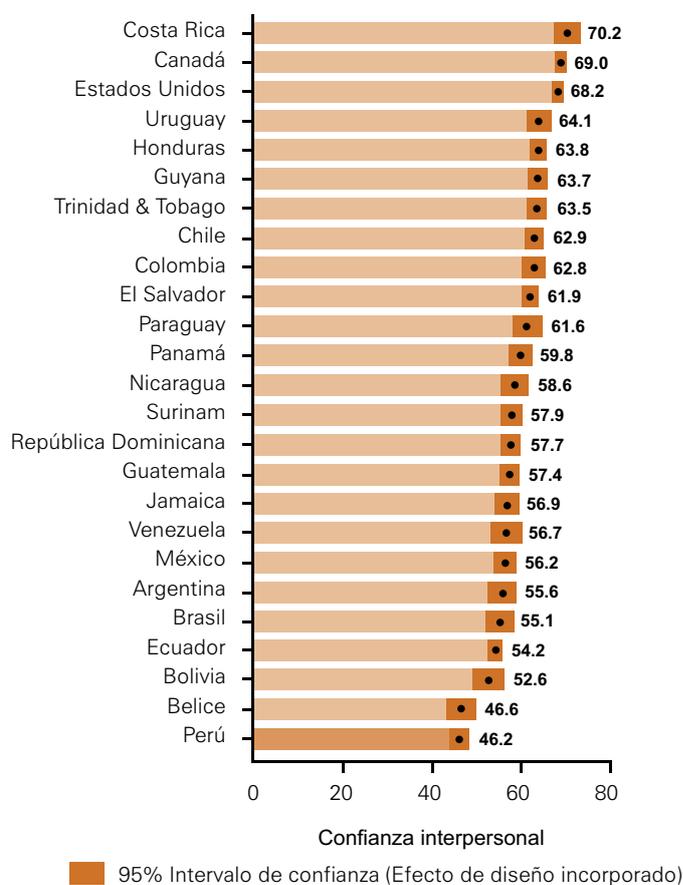
Ahora, hablando de la gente de aquí,
¿Diría que la gente de su comunidad es:

Fuente: Barómetro de las Américas por LAPOP

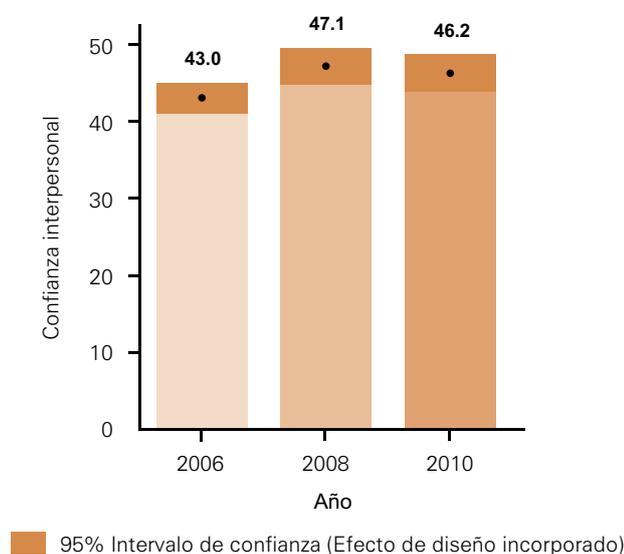
¿Cómo se compara este nivel de confianza interpersonal con los encontrados en otros países? ¿Son los peruanos más o menos confiados que el típico latinoamericano? La respuesta está claramente ilustrada en el Gráfico VI.2.

Para obtener un solo puntaje que pueda ser comparado con los otros países, transformamos las respuestas dadas a una escala 0-100, donde 100 representa alta confianza interpersonal. Así por ejemplo, el puntaje obtenido por el Perú (46.2) indica que la mayoría de los peruanos están por debajo del punto medio de confianza interpersonal. De hecho, el grado de confianza interpersonal en el Perú es el más bajo de los registrados en la encuesta de 2010.

Gráfico VI.2. Confianza interpersonal en perspectiva comparada, 2010



Cuando se examina la evolución de este indicador en las tres encuestas nacionales realizadas en los últimos cuatro años bajo el auspicio del Barómetro de las Américas, encontramos que los niveles de confianza interpersonal en el Perú no han variado sustancialmente (Gráfico VI.3). Aunque ha existido un ligero aumento en esta confianza cuando se compara el 2006 con el 2010, la diferencia no es estadísticamente significativa.

Gráfico VI.3. Confianza interpersonal en Perú, 2006-2010

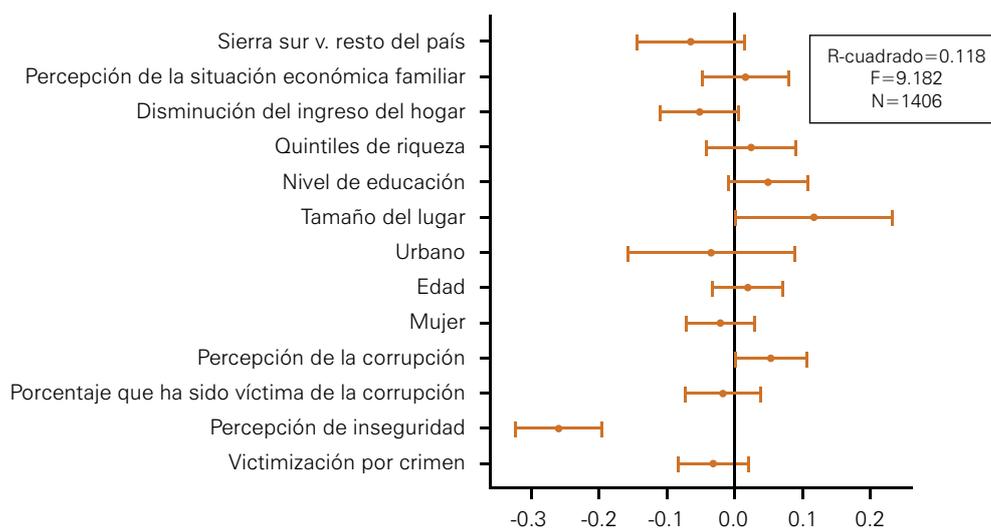
Fuente: Barómetro de las Américas por LAPOP

¿Cuáles son los factores que afectan los niveles de confianza interpersonal en el Perú? Existen múltiples razones que pueden afectar esta actitud. Tenemos, en primer lugar, factores de naturaleza demográfica. Uno puede formular la hipótesis, por ejemplo, de que las personas que viven en zonas rurales y en ciudades pequeñas pueden tener un grado de confianza interpersonal mayor que las personas que viven en las zonas urbanas o en ciudades grandes, incluyendo Lima Metropolitana. Asimismo, uno puede esperar que personas de mayor nivel educativo, debido a su mejor grado de información y mayor capacidad crítica para procesar información mediática pueden tener un mayor grado de confianza interpersonal que personas de menor educación formal. Por otro lado, algunas variables de naturaleza económica pueden afectar esta actitud. Uno puede esperar, por ejemplo, que personas que viven en la precariedad económica o social tiendan a tener una actitud de mayor desconfianza que personas que tienen una posición más acomodada en la sociedad. Finalmente, factores asociados con experiencias personales con la delincuencia o corrupción (o percepciones de inseguridad frente a estos fenómenos), pueden ser también determinantes de la confianza interpersonal.

Variables que miden estos factores fueron incluidas en un modelo de regresión, y los resultados son presentados en el Gráfico VI.4. Los datos apoyan algunas de nuestras hipótesis pero descartan otras. Encontramos que factores económicos no juegan un papel determinante en esta actitud. Ya sea medida a través de los niveles de riqueza o de la percepción de la situación económica de la familia, o incluso mediante el nivel de disminución del ingreso del hogar, ninguna variable de precariedad económica emerge como un factor estadísticamente significativo de la confianza interpersonal. Por otro lado, encontramos que el lugar de residencia (en este caso, el tamaño de la localidad) sí tiene un impacto significativo en la confianza interpersonal. Pero la influencia más fuerte en esta actitud está dada por la percepción de inseguridad personal.

La percepción de que la corrupción se encuentra extendida entre los funcionarios públicos también es un factor estadísticamente significativo. En el siguiente párrafo discutimos en mayor detalle estos hallazgos.

Gráfico VI.4. Determinantes de la confianza interpersonal en el Perú, 2010



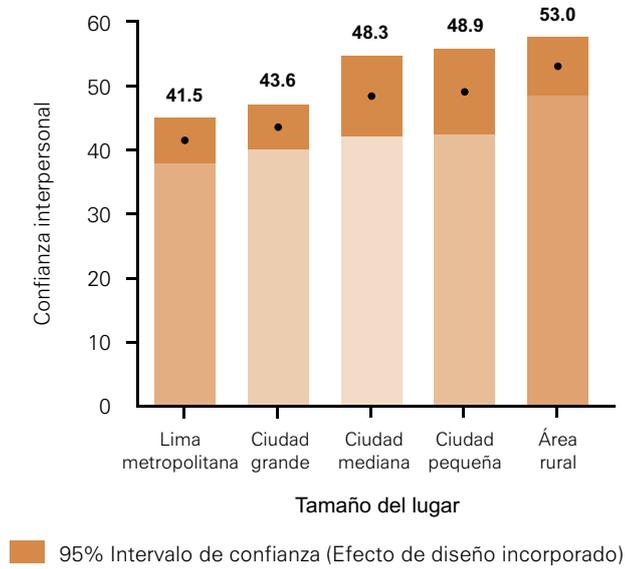
— 95% Intervalo de confianza (Efecto de diseño incorporado)

Variable dependiente: Confianza interpersonal en el Perú

Fuente: Barómetro de las Américas por LAPOP

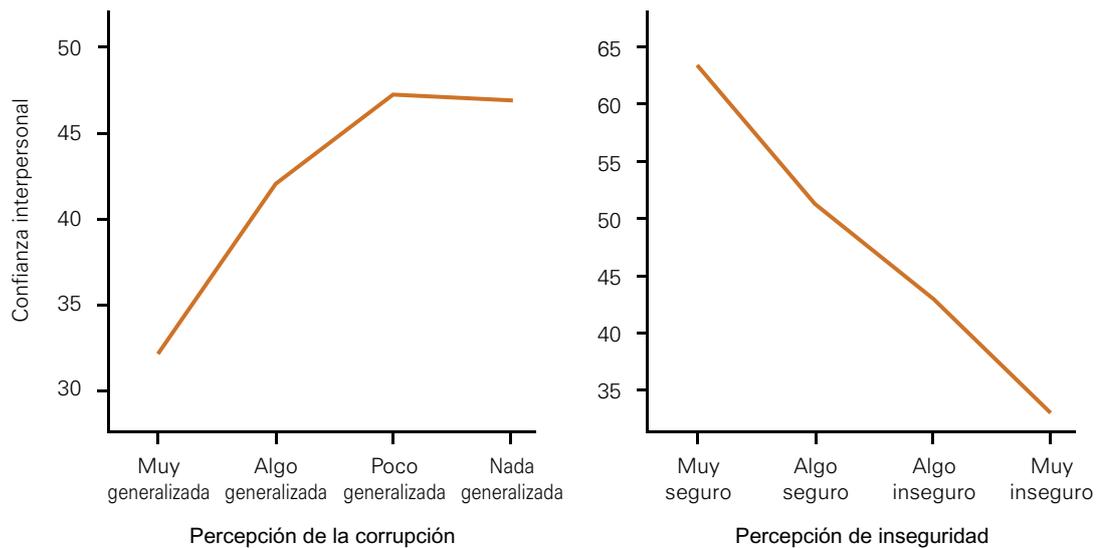
Los Gráficos VI.5 y VI.6 ilustran la relación entre confianza interpersonal y las variables que emergen como estadísticamente significativas. En el primero de los gráficos mencionados podemos observar cómo la confianza interpersonal es mucho más alta en zonas rurales que en Lima Metropolitana. Esto es consistente con nuestras expectativas puesto que en las zonas rurales la gente tiende a conocerse mejor y a establecer vínculos de colaboración económica más cercanos que en la capital, donde muchas relaciones son de naturaleza impersonal. En el Gráfico VI.6 se observa el fuerte impacto de la calidad de vida actual en los niveles de confianza interpersonal. Las personas que consideran que la corrupción se encuentra generalizada en el Perú tienden a tener un nivel de confianza interpersonal que es sustancialmente menor que la de aquellos que consideran que la corrupción no está generalizada en la sociedad. De igual manera, los ciudadanos que expresan una percepción de fuerte inseguridad personal presentan un grado de confianza interpersonal que es inferior al de los que expresan una alta sensación de seguridad.

Gráfico VI.5. Confianza interpersonal por tamaño del lugar de residencia, Perú 2010



Fuente: Barómetro de las Américas por LAPOP

Gráfico VI.6. Confianza interpersonal, percepción de la corrupción y percepción de inseguridad personal, Perú 2010



Fuente: Barómetro de las Américas por LAPOP

Participación cívica

Hemos afirmado que la confianza interpersonal es una de las actitudes que generalmente se considera parte del capital social de una sociedad. El otro componente central del capital social es el involucramiento activo en las organizaciones de la sociedad civil. Aunque existe una creciente literatura que señala correctamente que no todas las organizaciones voluntarias son beneficiosas para la sociedad (por ejemplo, organizaciones racistas, xenofóbicas o autoritarias)⁶⁶, la participación en las organizaciones que listamos más abajo es sin duda productiva para una sociedad que intenta ser democrática. La teoría sobre la participación política señala que ella es buena para la democracia por una serie de motivos, de los cuales resaltaremos dos: la participación incrementa la tolerancia porque coloca a personas que tienen puntos de vista distintos en contacto próximo y, en segundo término, la participación favorece un buen gobierno porque los ciudadanos se organizan para demandar servicios efectivos o atención rápida de sus demandas. Parafraseando las palabras de Robert Putnam, ciudadanos que demandan buen gobierno, generalmente lo obtienen.

Para estudiar el grado de participación cívica, utilizamos las siguientes preguntas:

Voy a leerle una lista de grupos y organizaciones. Por favor, dígame si asiste a las reuniones de estas organizaciones: una vez a la semana, una o dos veces al mes, una o dos veces al año, o nunca. **[Repetir “una vez a la semana,” “una o dos veces al mes,” “una o dos veces al año,” o “nunca” para ayudar al entrevistado]**

	Una vez a la semana	Una o dos veces al mes	Una o dos veces al año	Nunca	NS	NR	
CP6. ¿Reuniones de alguna organización religiosa? Asiste...	1	2	3	4	88	98	
CP7. ¿Reuniones de una asociación de padres de familia de la escuela o colegio? Asiste...	1	2	3	4	88	98	
CP8. ¿Reuniones de un comité o junta de mejoras para la comunidad? Asiste...	1	2	3	4	88	98	
CP9. ¿Reuniones de una asociación de profesionales, comerciantes, productores, y/u organizaciones campesinas? Asiste...	1	2	3	4	88	98	
CP13. ¿Reuniones de un partido o movimiento político? Asiste...	1	2	3	4	88	98	
CP20. [Solo mujeres] ¿Reuniones de asociaciones o grupos de mujeres o amas de casa? Asiste...	1	2	3	4	NS 88	NR 98	INAP 99

66 Ver por ejemplo Armony (2004).

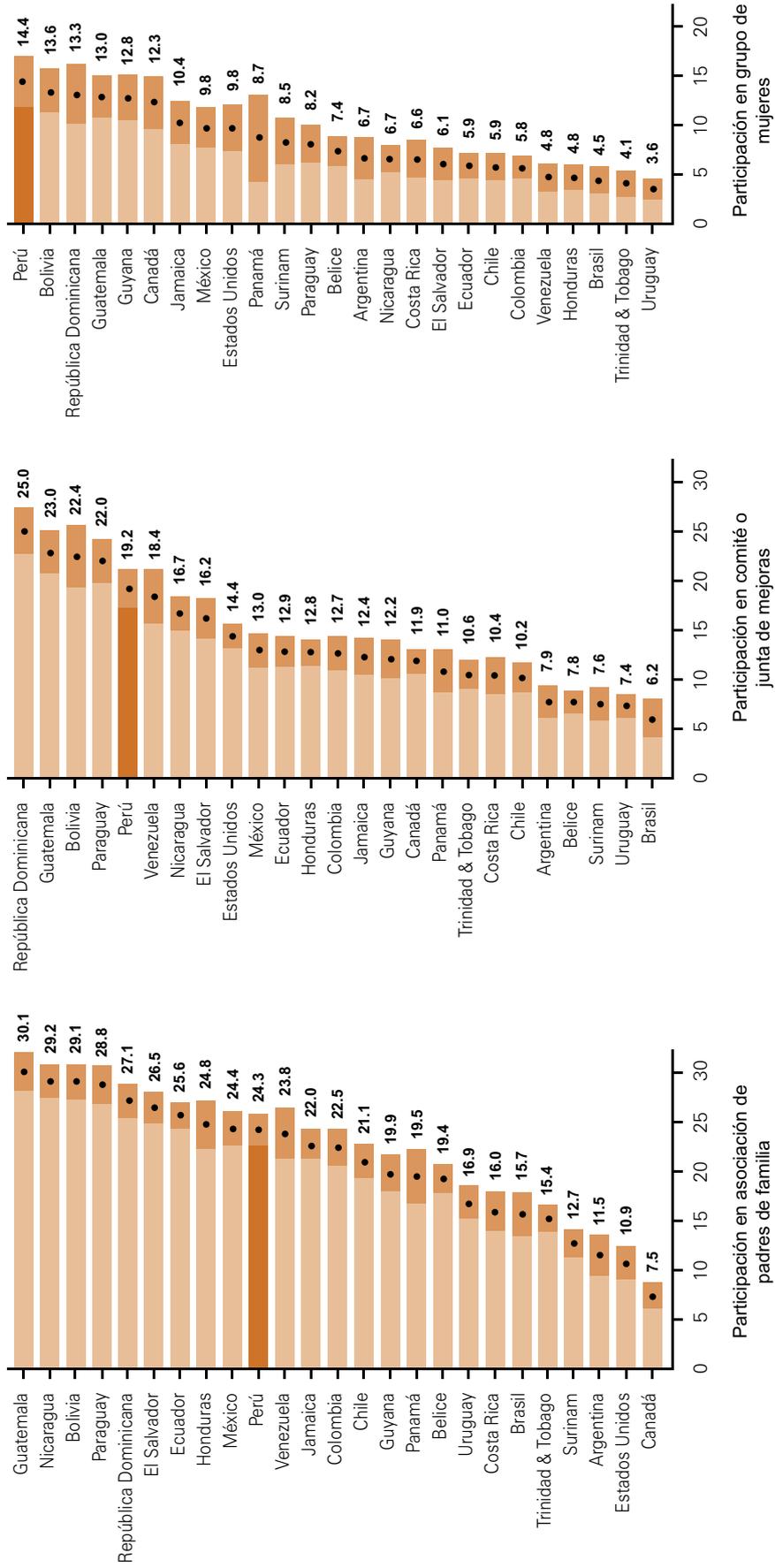
Los datos muestran que de todas las organizaciones cívicas examinadas, las de naturaleza religiosa son las que más atraen a los peruanos. Muy por detrás, las organizaciones de padres de familia y los comités para mejorar la comunidad son los que generan el siguiente mayor involucramiento (Gráfico VI.7).

Gráfico VI.7. Participación en reuniones de organizaciones cívicas en el Perú, 2010



Tal vez porque existe una alta desconfianza en el sistema político, o quizás porque los ciudadanos en el Perú se ven obligados a cubrir las deficiencias estatales, lo cierto es que los niveles de involucramiento cívico en el Perú son en algunos casos bastante altos cuando se los compara con los de otros países, especialmente en la participación en asociaciones o grupos de mujeres (Gráfico VI.8). Esto sugiere una sociedad civil que es relativamente activa.

Gráfico VI.8. Participación en algunas asociaciones cívicas en las Américas, 2010

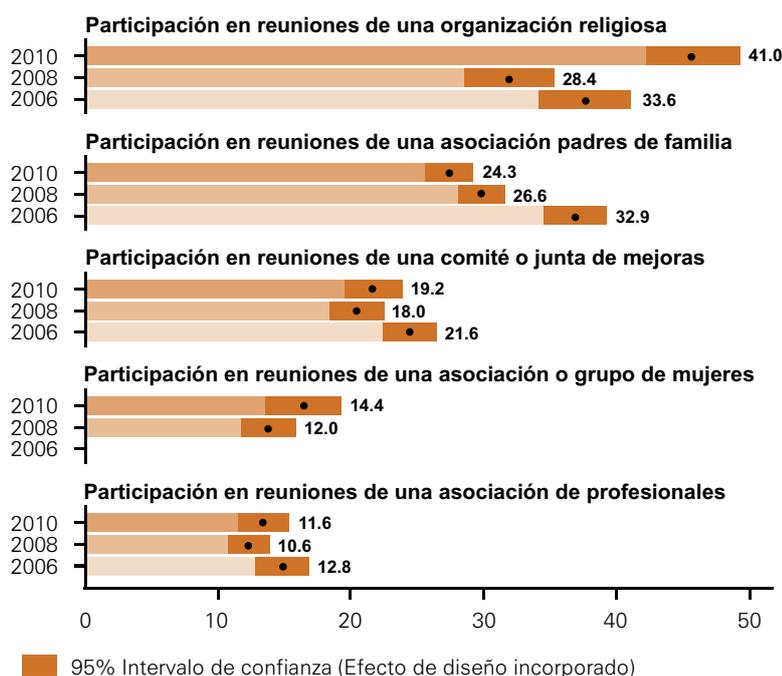


■ 95% Intervalo de confianza (Efecto de diseño incorporado)

Fuente: Barómetro de las Américas por LAPOP

Cuando se analiza la distribución de estas membresías por año encontramos que no existe un patrón uniforme (Gráfico VI.9). En algunos casos, como por ejemplo la participación en las reuniones de padres de familia, la asistencia ha venido disminuyendo de manera paulatina desde 2006. En otros casos, la participación se ha mantenido más o menos estable. Y tenemos finalmente la situación de asistencia a reuniones de naturaleza religiosa donde la participación se reduce de 2006 a 2008 pero crece sustancialmente en 2010.

Gráfico VI.9. Participación en reuniones de organizaciones cívicas, Perú 2006-2010



Fuente: Barómetro de las Américas por LAPOP

Participación en protestas y manifestaciones

Una de las formas más frecuentes de activismo político en América Latina y en el Perú es la participación en manifestaciones o protestas públicas. Para analizar qué tan involucrados se encuentran los peruanos en esta forma de acción política, hicimos la siguiente pregunta:

PROT3. ¿En los últimos 12 meses ha participado en una manifestación o protesta pública?

(1) Sí ha participado [**Siga**]

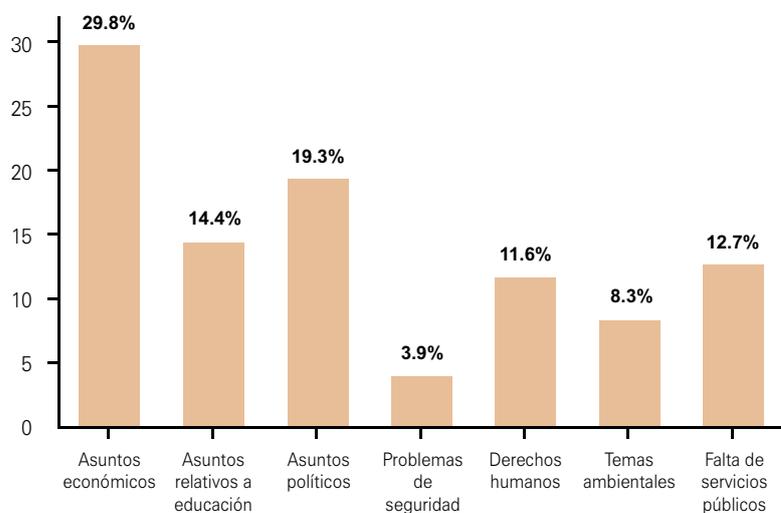
(2) No ha participado [**Pase a JC1**]

(88) NS [**Pase a JC1**]

(98) NR [**Pase a JC1**]

En año 2010, un 18.2% de los encuestados en el Perú manifiesta haber participado en protestas o manifestaciones públicas. ¿Cuál es la razón que motiva esta movilización? El tema que concita la mayor actividad de protesta está relacionado con asuntos económicos, lo que es consistente con la información presentada en el primer capítulo sobre la caída de los sueldos en el último año. Luego vienen temas asociados con asuntos políticos, probablemente vinculados a la problemática regional y de descentralización. Temas de educación, servicios públicos y derechos humanos concitan también el activismo en forma de protestas y manifestaciones (Gráfico VI.10).

Gráfico VI.10. Motivos de las protestas y manifestaciones, Perú 2010

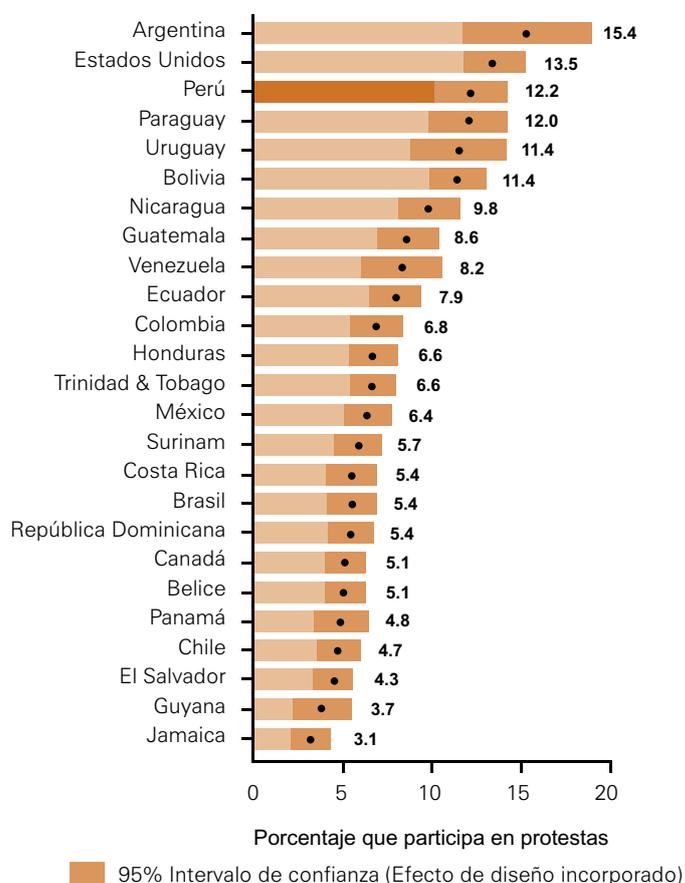


¿Cuál era el motivo de la manifestación o protesta?

Fuente: Barómetro de las Américas por LAPOP

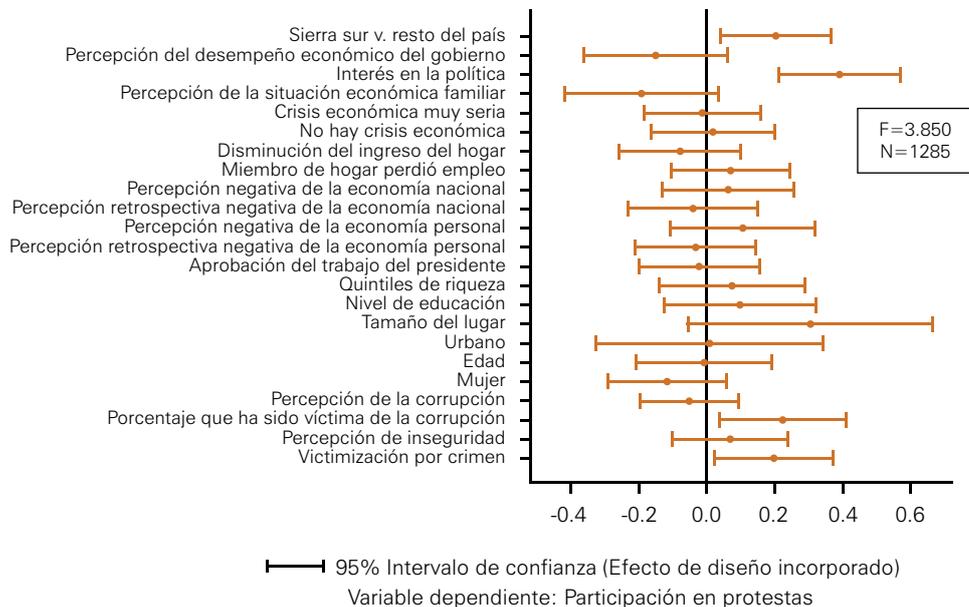
¿Están los peruanos particularmente inclinados a participar en protestas y manifestaciones? Para responder esta pregunta es necesario comparar el porcentaje registrado en el Perú con el de otros países. La distribución se presenta en el Gráfico VI.11. En el Perú encontramos uno de los porcentajes más altos de participación en protestas y manifestaciones públicas en la región, lo que sugiere que, efectivamente, este es un tipo de activismo que es favorecido por los peruanos.

Gráfico VI.11. Participación en una manifestación o marcha de protesta en perspectiva comparada, 2010



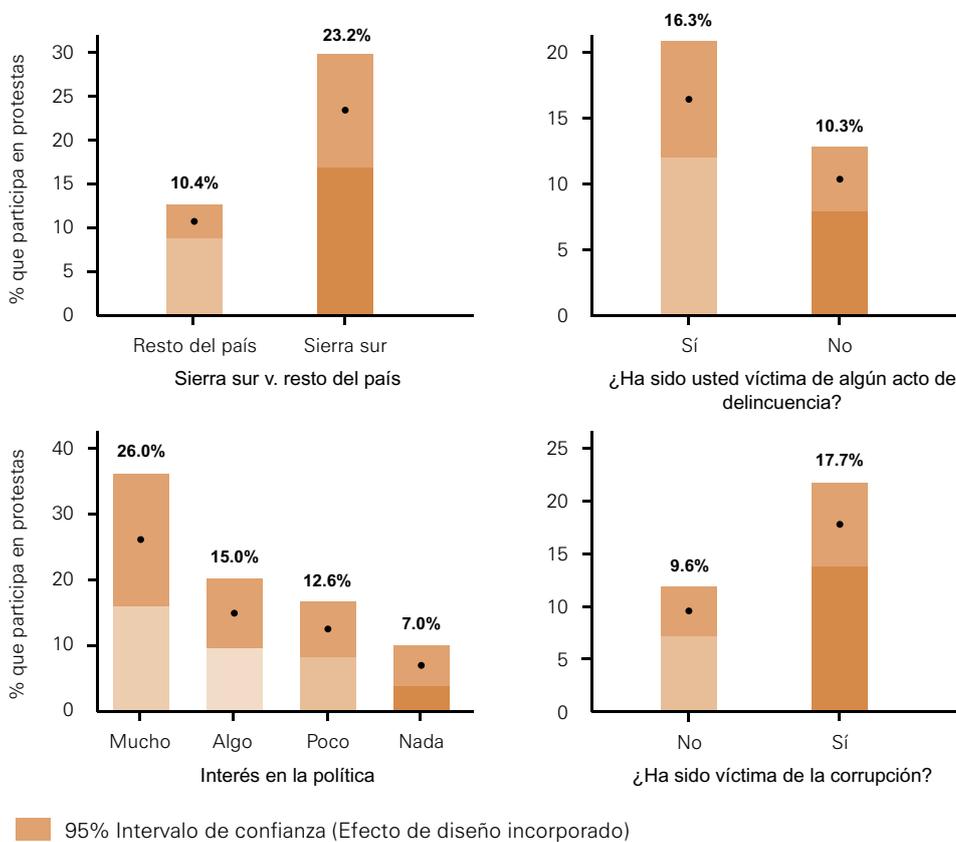
Ahora bien, ¿qué factores están asociados con esta disposición? Nuestro análisis de regresión logística (porque la variable dependiente es dicotómica) revela lo siguiente: en primer lugar, las personas residentes en la Sierra sur (la zona de alta concentración indígena y pobreza extrema en el país) tienen una mayor tendencia a involucrarse en este tipo de actividad (Gráfico VI.12); en segundo término, las personas afectadas por la corrupción y la delincuencia son más proclives a participar en protestas y manifestaciones y, finalmente, aquellos que declaran tener un mayor interés en la política tienen también una mayor participación en protestas. Estas asociaciones están también ilustradas en el Gráfico VI.13. Resulta interesante constatar que ninguna de las variables asociadas con una condición económica precaria o con evaluaciones negativas de la economía emergen como predictores significativos de la protesta en el Perú.

Gráfico VI.12. Predictores de la participación en protestas y manifestaciones, Perú 2010



Fuente: Barómetro de las Américas por LAPOP

Gráfico V.13. Participación en protestas por residencia en la Sierra sur, interés en la política, y victimización por corrupción y delincuencia, Perú 2010



Fuente: Barómetro de las Américas por LAPOP

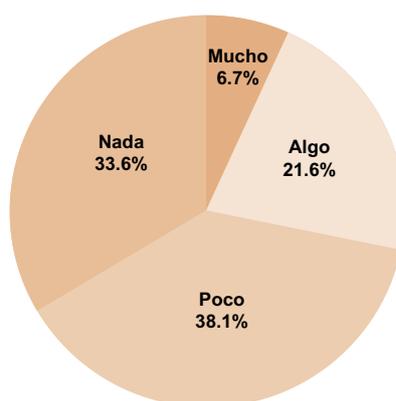
Interés en la política

Para estudiar el interés en la política utilizamos la siguiente pregunta:

POL1. ¿Qué tanto interés tiene usted en la política: mucho, algo, poco o nada?
 (1) Mucho (2) Algo (3) Poco (4) Nada
 (88) NS (98) NR

Menos del 30% de los encuestados en el Perú en 2010 manifiestan tener algo o mucho interés en la política, mientras que un tercio (33.6%) afirma no tener ningún interés en ella. Entre estos dos polos encontramos a la mayoría (38.1%) que dice tener poco interés en asuntos públicos (Gráfico VI.14).

Gráfico VI.14. Interés en la política en Perú, 2010



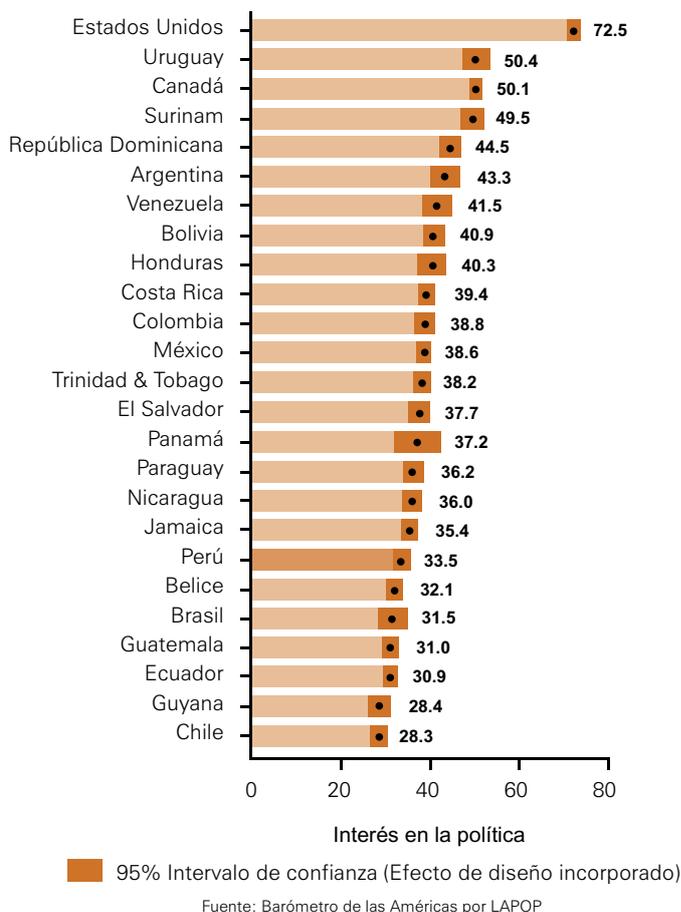
¿Interés en la política?

Fuente: Barómetro de las Américas por LAPOP

Si transformamos estas respuestas para obtener nuestra escala de 0-100⁶⁷, encontramos que el puntaje promedio para el Perú (33.6) es relativamente bajo, pero no es el más bajo (se ubica entre las opciones “poco” y “algo”) cuando se lo compara con el de otros países (Gráfico VI.15). Los países que presentan el mayor promedio de interés en la política son los EEUU, Uruguay, Canadá, Surinam, República Dominicana y Argentina. En el otro extremo, los países con menor interés en la política son Guatemala, Ecuador, Guyana y Chile. El Perú se encuentra más cercano a este último grupo que al primero.

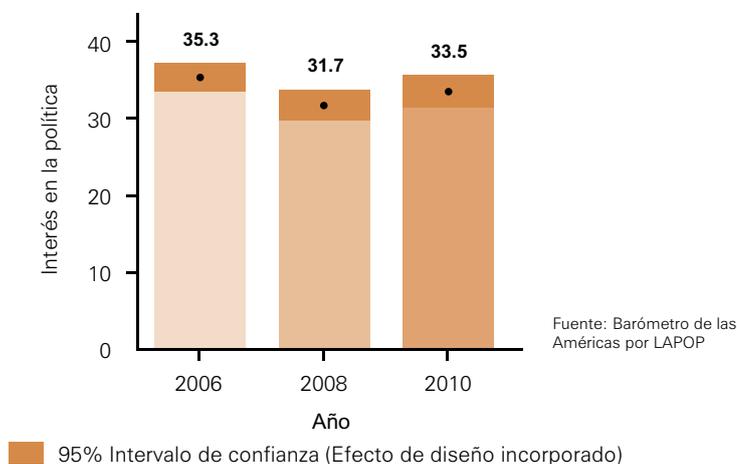
67 Usando el siguiente procedimiento para asignar puntajes: nada=0, poco=25, algo=50, mucho=100.

Gráfico VI.15. Interés en la política en las Américas, 2010



Los promedios de interés en la política en el Perú no han variado mucho en las tres encuestas realizadas, bordeando un puntaje de 33. Más aun, las diferencias entre los tres años no son estadísticamente significativas (Gráfico VI.16).

Gráfico VI.16. Interés en la política en el Perú, 2006-2010



Activismo político

Para terminar este capítulo, examinamos los niveles de involucramiento ciudadano en actividades relacionadas con las elecciones. Para explorar en qué medida los peruanos participan en este tipo de actividad, hicimos las siguientes preguntas:

PP1. Durante las elecciones, alguna gente trata de convencer a otras para que voten por algún partido o candidato. ¿Con qué frecuencia ha tratado usted de convencer a otros para que voten por un partido o candidato? **[Leer alternativas]**

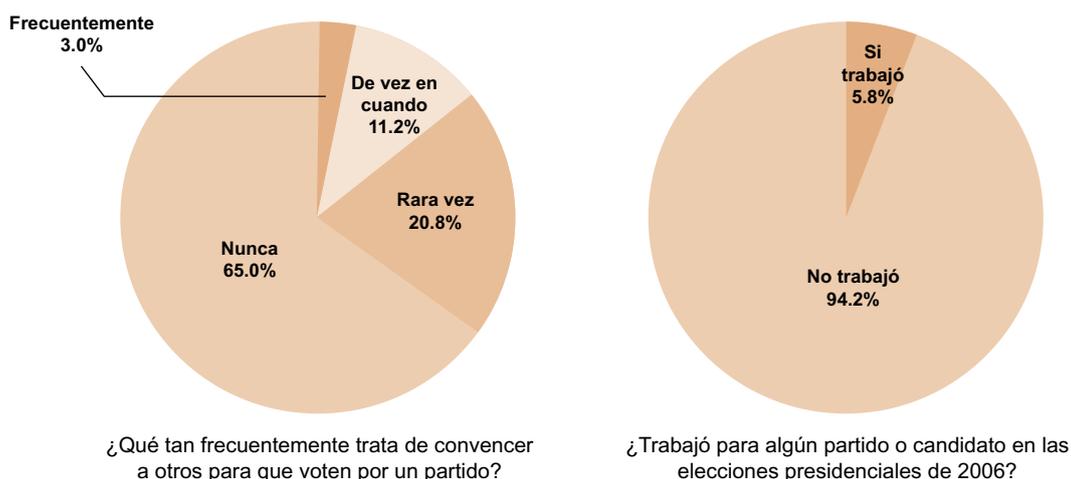
(1) Frecuentemente (2) De vez en cuando (3) Rara vez (4) Nunca
(88) NS (98) NR

PP2. Hay personas que trabajan para algún partido o candidato durante las campañas electorales. ¿Trabajó usted para algún candidato o partido en las pasadas elecciones presidenciales de 2006?

(1) Sí trabajó (2) No trabajó (88) NS (98) NR

El análisis sugiere que la gran mayoría de los encuestados se encuentra ajena a este tipo de actividad: un impresionante 65% afirma que nunca ha tratado de convencer a otros para que voten por un partido o candidatos, y un 94.2% señala que no trabajó por ningún candidato o partido en las últimas elecciones presidenciales (Gráfico VI.17).

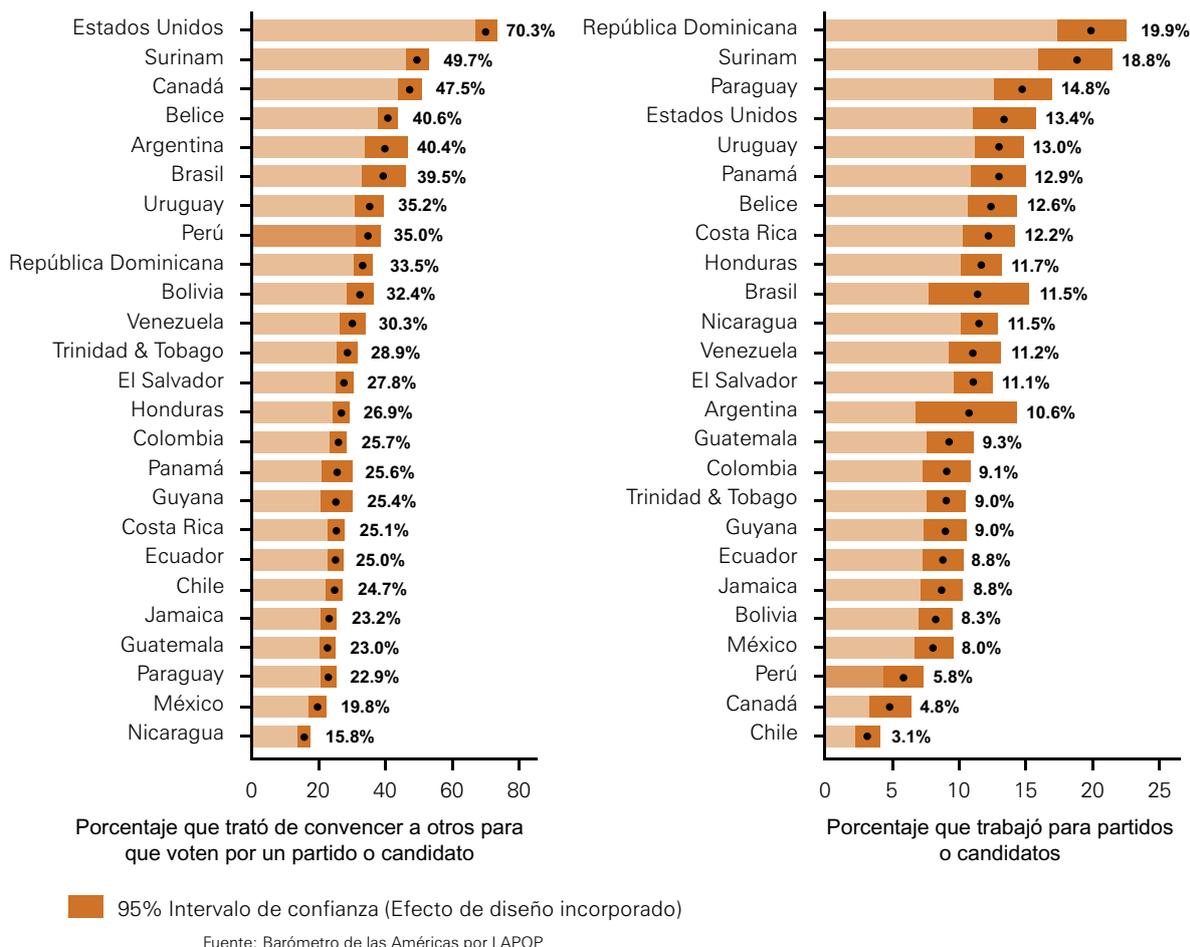
Gráfico VI.17. Activismo político en el Perú, 2010



Fuente: Barómetro de las Américas por LAPOP

En términos comparativos, el porcentaje de peruanos que ha tratado de convencer a otros para votar por un candidato o partido es relativamente alto, aunque no entre los más altos de la región. Pero, por otro lado, el porcentaje que declara haber trabajado por un partido o candidato está entre los más bajos en la región (Gráfico VI.18).

Gráfico VI.18. Activismo político en las Américas, 2010



Conclusión

En este capítulo hemos visto que los niveles de confianza interpersonal en el Perú son extremadamente bajos, los más bajos entre los 25 países encuestados en 2010. Este grado de confianza interpersonal no ha variado de manera significativa entre 2006 y 2010 y se ve influido principalmente por el tamaño de la ciudad de residencia y por la percepción de inseguridad personal y el haber sido víctima de la corrupción y la delincuencia.

Hemos encontrado también que la participación en organizaciones cívicas no está muy difundida en el Perú, pero que a pesar de ello los promedios de participación que encontramos son superiores a los registrados en varios países de la región. Digno de mencionarse es el hecho de que la proporción de personas que participa en una asociación o grupo de mujeres es la más alta de la región.

El porcentaje de activismo en protestas y manifestaciones es también bastante alto en el Perú cuando se lo compara con el de otros países. La mayor parte de este activismo se encuentra relacionado con temas de naturaleza económica y asuntos políticos.

Los peruanos no están particularmente interesados en la política y los promedios en el país son relativamente bajos en términos comparativos, aunque tampoco están entre los más bajos en la región. Finalmente, con respecto al activismo relacionado con elecciones, los peruanos tienen una inclinación a tratar de convencer a otros para votar por un candidato o partido (donde el Perú presenta un promedio mediadamente alto en la región), pero no están interesados en trabajar directamente por un partido o candidato (el puntaje encontrado en el Perú es el tercero más bajo).

Resultados de los análisis de regresión del capítulo VI

Cuadro VI.1. Predictores de la confianza interpersonal. Perú, 2010

Predictores	Coficiente	Valor t
Victimización por crimen	-0.031	(-1.18)
Percepción de inseguridad	-0.258*	(-8.03)
Porcentaje que ha sido víctima de la corrupción	-0.017	(-0.60)
Percepción de la corrupción	0.055*	-2.09
Mujer	-0.021	(-0.82)
Edad	0.02	-0.76
Urbano	-0.034	(-0.55)
Tamaño del lugar	0.118*	-2.02
Nivel de educación	0.05	-1.69
Quintiles de riqueza	0.025	-0.74
Disminución del ingreso del hogar	-0.051	(-1.73)
Percepción de la situación económica familiar	0.017	-0.52
Sierra sur vs. resto del país	-0.064	(-1.59)
Constante	0.004	-0.13
R-cuadrado = 0.118		
Número de casos = 1406		
* p<0.05		

Cuadro VI.2. Predictores de la participación en protestas. Perú, 2010

Predictores	Coficiente	Valor t
Victimización por crimen	0.197*	-2.23
Percepción de inseguridad	0.07	-0.81
Porcentaje que ha sido víctima de la corrupción	0.224*	-2.37
Percepción de la corrupción	-0.051	(-0.69)
Mujer	-0.118	(-1.33)
Edad	-0.009	(-0.09)
Urbano	0.01	-0.06
Tamaño del lugar	0.305	-1.67
Nivel de educación	0.096	-0.85
Quintiles de riqueza	0.073	-0.67
Aprobación del trabajo del presidente	-0.023	(-0.25)
Percepción retrospectiva negativa de la economía personal	-0.032	(-0.35)
Percepción negativa de la economía personal	0.105	-0.97
Percepción retrospectiva negativa de la economía nacional	-0.04	(-0.41)
Percepción negativa de la economía nacional	0.065	-0.66
Miembro de hogar perdió empleo	0.071	-0.79
Disminución del ingreso del hogar	-0.078	(-0.85)
No hay crisis económica	0.016	-0.17
Crisis económica muy seria	-0.011	(-0.13)
Percepción de la situación económica familiar	-0.193	(-1.67)
Interés en la política	0.394*	-4.34
Percepción del desempeño económico del gobierno	-0.15	(-1.40)
Sierra sur vs. resto del país	0.206*	-2.46
Constante	-2.196*	(-19.07)
F = 3.85		
Número de casos = 1285		
* p<0.05		

VII. Gobierno local

Introducción

En este capítulo discutiremos, en una perspectiva comparada, las actitudes de los votantes peruanos frente a los gobiernos locales, su involucramiento en ellos, y la manera como sus experiencias con los gobiernos locales afecta sus opiniones del sistema político en general. Aquellos interesados en los trabajos existentes sobre los gobiernos locales en el Perú pueden revisar nuestros informes anteriores, donde ofrecemos un resumen del estado de la cuestión.

Participación en reuniones del gobierno local

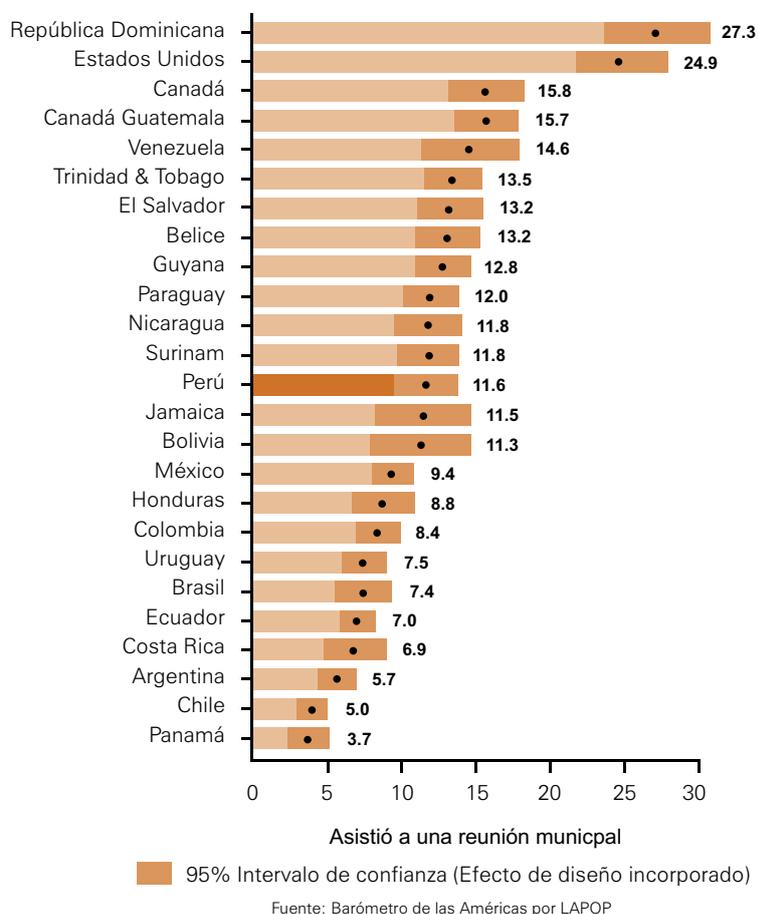
Uno de los temas más importantes para poder determinar el impacto de los gobiernos locales en el sistema político en general es saber el grado de involucramiento ciudadano en estos gobiernos. Para ello utilizamos la siguiente pregunta:

NP1. ¿Ha asistido a un cabildo abierto o una sesión municipal/asamblea municipal/sesión del concejo municipal durante los últimos 12 meses?

(1) Sí (2) No (88) No Sabe (98) No Responde

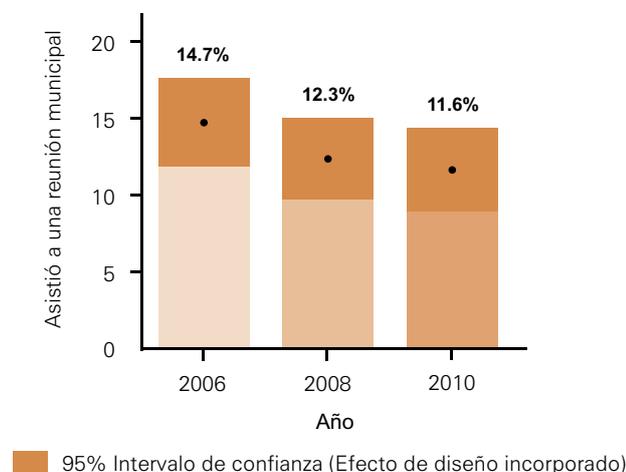
El grado de involucramiento ciudadano en los gobiernos locales que encontramos en el Perú es modesto, pero tampoco es extremadamente bajo. La participación en reuniones convocadas por la municipalidad llega al 11.6% de los encuestados, lo que ubica al Perú en el punto medio del cuadro comparativa de la región (Gráfico VII.1). Mientras países como Estados Unidos y Canadá registran una participación sustancialmente mayor, en el caso de los países andinos como Bolivia y Perú esta participación se encuentra alrededor de un 11%, y es aún más baja en los países vecinos como Colombia, Ecuador o Brasil.

Gráfico VII.1. Participación en reuniones del gobierno local en las Américas, 2010



A través de los años en que hemos realizado este estudio, el porcentaje de participación ciudadana en asuntos municipales prácticamente se ha mantenido relativamente constante, entre un 11.6% y un 14.7% de los entrevistados (Gráfico VII.2). Aunque se observa un ligero descenso entre 2006 y 2010, lo real es que la diferencia entre ambos años se encuentra dentro del margen de error de la encuesta (es decir, dentro de los márgenes de variación que uno espera en encuestas realizadas al azar) y por lo tanto no es estadísticamente significativa.

Gráfico VII.2. Participación en reuniones del gobierno local en Perú, 2006-2010

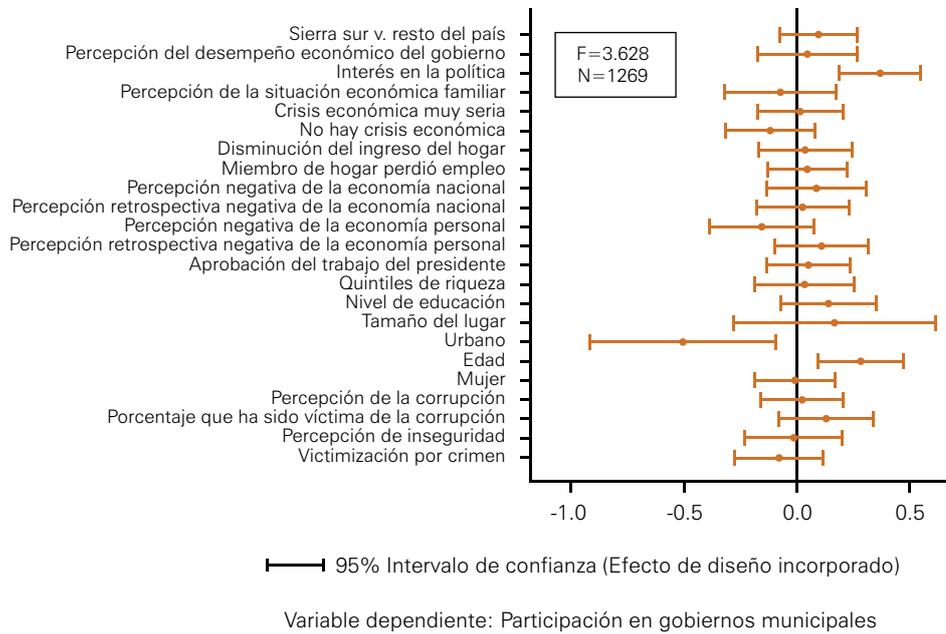


Fuente: Barómetro de las Américas por LAPOP

Para determinar quiénes son los más inclinados a participar en reuniones del gobierno local⁶⁸ realizamos un análisis de regresión logística (debido a que la variable dependiente es dicotómica) e incluimos una serie de factores socio-demográficos y una serie de variables relacionadas con la percepción de la situación económica, el desempeño del gobierno, la victimización por delincuencia y corrupción, y el interés en la política (Gráfico VII.3). Uno esperaría que las personas que se encuentran en una situación de precariedad económica y social o que tienen una serie de demandas asociadas con su insatisfacción de la situación económica o seguridad personal tengan una mayor predisposición a involucrarse en las reuniones de los municipios. Los resultados muestran que éste no es el caso. Quienes tienen más probabilidad de asistir a este tipo de reuniones son las personas de mayor edad y aquellos que residen en las áreas rurales; asimismo, y como prodría esperarse, aquellos que declaran tener un mayor interés en la política son también más propensas a participar en reuniones municipales. Esto sugiere que es la escala del gobierno municipal, generalmente más pequeña en las áreas rurales, y el momento de vida de las personas (personas más adultas tienen mayor probabilidad de ser padres de familia) lo que influencia esta participación. La manera en que la edad, el lugar de residencia y el interés en la política se vinculan con la participación en reuniones municipales se ilustra en el Gráfico VII.4.

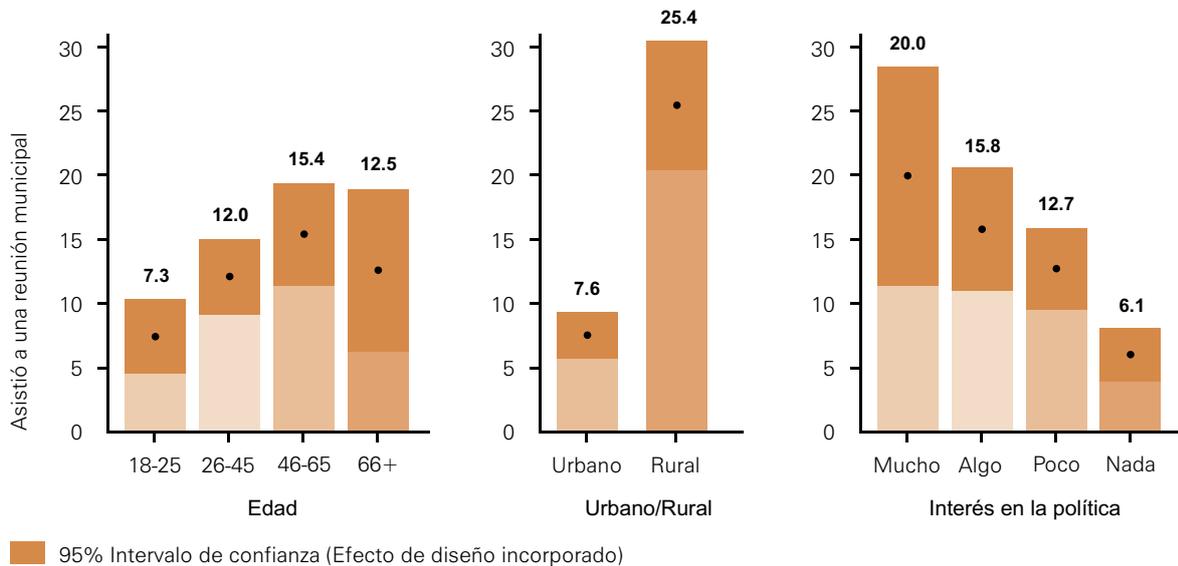
68 Cabe señalar que cuando hablamos de asistencia a reuniones en la municipalidad, nos referimos a reuniones en general, y no al presupuesto participativo. El porcentaje de quienes afirman haber participado en la elaboración del presupuesto municipal se ha mantenido constante, entre 4.3% (2006), 5.0% (2008) y 4.5% en el presente año.

Gráfico VII.3. Determinantes de la participación en reuniones del municipio, Perú 2010



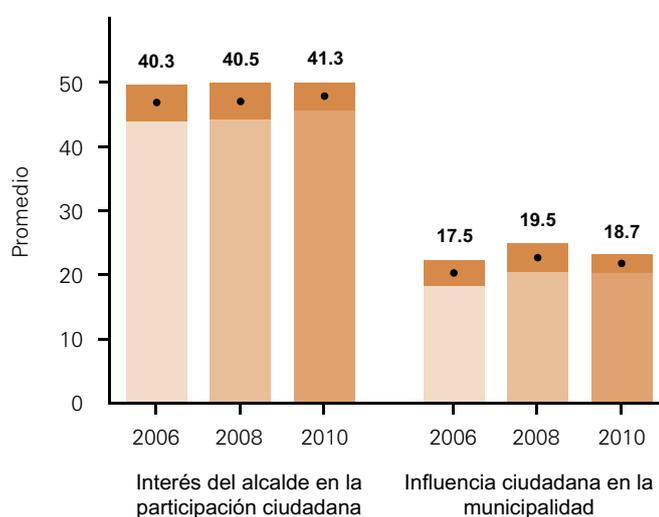
Fuente: Barómetro de las Américas por LAPOP

Gráfico VII.4. Componentes de la tolerancia política, Perú 2010



La participación ciudadana, sobre todo en el nivel local, ha sido un tema prioritario tanto de la política de descentralización como de diversos organismos que apoyan el trabajo de los gobiernos subnacionales. El análisis de las percepciones que los entrevistados tienen sobre el interés que tiene su alcalde en la participación ciudadana⁶⁹ y la percepción de la influencia que ellos mismos, como ciudadanos, tienen en los asuntos de los municipios⁷⁰ muestra una brecha importante. En la escala familiar de 0-100, encontramos un promedio bastante positivo en la evaluación que tienen los entrevistados sobre el interés de los alcaldes en su participación. Sin embargo, la situación es distinta cuando se trata de las percepciones que tienen sobre su influencia como ciudadanos en lo que hace la municipalidad, puesto que el promedio es menos de la mitad de lo que se encuentra en el primer caso (Gráfico VII.5).

Gráfico VII.5. Percepción de influencia ciudadana en la municipalidad y Percepción del interés del alcalde en la participación ciudadana en Perú, 2006 - 2010



■ 95% Intervalo de confianza (Efecto de diseño incorporado)

Fuente: Barómetro de las Américas por LAPOP

Presentación de solicitudes al gobierno local

El gobierno local es probablemente uno de los lugares donde se reciban más pedidos por parte de la población. Para explorar el grado de participación en esta actividad y la manera en que el municipio reaccionó a los pedidos, en el cuestionario incluimos las siguientes dos preguntas:

69 La pregunta que fue: "¿Qué tan interesado cree usted que está el alcalde en la participación de la gente en el trabajo del municipio?"

70 La pregunta fue: "¿Qué tanta influencia cree que tiene usted en lo que hace la municipalidad?"

NP2. ¿Ha solicitado ayuda o ha presentado una petición a alguna oficina, funcionario, concejal o síndico de la municipalidad durante los últimos 12 meses?

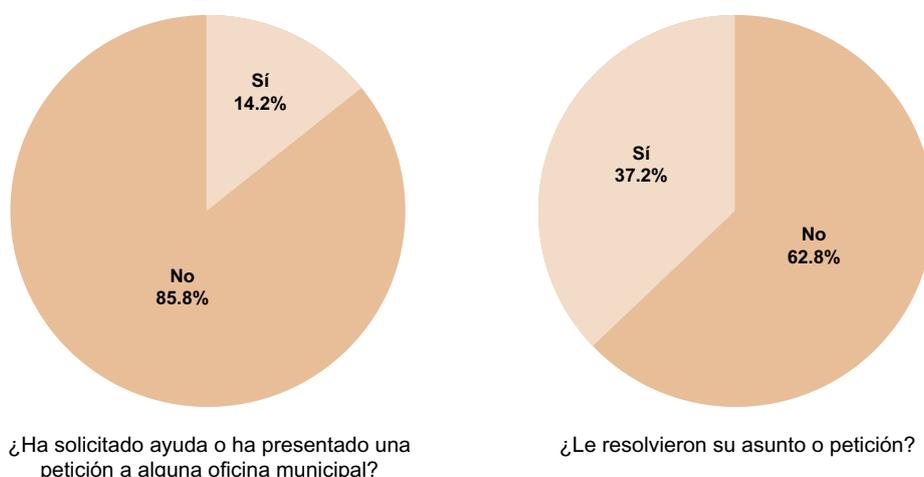
(1) Sí **[Siga]** (2) No **[Pase a SGL1]** (88) NS **[Pase a SGL1]**
 (98) No responde **[Pase a SGL1]**

MUNI10. ¿Le resolvieron su asunto o petición?

(1) Sí (0) No (88) NS (98) NR (99) INAP.

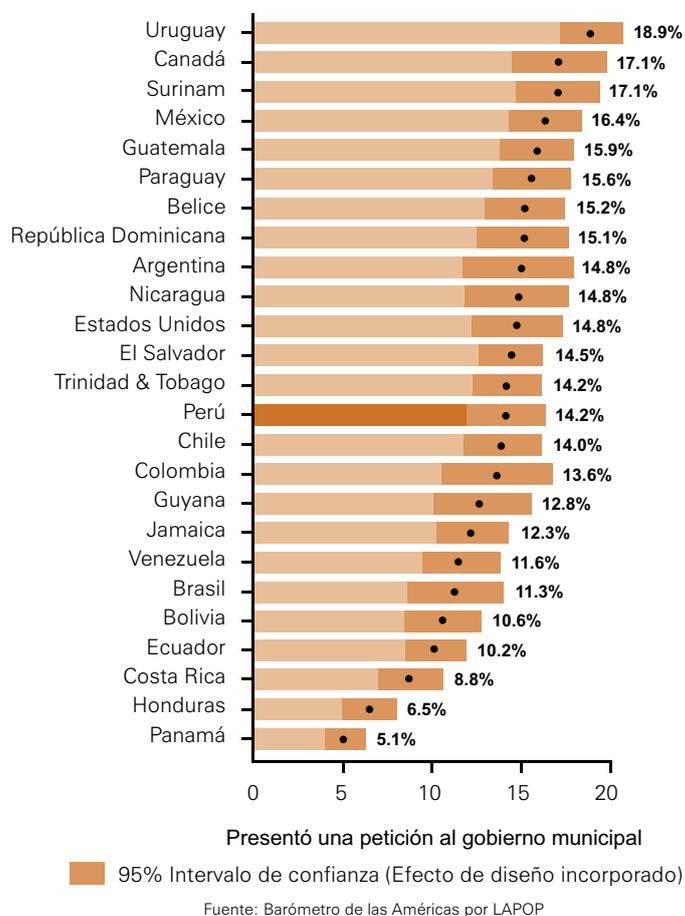
El 14.2% de los entrevistados afirmó haber presentado una petición en la municipalidad, aunque de este porcentaje, la mayoría (62.8%) señala que no se resolvió su petición (Gráfico VII.6), lo cual es preocupante. El porcentaje que ha solicitado ayuda o presentado una petición al municipio no es abrumadoramente alto (especialmente cuando se lo compara con el de otros países), sin embargo, es mayor a la interacción que los ciudadanos tienen con otros ámbitos del Estado. Por ejemplo, en otra sección de la encuesta preguntamos si para resolver un problema habían pedido ayuda de un congresista, un funcionario del Estado o de una autoridad local, y el porcentaje de personas que sí lo hicieron fue de 2% en el caso del congresista, 7% en el caso de un funcionario estatal y 12% en el caso de una autoridad local.

Gráfico VII.6. Presentación de solicitudes al gobierno municipal en Perú, 2010



Fuente: Barómetro de las Américas por LAPOP

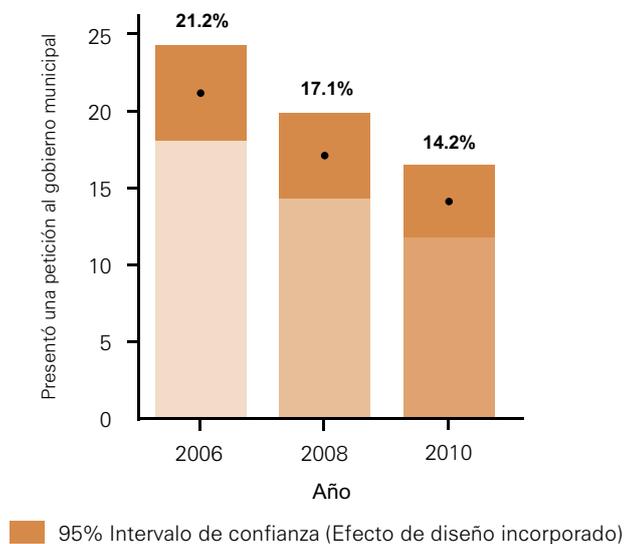
Nuevamente, al igual que en la asistencia a reuniones municipales, Perú se encuentra en una posición intermedia en el ámbito americano, donde Uruguay ocupa el primer lugar, tal como sucedió en el estudio de 2008, con un 19% de personas que afirman haber hecho una petición al municipio; mientras en el otro extremo está Panamá con sólo un 5% (Gráfico VII.7). Perú ocupó el primer lugar en el 2006 entre los países entrevistados ese año, pero ha ido descendiendo a una posición intermedia, no sólo porque bajó en siete puntos porcentuales la participación entre 2006 y 2010 (Gráfico VII.8), sino también porque más países fueron incluidos en la encuesta.

Gráfico VII.7. Presentación de solicitudes al gobierno municipal en las Américas, 2010

Como hemos mencionado, el 21.2% de entrevistados en el Perú afirmó haber realizado una solicitud en la municipalidad en 2006, pero este porcentaje bajó a 17.1% en 2008; ahora (2010) llega a 14.2% (Gráfico VII.8). Es claro que hay una tendencia decreciente en el Perú en términos del porcentaje de personas que presentan una petición o solicitan ayuda al gobierno municipal. Sin duda que el bajo porcentaje de resoluciones exitosas de estos pedidos —como hemos visto anteriormente— es responsable parcial de esta disminución en la actividad.

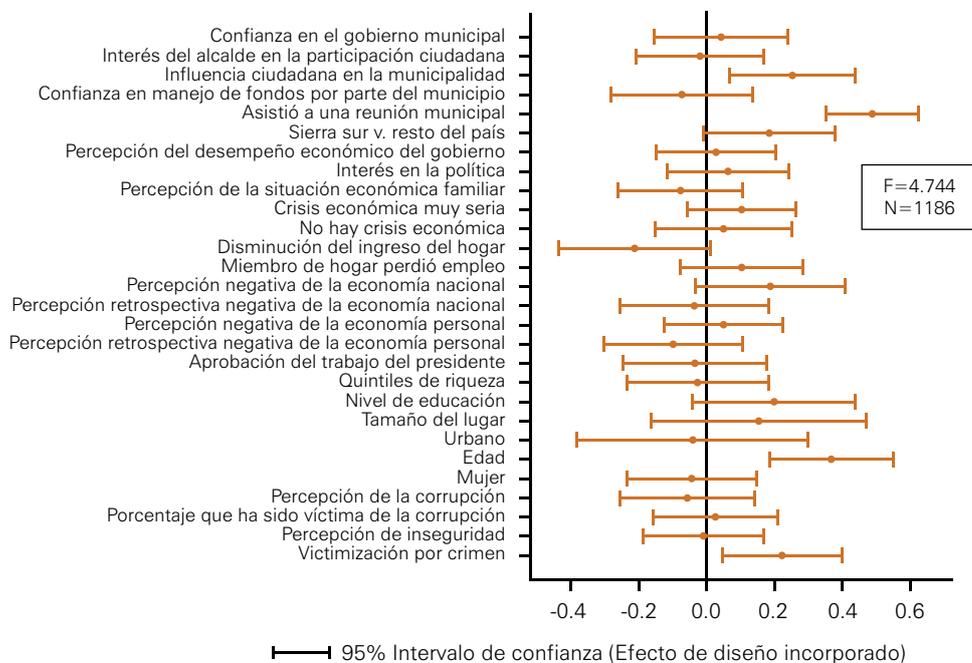
En un esfuerzo por identificar quiénes eran más proclives a buscar ayuda o presentar solicitudes al gobierno local realizamos una regresión logística utilizando como predictores las mismas variables independientes utilizadas para predecir la participación en reuniones municipales, pero agregando variables relacionadas con la confianza en la municipalidad, la percepción de la eficacia política del entrevistado sobre asuntos locales, y su grado de participación en reuniones del municipio. Los resultados (presentados en el Gráfico VII.9) señalan que las personas de mayor edad, las que asisten a las reuniones municipales, los que piensan que pueden tener influencia en los asuntos municipales y aquellos que reporten haber sido afectados por la delincuencia tienen mayor posibilidad de realizar una petición en la municipalidad (Gráfico VII.10).

Gráfico VII.8. Presentación de solicitudes al gobierno municipal en Perú, 2006-2010



Fuente: Barómetro de las Américas por LAPOP

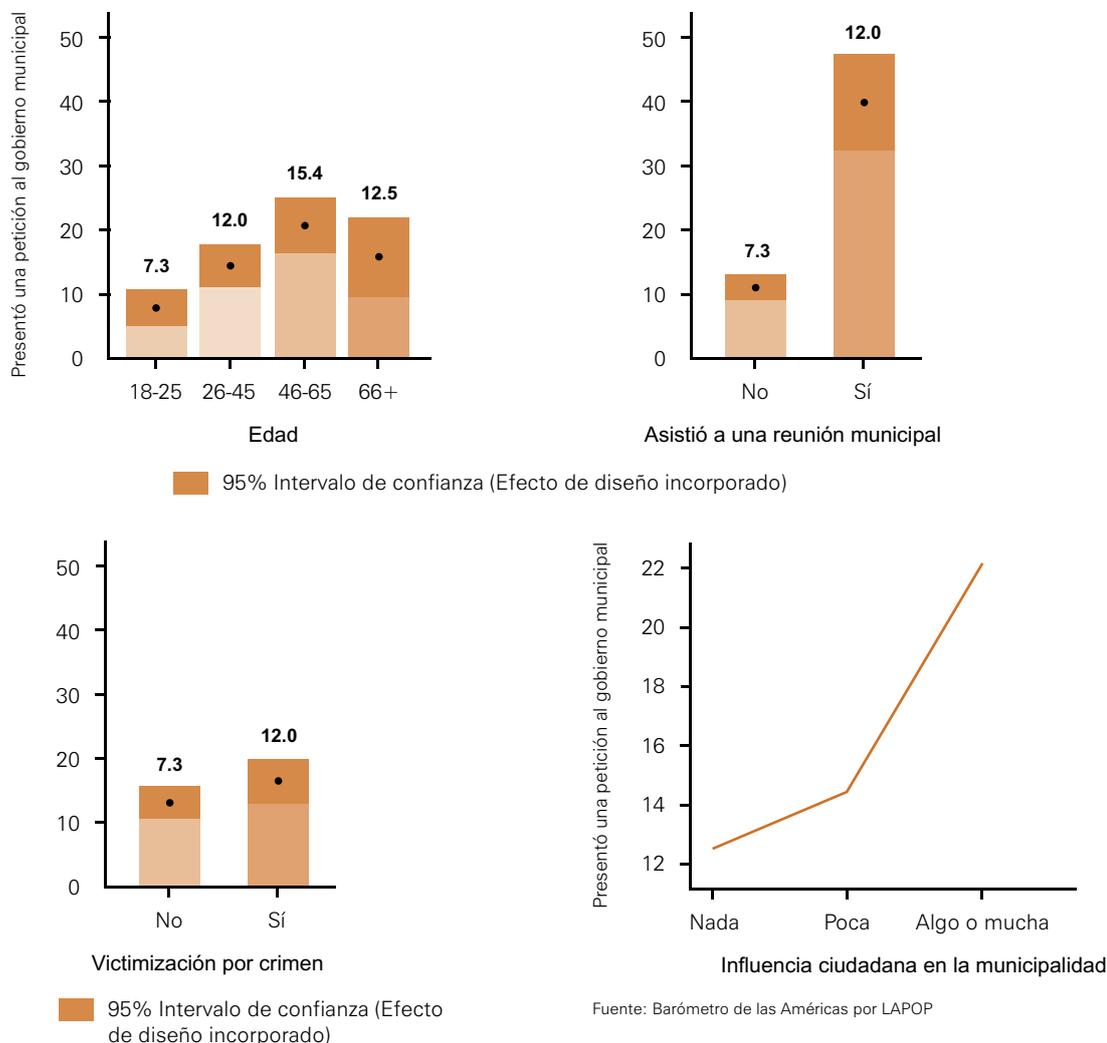
Gráfico VII.9. Determinantes de la búsqueda de ayuda o presentación de solicitudes al gobierno local, Perú 2010



Variable dependiente: Presentó petición o solicitó ayuda a municipio

Fuente: Barómetro de las Américas por LAPOP

Gráfico VII.10. Presentación de solicitudes al gobierno municipal por edad, asistencia a reuniones municipales, victimización por delincuencia y percepción de influencia en la municipalidad, Perú 2010



Satisfacción y confianza con el gobierno local

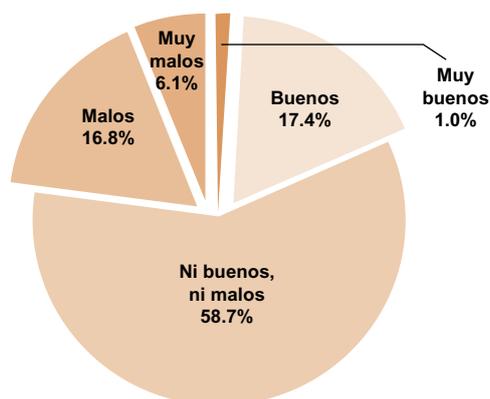
Una de las variables que hemos usado en LAPOP para medir el desempeño de los gobiernos locales ha sido la satisfacción de los ciudadanos con los servicios que brinda el gobierno local. Para explorar esta satisfacción utilizamos la siguiente pregunta:

SGL1. ¿Diría usted que los servicios que la municipalidad está dando a la gente son: [Leer alternativas]

- | | | | |
|-------------------------|------------|------------------------------------|-----------|
| (1) Muy buenos | (2) Buenos | (3) Ni buenos ni malos (regulares) | (4) Malos |
| (5) Muy malos (pésimos) | (88) NS | | (98) NR |

La mayoría de los encuestados en el Perú (58.7%) afirma que los servicios que da la municipalidad no son ni buenos ni malos y aproximadamente un 23% señala que son malos o muy malos; menos del 20% piensa que son buenos o muy buenos (Gráfico VII.11).

Gráfico VII.11. Satisfacción con los servicios del gobierno local, Perú 2010

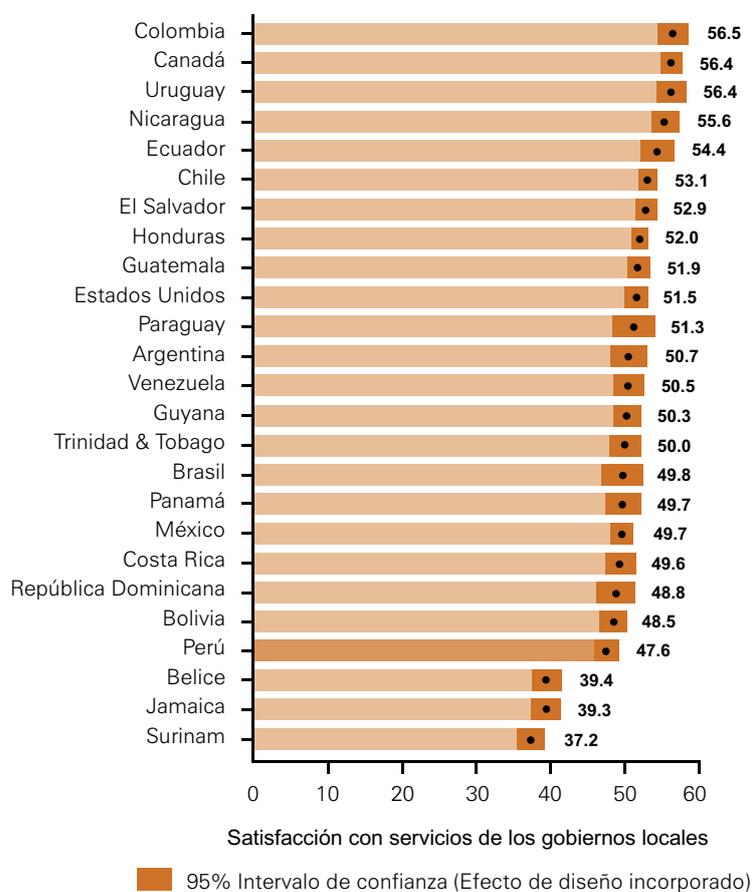


¿Diría usted que los servicios que la municipalidad está dando a la gente son:

Fuente: Barómetro de las Américas por LAPOP

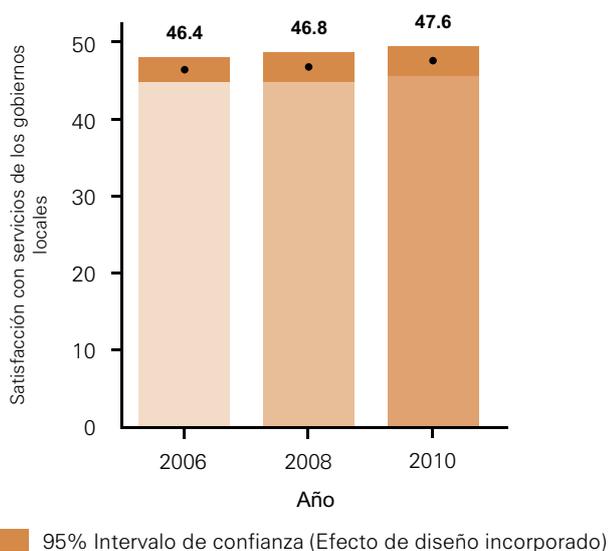
Cuando asignamos valores numéricos a estas evaluaciones, creando una escala con rango de 0 a 100, obtenemos un promedio de 47.6 para el Perú en 2010. Este puntaje de satisfacción con los servicios municipales es uno de los más bajos en las Américas, sólo por encima de Belice, Jamaica y Surinam (Gráfico VII.12). Este promedio se ha mantenido relativamente estable a lo largo de los tres estudios realizados en Perú entre 2006 y 2010 (Gráfico VII.13), y el país se ha ubicado en un nivel similar en el contexto regional, siempre entre los cinco últimos países de la región. La escasa satisfacción ciudadana con los servicios que los municipios prestan a los ciudadanos es un factor de preocupación porque éste es en muchos casos el único contacto que los ciudadanos tienen con el ámbito estatal. Una experiencia desagradable con los gobiernos locales puede tener un impacto en los niveles de apoyo al sistema.

Gráfico VII.12. Satisfacción con los servicios del gobierno local en perspectiva comparada, 2010



Fuente: Barómetro de las Américas por LAPOP

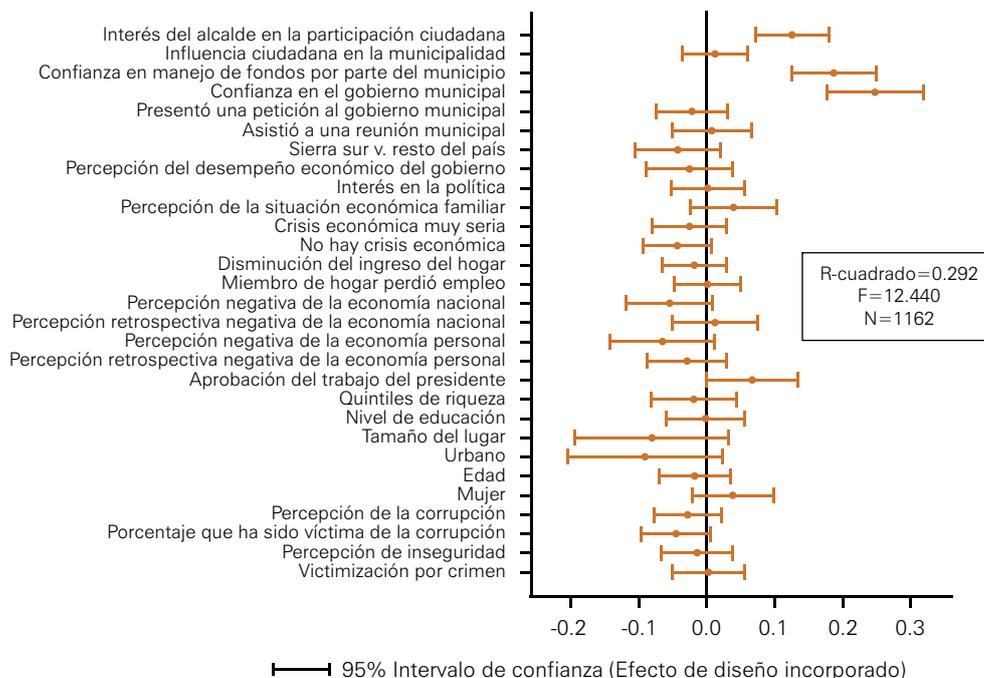
Gráfico VII.13. Satisfacción con los servicios del gobierno local en Perú, 2006-2010



Fuente: Barómetro de las Américas por LAPOP

Para identificar los factores que determinan la satisfacción con los servicios municipales realizamos un análisis de regresión lineal donde introducimos las mismas variables usadas en el caso de asistencia a las reuniones y en la búsqueda de ayuda o presentación de solicitudes a los municipios. Los resultados muestran que cuatro son las variables estadísticamente significativas: la percepción de que el alcalde tiene interés en la participación de los ciudadanos, la confianza ciudadana en el manejo de los fondos del municipio, la confianza general en el gobierno local, y la aprobación del desempeño del presidente. Es términos generales, quienes tienen más confianza en la municipalidad y quienes creen que tienen influencia en el trabajo municipal tienden a estar más satisfechos con los servicios que brinda el gobierno local (Gráfico VII.14). La relación entre estas variables y la satisfacción con los servicios del gobierno local es mostrada en el Gráfico VII.16.

Gráfico VII.14. Determinantes de satisfacción con los servicios del gobierno local en Perú, 2010

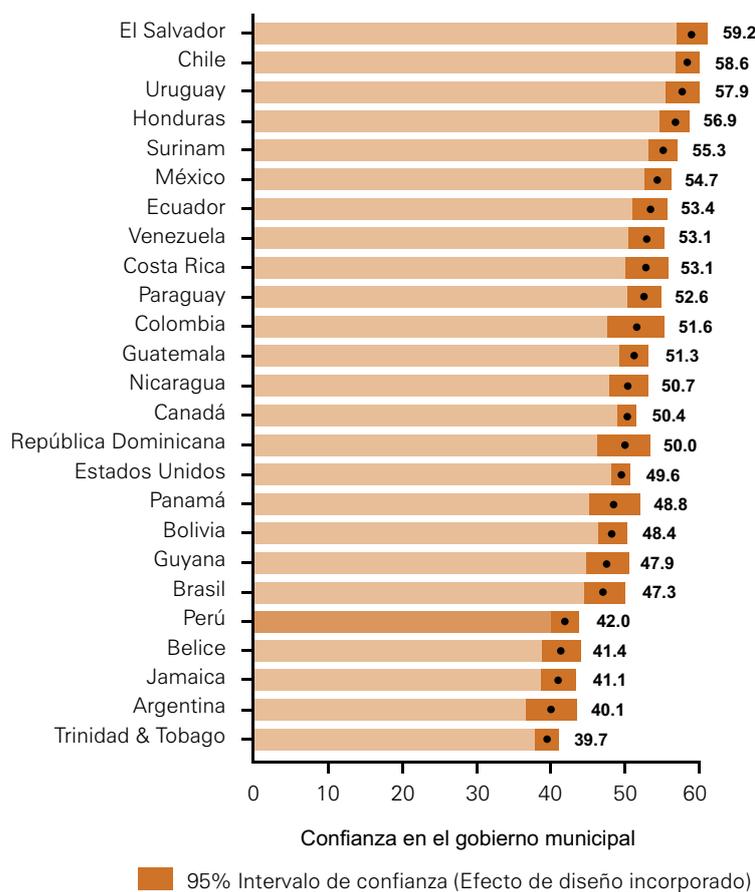


Variable dependiente: Satisfacción con los servicios del gobierno local

Fuente: Barómetro de las Américas por LAPOP

Como señalamos anteriormente, la confianza en la municipalidad es un factor clave en la satisfacción con los gobiernos locales. En perspectiva comparada, el promedio de confianza en los gobiernos locales en el Perú es uno de los más bajos de la región (Gráfico VII.15). El promedio de confianza en los municipios se ha mantenido prácticamente sin cambio entre 2006 y 2010: en el 2006 se registró un promedio de 41.6 (en la escala de 0 a 100) y sólo superamos a Haití en ese año. En el 2008, registramos un promedio de confianza de 42.1 y superamos a Haití y Panamá. Este año, con un promedio de 42 ocupamos el quinto lugar si empezamos desde abajo. Aunque otras instituciones en el Perú registran promedios más bajos de confianza en 2010 (el Congreso, por ejemplo, presenta un promedio de confianza de 32) lo cierto es que los gobiernos locales tienen un reto que enfrentar, sobre todo en el caso de los gobiernos locales fuera de Lima Metropolitana, ya que la capital registra un promedio de confianza mayor al promedio registrado en el interior del país (45.4 frente a 40.6, respectivamente).

Gráfico VII.15. Confianza en el gobierno local en las Américas, 2010



Impacto en la satisfacción de los servicios del gobierno local en el apoyo al sistema político

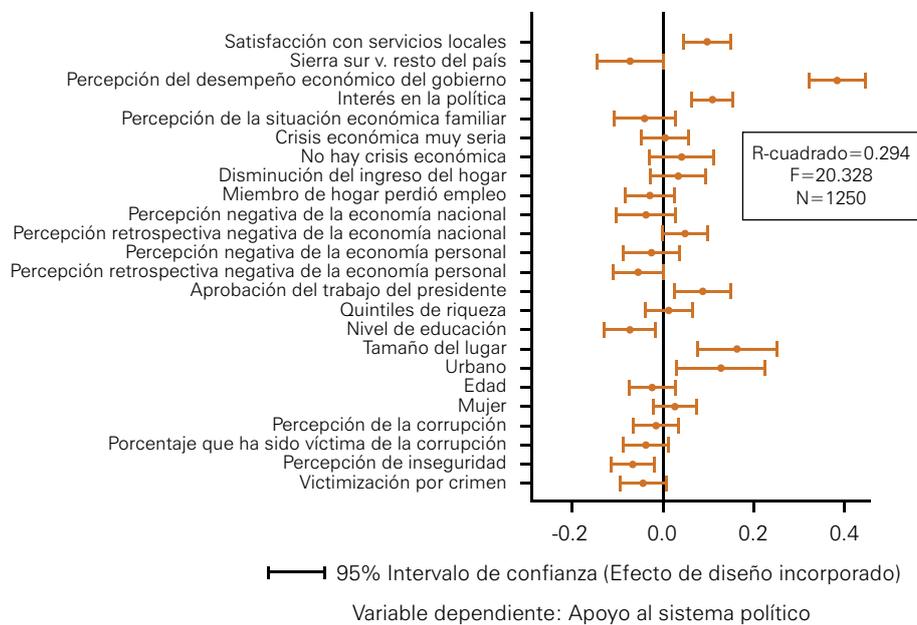
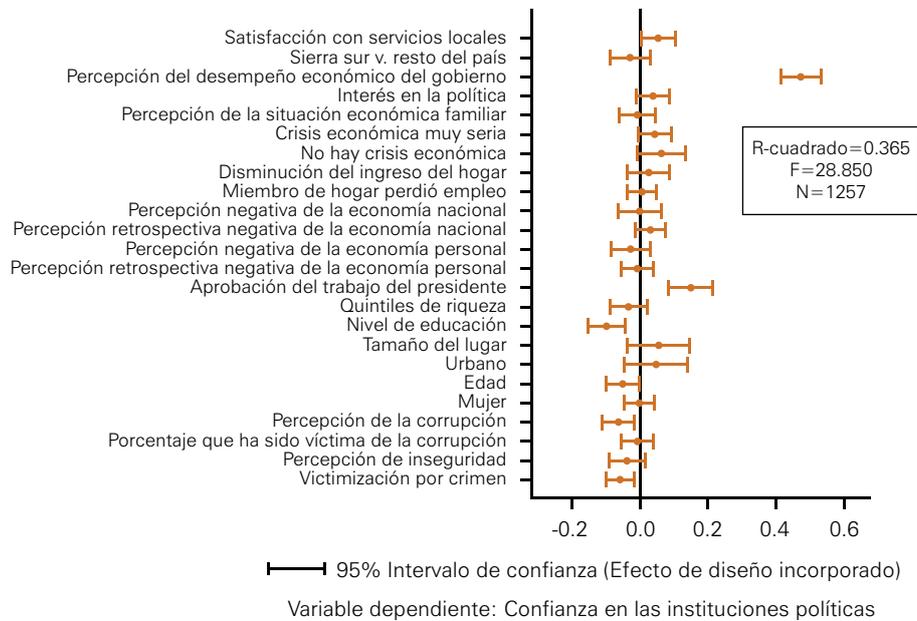
¿Tiene la satisfacción con los servicios del gobierno local algún impacto en el apoyo al sistema político? La respuesta es sí, y el impacto no sólo se da en el caso del apoyo al sistema político sino también en el grado de confianza de las instituciones de la democracia. Llegamos a esta respuesta a través del siguiente procedimiento: a las variables independientes que empleamos para predecir el apoyo al sistema en el capítulo 3 le agregamos la variable de satisfacción con los servicios del gobierno local para ver si ella emerge como predictor estadísticamente significativo no sólo del apoyo al sistema sino también de la confianza en las instituciones políticas de la democracia⁷¹.

Los resultados se presentan en el Gráfico VII.16. Como se puede observar, en ambos casos el grado de satisfacción ciudadana con los servicios prestados por los gobiernos locales ejerce una influencia significativa en las actitudes frente al sistema político: aquellos que afirman que los servicios que brinda el gobierno local son malos o muy malos tienen un menor apoyo al sistema político y tienen menor confianza en las principales instituciones políticas del país.

La mejora de los servicios que ofrece el gobierno local por lo tanto, no sólo es deseable en sí misma sino también porque tiene un efecto positivo en el desarrollo de actitudes que favorecen una democracia más estable. En el Gráfico VII.17 ilustramos la relación entre estas variables.

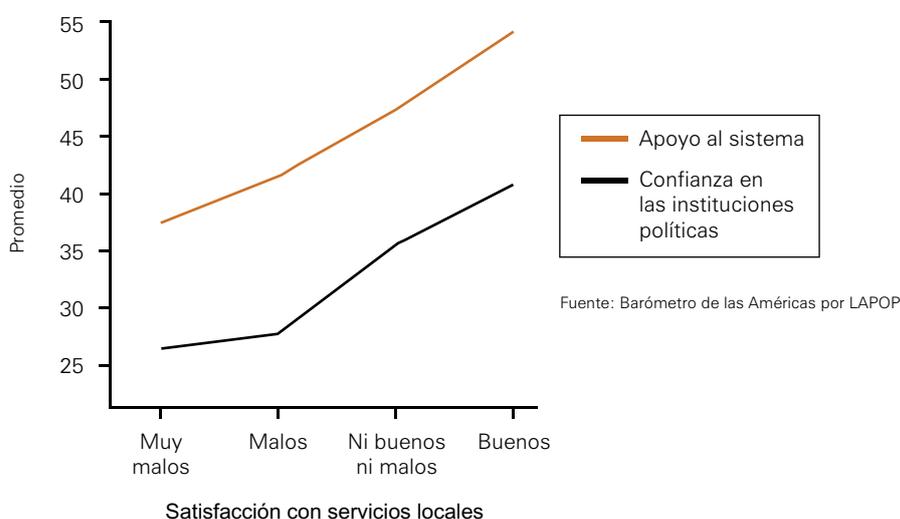
71 La escala de confianza combina preguntas sobre el grado de confianza en las siguientes instituciones: sistema de justicia, congreso, gobierno nacional, corte suprema y partidos políticos. La escala tiene un rango de 0 a 100.

Gráfico VII.16. Influencia de la satisfacción con los servicios del gobierno local en el apoyo al sistema y la confianza en las instituciones, Perú 2010



Fuente: Barómetro de las Américas por LAPOP

Gráfico VII.17. Relación entre la satisfacción con los servicios del gobierno local, el apoyo al sistema y la confianza en las instituciones políticas, Perú 2010



Conclusión

En este capítulo hemos mostrado que el involucramiento ciudadano en los asuntos relacionados con el gobierno local —ya sea en términos de asistencia a sus reuniones o en la participación en peticiones dirigidas hacia él— es relativamente modesto pero no tan bajo cuando se compara al Perú con otros países. En ambos casos de participación en gobiernos locales, el Perú ocupa una posición intermedio en la región. El análisis estadístico respectivo muestra que la participación en las reuniones de los gobiernos locales se encuentra influida por la edad (con los de mayor edad participando en un grado mayor que aquellos de menor edad), la zona de residencia (mayor participación en áreas rurales) y el interés en la política (como es de esperarse, las personas que manifiestan tener un mayor interés reportan un mayor grado de participación). Por otro lado, la participación en la solicitud de ayuda o la participación en peticiones al gobierno municipal se ve influida por la edad (mayor edad, mayor participación), el sentido de eficacia (mayor sentido de eficacia, mayor participación), y el ser víctimas de la delincuencia (las víctimas tienen mayor participación).

La satisfacción con los gobiernos locales es extremadamente baja en el Perú, una de las más bajas en toda la región (la confianza en ellos también lo es). Lo anterior es consistente con los bajos niveles de apoyo al sistema y las instituciones en general que encontramos en capítulos anteriores. En el caso específico de los gobiernos locales, esta actitud está influida por dos factores generales: el grado de confianza que los ciudadanos tienen en ellos y la creencia de si pueden influir o no en sus asuntos. Ciudadanos descontentos con los servicios dados por el gobierno municipal tienden a tener un menor grado de apoyo al sistema y una menor confianza en las instituciones políticas. Por este motivo, se hace imperativo que los municipios mejoren la calidad de sus servicios. Ello no sólo mejorará las condiciones de vida cotidiana sino que también reforzará en compromiso ciudadano con la democracia.

Resultados de los análisis de regresión del capítulo VII

Cuadro VII.1. Predictores de asistencia a reuniones de la municipalidad. Perú, 2010

Predictores	Coefficiente	Valor t
Victimización por crimen	-0.081	(-0.81)
Percepción de inseguridad	-0.015	(-0.14)
Porcentaje que ha sido víctima de la corrupción	0.129	-1.21
Percepción de la corrupción	0.024	-0.26
Mujer	-0.011	(-0.12)
Edad	0.282*	-2.9
Urbano	-0.506*	(-2.43)
Tamaño del lugar	0.164	-0.73
Nivel de educación	0.138	-1.29
Quintiles de riqueza	0.036	-0.32
Aprobación del trabajo del presidente	0.049	-0.53
Percepción retrospectiva negativa de la economía personal	0.106	-1.02
Percepción negativa de la economía personal	-0.159	(-1.34)
Percepción retrospectiva negativa de la economía nacional	0.021	-0.2
Percepción negativa de la economía nacional	0.085	-0.76
Miembro de hogar perdió empleo	0.043	-0.49
Disminución del ingreso del hogar	0.032	-0.31
No hay crisis económica	-0.119	(-1.19)
Crisis económica muy seria	0.01	-0.11
Percepción de la situación económica familiar	-0.077	(-0.61)
Interés en la política	0.365*	-4.01
Percepción del desempeño económico del gobierno	0.043	-0.39
Sierra sur vs. resto del país	0.093	-1.08
Constante	-2.283*	(-20.41)
F = 3.63		
N. de casos = 1269		
* p<0.05		

Cuadro VII.2. Predictores de presentación de peticiones a la municipalidad. Perú, 2010

Predictores	Coefficiente	Valor t
Victimización por crimen	0.223*	-2.48
Percepción de inseguridad	-0.008	(-0.09)
Porcentaje que ha sido víctima de la corrupción	0.027	-0.29
Percepción de la corrupción	-0.057	(-0.57)
Mujer	-0.042	(-0.43)
Edad	0.370*	-4.03
Urbano	-0.041	(-0.24)
Tamaño del lugar	0.156	-0.97
Nivel de educación	0.2	-1.65
Quintiles de riqueza	-0.025	(-0.24)
Aprobación del trabajo del presidente	-0.034	(-0.32)
Percepción retrospectiva negativa de la economía personal	-0.096	(-0.93)
Percepción negativa de la economía personal	0.053	-0.6
Percepción retrospectiva negativa de la economía nacional	-0.037	(-0.34)
Percepción negativa de la economía nacional	0.188	-1.69
Miembro de hogar perdió empleo	0.106	-1.16
Disminución del ingreso del hogar	-0.21	(-1.87)
No hay crisis económica	0.05	-0.49
Crisis económica muy seria	0.106	-1.3
Percepción de la situación económica familiar	-0.076	(-0.82)
Interés en la política	0.065	-0.71
Percepción del desempeño económico del gobierno	0.028	-0.32
Sierra sur vs. resto del país	0.185	-1.89
Asistió a una reunión municipal	0.492*	-7.11
Confianza en manejo de fondos por parte del municipio	-0.074	(-0.69)
Influencia ciudadana en la municipalidad	0.253*	-2.69
Interés del alcalde en la participación ciudadana	-0.018	(-0.19)
Confianza en el gobierno municipal	0.043	-0.43
Constante	-2.016*	(-17.86)
F = 4.74		
Número de casos = 1186		
* p<0.05		

Cuadro VII.3. Predictores de satisfacción con los servicios locales. Perú, 2010

Predictores	Coficiente	Valor t
Victimización por crimen	0.003	-0.12
Percepción de inseguridad	-0.014	(-0.51)
Porcentaje que ha sido víctima de la corrupción	-0.045	(-1.73)
Percepción de la corrupción	-0.028	(-1.11)
Mujer	0.039	-1.28
Edad	-0.018	(-0.66)
Urbano	-0.09	(-1.55)
Tamaño del lugar	-0.08	(-1.39)
Nivel de educación	-0.001	(-0.02)
Quintiles de riqueza	-0.018	(-0.57)
Aprobación del trabajo del presidente	0.067	-1.97
Percepción retrospectiva negativa de la economía personal	-0.029	(-0.98)
Percepción negativa de la economía personal	-0.065	(-1.67)
Percepción retrospectiva negativa de la economía nacional	0.013	-0.4
Percepción negativa de la economía nacional	-0.054	(-1.67)
Miembro de hogar perdió empleo	0.002	-0.08
Disminución del ingreso del hogar	-0.018	(-0.75)
No hay crisis económica	-0.043	(-1.61)
Crisis económica muy seria	-0.025	(-0.88)
Percepción de la situación económica familiar	0.041	-1.24
Interés en la política	0.002	-0.09
Percepción del desempeño económico del gobierno	-0.024	(-0.75)
Sierra sur vs. resto del país	-0.042	(-1.31)
Asistió a una reunión municipal	0.008	-0.28
Presentó una petición al gobierno municipal	-0.021	(-0.77)
Confianza en el gobierno municipal	0.249*	-6.84
Confianza en manejo de fondos por parte del municipio	0.186*	-5.92
Influencia ciudadana en la municipalidad	0.014	-0.55
Interés del alcalde en la participación ciudadana	0.126*	-4.6
Constante	-0.023	(-0.80)
R-cuadrado = 0.292 Número de casos = 1162 * p<0.05		

Cuadro VII.4. Impacto de satisfacción con el gobierno local en la confianza política. Perú, 2010

Predictores	Coficiente	Valor t
Victimización por crimen	-0.059*	(-2.58)
Percepción de inseguridad	-0.037	(-1.32)
Porcentaje que ha sido víctima de la corrupción	-0.007	(-0.31)
Percepción de la corrupción	-0.063*	(-2.51)
Mujer	0	(-0.01)
Edad	-0.05	(-1.92)
Urbano	0.047	-0.97
Tamaño del lugar	0.055	-1.16
Nivel de educación	-0.098*	(-3.39)
Quintiles de riqueza	-0.034	(-1.14)
Aprobación del trabajo del presidente	0.148*	-4.35
Percepción retrospectiva negativa de la economía personal	-0.009	(-0.34)
Percepción negativa de la economía personal	-0.028	(-0.95)
Percepción retrospectiva negativa de la economía nacional	0.031	-1.29
Percepción negativa de la economía nacional	-0.002	(-0.06)
Miembro de hogar perdió empleo	0.007	-0.3
Disminución del ingreso del hogar	0.027	-0.82
No hay crisis económica	0.064	-1.72
Crisis económica muy seria	0.043	-1.65
Percepción de la situación económica familiar	-0.008	(-0.28)
Interés en la política	0.039	-1.45
Percepción del desempeño económico del gobierno	0.473*	-15.07
Sierra sur vs. resto del país	-0.029	(-0.93)
Satisfacción con servicios locales	0.055*	-2.09
Constante	0.009	-0.29
R-cuadrado = 0.365 N. de casos = 1257 * p<0.05		

**Cuadro VII.5. Impacto de satisfacción con el gobierno local en el apoyo al sistema.
Perú, 2010**

Predictores	Coefficiente	Valor t
Victimización por crimen	-0.044	(-1.65)
Percepción de inseguridad	-0.066*	(-2.66)
Porcentaje que ha sido víctima de la corrupción	-0.037	(-1.43)
Percepción de la corrupción	-0.016	(-0.61)
Mujer	0.027	-1.07
Edad	-0.024	(-0.88)
Urbano	0.127*	-2.55
Tamaño del lugar	0.163*	-3.64
Nivel de educación	-0.072*	(-2.41)
Quintiles de riqueza	0.013	-0.48
Aprobación del trabajo del presidente	0.087*	-2.7
Percepción retrospectiva negativa de la economía personal	-0.055	(-1.96)
Percepción negativa de la economía personal	-0.025	(-0.78)
Percepción retrospectiva negativa de la economía nacional	0.049	-1.84
Percepción negativa de la economía nacional	-0.037	(-1.12)
Miembro de hogar perdió empleo	-0.029	(-1.04)
Disminución del ingreso del hogar	0.034	-1.08
No hay crisis económica	0.041	-1.13
Crisis económica muy seria	0.004	-0.15
Percepción de la situación económica familiar	-0.04	(-1.17)
Interés en la política	0.109*	-4.63
Percepción del desempeño económico del gobierno	0.383*	-11.78
Sierra sur vs. resto del país	-0.072	(-1.94)
Satisfacción con servicios locales	0.097*	-3.49
Constante	0.001	-0.02
R-cuadrado = 0.294		
N. de casos = 1250		
* p < 0.05		

Parte III:
MÁS ALLÁ DE LA
CRISIS ECONÓMICA

VIII. Etnicidad y discriminación

El debate sobre el racismo en el Perú

La discriminación ha sido abordada por las ciencias sociales peruanas principalmente a través del estudio del racismo y del sexismo. Para Ames (2010)⁷² los principales debates sobre el racismo en el Perú han sido básicamente tres: su persistencia (a saber, si existe o no racismo en el Perú postoligárquico), las formas que el mismo tomaría actualmente (nuevas formas de racismo a través del status, por ejemplo) y cómo ha cambiado en el tiempo. Sobre su persistencia, Ames reseña una vasta literatura que señala que las principales categorías raciales que marcan el racismo de hoy provienen de la colonia; y, por tanto, es pertinente señalar el “legado colonial” como un rezago premoderno que se mantiene en las relaciones sociales de la actualidad (Flores Galindo 1988; Callirgos, 1993; Portocarrero 1993; Manrique 1999). En una línea crítica con este enfoque, autoras como Méndez (2000), Oliart (1995) y Poole (2000) ubicaban los legados del racismo como mucho más contemporáneos, particularmente en los inicios de la República del siglo XIX y en el proceso mundial de “biologización” de las razas impulsado por el darwinismo social. Finalmente, Ames señala un tercer grupo de autores (Oboler 1996; De la Cadena, 1997; Wilson 2000) que vincula las expresiones del racismo a las formas culturales propias de cada periodo histórico (por ende, el racismo en el Perú sería permanentemente reconfigurado según las épocas).

El debate sobre el racismo retornó con fuerza en el país a partir del análisis y recomendaciones del Informe Final de la Comisión de la Verdad y Reconciliación. Una de las conclusiones principales de la Comisión —a saber, que el mayor número de muertos por el conflicto armado interno fue población que tenía como lengua materna el quechua— reavivó la preocupación sobre hasta qué punto no había sido el racismo un factor coadyuvante al comportamiento asesino de Sendero Luminoso y de las Fuerzas Armadas hacia la población rural. Las preguntas sobre la naturaleza del Estado peruano y su significativa debilidad en relacionarse, y por lo tanto defender, con todos los ciudadanos volvió a ser tema de intensa polémica.

Así, y extrapolando a procesos más actuales, si realizáramos una “Antropología del Estado” (es decir, un análisis de la forma en que diversas instituciones estatales se vinculan con los ciudadanos) probablemente encontraremos lo que varios autores han descrito como patrones de relaciones jerarquizadas y señoriales. En una investigación reciente, Huber y Zárate (2009) encuentran que en la aplicación del Programa Juntos —programa de transferencias condicionadas— en tres regiones del país, el comportamiento de los promotores del mismo y de otros servidores públicos hacia la población repetía viejos patrones de relaciones entre mestizos e indígenas en el Perú oligárquico: tratar como niñas a las mujeres indígenas, aplicación de condiciones no exigidas por ninguna norma para

72 Ames, Patricia. “Discriminación, desigualdad y territorio: nuevas y viejas jerarquías en definición” Ponencia presentada en el Seminario Internacional Desarrollo, Desigualdades y Conflictos Sociales: Una Perspectiva Desde Los Países Andinos realizado por el Instituto de Estudios Peruanos en la ciudad de Lima (28, 29 y 30 de junio, 2010).

recibir el beneficio económico, entre otros. Similares comportamientos han sido descritos para el caso de los profesionales de la salud en áreas rurales quienes obligan a las madres gestantes a asumir determinados costos para acceder a los servicios (Cárdenas 2007).

En los últimos años se han visto interesantes debates sobre el tema del racismo a raíz de hechos coyunturales denunciados en la prensa⁷³. Más recientemente, el caso de las masivas protestas por el decreto 1090 y el asesinato de policías y nativos en la provincia de Bagua en Amazonas, ha ahondado las diferencias entre gobierno y comunidades nativas; acusándose al primero de poca sensibilidad frente a la multiculturalidad y poco respeto por 'otros' estilos de vida; y, por ende, de racismo. Ames apunta a que gran parte del discurso del gobierno actual en torno a las concesiones minero-petroleras en la selva peruana —plasmadas en los discursos del Presidente Alan García— viene de una imagen "territorializada" del indígena de la región amazónica: los mismos vivirían en un territorio "vacío" y "desaprovechado". Similares procesos de "territorialización" de la población indígena se han vivido en los Andes: la sierra peruana sería un lugar "inhóspito" que requiere ser integrado a las zonas costeras del país mediante el progreso.

Frente a estas perspectivas enfocadas en la relevancia de la cultura y el tipo de sociedad, Ñopo, Chong y Moro (2010) enfatizan la importancia de distinguir entre inequidades que están basadas en la discriminación y aquellas que se explican más bien por una falta de habilidades o "dotaciones iniciales" (como cuidado de salud durante los primeros años de vida, una educación de calidad, entre otros). Los autores llaman la atención sobre cómo en países multirraciales, la pobreza tiende a ser vista como un factor de discriminación, mientras que en países más homogéneos, la pobreza no está directamente relacionada con la discriminación. En Castillo, Petrie y Torero (2010) se detalla un experimento en el cual se le pedía a un grupo de limeños que eligiesen compañeros para un grupo basándose, primero, en fotografías y, segundo, en comportamientos previos. Al tener que elegir exclusivamente por fotografías, la mayoría privilegiaba criterios como la estatura o el ser mujer, mientras que el ser indígena era un fuerte predictor de no ser convocado al grupo. No obstante, una vez conocido el desempeño de cada uno de los posibles convocados, todos los criterios fenotípicos desaparecían y primaba la confianza en el sujeto. Como conclusión de su experimento, los autores hablan de la importancia de incentivar las relaciones interpersonales entre los diferentes grupos humanos, de tal manera que tales interacciones disminuyan los prejuicios asociados con determinadas características físicas.

En el estudio de 2010 nuestra encuesta ha medido diversos aspectos relativos a la discriminación y al racismo. No todos los países del estudio han incluido estas preguntas, los países que cuentan con una mayor cantidad de preguntas relativas a racismo y discriminación son Bolivia, Guatemala, México y Perú. En algunas preguntas, se incluye también a Colombia y Ecuador y en menos casos además aparecen Brasil y República Dominicana. Se han incluido estos países por considerarse que en ellos existe un mayor porcentaje de población indígena o afrodescendiente.

73 Los más conocidos fueron la discriminación de empleadas domésticas en balnearios exclusivos de Lima o el "premio" de la ONG Survival a un columnista del diario Correo por declaraciones racistas contra los nativos de Bagua.

Uno de los temas más complejos cuando se estudió el rol de la etnicidad en la sociedad y política peruana fue determinar el tamaño de la población de origen andino. Los estimados varían significativamente según la fuente usada. En un trabajo relativamente reciente, Van Cott (2006) menciona que el 38% de la población peruana es de origen indígena. Así, es necesario empezar la discusión reconociendo esta ausencia de consenso sobre el tamaño de la población indígena en el Perú.

Autoidentificación étnica

En el cuestionario introdujimos una serie de preguntas de autoidentificación étnica y de lengua materna para aproximarnos al tema de la proporción de población indígena en el país. Estas preguntas fueron:

PERETIDA. ¿Considera que su madre es o era una persona blanca, mestiza, indígena, negra o mulata?

(1) Blanca	(2) Mestiza	(3) Indígena	(4) Negra
(5) Mulata	(7) Otra	(88) NS	(98) NR

LENG1. ¿Cuál es su lengua materna, o el primer idioma que habló de pequeño en su casa? **[No leer alternativas] [acepte una alternativa, no más]**

(1101) Castellano	(1102) Quechua	(1103) Aymara	(1106) Ashaninka
(1107) Aguaruna	(1104) Otro (nativo)	(1105) Otro extranjero	(88) NS
(98) NR			

LENG4. Hablando del idioma que sus padres conocían, ¿sus padres hablan o hablaban **[Leer alternativas]**:

(Encuestador: si uno de los padres hablaba sólo un idioma y el otro más de uno, anotar 2.)

(1) Sólo castellano	(2) Castellano e idioma nativo	(3) Sólo idioma nativo
(4) Castellano e idioma extranjero	(88) NS	(98) NR

La gran mayoría de la población encuestada se autoidentifica como mestiza: 78.9% en Perú versus un 67.9% que encontramos en el resto de países donde se aplicaron estas preguntas de etnicidad y discriminación⁷⁴. Como se puede observar en el gráfico VIII.1, el porcentaje de entrevistados que se autoidentifica como indígenas es extremadamente bajo, llegando apenas al 3.3%; este porcentaje ha disminuido con respecto al de 2008 (cuando era de 7%).

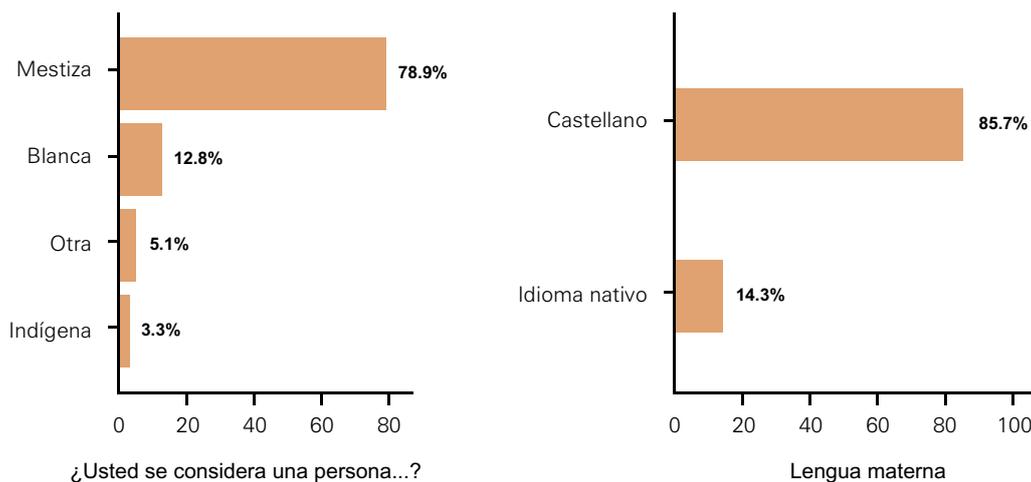
Sin embargo, cuando se interroga acerca de la lengua materna, encontramos que el porcentaje de personas que han tenido como lengua materna el quechua u otro idioma nativo llega al 14.3% en 2010 (Gráfico VIII.1). El porcentaje de encuestados que tiene una lengua materna distinta al castellano⁷⁵ aumenta a 31.5% en zonas rurales (Gráfico VIII.2).

74 Es decir, Bolivia, Brasil, Colombia, Ecuador, Guatemala, México y República Dominicana.

75 En la categoría castellano hemos incluido también idioma extranjero, que en la muestra de 2010 fue de sólo un caso.

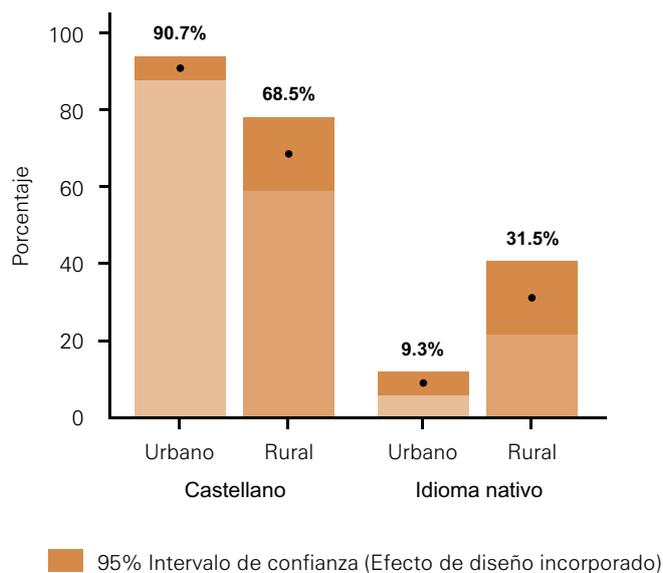
En el mismo sentido, cuando se pregunta acerca del idioma que hablan o hablaban sus padres, el 28.8% de todos los entrevistados en el Perú señala que sus padres hablan o hablaban castellano y algún idioma nativo. Entonces, dependiendo de la manera en que se defina la pertenencia, la proporción de personas indígenas en el Perú varía entre 14% y 31%.

Gráfico VIII.1. Autoidentificación étnica y lengua materna, Perú 2010



Fuente: Barómetro de las Américas por LAPOP

Gráfico VIII.2. Lengua materna por área geográfica de residencia, Perú 2010



Fuente: Barómetro de las Américas por LAPOP

Midiendo y explicando el racismo en el Perú

Cualquier análisis sobre la prevalencia del racismo en el Perú basado en encuestas va a ser motivo de polémica porque algunos piensan que ésta no es la forma más adecuada de examinar el problema y otros argumentan que las personas son reticentes y tienden a ocultar sus verdaderos sentimientos cuando se les pregunta sobre el asunto. Sin embargo, y reconociendo que no existe una forma única o exclusiva para estudiar el racismo, nuestra encuesta incluyó tres preguntas que nos pueden ayudar a identificar la prevalencia del racismo en el Perú desde una perspectiva comparada. Estas preguntas fueron:

Ahora le voy a leer unas afirmaciones y quisiera que me contestara hasta qué punto está usted de acuerdo o en desacuerdo con ellas, usando esta escala de 7 puntos, donde 1 significa muy en desacuerdo y 7 significa muy de acuerdo.

RAC3A. La mezcla de razas es buena para Perú. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta afirmación?

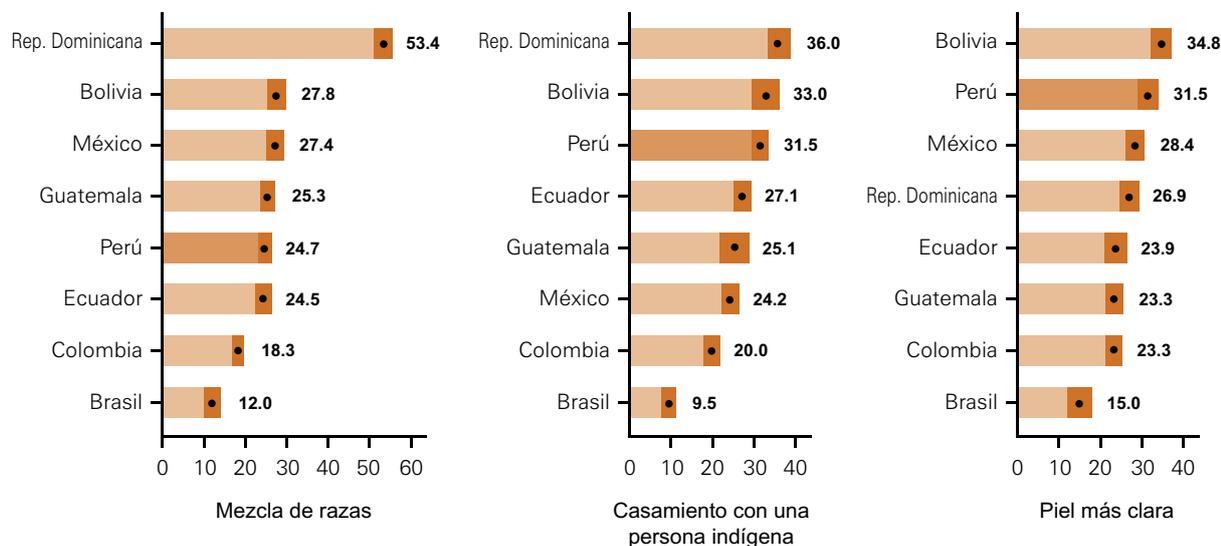
RAC3B. Estaría de acuerdo que una hija o hijo suyo se casara con una persona indígena. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta afirmación?

RAC3C. A usted le gustaría que su piel fuera más clara. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta afirmación?

Estas preguntas fueron medidas originalmente en una escala de 1 a 7 que fue luego convertida a una escala de 0 a 100. En el caso de las dos primeras preguntas, la dirección de las respuesta fue invertida, así, quien está más en desacuerdo con la mezcla de razas o que su hija se case con una persona indígena tiene un puntaje de 100 y quien está más de acuerdo tiene un puntaje de 0. En el caso de la pregunta rac3c, se ha respetado la dirección de las respuestas.

¿Es el racismo un problema serio en el Perú? Veamos cómo se distribuyen las respuestas a las tres preguntas mencionadas anteriormente (Gráfico VIII.3). En el caso de desacuerdo con la mezcla de razas, encontramos que el Perú se encuentra en un punto intermedio, entre el extremo de República Dominicana, que tiene un puntaje de 53.4, y Brasil, con un puntaje de 12. En el Perú el promedio es de 24.7, lo que sugiera que la mayor parte de las personas están de acuerdo con que la mezcla de razas es buena para el país. En la pregunta sobre el casamiento de la hija con una persona indígena, encontramos un poco más de resistencia entre los entrevistados, con un promedio en la pregunta de 33, apenas debajo de lo encontrado en la República Dominicana y Bolivia. Finalmente, una mayor parte de los bolivianos y de peruanos, en comparación con los otros países encuestados, preferiría tener la piel más clara. Es claro que existen actitudes racistas en el Perú, y dependiendo de la situación específica, este racismo es moderado o un poco más pronunciado.

Gráfico VIII.3. Actitudes racistas en países seleccionados de las Américas, 2010

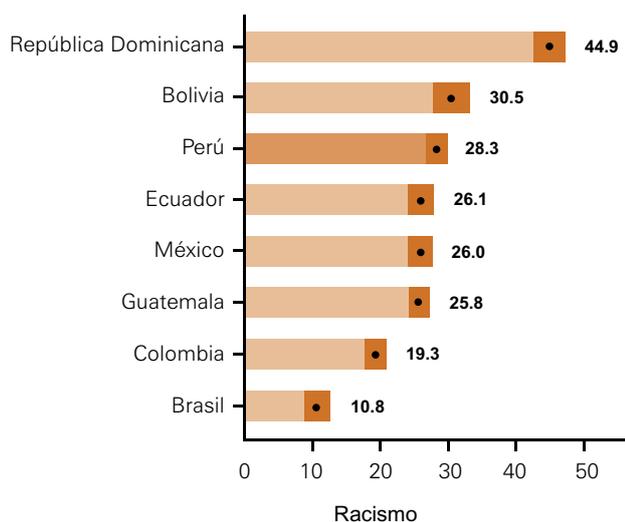


■ 95% Intervalo de confianza (Efecto de diseño incorporado)

Fuente: Barómetro de las Américas por LAPOP

Hemos combinado las dos primeras preguntas, sobre la mezcla de⁷⁶ razas y el posible casamiento con una persona indígena, para elaborar una escala de racismo. Perú, con un promedio de 28.3, se ubica sólo por debajo de República Dominicana y de Bolivia. (Gráfico VIII.4).

Gráfico VIII.4. Racismo en países seleccionados de las Américas, 2010



Fuente: Barómetro de las Américas por LAPOP

■ 95% Intervalo de confianza (Efecto de diseño incorporado)

76 No hemos incluido la tercera variable de color de piel porque el análisis de fiabilidad nos muestra que el alfa de Cronbach para la escala es inferior a 0.6 cuando se la incluye.

Una forma indirecta de medir la existencia de actitudes racistas es averiguar lo que la gente piensa sobre cuáles son las razones por las cuales la mayoría de las personas indígenas son pobres. La forma específica en que fraseamos la pregunta fue la siguiente:

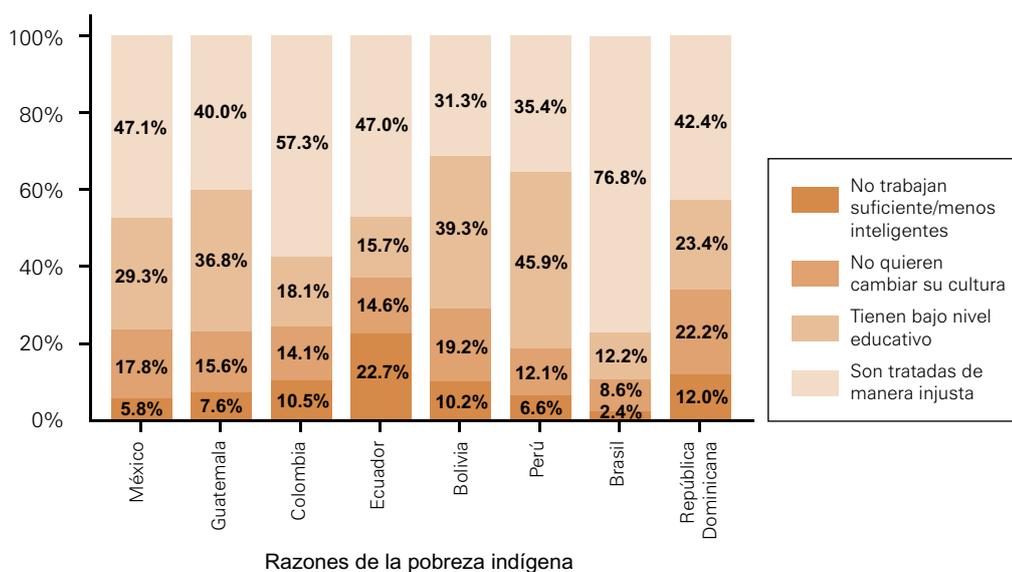
RAC1C. Según los datos del Censo de Población, las personas indígenas son más pobres, en general, que el resto de la población. ¿Cuál cree usted que es la principal razón de esto?

[Entregar y leer tarjeta 5. Permitir sólo una respuesta]

- (1) Porque las personas indígenas no trabajan lo suficiente
- (2) Porque las personas indígenas son menos inteligentes
- (3) Porque las personas indígenas son tratadas de manera injusta
- (4) Porque las personas indígenas tienen bajo nivel educativo
- (5) Porque las personas indígenas no quieren cambiar su cultura
- (88) NS
- (98)NR

Es interesante constatar que en los países donde el promedio de racismo es menor, la mayor parte de la población atribuye la pobreza indígena al trato injusto que recibe esta población. Por ejemplo, en Brasil y Colombia el 76.8% y el 57.3%, respectivamente, afirman que la principal razón de la pobreza indígena es que son tratados de manera injusta. En el Perú, ese porcentaje es sustancialmente más bajo, 35.4%, y se encuentra apenas por encima de Bolivia, donde un 31.3% cita la misma razón. Tomando todas las posibles causas en su conjunto, los encuestados en Perú atribuyen como la principal explicación de la pobreza indígena a su bajo nivel educativo, mientras que sólo el 6.6% dice que es porque no trabajan lo suficiente o son menos inteligentes (en Ecuador, este último porcentaje es de 22.7% (Gráfico VIII.5).

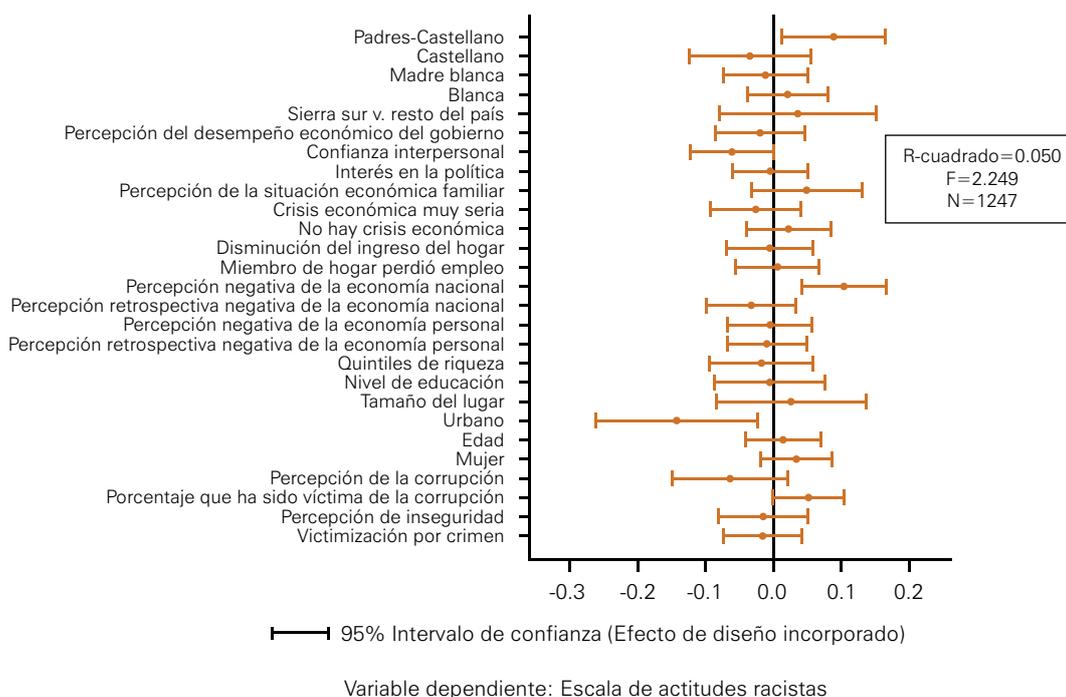
Gráfico VIII.5. Principal razón de la pobreza indígena en perspectiva comparada, 2010



Fuente: Barómetro de las Américas por LAPOP

Ahora bien, ¿quiénes tienden a mostrar actitudes más racistas? Si observamos el gráfico VIII.6 —que presenta los resultados del respectivo análisis de regresión— constatamos que cuatro son los factores más importantes: el área geográfica de residencia, la percepción negativa de la economía nacional, la confianza interpersonal y el idioma de los padres.

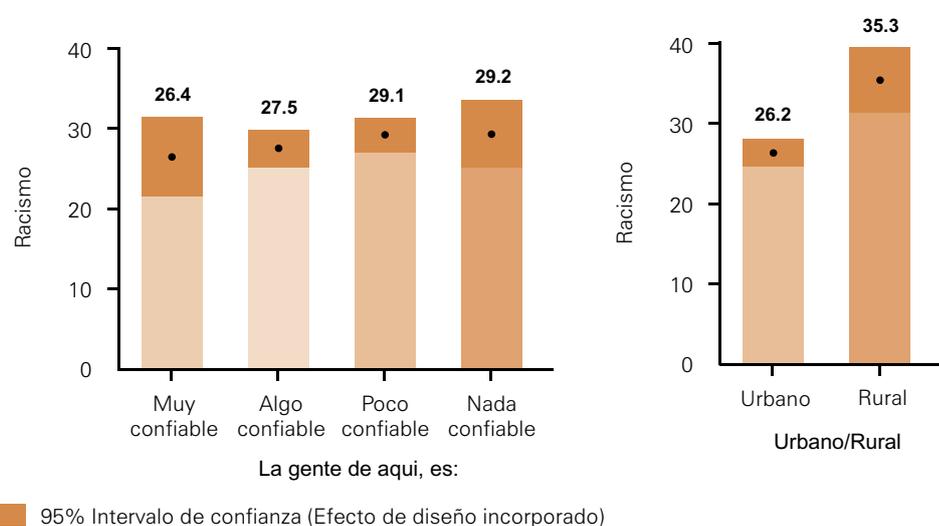
Gráfico VIII.6. Determinantes de actitudes racistas, Perú 2010



Fuente: Barómetro de las Américas por LAPOP

Aquí queremos enfatizar dos de estas relaciones. En primer lugar, la relación entre la confianza interpersonal y las actitudes racistas: quienes confían más en el otro tienden a ser menos racistas (Gráfico VIII.7); esto último se relaciona con nuestra discusión previa cuando señalábamos que las relaciones interpersonales juegan un papel importante para eliminar primero la desconfianza hacia otros y luego socavar las barreras del racismo. El otro hallazgo que queremos resaltar es que, contra lo que uno podría esperar, el racismo es más pronunciado en las zonas rurales que en las urbanas. Esto podría sugerir que algunos residentes de esta área han internalizado el discurso tradicional racista que permea la sociedad peruana.

Gráfico VIII.7. Actitudes racistas según grado de confianza interpersonal y área geográfica de residencia, Perú 2010



Fuente: Barómetro de las Américas por LAPOP

Discriminación racial y de otros tipos

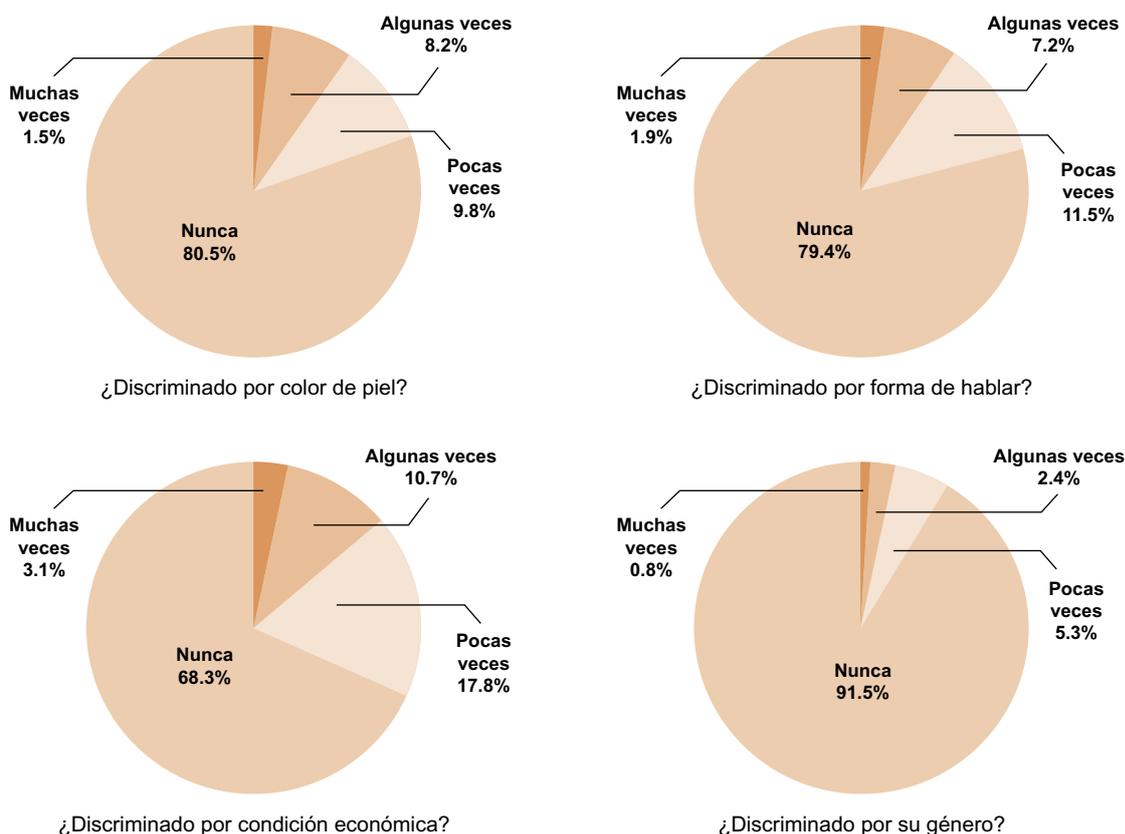
Una cosa es la presencia de actitudes racistas en la población y otra la discriminación causada por aquellas u otras actitudes (como el machismo). El racismo y la discriminación, aunque relacionados, son dos fenómenos analíticamente distintos y deben ser, por lo tanto, analizados por separado. En el estudio incluimos una serie de preguntas sobre diversos tipos de discriminación que pueda haber padecido el encuestado:

Y pensando en los últimos cinco años, ¿alguna vez se ha sentido discriminado o ha sido tratado mal o de manera injusta: **[Repetir después de cada pregunta: muchas veces, algunas veces, pocas veces, o nunca]**

	Muchas veces	Algunas veces	Pocas veces	Nunca	NS	NR
DIS11. Por su color de piel? ¿Usted diría que eso ha sucedido muchas veces, algunas veces, pocas veces, o nunca?	1	2	3	4	88	98
DIS17. Se ha sentido discriminado por su forma de hablar o acento?	1	2	3	4	88	98
DIS13. Por su condición económica	1	2	3	4	88	98
DIS12. Por su género o sexo	1	2	3	4	88	98

Una primera entrada al análisis es examinar la distribución de respuestas a cada una de estas preguntas. A primera vista, una gran mayoría declara que nunca ha sido víctima de discriminación por algún motivo. Tal vez el tipo de discriminación que la mayoría está dispuesta a reconocer es la que se origina en la condición económica, donde un 32% aproximadamente acepta haber sufrido alguna vez este tipo de discriminación (Gráfico VIII.8). En el otro extremo encontramos a la discriminación por género o sexo, donde un escasísimo 8.8% está dispuesto a aceptar haber sido afectado por ella. Si tomamos este porcentaje acriticamente, uno podría pensar que el Perú ha alcanzado niveles escandinavos en términos de la igualdad de sexos, lo que obviamente no es el caso. La explicación más plausible de esta cifra es que la discriminación de género es todavía tabú en el Perú y pocas mujeres están dispuestas a aceptar que la sufren⁷⁷. Entre estos dos extremos encontramos a la discriminación por el color de piel o la forma de hablar (indicadores generalmente de discriminación racial), donde aproximadamente un 20% reconoce haber sido víctima de ella en algún momento.

Gráfico VIII.8. Frecuencia de discriminación por diversos motivos, Perú 2010



Fuente: Barómetro de las Américas por LAPOP

77 Cuando desagregamos la discriminación de género según el sexo de la persona, encontramos que mientras el 5.7% de los hombres reconoce haber sido discriminado por esta razón, un 11.3% de la mujeres acepta haber sido víctima de ella. Este último porcentaje revela que aún entre las mujeres, la aceptación de la discriminación de género puede ser un tema sensible.

Pero el reconocimiento de la existencia de discriminación en el Perú cambia completamente cuando se pregunta al entrevistado si, pensando en lo que le puede haber sucedido a otra persona, ha vivido o presenciado instancias de discriminación. Esta forma de fraseo hace más fácil para el entrevistado aceptar la existencia de un comportamiento que es socialmente considerado como incorrecto, aunque ello no implique su erradicación real. Más específicamente, las preguntas que realizamos para medir de manera indirecta la existencia de discriminación por diversos motivos son las siguientes:

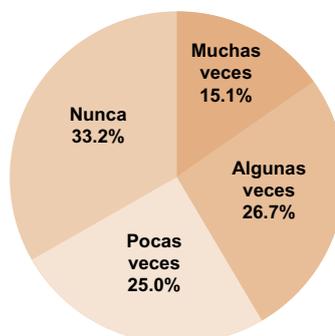
	Muchas veces	Algunas veces	Pocas veces	Nunca	NS	NR
RAC1A. Por su color de piel? muchas veces, algunas veces, pocas veces, o nunca?	1	2	3	4	88	98
RAC1B. Ha visto que otra persona ha sido discriminada por su forma de hablar o acento?	1	2	3	4	88	98
RAC1D. Por su condición económica?	1	2	3	4	88	98
RAC1E. Por su género o sexo?	1	2	3	4	88	98

La distribución de respuestas a estas preguntas (Gráfico VIII.9) sugiere un panorama completamente distinto al de la prevalencia de la discriminación en el Perú. Mientras que el caso anterior sólo un 20% de los entrevistados declaraba haber sufrido personalmente discriminación por el color de la piel o la forma de hablar, aquí encontramos que entre el 62% y el 67% de los entrevistados manifiesta haber “vivido o presenciado” discriminación por motivo de color de la piel o forma de hablar. Asimismo, casi un 66% de los encuestados declara tener una experiencia cercana con la discriminación por razones de condición económica. Finalmente, y en un claro contraste con el escaso 8.8% encontrado en el caso anterior, casi un 50% de los entrevistados acepta tener experiencia con la discriminación de género.

Gráfico VIII.9. Porcentaje que ha vivido o presenciado discriminación por diversos motivos, Perú 2010



¿Vivido o presenciado discriminación por color de piel?



¿Vivido o presenciado discriminación por forma de hablar?



¿Vivido o presenciado discriminación por condición económica?



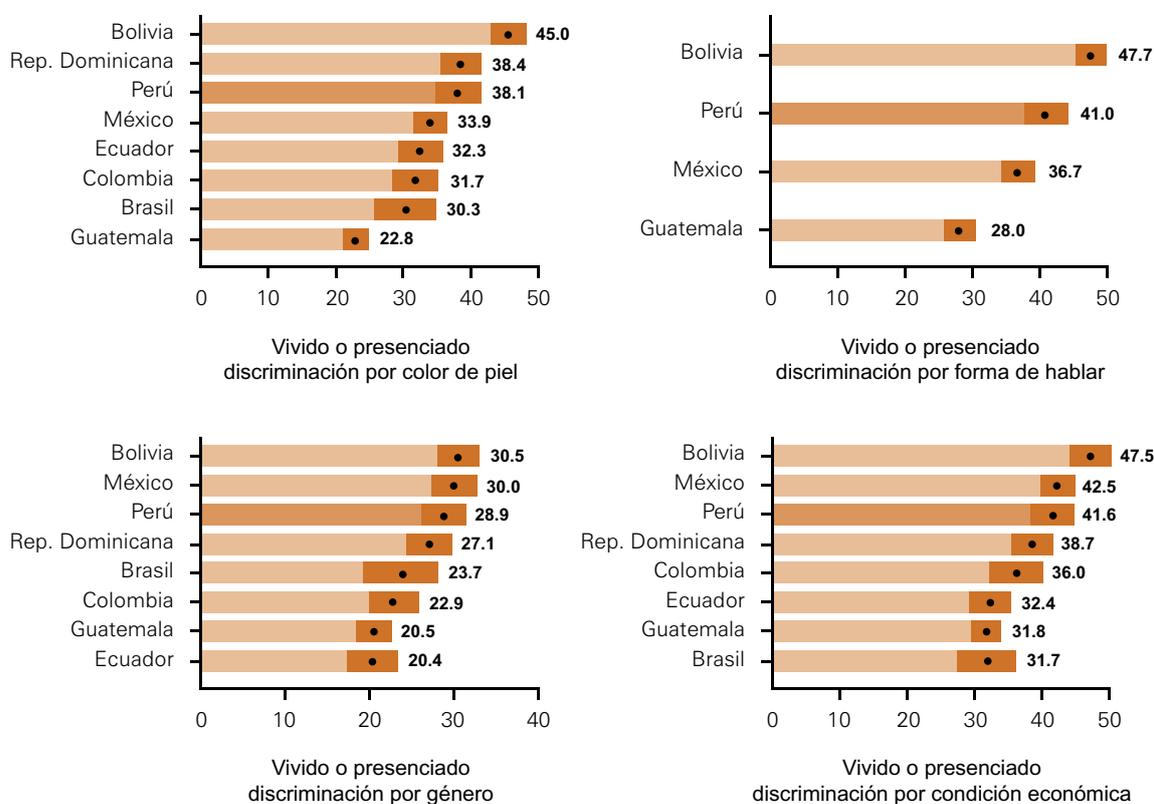
¿Vivido o presenciado discriminación por género?

Fuente: Barómetro de las Américas por LAPOP

Si asignamos valores numéricos a las respuestas presentadas en el Gráfico VIII.9 podemos calcular un promedio que luego puede ser comparado con el de otros países⁷⁸. Para esta serie en particular, sólo cuatro países tuvieron las mismas preguntas: Perú, Bolivia, México y Guatemala. ¿Cómo se compara el Perú con esos países en este respecto? En el caso de la experiencia con la discriminación producida por el color de la piel, encontramos que el Perú se encuentra en una posición relativamente alta entre los países que realizaron esta pregunta, con un promedio que está por debajo sólo de los de Bolivia y República Dominicana. Entre los cuatro países en los cuales se preguntó acerca de la vivencia de discriminación por la forma de hablar, el Perú aparece en segundo lugar, apenas por debajo de Bolivia. En las otras dos formas restantes de discriminación, por género y condición económica, el Perú aparece en tercer lugar.

78 Los valores fueron: Nunca=0, pocas veces=33, algunas veces=66, muchas veces=100.

Gráfico VIII.10. Porcentaje que ha vivido o presenciado discriminación por diversos motivos, en perspectiva comparada, 2010



■ 95% Intervalo de confianza (Efecto de diseño incorporado)

Fuente: Barómetro de las Américas por LAPOP

Conclusión

La discusión anterior nos permite concluir que a pesar de que las personas en el Perú son aún reticentes a la hora de admitir ser víctimas de discriminación por diversos motivos, formas indirectas de medición nos permiten exponer la notable, y preocupante, existencia de discriminación en el Perú. La mayoría de las personas están dispuestas a aceptar la existencia de discriminación producida por la condición económica, pero existe una mayor reticencia a aceptar la discriminación por género. La información recogida sugiere también que la discriminación racial en el Perú es una de las más altas entre los países que tienen una fuerte proporción de población indígena.

Afirmar que existe discriminación en el Perú no es un descubrimiento novedoso, sin embargo, nuestro estudio contribuye a comprobar que buena parte de esta discriminación es "invisible". Naturalmente, mientras no se acepte la existencia de un problema, poco se hará para resolverlo. Uno de los pasos iniciales en este sentido es promover la conciencia de la existencia de la discriminación, paso necesario para discutir cómo reducirla y buscar formas de inclusión más concretas y menos discursivas.

Resultados de los análisis de regresión del capítulo VIII

Cuadro VIII.1. Predictores de actitudes racistas. Perú, 2010

Predictores	Coefficiente	Valor t
Victimización por crimen	-0.013	(-0.43)
Percepción de inseguridad	-0.016	(-0.45)
Porcentaje que ha sido víctima de la corrupción	0.051	-1.86
Percepción de la corrupción	-0.063	(-1.46)
Mujer	0.036	-1.34
Edad	0.016	-0.56
Urbano	-0.146*	(-2.42)
Tamaño del lugar	0.024	-0.44
Nivel de educación	-0.006	(-0.13)
Quintiles de riqueza	-0.019	(-0.48)
Percepción retrospectiva negativa de la economía personal	-0.012	(-0.40)
Percepción negativa de la economía personal	-0.002	(-0.06)
Percepción retrospectiva negativa de la economía nacional	-0.033	(-1.00)
Percepción negativa de la economía nacional	0.103*	-3.22
Miembro de hogar perdió empleo	0.004	-0.14
Disminución del ingreso del hogar	-0.005	(-0.15)
No hay crisis económica	0.023	-0.71
Crisis económica muy seria	-0.025	(-0.75)
Percepción de la situación económica familiar	0.047	-1.14
Interés en la política	-0.006	(-0.22)
Confianza interpersonal	-0.06	(-1.94)
Percepción del desempeño económico del gobierno	-0.021	(-0.64)
Sierra sur vs. resto del país	0.039	-0.67
Blanca	0.021	-0.68
Madre blanca	-0.012	(-0.39)
Castellano	-0.037	(-0.81)
Padres-Castellano	0.090*	-2.35
Constante	0.005	-0.15
R-cuadrado = 0.05		
Número de casos = 1245		
* p<0.05		

IX. El rol del Estado y los conflictos sociales

Introducción

En este capítulo discutiremos dos temas que se encuentran relacionados. El primero se refiere a las actitudes ciudadanas frente al rol del Estado en la economía y la sociedad. La elección de gobiernos de orientación izquierdista que critican el modelo de mercado y proponen una mayor participación del Estado en la sociedad ha reabierto el debate sobre este importante tema. De una u otra manera, una buena parte de los conflictos sociales en el Perú actual son un reflejo de las distintas visiones existentes sobre el papel del Estado en la sociedad. Asimismo, muchas de las protestas sociales tienen como origen demandas que se hacen al Estado. En tal sentido, consideramos apropiado estudiar también en este capítulo el involucramiento ciudadano en actividades de protesta.

El rol del Estado

Uno de los temas que más ha concitado la atención tanto de académicos como de hacedores de política es el rol del Estado en la economía y en el desarrollo en general. Durante el auge del modelo de industrialización por sustitución de importaciones, el Estado jugó un papel central en la economía nacional, al convertirse en un socio importante de los capitales extranjeros y nacionales. El surgimiento del populismo clásico asociado con este modelo de industrialización fomentó un pensamiento político y una forma de articulación de sociedad y Estado en la cual el Estado jugaba un rol predominante. La regulación de la actividad económica y de las relaciones sociales en general, el fomento del desarrollo económico, el control de los recursos naturales y la protección social fueron asumidas como las tareas naturales del Estado.

La crisis de la deuda externa, el colapso de varias economías latinoamericanas como resultado de las crisis hiperinflacionarias de los ochenta, y el agotamiento de las políticas de industrialización por sustitución de importaciones socavaron la fe existente en el rol del Estado como motor del desarrollo y regulador central de la vida social. El surgimiento del Consenso de Washington y la expansión de ideas neo-liberales ofrecieron un modelo alternativo de desarrollo en el cual el Estado jugaba un rol subsidiario al mercado. La implementación de las reformas de los mercados en varios países latinoamericanos en los años noventa generó un importante cambio en el papel del Estado en la región. Las privatizaciones de las empresas estatales, la reducción significativa de los subsidios, la liberación del comercio exterior, y el desmantelamiento de las redes de seguridad social estatal en algunos países que adoptaron las formas más agresivas de las políticas de mercado, contrajeron de manera significativa el rol del Estado en la vida económica y social. Algunos autores vieron en ello el agotamiento del modelo Estado-céntrico asociado con el populismo clásico (Cavarozzi 1996; Garretón 1995), una redefinición del papel de la política (Lechner 1998) y el surgimiento de una nueva matriz socio-política en la cual el mercado jugaba un papel central (Garretón 2002; Garretón et al. 2003).

Las consecuencias de la adopción del Consenso de Washington han sido múltiples, y no todas positivas. Las economías latinoamericanas lograron una significativa estabilización económica, reduciendo de manera dramática los déficits fiscales y en

el proceso derrotando las espirales hiperinflacionarias. La apertura y liberalización de mercados favoreció el desarrollo de economías más eficientes pero tuvo consecuencias sociales y económicas no deseables, al menos en los primeros años de implementación. El desempleo y la pobreza aumentaron y la precariedad social se incrementó en general. En algunos países, las políticas de mercado coincidieron con la crisis de los sistemas de partidos, lo que debilitó de cierta manera las democracias existentes. Nuevos vehículos electorales aparecieron y su naturaleza fue diversa, en algunos casos se crearon en torno a personalidades y en otros casos reflejaron demandas regionales y temáticas específicas.

La elección en varios países latinoamericanos de gobiernos que se reclaman de izquierda, los que en algunos casos tienen una marcada retórica opuesta al Consenso de Washington, ha puesto nuevamente sobre el tapete la discusión sobre el rol del Estado en la sociedad y en el desarrollo económico en general. Aunque en algunos casos las políticas económicas de los gobiernos de izquierda marcan más continuidad que cambio, en algunos otros casos, especialmente en Venezuela, el Estado ha asumido políticas que prevalecieron en los años setenta y ochenta. La discusión académica se centra ahora sobre el llamado “regreso del Estado” (Adrianzén 2010).

Dada la importancia que el debate sobre el rol del Estado tiene en la política latinoamericana contemporánea, el Barómetro de las Américas incluyó la siguiente serie de preguntas:

Ahora le voy a leer unas frases sobre el rol del Estado. Por favor dígame hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con ellas.

Seguimos usando la misma escalera de 1 a 7.

NS = 88, NR = 98

ROS1. El Estado peruano, en lugar del sector privado, debería ser el dueño de las empresas e industrias más importantes del país. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?

ROS2. El Estado peruano, más que los individuos, debería ser el principal responsable de asegurar el bienestar de la gente. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?

ROS3. El Estado peruano, más que la empresa privada, debería ser el principal responsable de crear empleos. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?

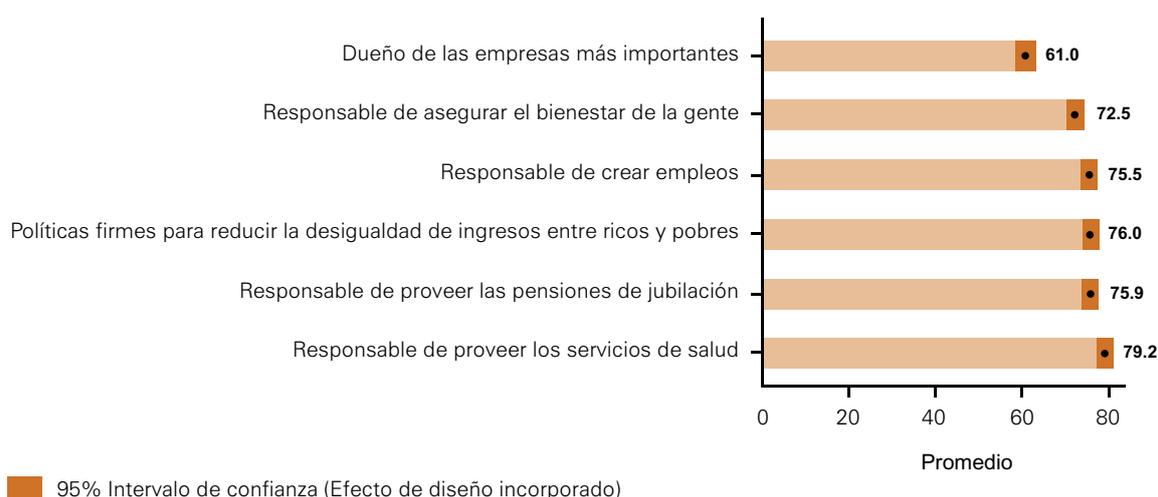
ROS4. El Estado peruano debe implementar políticas **firmes** para reducir la desigualdad de ingresos entre ricos y pobres. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?

ROS5. El Estado peruano, más que el sector privado, debería ser el principal responsable de proveer las pensiones de jubilación. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?

ROS6. El Estado peruano, más que el sector privado, debería ser el principal responsable de proveer los servicios de salud. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?

Tal como lo hemos hecho en casos anteriores, las respuestas a estas preguntas fueron y transformadas para generar una escala con rango de 0 a 100⁷⁹, con el puntaje de 100 significando un fuerte grado de acuerdo con la intervención del Estado. La distribución de los promedios para cada una de estas preguntas se presenta en el Gráfico IX.1.

Gráfico IX.1. Actitudes frente al rol del Estado, Perú 2010



Fuente: Barómetro de las Américas por LAPOP

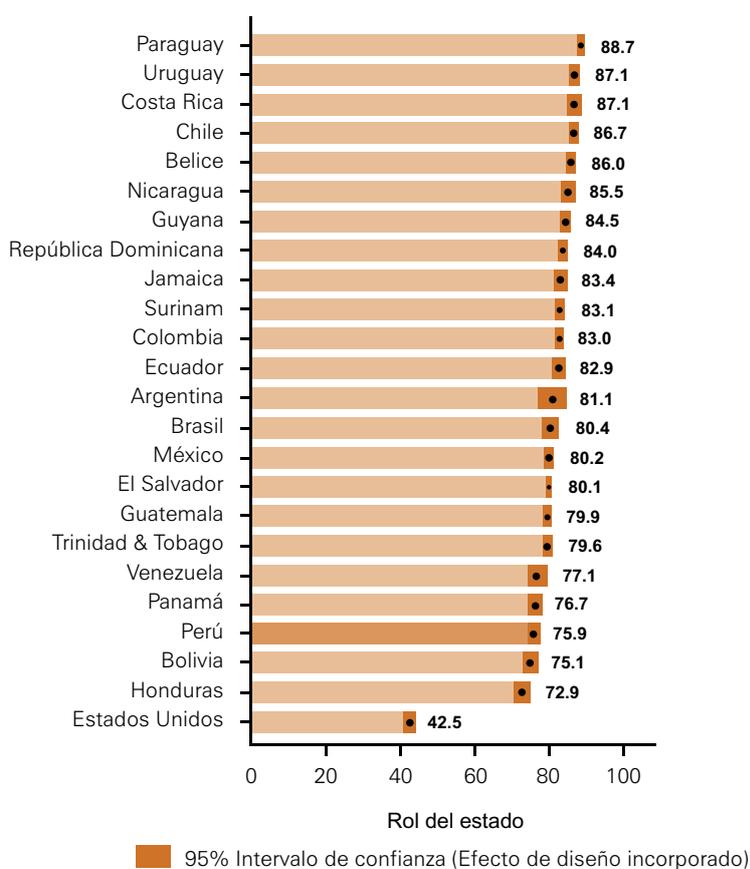
Una mirada rápida al gráfico mencionado permite concluir dos cosas: en primer lugar, los peruanos tienen, en promedio, una actitud favorable en relación con la participación del Estado en diversas áreas de la actividad social; y, en segundo lugar, esta actitud favorable es mucho más fuerte cuando se trata de proveer una red de protección social. En efecto, en cada una de estas preguntas, el promedio de respuestas es superior a 50, lo que indica una actitud a favor de la intervención del Estado. Pero en algunos casos, esta actitud favorable es bastante fuerte, como es el caso de la intervención del Estado para reducir la desigualdad de ingresos entre ricos y pobres, proveer pensiones de jubilación y servicios de salud.

¿Cómo se comparan estas actitudes encontradas en el Perú con las de los otros países? Para poder hacer esta comparación se agregaron todas las respuestas en una sola escala, que también tiene un rango de 0 a 100. La distribución de los valores promedios para cada uno de los países encuestados se presenta en el Gráfico IX.2. Los resultados son sumamente interesantes. Es claro que existe una clara división de opiniones entre la opinión pública estadounidense y la latinoamericana en relación a este tema. Los Estados Unidos es el único país en el cual el promedio en la escala del rol del Estado no llega a 50; de hecho, apenas está por encima de 40. El país más cercano a los Estados Unidos es Honduras, y en este país el promedio en la escala es prácticamente 73, más

79 Al valor original asociado con cada respuesta se le sustrajo la unidad, el resultado se dividió por 6 y luego se multiplicó por 100.

de 30 puntos por encima del encontrado en los Estados Unidos. Para tener una idea de lo profundo de esta diferencia en actitudes, considérese que la distancia entre el país latinoamericano más “estatista” (Paraguay) y el menos “estatista” (Honduras) es la mitad de la diferencia encontrada entre los Estados Unidos y Honduras. Esto sugiere que a pesar de las diferencias existentes entre los distintos países latinoamericanos, estas diferencias ocurren en un contexto de actitudes que son en general positivas hacia una participación del Estado. En este contexto, el Perú se encuentra entre los países con una actitud menos estatista que sus similares.

Gráfico IX.2. Actitudes frente al rol del Estado en las Américas, 2010

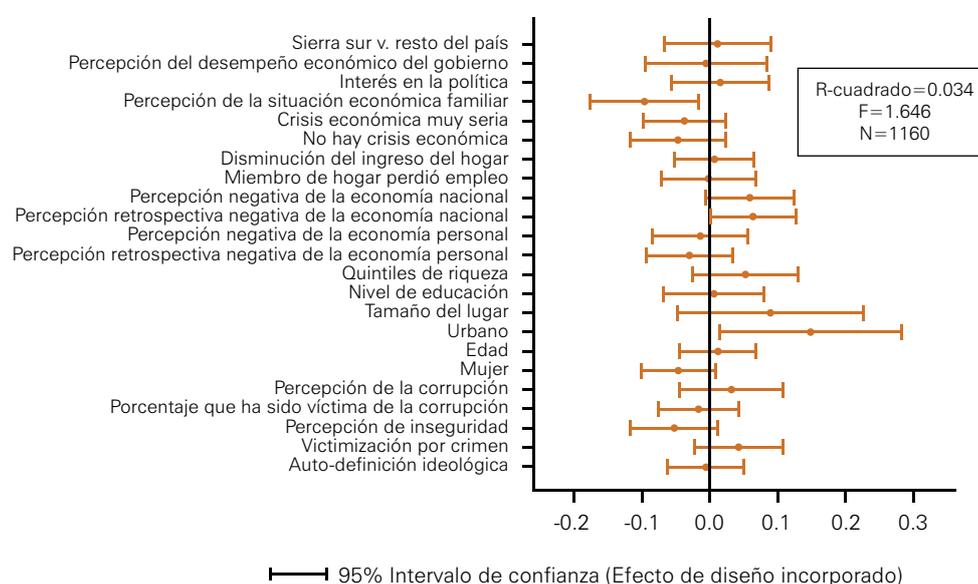


Fuente: Barómetro de las Américas por LAPOP

Debido al significativo consenso que uno encuentra en relación con esta actitud en el Perú, nuestra expectativa es que pocos sean los factores que influyan en la decisión de apoyar una mayor intervención del Estado en temas sociales y económicos. Nuestra hipótesis general es que aquellos que se colocan más a la izquierda en el espectro político y aquellos que sufren una mayor precariedad social estarán más inclinados a favorecer una mayor participación del Estado en la sociedad. Para probar empíricamente estas ideas, realizamos un análisis de regresión donde incluimos estas y otras variables de naturaleza sociodemográfica. Los resultados se presentan en el Gráfico IX.3. Lo que se observa es

que el modelo explica una varianza bastante modesta de la variable dependiente. Esto es consistente con nuestra expectativa, dado el alto grado de consenso que existe en relación con este tema. Asimismo, encontramos que sólo tres de las diversas variables emergen como estadísticamente significativas. Una de las variables está asociada con la precariedad social (la percepción de la situación económica familiar), la otra con la condición de la economía nacional (percepción retrospectiva negativa de la economía nacional), y la última con una condición demográfica (residencia en zonas urbanas). Lo que nos llama la atención es que la autodefinición ideológica no aparezca como un factor significativo en la determinación de esta actitud.

Gráfico IX.3. Determinantes de las actitudes frente al rol del Estado, Perú 2010

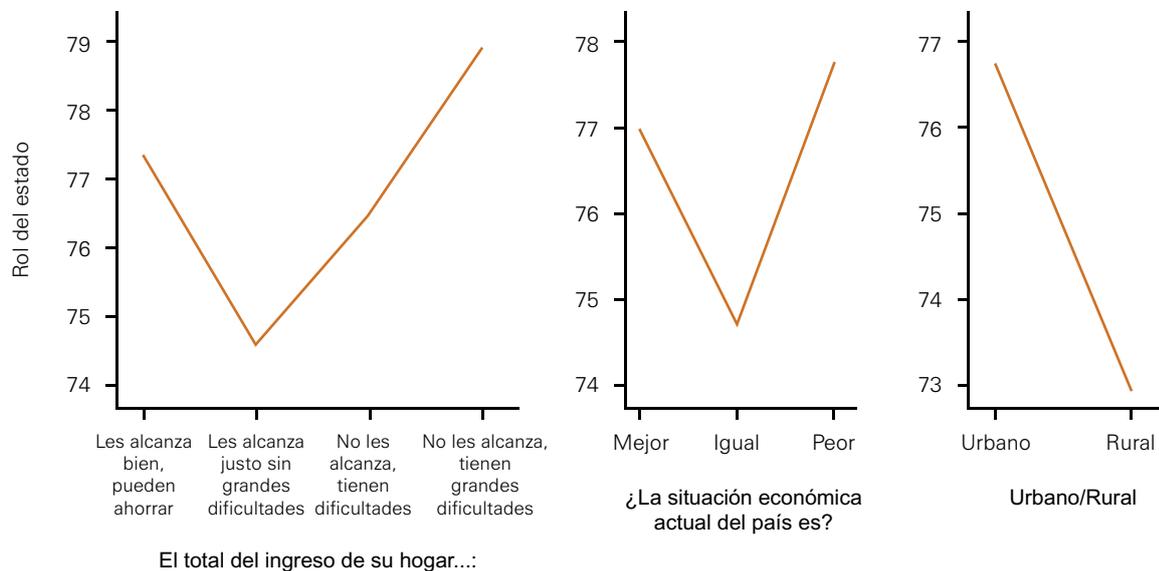


Variable dependiente: Actitudes frente al rol del estado

Fuente: Barómetro de las Américas por LAPOP

Cuando se analiza la relación entre algunos los predictores significativos de las actitudes frente al rol del Estado, encontramos que la relación no parece ser completamente lineal. Por ejemplo, la asociación entre la percepción de la situación económica familiar y las actitudes frente al rol del Estado muestra que aquellos que se encuentran en una situación de mayor precariedad social tienden a tener una actitud más positiva hacia la participación del Estado que aquellos que declaran una posición más acomodada económicamente. Pero la relación no es completamente lineal, como puede verse en el Gráfico IX.4. Un patrón relativamente similar se puede encontrar en relación con la percepción retrospectiva de la economía nacional.

Gráfico IX.4. Actitudes frente al rol del Estado por percepción de la situación económica familiar, percepción retrospectiva negativa de la economía nacional y residencia según área urbana-rural, Perú 2010



Fuente: Barómetro de las Américas por LAPOP

En resumen, encontramos que en el Perú existe un apoyo alto a la participación del Estado en la sociedad, aunque este apoyo no es tan alto como el registrado en otros países. Sin embargo, la distancia entre los países que registran el mayor y el menor apoyo a la participación del Estado en la economía y en la provisión de seguridad social no es muy pronunciada, lo que sugiere un relativo consenso regional (con excepción de los Estados Unidos).

Conflictos sociales y la aprobación de la acción directa por motivos políticos

El interés y estudio académico de los ‘conflictos sociales’ en el Perú —bajo esa terminología particular— nace como producto de dos fenómenos. Uno primero, de carácter contextual, fue el ciclo de protestas que vivió el Perú durante el gobierno de Alejandro Toledo (2001-2006). Si bien conflictos sociales siempre han existido, fue paradójico que en esos años de transición a la democracia estos explotaran fuertemente. El clima de consenso en torno a la importancia de las formas democráticas y la apuesta por los procesos de institucionalización —impulsada por las elites políticas desde Lima a través de foros como el Acuerdo Nacional— eran contradictorios con la aparición de protestas en todo el país⁸⁰.

80 Siguiendo esta lógica, no era común que durante el fujimorismo se presenten conflictos sociales: el carácter cerrado del sistema político se condecía bien con los mismos.



Un segundo fenómeno que explica el interés y el estudio de los conflictos proviene de una mejora sustancial de las fuentes de información y de sistematización de los datos correspondientes, como producto de la recopilación regional que empezó a realizar la Defensoría del Pueblo desde 2004. Esto ha sido clave para los intentos posteriores de medición y clasificación de la conflictividad social: sin un primer esfuerzo ordenado y sistemático de recojo de información —aun cuando no sea del todo completo— poco se podría haber avanzado en los últimos años.

En líneas generales, por conflictos sociales se entiende la acción colectiva de un grupo de ciudadanos en torno a un tema de controversia cuyo centro de disputa es la acción o inacción del Estado. Para llegar a un proceso de acción colectiva —de manera estricta, lo que se conoce como “protesta”— se observa una serie de etapas acumulativas. En primer lugar se generan necesidades por la acción o inacción del Estado. Diferenciable de la generación de necesidades es la aparición de percepciones en torno a las mismas: pueden existir condiciones materiales para la acción colectiva (pobreza, desigualdad, etc.) que sin embargo por no estar plasmadas en percepciones nunca llegan a convertirse en protestas. Generada la percepción, la respuesta estatal es clave: un Estado que desconoce o menosprecia la atención de estas condiciones objetivas y subjetivas agrava el conflicto. Es así que se genera una cuarta etapa: la aparición de la demanda, que es concretada por actores sociales específicos, bien sean “mediadores” o “brokers políticos” quienes la plantean formalmente al sistema político. Estos actores, en zonas marginales o periféricas, suelen ser actores empoderados, a diferencia de buena parte de la sociedad local. Finalmente, en caso de que la demanda no sea procesada (a través de su aceptación o negociación) encontramos la fase de acción colectiva y protesta (Tilly y Tarrow 2007).

Como señalábamos anteriormente, buena parte de la información que sobre los conflictos sociales se maneja proviene de los informes regulares de la Defensoría del Pueblo. No obstante lo valioso de este trabajo, en los últimos años han aparecido otros intentos por registrar el número de conflictos y clasificar su actual estado, uno de los más actuales es realizado por la Oficina de Gestión de Conflictos Sociales de la Presidencia del Consejo de Ministros (PCM). A través de un seguimiento mensual a los principales conflictos (aparecidos en prensa y reseñados por informantes locales), la Defensoría esboza una clasificación temática de los mismos. Así, se tienen conflictos de la siguiente naturaleza: socioambientales, de demarcación territorial, de asuntos de gobierno local, de asuntos de gobierno regional, de asuntos de gobierno nacional, electorales, laborales, comunales, de cultivo ilegal de coca y una categoría residual designada como “otros”. De forma alternativa, la PCM, a través de la Oficina de Gestión de Conflictos Sociales, ha privilegiado una mirada a través del prisma de la ‘governabilidad’: si bien los conflictos sociales estarían justificados en acciones o inacciones del Estado, es la presencia de determinados actores locales lo que finalmente explica que un conflicto latente finalmente escale en una confrontación directa con el Estado.

En ese sentido, una mirada que sintetice la preocupación por los grandes temas pendientes de la agenda estatal, así como por los actores que se movilizan en torno a ellos, debiera reconocer al menos dos procesos que el Perú está atravesando en la actualidad. Uno primero es la creciente desafección de la población rural hacia las actividades de las industrias extractivas, las cuales son vistas como incompatibles con la agricultura, la ganadería y la recolección que sustentan sus principales ingresos económicos privados. A esto habría que agregar que esta percepción de incompatibilidad suele ser sustentada

no sólo en términos económicos sino también en términos culturales por las poblaciones locales (quienes, en muchos casos, hablan otro idioma y se distinguen de las poblaciones mestizas y blancas).

El segundo proceso-clave para entender la conflictividad social del Perú es reconocer que si bien muchas poblaciones en todo el país no son renuentes a la inversión privada en sus localidades, condicionan su presencia a la justa redistribución de la riqueza generada con la extracción de los recursos. Así, las demandas por recursos públicos (tanto por recibirlos como bienes públicos como por gestionarlos) y por recursos privados (a través de bienes otorgados por empresas extractivas) explican muchas de las causas y las expresiones de la conflictividad social actual.

En la medida en que ya hemos examinado el grado de involucramiento ciudadano en actividades de protesta (y las razones que las motivan) en el capítulo VI, nuestro interés en este capítulo es averiguar el nivel de apoyo actitudinal a las acciones que generalmente se asocian con la protesta y el conflicto social, tales como el bloqueo de calles y la invasión de terrenos. Para ello, utilizamos las siguientes preguntas del cuestionario:

[ENTRÉGUELE AL ENTREVISTADO LA TARJETA “E”]

Ahora vamos a cambiar a otra tarjeta. Esta nueva tarjeta tiene una escalera del 1 a 10, el 1 indica que usted *desaprueba firmemente* y el 10 indica que usted *aprueba firmemente*. Voy a leerle una lista de algunas acciones o cosas que las personas pueden hacer para alcanzar sus metas y objetivos políticos. Quisiera que me dijera con qué firmeza usted aprobaría o desaprobaría que las personas hagan las siguientes acciones.

0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	NS	NR	
Desaprueba firmemente						Aprueba firmemente					88	98	
											1-10,88,98		

E15. Que las personas participen en un cierre o bloqueo de calles o carreteras como forma de protesta. Usando la misma escala, ¿Hasta qué punto aprueba o desaprueba?

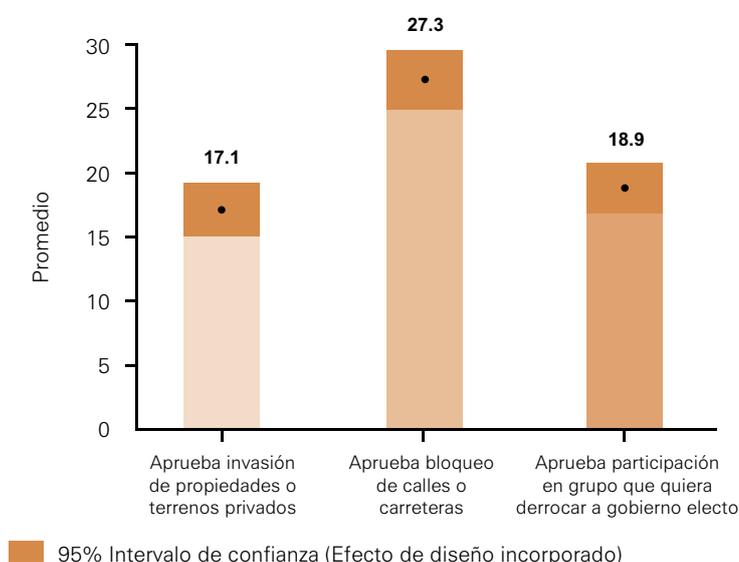
E14. Que las personas invadan propiedades o terrenos privados como forma de protesta. ¿Hasta qué punto aprueba o desaprueba?

E3. Que las personas participen en un grupo que quiera derrocar por medios violentos a un gobierno electo. ¿Hasta qué punto aprueba o desaprueba?



La distribución de las respuestas, transformando el código original en una escala de 0-100, se muestra en el Gráfico IX.5. Ahí se comprueba que existe poca aprobación para el empleo de estas técnicas de acción directa. Los promedios en las tres preguntas son inferiores a 30, y en dos casos es inferior a 20. Es claro que de estas tres actividades de acción directa, la que obtiene el mayor apoyo actitudinal es la participación en el bloqueo de calles o carreteras. Un resultado que nos sorprende es el encontrar que la aprobación a la participación en grupos que utilizan métodos violentos para derrocar a un gobierno electo es prácticamente similar a la aprobación a la invasión de propiedades o terrenos privados como forma de protesta.

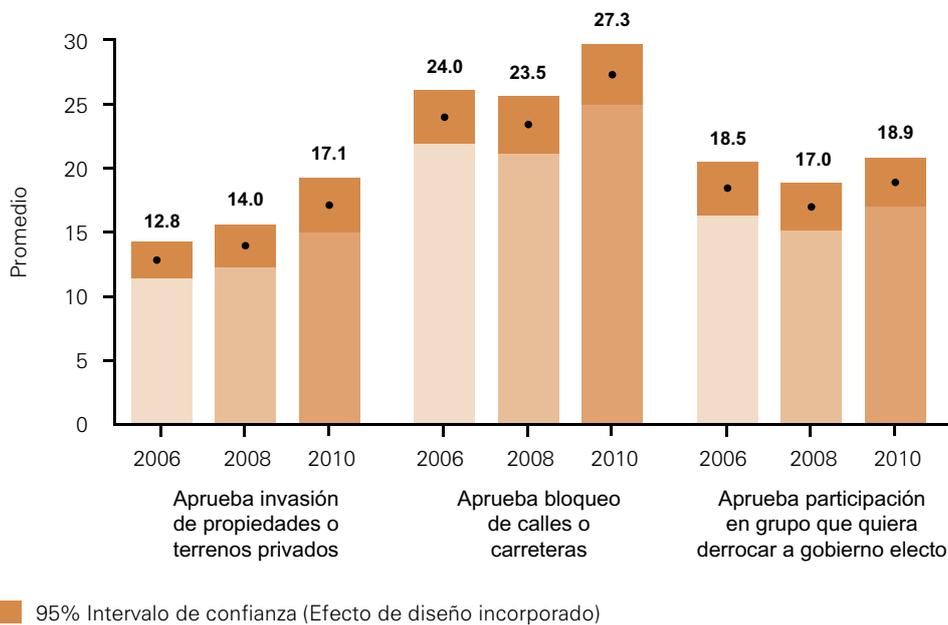
Gráfico IX.5. Aprobación de medidas de acción política directa, Perú 2010



Fuente: Barómetro de las Américas por LAPOP

Entre el 2006 y el 2010 se aprecia un incremento ligero pero sostenido en el apoyo a la invasión de propiedades y terrenos. En las otras dos preguntas, las variaciones se encuentran dentro de los márgenes de error (véase el Gráfico IX.6).

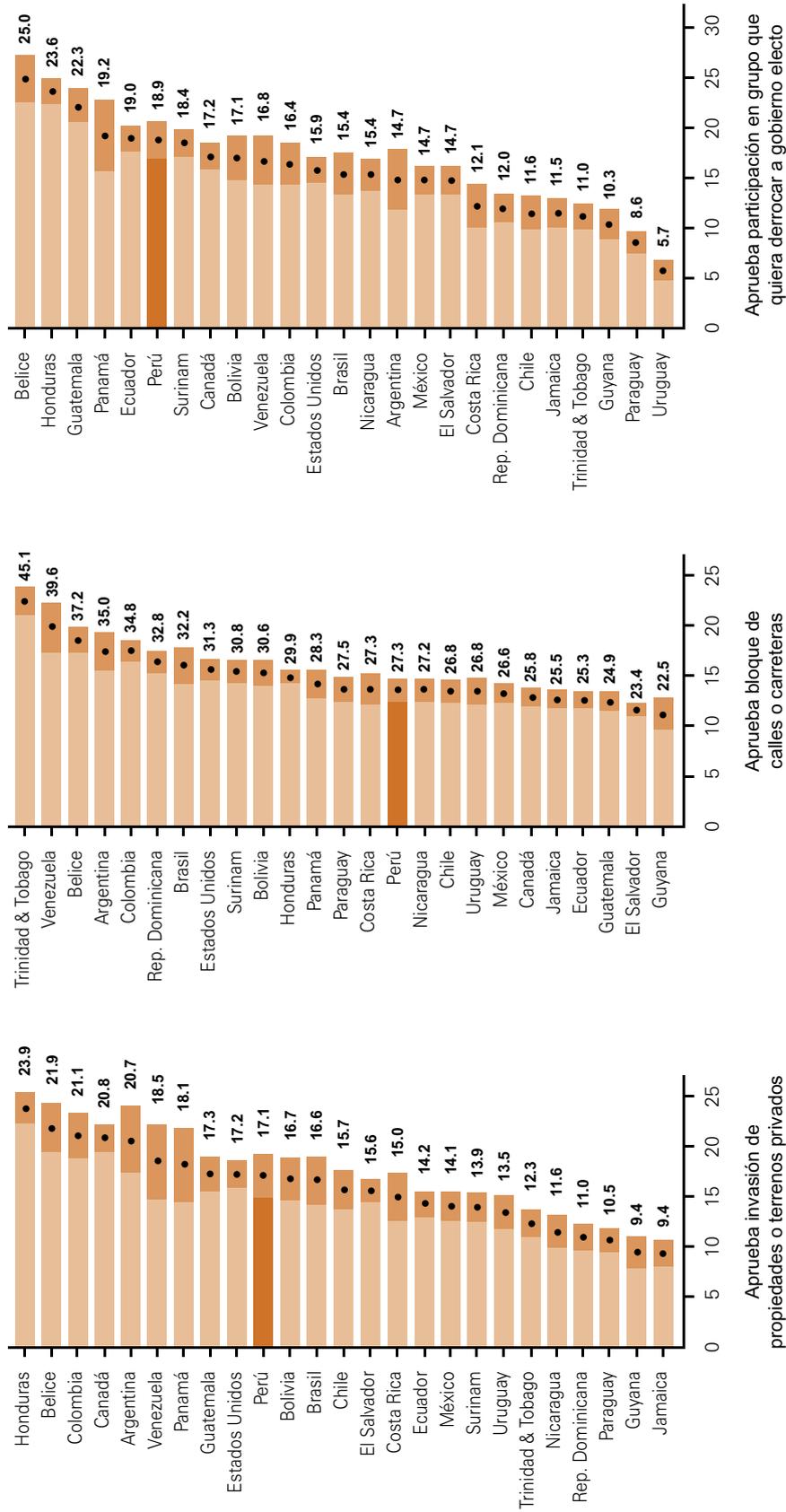
Gráfico IX.6. Aprobación de medidas de acción política directa, 2006-2010



Fuente: Barómetro de las Américas por LAPOP

El análisis comparativo de estas actitudes revela algunos patrones interesantes. En el caso de la aprobación a la invasión de propiedades o terrenos privados (Gráfico IX.7), el apoyo más alto —con puntajes ligeramente por encima de 20— se encuentra en Honduras, Belice y Colombia, y los más bajos —alrededor de 10— en la República Dominicana, Paraguay, Guyana y Jamaica. El Perú ocupa un lugar intermedio, pero más cerca del grupo que presenta el mayor apoyo a este tipo de actividad que al grupo que tiene el menor puntaje. En relación a la aprobación del bloqueo de calles o carreteras, la posición que el Perú tiene en la región es intermedia baja. En cambio, en términos de la aprobación hacia personas que participan en grupos dedicados a derrocar por métodos violentos un gobierno elegido, el Perú ocupa una posición más alta que en los casos anteriores, con puntajes muy similares a los encontrados en Panamá y Ecuador.

Gráfico IX.7. Aprobación a diversas actividades de acción política directa en las Américas, 2010

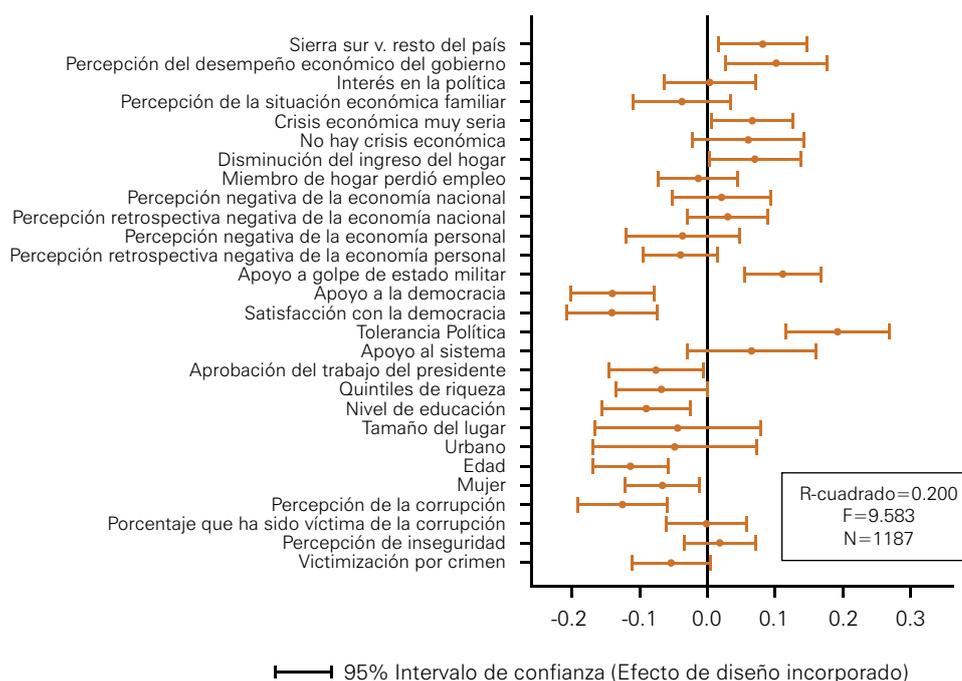


■ 95% Intervalo de confianza (Efecto de diseño incorporado)

Fuente: Barómetro de las Américas por LAPOP

¿Qué factores llevan a una persona a tener una actitud favorable al empleo de acción directa, incluso violenta, para obtener objetivos políticos? Podemos señalar tres grupos de factores: uno, y probablemente el más importante, es el descontento político. Las personas que se encuentra profundamente insatisfechas con las instituciones del sistema político, con el desempeño de sus instituciones o incluso con la manera en que el presidente está realizando su labor están probablemente más inclinadas a aprobar este tipo de acción política. El segundo tipo de variables se refiere al deterioro de la situación económica, ya sea personal o del país, con aquellos que han sufrido las consecuencias de la crisis económica estando más inclinados a apoyar acciones políticas directas o violentas. Finalmente, un tercer grupo de variables que puede afectar esta actitud está relacionado con la valoración de la democracia. Individuos que rechazan la idea de la democracia probablemente estén más inclinados también a aprobar acciones políticas no convencionales. Este tipo de variables, más aquellas de naturaleza socio-demográfica fueron incorporadas en un análisis de regresión, cuya variable dependiente es la escala de apoyo actitudinal a acciones directas por motivos políticos. Los resultados se presentan en el Gráfico IX.8.

Gráfico IX.8. Determinantes de la aprobación de la acción directa por motivos políticos, Perú 2010

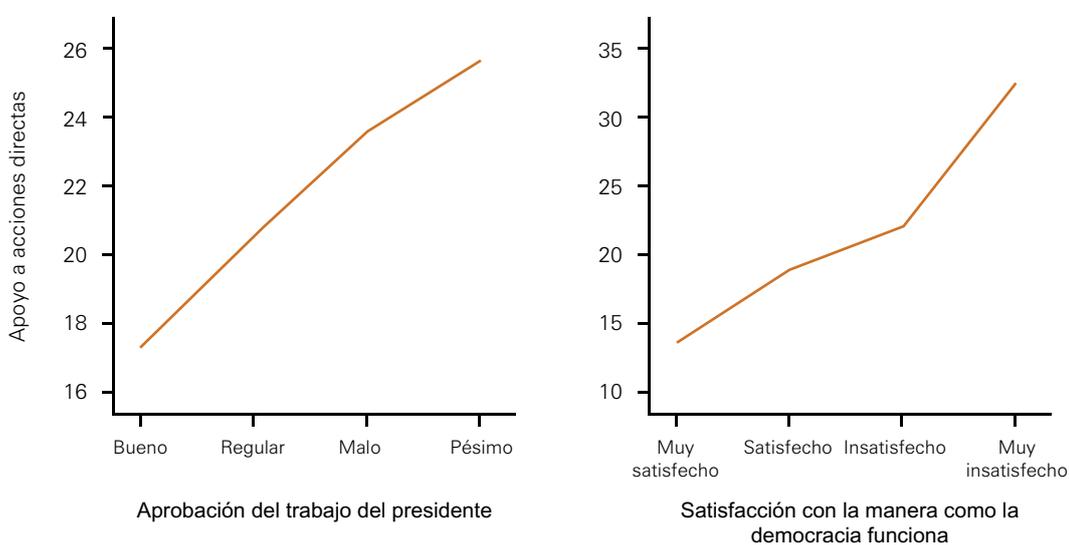


Variable dependiente: Aprobación de la acción directa por motivos políticos

Fuente: Barómetro de las Américas por LAPOP

Los resultados confirman varias de nuestras hipótesis iniciales, pero descartan otras. Encontramos que el descontento político, medido de diversas formas, es un poderoso predictor de la disposición a aprobar el uso de medios de acción directa para propósitos políticos. Por ejemplo, aquellos que desaprueban la labor del presidente y aquellos que se encuentran muy insatisfechos con la manera en que la democracia está funcionando en el país presentan niveles de aprobación más altos a la acción política directa que aquellos que están contentos con el desempeño del presidente o la manera en que la democracia funciona (Gráfico IX.9). Lo que no encontramos es que el apoyo al sistema político en general sea un predictor significativo de esta actitud.

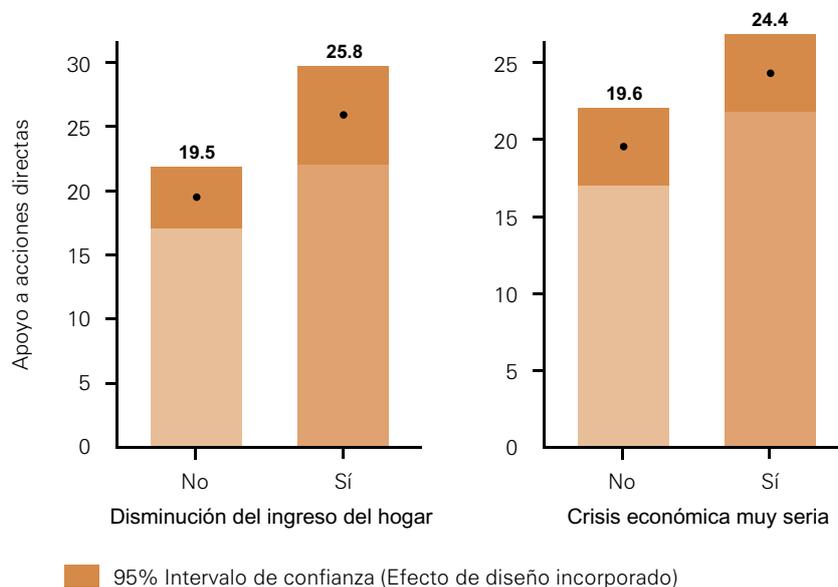
Gráfico IX.9. Aprobación al uso de acción directa por aprobación del trabajo presidencial y satisfacción con la democracia, Perú 2010



Fuente: Barómetro de las Américas por LAPOP

Los resultados también confirman que aquellos que perciben que vivimos una crisis muy grave, o han sido afectados directamente porque sus ingresos han disminuido, tienen una mayor inclinación a aprobar el uso de acciones directas que aquellos que no perciben una crisis muy seria o no han visto disminuir sus ingresos (Gráfico IX.10).

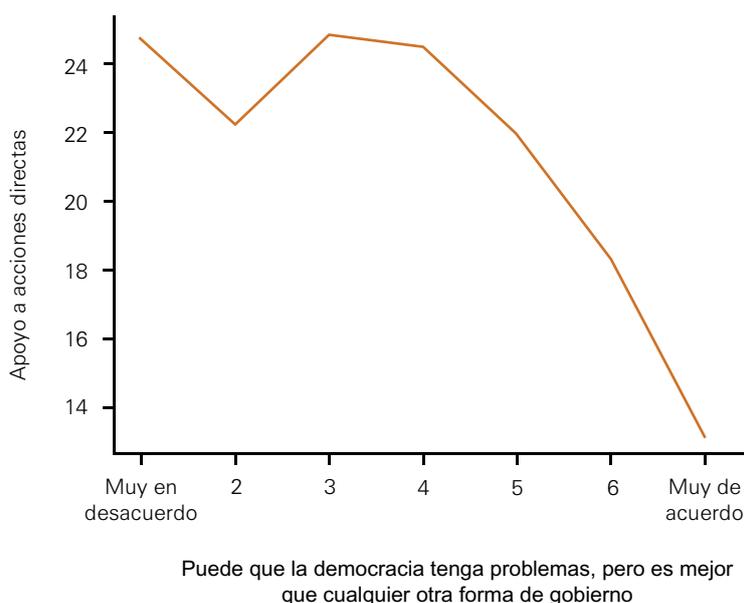
Gráfico IX.10. Aprobación al uso de acción directa por disminución del ingreso del hogar y percepción de la seriedad de la crisis económica, Perú 2010



Fuente: Barómetro de las Américas por LAPOP

No podemos dejar de mencionar el impacto significativo que los valores democráticos tienen sobre esta actitud. Las personas que desapruaban la idea de la democracia, aquellos que exhiben los niveles más bajos de tolerancia, y aquellos que aprueban los golpes militares son también los más inclinados a aprobar el uso de técnicas de acción política directa. En el Gráfico IX.11 ilustramos la relación entre el apoyo a la democracia y esta actitud.

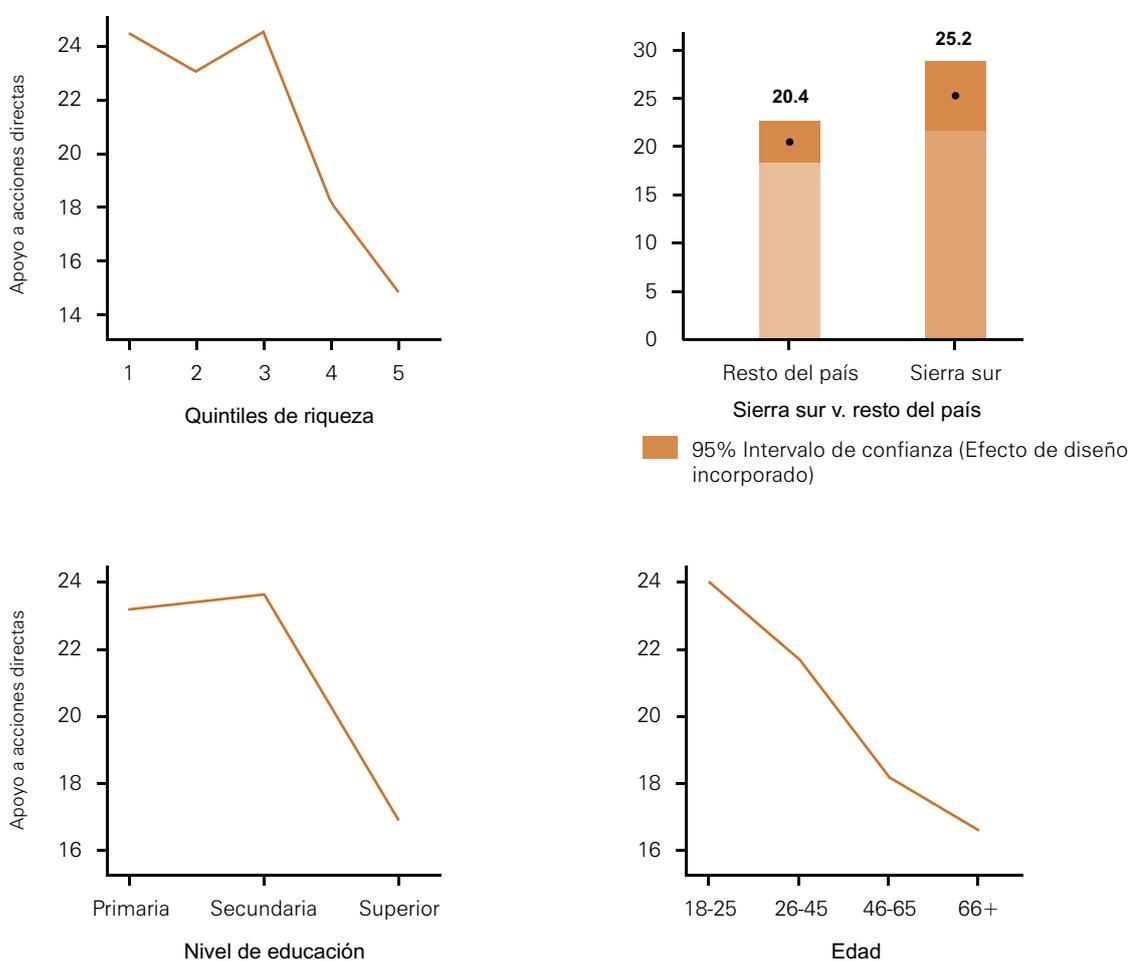
Gráfico IX.11. Aprobación al uso de acción directa por apoyo a la democracia, Perú 2010



Fuente: Barómetro de las Américas por LAPOP

Finalmente, encontramos que una serie de factores demográficos tienen un impacto importante en la actitud que estamos investigando. Por ejemplo, los residentes en la Sierra sur tienen una mayor inclinación a aprobar la acción directa en relación con aquellos que residen en otras áreas. De igual forma, a mayor grado de riqueza material, menor nivel de aprobación a la acción directa. Asimismo, las personas que cuentan con nivel educativo superior tienen una marcada disposición en contra del uso de estas acciones. Y como pudiera esperarse, las personas más jóvenes muestran una mayor tolerancia hacia la acción directa que aquellas de mayor edad (Gráfico IX.12).

Gráfico IX.12. Aprobación del uso de acción directa por variables socio-demográficas, Perú 2010



Fuente: Barómetro de las Américas por LAPOP

Conclusión

En este capítulo hemos discutido las percepciones ciudadanas sobre el rol del Estado en la economía y la sociedad y analizado las actitudes frente al uso de formas de acción directa en la búsqueda de objetivos políticos. Lo que hemos encontrado es que en el Perú existe un apoyo relativamente amplio a la participación del Estado en diversos ámbitos de la sociedad. Aunque el grado de apoyo a la intervención del Estado encontrado en el Perú no está entre los más altos en las Américas, la diferencia con los puntajes más altos en la región es relativamente pequeña. Esto indica, lo hemos ya señalado, una notable confluencia de opiniones en la región, con la notable excepción de los Estados Unidos. Resulta claro que la gran parte de los ciudadanos latinoamericanos reclama más Estado.

Hemos argumentado que el rol del Estado ocupa un papel central en el incremento de los conflictos sociales en el Perú, en la medida en que son el producto de un rechazo a políticas adoptadas por el Estado, o el resultado de demandas que reclaman una intervención estatal específica. Una de las características de los conflictos sociales en el Perú es el uso de formas no convencionales generalmente asociadas con la acción directa, como el bloqueo de calles y la invasión de terreros. Por esta razón, en este capítulo discutimos el nivel existente de apoyo en la sociedad hacia este tipo de acciones. De manera adicional, nos interesa también saber qué grado de apoyo existe hacia la participación en grupos dedicados a derrocar por medios violentos a un gobierno elegido. Nuestros hallazgos son que, con alguna variabilidad, el Perú ocupa un lugar intermedio en relación con los otros países de la región, lo que significa que la aprobación de la acción directa por motivos políticos no es muy alta o muy baja.

Finalmente, el análisis revela que el descontento político, expresado en la insatisfacción con la forma en que la democracia está funcionando o la desaprobación de la labor presidencial, la percepción de la severidad de la crisis y la reducción de ingresos familiares, la presencia de valores antidemocráticos, la residencia en la Sierra sur, el bajo nivel educativo, y la juventud son factores que incrementan el apoyo hacia la acción directa en la política.

Resultados de los análisis de regresión del capítulo IX

Cuadro IX.1. Predictores de las actitudes frente al rol del Estado. Perú, 2010

Predictores	Coefficiente	Valor t
Auto-definición ideológica	-0.006	(-0.22)
Victimización por crimen	0.042	-1.29
Percepción de inseguridad	-0.052	(-1.58)
Porcentaje que ha sido víctima de la corrupción	-0.018	(-0.59)
Percepción de la corrupción	0.031	-0.81
Mujer	-0.047	(-1.70)
Edad	0.012	-0.41
Urbano	0.148*	-2.18
Tamaño del lugar	0.089	-1.29
Nivel de educación	0.006	-0.15
Quintiles de riqueza	0.053	-1.34
Percepción retrospectiva negativa de la economía personal	-0.03	(-0.93)
Percepción negativa de la economía personal	-0.014	(-0.38)
Percepción retrospectiva negativa de la economía nacional	0.063*	-2
Percepción negativa de la economía nacional	0.058	-1.77
Miembro del hogar perdió empleo	-0.003	(-0.07)
Disminución del ingreso del hogar	0.007	-0.23
No hay crisis económica	-0.047	(-1.32)
Crisis económica muy seria	-0.038	(-1.24)
Percepción de la situación económica familiar	-0.096*	(-2.38)
Interés en la política	0.016	-0.42
Percepción del desempeño económico del gobierno	-0.006	(-0.13)
Sierra sur vs. resto del país	0.011	-0.28
Constante	0.038	-0.83
R-cuadrado = 0.034		
Número de casos = 1160		
* p<0.05		

Cuadro IX.2. Predictores del apoyo a acciones directas por motivos políticos. Perú, 2010

Predictores	Coefficiente	Valor t
Victimización por crimen	-0.053	(-1.81)
Percepción de inseguridad	0.019	-0.71
Porcentaje que ha sido víctima de la corrupción	-0.001	(-0.05)
Percepción de la corrupción	-0.125*	(-3.74)
Mujer	-0.067*	(-2.37)
Edad	-0.113*	(-3.96)
Urbano	-0.048	(-0.78)
Tamaño del lugar	-0.044	(-0.71)
Nivel de educación	-0.090*	(-2.68)
Quintiles de riqueza	-0.068*	(-1.98)
Aprobación del trabajo del presidente	-0.075*	(-2.12)
Apoyo al sistema	0.066	-1.38
Tolerancia Política	0.192*	-4.96
Satisfacción con la democracia	-0.141*	(-4.18)
Apoyo a la democracia	-0.139*	(-4.46)
Apoyo a golpe de Estado militar	0.111*	-3.84
Percepción retrospectiva negativa de la economía personal	-0.039	(-1.42)
Percepción negativa de la economía personal	-0.036	(-0.85)
Percepción retrospectiva negativa de la economía nacional	0.031	-1.01
Percepción negativa de la economía nacional	0.021	-0.56
Miembro de hogar perdió empleo	-0.013	(-0.43)
Disminución del ingreso del hogar	0.070*	-2.06
No hay crisis económica	0.061	-1.45
Crisis económica muy seria	0.066*	-2.19
Percepción de la situación económica familiar	-0.036	(-0.99)
Interés en la política	0.005	-0.13
Percepción del desempeño económico del gobierno	0.101*	-2.71
Sierra sur vs. resto del país	0.083*	-2.53
Constante	-0.009	(-0.24)
R-cuadrado = 0.2		
Número de casos = 1187		
* p<0.05		

X. Los votantes y los partidos políticos

Introducción

En este capítulo examinaremos las actitudes de los votantes frente a los partidos políticos y la manera en que los votantes se relacionan con ellos. Los partidos políticos en el Perú han sufrido cambios importantes en los últimos 20 años. En estudios de naturaleza comparativa, el sistema de partidos en el Perú ha sido descrito como incipiente o rudimentario (Mainwaring y Scully 1996). Hacia fines de los años ochenta parecía que el sistema de partidos en el Perú iba hacia una relativa consolidación, adoptando más o menos un modelo europeo, con partidos o alianzas organizándose en torno al continuo izquierda-derecha. Este modelo entró en crisis en los noventa, tanto por el desencanto ciudadano con los partidos tradicionales como por la erosión de la democracia representativa causada por el régimen de Fujimori, entre otros factores. El regreso de la democracia competitiva en el nuevo milenio vio el surgimiento de nuevas organizaciones en las cuales los aspectos ideológicos se encuentran subordinados a la atracción electoral del líder.

Mientras que algunos partidos de larga data aún subsisten, como Acción Popular, el Partido Popular Cristiano y, especialmente, el Partido Aprista Peruano, estos se encuentran muy debilitados (con la excepción notada del partido aprista). Partidos que tienen su origen en algunas regiones del país o basados en torno a alguna personalidad han surgido en la últimas dos décadas y compiten, en algunos casos muy exitosamente, con las agrupaciones tradicionales. Entre estas nuevas organizaciones, las más fuertes son Alianza para el Futuro (AF), Perú Posible (PP), Restauración Nacional (RN), y el Partido Nacionalista del Perú (PNP). AF se reclama representante de los ideales y posiciones del ex presidente Alberto Fujimori y es liderado por su hija Keiko, que ocupa uno de los primeros lugares en las encuestas de opinión como candidata a la presidencia en 2011. El otro partido nuevo, que tuvo un gran desempeño en las elecciones de 2006, es el PNP, liderado por Ollanta Humala. Este partido es de naturaleza nacionalista y ha logrado atraer a algunos sectores que se encontraban anteriormente vinculados con la izquierda marxista y no marxista.

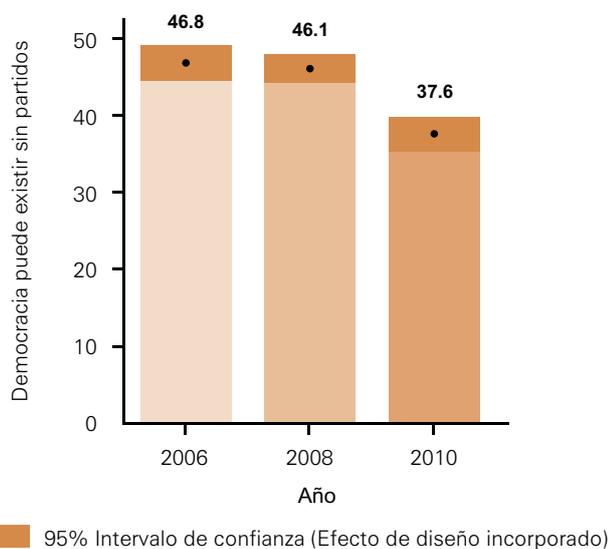
Partidos políticos

El debilitamiento de los antiguos partidos y la fuerte fragmentación existente entre las nuevas representaciones ha erosionado, como hemos visto en el capítulo V, la confianza ciudadana en los partidos. La cuestión de si los ciudadanos todavía consideran que la democracia necesita de su existencia es una pregunta importante. Para examinar esta actitud utilizamos la siguiente pregunta:

DEM23. La democracia puede existir sin partidos políticos. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?

Los resultados para 2010 y años anteriores se presentan en el Gráfico X.1. En ninguno de estos años el puntaje es superior a 50. Esto significa que, en promedio, los peruanos tienden a creer que la democracia no puede existir sin partidos. Más aun, cuando se observa la evolución de esta actitud en los últimos años, se ve que la opinión de que los partidos son necesarios para el funcionamiento de la democracia se fortalece. Este hecho es, sin duda, positivo y probablemente refleja la experiencia ciudadana de los años noventas, donde la demonización de los partidos fue utilizada para socavar la democracia.

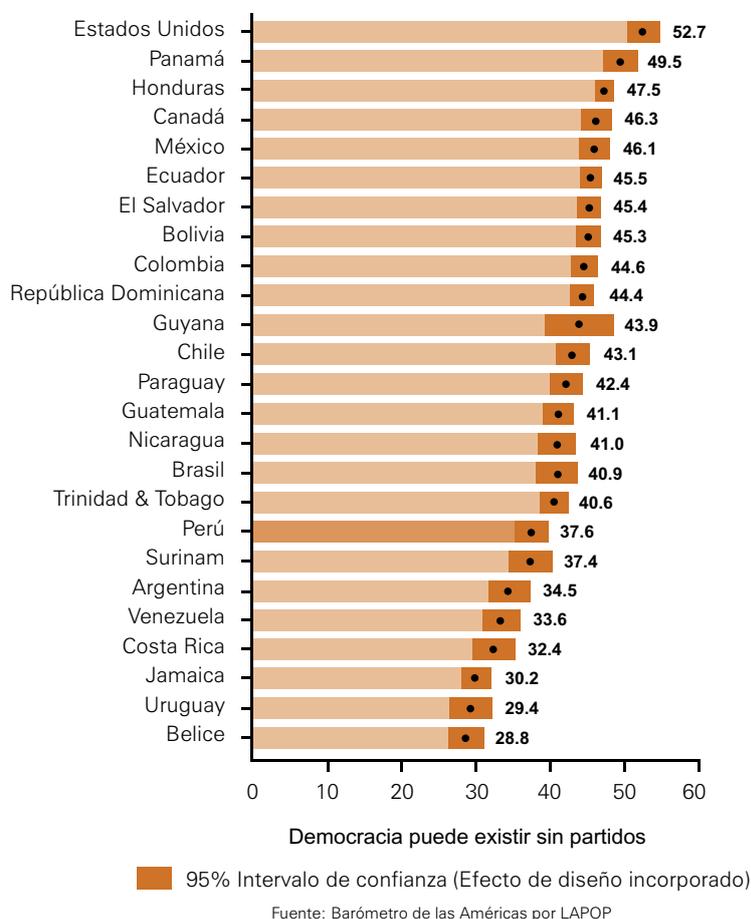
Gráfico X.1. Grado de desacuerdo con la frase “La democracia puede existir sin partidos”, Perú, 2010



Fuente: Barómetro de las Américas por LAPOP

Un análisis comparativo de esta actitud releva que los peruanos tienen una posición relativamente positiva hacia la necesidad de partidos en una democracia cuando se lo compara con los otros países de la región (Gráfico X.2). Por ejemplo, la proporción de encuestados que está de acuerdo con la afirmación de que la democracia puede existir sin partidos es bastante alta en países como los Estados Unidos, Panamá, Honduras y Canadá. En cambio, el Perú se encuentra más cerca de los países donde la proporción de aquellos de acuerdo con esta proposición es más baja, como Costa Rica, Jamaica, Uruguay y Belice.

Gráfico X.2. Grado de desacuerdo en las Américas con la frase “La democracia puede existir sin partidos”, 2010

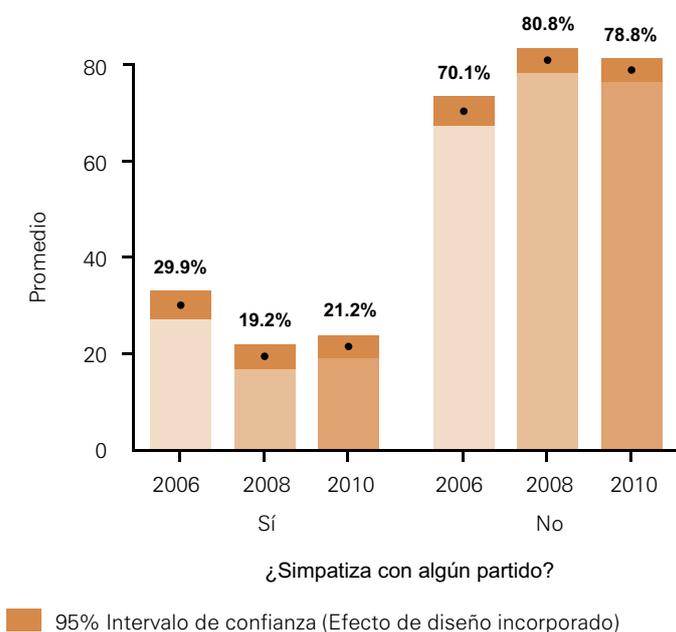


Sin embargo, el reconocimiento de que los partidos son necesarios para la existencia de una democracia no significa que la mayoría de los peruanos se identifique con alguno de ellos. En el Gráfico X.3 se ilustra las respuestas a la siguiente pregunta:

VB10. ¿En este momento, simpatiza con algún partido político?
 (1) Sí (2) No [**Pase a POL1**] (88) NS [**Pase a POL1**] (98) NR [**Pase a POL1**]

En el año 2006 la encuesta se realizó a pocas semanas de la segunda vuelta electoral, una contienda electoral que marcó una profunda polarización del electorado en torno a la candidatura de Ollanta Humala, líder del Partido Nacionalista de Perú. A pesar de este contexto de efervescencia política, sólo un 30% de los entrevistados ese año manifestó simpatizar con un partido político. El grado de identificación partidaria cayó en aproximadamente 10 puntos porcentuales en las encuestas sucesivas, alcanzando un 21% en 2010 (Gráfico X.3)

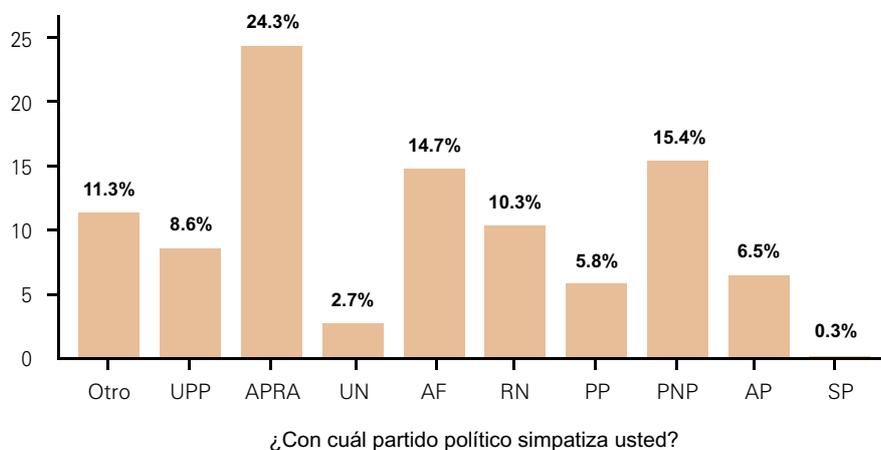
Gráfico X.3. Simpatías por algún partido, Perú 2006-2010



Fuente: Barómetro de las Américas por LAPOP

Ahora, entre el aproximadamente 20% de peruanos que declaran simpatizar con un partido, ¿cómo se distribuye esta distribución de preferencias? Para la encuesta más reciente, encontramos que la mayoría de las simpatías van hacia el partido Aprista Peruano (Gráfico X.4). Esto es similar a lo encontrado en la encuesta del 2006. Pero la diferencia importante entre estos dos años es que en 2008 casi la mitad de los que decían simpatizar con un partido mencionaban al Apra como el partido de su preferencia, pero en 2010 ese porcentaje es sólo del 24%.

Gráfico X.4. Simpatías partidarias en el Perú, 2010



Fuente: Barómetro de las Américas por LAPOP

Otros cambios importantes en la distribución de preferencias son la drástica caída de preferencias por la Unión por el Perú -UPP- (20.7% en 2008, 8.6% en 2010) y el importante crecimiento de Alianza por el Futuro, el partido fujimorista, que pasa de 4.6% en 2008 a 14.7% en 2010). Es digno de señalar que buena parte de la caída de preferencia por la UPP se explica porque el Partido Nacionalista Peruano (PNP) ha adquirido un perfil propio. Recordemos que Ollanta Humala, líder del PNP candidateó bajo la bandera de UPP en 2006. En el año 2010, entre aquellos que declaran simpatizar con un partido, el 15.4% prefiere al PNP. En 2008, ese porcentaje era de apenas un 5.4%.

Partidos políticos y votantes

Un tema central en el análisis de los partidos políticos es su relación con los votantes. Los partidos tratan de atraer apoyo no sólo a través de los medios de comunicación sino también a través de formas más directas de interacción con los votantes. El clientelismo es una forma tradicional, y perniciosa para la democracia, de vinculación entre partidos y ciudadanos. El clientelismo ha sido definido de diversas maneras, pero en general puede considerarse como una relación asimétrica entre dos actores en la cual la parte que cuenta con más poder ofrece bienes materiales a cambio de lealtad o servicios de naturaleza personal⁸¹. La clave de la relación clientelista es que los favores que se ofrecen (por ejemplo, bienes o productos a cambio de votos) son particularistas, es decir, no se pueden ofrecer al conjunto de una comunidad o localidad, sino sólo a aquellos que forman parte de la red clientelar. Una manera de examinar el uso de formas clientelistas de los partidos políticos o candidatos es a través del examen de los favores que le ofrecen a los

81 Para una discusión reciente del clientelismo en diversos países, véase Kitschelt y Wilkinson (2007).

votantes. Asimismo, nos interesa saber si estos ofrecimientos tuvieron alguna influencia en la decisión del voto. En nuestra encuesta utilizamos las siguientes preguntas para explorar esta relación:

CLIEN1. En los últimos años y pensando en las campañas electorales, ¿algún candidato o alguien de un partido político le ofreció algo, como un favor, comida o alguna otra cosa o beneficio a cambio de que usted votara o apoyara a ese candidato o partido? ¿Esto pasó frecuentemente, rara vez, o nunca?

(1) Frecuentemente

(2) Rara vez

(3) Nunca **[Pase a RAC1C]**

(88) NS **[Pase a RAC1C]** (98) NR **[Pase a RAC1C]**

CLIEN2 Y pensando en la última vez que esto pasó, ¿lo que le ofrecieron le hizo estar más inclinado o menos inclinado a votar por el candidato o partido que le ofreció ese bien?

(1) Más inclinado

(2) Menos inclinado

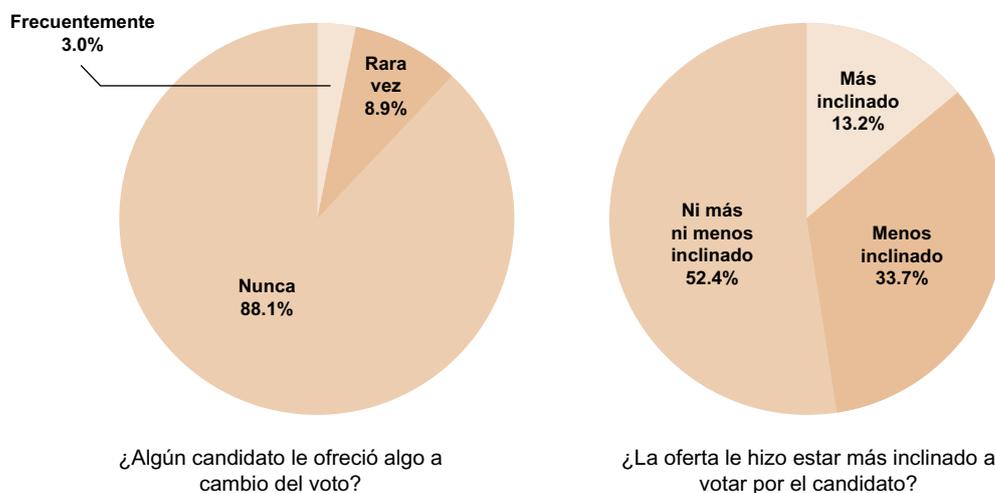
(3) Ni más ni menos inclinado

(88) NS (98) NR (99) INAP

Naturalmente que las respuestas a estas preguntas deben tomarse con cierta cautela. Es lógico pensar que mucha gente debe sentir cierto temor a declarar que algún partido o candidato le ofreció ciertos beneficios a cambio de su voto. Sin embargo, y a pesar de esta limitación, la información que hemos recogido es bastante novedosa en el contexto peruano.

¿Cuántas personas admiten el haber recibido esta oferta? El Gráfico X.5 muestra que la gran mayoría declara no haber sido sometida a esta demanda, pero un 3% afirma que partidos o candidatos “frecuentemente” le ofrecen algo a cambio de su voto, mientras que un 9% dice que sólo en raras veces han recibido tal oferta. Entre aquellos que recibieron la oferta, una mitad afirma que ella no tuvo ningún efecto, ya sea positivo o negativo, mientras que un 14% señala que lo hizo más inclinado a votar a favor del candidato o partido que hizo la oferta (un tercio dice que lo hizo menos inclinado).

Gráfico X.5. Porcentaje que admite haber recibido una oferta clientelista y respuesta sobre el efecto de la oferta en su voto, Perú 2010

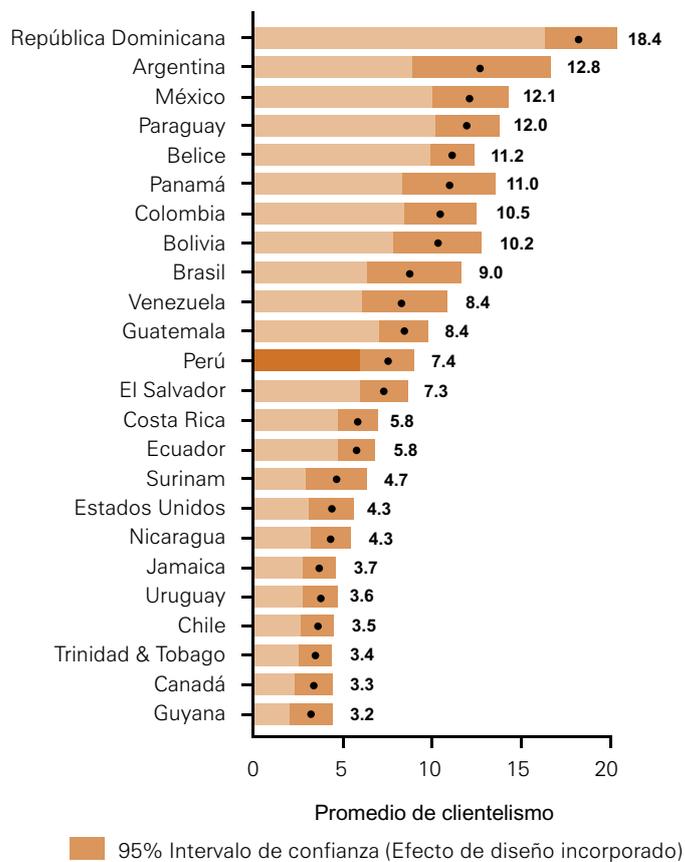


Fuente: Barómetro de las Américas por LAPOP

Ahora bien, ¿cómo se comparan estos datos con los encontrados en otros países? Más específicamente, ¿es la proporción de peruanos que declara que “rara vez” o “frecuentemente” han recibido una oferta de esta naturaleza alta o baja en términos comparativos? Para poder hacer esta comparación construimos una escala de clientelismo, asignando un valor de 0 a aquellos que declaran que nunca recibieron esta oferta, 50 para “rara vez” y 100 para “frecuentemente”. De esta forma, nuestra escala tiene una distribución teórica de 0-100. El Gráfico X.6 muestra los resultados. El Perú se encuentra en una posición relativamente intermedia, con países como la República Dominicana, Argentina, México y Paraguay mostrando una prevalencia de clientelismo superior a la encontrada en el Perú. Pero, por otro lado, el clientelismo en el Perú es superior al encontrado en países que tienen ya una tradición democrática mayor (como Costa Rica y Uruguay) o que tienen un sistema de partidos tan o más desarticulado como el que se encuentra en el Perú (Ecuador, Nicaragua).

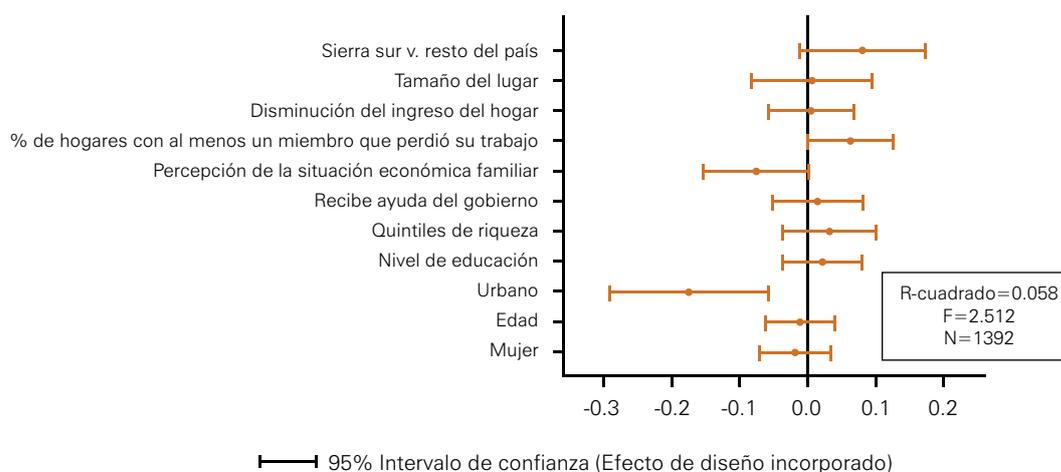
¿Quiénes son las personas más expuestas a ser víctimas del clientelismo? Para responder esta pregunta realizamos un análisis de regresión donde incluimos como predictores variables asociadas con el lugar de residencia, niveles socio-económicos, género, edad, educación, y condición de desempleo reciente. Los resultados se presentan en el Gráfico X.7.

Gráfico X.6. Clientelismo en las Américas, 2010



Fuente: Barómetro de las Américas por LAPOP

Gráfico X.7. Predictores del clientelismo, Perú 2010

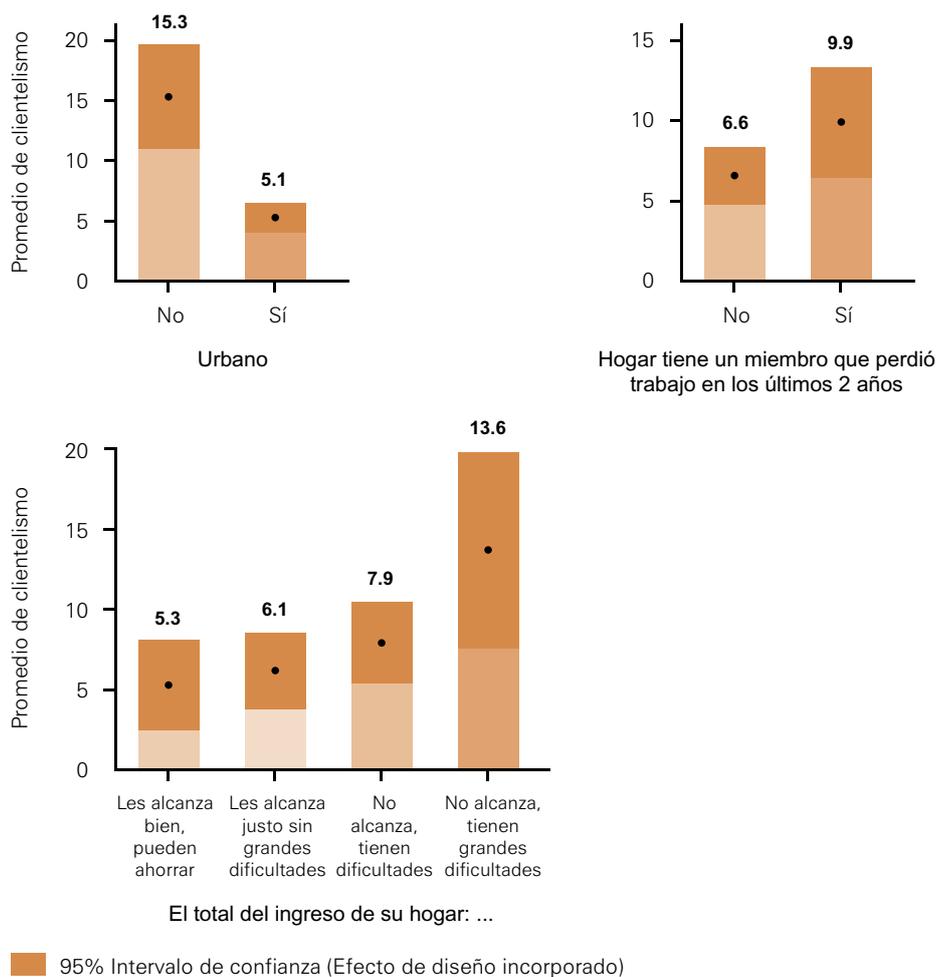


Variable dependiente: Índice de clientelismo

Fuente: Barómetro de las Américas por LAPOP

Uno de los factores que surge como un fuerte predictor es la zona de residencia, con personas que viven en zonas rurales mostrando una mayor propensión a recibir ofertas de clientelismo. Asimismo, aquellos que tienen severas dificultades económicas o que su hogar tiene una persona que ha perdido su empleo en tiempos recientes son también más propensos a ser víctimas de este tipo de compra de votos (Gráfico X.8).

Gráfico X.8. Clientelismo por zona rural-urbana, ingreso familiar y pérdida de empleo de algún miembro de la familia, Perú 2010



Fuente: Barómetro de las Américas por LAPOP

Conclusión

Aunque el nivel de identificación partidaria es extremadamente bajo en el Perú (sólo un 20% declara identificarse con un partido), esto no significa que piensen que la democracia es posible sin ellos. De hecho, encontramos que la creencia que la democracia necesita de partidos es más fuerte en el Perú que entre sus vecinos y en varios otros países. Probablemente la debilidad de los partidos en concitar una identificación masiva explica el hecho que relativamente pocos peruanos declaran haber recibido una oferta clientelista por parte de partidos o candidatos. Como señalamos en el capítulo, el Perú se encuentra en una posición relativamente intermedia en la distribución de clientelismo partidario en la región, con países como la República Dominicana, Argentina, México y Paraguay mostrando una prevalencia de clientelismo superior a la encontrada en el Perú. Pero, por otro lado, el clientelismo en el Perú es superior al encontrado en países que tienen ya una tradición democrática mayor (como Costa Rica y Uruguay) o que tienen un sistema de partidos tan o más desarticulado como el que se encuentra en el Perú (por ejemplo Ecuador y Nicaragua).

Nuestro análisis estadístico revela que las personas que residen en zonas rurales, aquellos que declaran tener mayores dificultades económicas y tienen algún miembro de su familia desempleado como resultado de la última crisis son los más propensos a recibir propuestas clientelistas.

Resultados de los análisis de regresión del capítulo X

Cuadro X.1. Predictores de la propensión al clientelismo. Perú, 2010

Predictores	Coficiente	Valor t
Mujer	-0.019	(-0.69)
Edad	-0.012	(-0.47)
Urbano	-0.175*	(-2.96)
Nivel de educación	0.021	-0.73
Quintiles de riqueza	0.031	-0.89
Recibe ayuda del gobierno	0.014	-0.41
Percepción de la situación económica familiar	-0.077	(-1.95)
Miembro de hogar perdió empleo	0.063*	-2
Disminución del ingreso del hogar	0.005	-0.15
Tamaño del lugar	0.005	-0.12
Sierra sur vs. resto del país	0.081	-1.72
Constante	0.004	-0.11
R-cuadrado = 0.058		
Número de casos = 1392		
* p<0.05		

Bibliografía

- Adrianzén, Alberto. "El regreso del Estado" en Alberto Adrianzén y otros, *El Estado en debate: Múltiples miradas*. Lima: PNUD-Perú, 2010.
- Almond, Gabriel A. y Sidney Verba. *The Civic Culture: Political Attitudes and Democracy in Five Nations*. Princeton: Princeton University Press, 1963.
- Altemeyer, Bob. *Right-Wing Authoritarianism*. Winnipeg: University of Manitoba Press, 1981.
- Altemeyer, Bob. *Enemies of Freedom: Understanding Right-Wing Authoritarianism*. San Francisco: Jossey-Bass, 1988.
- Ames, Patricia. "Discriminación, desigualdad y territorio: nuevas y viejas jerarquías en definición" Ponencia presentada en el Seminario Internacional Desarrollo, Desigualdades y Conflictos Sociales: Una perspectiva desde los países andinos realizado por el Instituto de Estudios Peruanos en la ciudad de Lima (28, 29 y 30 de junio) (ms.)
- Armony, Ariel. *The Dubious Link: Civic Engagement and Democratization*. Stanford: Stanford University Press, 2004.
- Bermeo, Nancy Gina. *Ordinary People in Extraordinary Times: The Citizenry and the Breakdown of Democracy*. Princeton: Princeton University Press, 2003.
- Booth, John A. y Mitchell A. Seligson. "Cultura política y democratización: Vías alternas en Nicaragua y Costa Rica". En *Transiciones a la democracia en Europa y América Latina*, editado por Carlos E. Barba Solano, José Luis Barros Horcasitas y Javier Hurtado, 628-81. México: FLACSO - Universidad de Guadalajara, 1991.
- Booth, John A. y Mitchell A. Seligson. "Political Culture and Democratization: Evidence from Mexico, Nicaragua and Costa Rica". En *Political Culture and Democracy in Developing Countries*, editado por Larry Diamond. Boulder: Lynne Reinner, 1994: 107-38.
- Booth, John A. y Mitchell A. Seligson. "Inequality and Democracy in Latin America: Individual and Contextual Effects of Wealth on Political Participation". En *Poverty, Participation, and Democracy*, editado por Anirudh Krishna. Cambridge: Cambridge University Press, 2008.
- Booth, John A. y Mitchell A. Seligson. *The Legitimacy Puzzle in Latin America: Democracy and Political Support in Eight Nations*. Cambridge: Cambridge University Press, 2009.
- Callirgos, Juan Carlos. *El racismo: la cuestión del otro (y de uno)*. Lima: DESCO, 1993.

- Cárdenas, Nora. "¿Casas de espera o casas que desesperan? Estrategias interculturales en los servicios de salud". En: Barrig, M (ed) *Fronteras interiores: identidad, diferencia y protagonismo de las mujeres*, Lima: IEP, 2007.
- Carrión, Julio F. "Peru's Confidence Gap" *Americas Quarterly*, July 2009, pp. 35-39.
- Carrión Julio F., y Zárate, Patricia. *Cultura Política de la Democracia en el Perú, 2008: El Impacto de la Gobernabilidad*. Lima: Vanderbilt University e Instituto de Estudios Peruanos, 2009.
- Carrión, Julio F. y Zárate, Patricia. *La Cultura Política de la Democracia en el Perú: 2006*. Lima: Vanderbilt University e Instituto de Estudios Peruanos, 2007.
- Castillo, Marco, Ragan Petrie y Máximo Torero. "Ethnic and Social Barriers to Cooperation: Experiments Studying the Extent and Nature of Discrimination in Urban Peru". En: Ñopo, Chong y Moro (eds.) *Discrimination in Latin America. An Economic Perspective*. Nueva York: IDB, 2010.
- Cavarozzi, Marcelo. *El capitalismo político tardío y su crisis en América Latina*. Buenos Aires: Homo Sapiens Ediciones, 1996.
- CEPAL-OIT, Coyuntura laboral en América Latina y el Caribe. Junio de 2010, Boletín no. 3.
- Ciudadanos al Día y Ciudad Nuestra (2010). "RankinCAD Seguridad Ciudadana". No. 109, Julio 2010. Disponible en: http://www.ciudadanosaldia.org/boletines/repositorio/b109/BoletinCAD_Electoral_109_Seguridad_Ciudadana.pdf
- Córdova, Abby B. "Methodological Note: Measuring Relative Wealth using Household Asset Indicators." En *AmericasBarometer Insights Series*. 2009. Disponible en: <http://sitemason.vanderbilt.edu/lapop/AmericasBarometerInsightsSeries>.
- Córdova, Abby y Mitchell A. Seligson, "Economic Crisis and Democracy in Latin America". *PS: Political Science and Politics* 42, 2009: 673-678.
- Córdova, Abby y Mitchell A. Seligson. "Economic Shocks and Democratic Vulnerabilities in Latin America and the Caribbean". *Latin American Politics and Society* 52, no. 2, 2010: 1-35.
- Costa, Gino. *La ventana rota y otras formas de luchas contra el crimen*. Instituto de Defensa Legal, Lima, 2007.
- Dahl, Robert A. *Polyarchy: Participation and Opposition*. New Haven, CT: Yale University Press, 1971.
- Dalton, Russell J. *Democratic Challenges, Democratic Choices: The Erosion of Political Support in Advanced Industrial Democracies*. Oxford: Oxford University Press, 2004.

Defensoría del Pueblo, Decimotercer Informe Anual de la Defensoría del Pueblo, Lima, Mayo 2010. Disponible en <http://www.defensoria.gob.pe/inform-anales.php>

De la Cadena, Marisol. *La decencia y el respeto: raza y etnicidad entre los intelectuales y las mestizas cuzqueñas*. Documento de trabajo no. 86. Lima: IEP, 1997.

Easton, David. *A Framework for Political Analysis*. Englewood Cliffs, N.J.: Prentice Hall, 1965.

Fernández-Arias, Eduardo y Peter Montiel. "Crisis Response in Latin America: Is the 'Rainy Day' at Hand?". Washington: Inter-American Development Bank, 2009.

Flores Galindo, Alberto. *Buscando un Inca: identidad y utopía en los Andes*. Lima: Horizonte, 1988.

Frey, Bruno S. y Alois Stutzer. *Happiness and Economics*. Princeton: Princeton University Press, 2002.

Freedom House. "Freedom in the World 2010: Global Erosion of Freedom". Disponible en: <http://www.freedomhouse.org/template.cfm?page=70&release=1120>

Garretón, Manuel Antonio. *Hacia una nueva era política. Estudio sobre las democratizaciones*. Santiago de Chile: Fondo de Cultura Económica, 1995.

Garretón, Manuel Antonio. "La transformación de la acción colectiva en América Latina". *Revista de la CEPAL*, no. 76, Abril 2002, pp. 7-24.

Garretón, Manuel Antonio, Marcelo Cavarozzi, Peter Cleaves, Gary Gereffi, y Jonathan Hartlyn. *Latin America in the Twenty-First Century: Toward a New Sociopolitical Matrix*. Coral Gables: North-South Center Press, 2003.

Gibson, James L., Gregory A. Caldeira y Lester Kenyatta Spence. "Why Do People Accept Public Policies They Oppose? Testing Legitimacy Theory With a Survey-Based Experiment". *Political Research Quarterly* 58, no. 2, 2005: 187-201.

Gilley, Bruce. *The Right to Rule: How States Win and Lose Legitimacy*. New York: Columbia University Press, 2009.

Graham, Carol y Stefano Pettinato. *Happiness and Hardship: Opportunity and Insecurity in New Market Economies*. Washington: Brookings Institution Press, 2001.

Graham, Carol, Eduardo Lora e Inter-American Development Bank. *Paradox and Perception: Measuring Quality of Life in Latin America*. Washington: Inter-American Development Bank: Brookings Institution Press, 2009.

Graham, Carol. *Happiness Around the World: The Paradox of Happy Peasants and Miserable Millionaires*. Oxford, New York: Oxford University Press, 2009.

- Gurr, Ted. *Why Men Rebel*. Princeton: Princeton University Press, 1970.
- ILO. *Global Employment Trends: January 2010*. Geneva: International Labor Organization, 2010.
- IMF. *World Economic Outlook 2009: Crisis and Recovery*. Washington: International Monetary Fund, 2009.
- IMF. *World Economic Outlook 2010: Rebalancing Growth*. Washington: International Monetary Fund, 2010.
- Inter-American Development Bank. Multilateral Investment Fund. *Remittances 2008. Remittances in Times of Financial Instability*. Disponible en: <http://idbdocs.iadb.org/wsdocs/getdocument.aspx?docnum=1910986>
- Inglehart, Ronald y Hans-Dieter Klingemann. "Genes, Culture, Democracy, and Happiness". En *Culture and Subjective Well-Being*, editado por Ed Diener y Eunhook M. Suh. Cambridge: MIT Press, 2000.
- Inglehart, Ronald. *Modernization and Postmodernization. Cultural, Economic, and Political Change in 43 Societies*. Princeton: Princeton University Press, 1997.
- Inglehart, Ronald y Welzel, Christian. *Modernization, Cultural Change, and Democracy: The Human Development Sequence*. New York: Cambridge University Press, 2005.
- Izquierdo, Alejandro y Ernesto Talvi. *The Aftermath of the Global Crisis: Policy Lessons and Challenges Ahead for Latin America and the Caribbean*. Washington: Inter-American Development Bank, 2010.
- Kapstein, Ethan B. y Nathan Converse. *The Fate of Young Democracies*. Cambridge, New York: Cambridge University Press, 2008.
- Kitschelt, Herbert y Steven Wilkinson (editores). *Patrons, Clients, and Policies. Patterns of Democratic Accountability and Political Competition*. Cambridge, UK: Cambridge University Press, 2007.
- Lechner, Norbert. "The Transformations of Politics". En Felipe Aguero y Jeffrey Stark (editores), *Fault Lines of Democracy in Post-Transition Latin America*. Boulder, Colorado: Lynne Rienner Publishers, North-South Center Press, 1998.
- Levitsky, Steven y Way, Lucan. *Competitive Authoritarianism. Hybrid Regimes After the Cold War*. New York: Cambridge University Press, 2010.
- Mainwaring, Scott y Timothy Scully. *Building Democratic Institutions: Party Systems in Latin America*. Stanford: Stanford University Press, 2006.
- Manrique, Nelson. *La piel y la pluma: escritos sobre literatura, etnicidad y racismo*. Lima: SUR, Casa de Estudios del Socialismo, 1999.

- Méndez, Cecilia. *Incas sí, indios no: apuntes para el estudio del nacionalismo criollo en el Perú*. Documento de trabajo N°56, 2ª edición. Lima, IEP, 2000.
- Muller, Edward N. y Mitchell A. Seligson. "Civic Culture and Democracy: The Question of the Causal Relationship". *American Political Science Review* 88 (1994), pp. 635-654.
- Muller, Edward N. y Mitchell A. Seligson. "Insurgency and Inequality". *American Political Science Review* 81, 1987: 425-451.
- Muñoz, Alejandra (2009). "Seguridad ciudadana y su presupuesto en el Perú". En: Fernando Carrión y Manuel Dammert G., (comps.) *Economía Política de la Seguridad Ciudadana*. FLACSO, Quito, pp. 81-109.
- Norris, Pippa (ed.). *Critical Citizens: Global Support for Democratic Government*. Oxford: Oxford University Press, 1999.
- Ñopo, Hugo, Alberto Chong y Andrea Moro. "What do we know about discrimination in Latin America? Very Little!" En: Ñopo, Chong y Moro (eds.) *Discrimination in Latin America. An Economic Perspective*. Nueva York: IDB, 2010.
- Oboler, Suzanne. *El mundo es racista y ajeno: orgullo y prejuicio en la sociedad limeña contemporánea*. Documento de trabajo no. 74. Lima: IEP, 1996.
- Oliart, Patricia. "Poniendo a cada quien en su lugar: estereotipos raciales y sexuales en la Lima del siglo XIX". En: Panfichi, Aldo y Portocarrero Felipe, (eds.) *Mundos interiores: Lima 1850-1950*. Lima: CIUP, 1995, pp. 261-288.
- Poole, Deborah. *Visión, raza y modernidad: una economía visual del mundo andino de imágenes*. Lima: SUR, Casa de Estudios del Socialismo, 2000.
- Portocarrero, Gonzalo. *Racismo y mestizaje*. Lima: SUR Casa de Estudios del Socialismo, 1993.
- Przeworski, Adam, Michael M. Alvarez, Jose Antonio Cheibub y Fernando Limongi. "What Makes Democracies Endure?". *Journal of Democracy* 7, no. 1, 1996: 39-55.
- Przeworski, Adam, Michael M. Alvarez, Jose Antonio Cheibub y Fernando Limongi. *Democracy and Development: Political Institutions and Well-being in the World, 1950-1990*. Cambridge: Cambridge University Press, 2000.
- Puddington, Arch. "The Freedom House Survey for 2009: The Erosion Accelerates". *Journal of Democracy* 21, no. 2, 2010: 136-150.
- Putnam, Robert. *Making Democracy Work: Civic Traditions in Modern Italy*. Princeton, NJ: Princeton University Press, 1993.
- Seligson, Mitchell A. "The Renaissance of Political Culture or the Renaissance of the Ecological Fallacy". *Comparative Politics* 34, 2002, pp. 272-292.

- Seligson, Mitchell A. *Nicaraguans Talk About Corruption: A Follow-up Study*. Washington, D. C.: Casals and Associates, 1999.
- Seligson, Mitchell A. "Nicaraguans Talk About Corruption: A Study of Public Opinion". Washington, D. C.: Casals and Associates, 1997.
- Seligson, Mitchell A. "Toward a Model of Democratic Stability: Political Culture in Central America". *Estudios interdisciplinarios de América Latina y el Caribe* 11, no. 2000.
- Seligson, Mitchell A. y John Booth. "Crime, Hard Times, and Discontent". En: *Journal of Democracy*, vol. 21, no. 2, Abril 2010, pp. 123-135.
- Seligson, Mitchell A. y John A. Booth. "Trouble in Central America: Crime, Hard Times and Discontent". *Journal of Democracy* 21, no. 2, 2010: 123-135.
- Seligson, Mitchell A. y John A. Booth. "Political Culture and Regime Type: Evidence from Nicaragua and Costa Rica". *Journal of Politics* 55, no. 3, 1993: 777-92.
- Stenner, Karen. *The Authoritarian Dynamic*. New York: Cambridge University Press, 2005.
- Tilly, Charles y Sidney Tarrow: *Contentious Politics*. Boulder: Paradigm Publishers, 2007.
- Uslaner, Eric. "Producing and Consuming Trust". *Political Science Quarterly* 115 (2000), pp. 569-590.
- Varios autores. *Programa Juntos: certezas y malentendidos en torno a las transferencias condicionadas, estudio de caso de seis distritos rurales del Perú*. Lima: UNICEF, IEP, UNFPA, 2008.
- United Nations. *World Economic Situation and Prospects 2010. Global outlook*. Disponible en: <http://www.un.org/esa/policy/wess/wesp2010files/wesp2010pr.pdf>
- Wilson, Fiona "Indians and Mestizos: Identity and Urban Popular Culture in Andean Peru" *Journal of Southern African Studies* 26 (2). 2000: 239-253.
- World Bank. *Global Economic Prospects: Crisis, Finance, and Growth 2010*. Washington: The World Bank, 2010.
- World Bank. Migration and Development Brief N° 11, November 3, 2009. Disponible en: siteresources.worldbank.org/INTPROSPECTS/Resources/334934-1110315015165/MigrationAndDevelopmentBrief11.pdf
- World Bank. News and Broadcast. "New risks from global crisis create development emergency, say World Bank, IMF". Disponible en: <http://web.worldbank.org/WBSITE/EXTERNAL/NEWS/0,,contentMDK:22152813~pagePK:64257043~piPK:437376~theSitePK:4607,00.html>

Apéndices

Apéndice I: Descripción técnica del diseño muestral

Desde 2006, se realiza en Perú una encuesta nacional como parte del proyecto LAPOP. Una de las claves de la serie de estudios de LAPOP está en el exigente diseño muestral que tiene cada uno de los países involucrados en este proyecto.

Universo

El universo de la encuesta contempla una cobertura nacional, con siete estratos: Lima Metropolitana (incluyendo al Callao), Costa Norte, Costa Sur, Sierra Norte, Sierra Centro, Sierra Sur y Selva, divididas por áreas urbana y rural. Las unidades de nuestro estudio son las personas en edad de votar, es decir, la población mayor de 18 años. Se excluye a la población residente en viviendas colectivas: hospitales, orfanatos, cuarteles, hoteles, cárceles, e instituciones parecidas.

Población

Las unidades de estudio son las personas en edad de votar, es decir, la población mayor de 18 años. Se excluye a la población residente en viviendas colectivas: hospitales, orfanatos, cuarteles, hoteles, cárceles, etc.

Un hogar-negocio puede ser seleccionado, haciendo contacto con la persona sólo en la parte del hogar. Esto está indicado debido a que en algunas zonas urbano marginales es común que las familias tengan una bodeguita en su garaje o en una habitación al costado de su sala.

Método de muestreo

En los tres estudios realizados en Perú entre 2006 y 2010 hemos contado con una muestra estratificada, polietápica y probabilística.

El muestreo estratificado asegura una mayor confiabilidad de la muestra disminuyendo la varianza de las estimaciones. Una estratificación es más eficiente cuanto más homogéneas sean las unidades que pertenecen a un mismo estrato y más heterogéneos son los estratos entre sí. Aun si no se cumple estrictamente con estas condiciones, cualquier estratificación mejora la calidad de las estimaciones, con la única condición de que toda unidad de muestreo pertenezca a un estrato y sólo a uno y la

unión de todos los estratos conformen la población total de estudio. La estratificación nos permite asegurar tanto la representatividad como la dispersión de la muestra.

El muestreo fue realizado en varias etapas (muestra polietápica). En la primera etapa se seleccionaron las localidades. En la segunda etapa se seleccionaron las zonas de muestreo dentro de las localidades. En la tercera etapa se seleccionaron los hogares dentro de las zonas de muestreo. En la última etapa se seleccionó a la persona a entrevistar dentro de los hogares. Una sola persona fue entrevistada en cada hogar.

Por último, se trata de una muestra probabilística, en la cual cada unidad del universo de estudio tiene una probabilidad de selección conocida y superior a cero. Este tipo de muestra nos permite calcular los errores muestrales. A su vez, el cálculo del error muestral nos da la oportunidad de generalizar los resultados de la muestra a la población de estudio, ya que nos permite especificar la precisión de nuestras inferencias. Cabe notar que la última etapa de selección (la persona dentro del hogar) se realiza mediante un sistema de “cuotas”, con el fin de garantizar que la muestra tenga la misma distribución de las variables sexo y edad encontrada en el universo.

Marco muestral

Para el diseño de la muestra se utilizó como marco muestral la población total a nivel distrital correspondiente al Censo Nacional de Población y Vivienda 2007 (CENSO 2007), del Instituto Nacional de Informática y Estadística (INEI).

El marco muestral de Ipsos APOYO Opinión y Mercado tiene codificadas las distintas áreas a todo nivel de agregación, distritos, zonas y manzanas. Su categorización de acuerdo con indicadores básicos facilita la elegibilidad de las áreas y la inclusión adecuada de los estratos socioeconómicos requeridos por la investigación. El marco muestral es actualizado mediante los nuevos registros del INEI⁸² y trabaja sobre la base de un sistema desarrollado en el Departamento de Estadística y Muestreo de Ipsos APOYO Opinión y Mercado para la actualización permanente de los indicadores y clasificaciones establecidas.

El Perú está dividido administrativamente en 24 departamentos y una provincia constitucional. Los departamentos se dividen en provincias y estas a su vez en distritos. Existen un total de 195 provincias y 1832 distritos. Cada distrito está identificado con el código UBIGEO (código nacional que identifica los distritos, provincias y departamentos).

En algunos casos los distritos se agrupan formando el casco urbano de una ciudad. Por esa razón para este diseño muestral se ha trabajado con “localidades” que son los distritos o una aglomeración de ellos. Por ejemplo, en el departamento de Ancash, existe la localidad (o ciudad) de Huaraz, conformada por los distritos de Huaraz e Independencia.

Así, para efectos del diseño de esta encuesta se cuenta con 1724 localidades.

82 Las cartografías censales corresponden al año 2001. Son las más actuales que están disponibles.

Estratificación

Sobre la base de los datos del INEI se calculó la proporción de mayores de 18 años, pero a nivel provincial (a todos los distritos de una misma provincia se le asignó esta proporción). Asimismo, la composición por ámbito (urbano/rural⁸³) corresponde a estimaciones del INEI para el año 2007⁸⁴.

Así la distribución de la población objetivo (mayores de 18 años), por región geográfica⁸⁵ y área se puede apreciar en el siguiente cuadro.

Cuadro 1. Distribución de la población mayor de 18 años por región geográfica (estrato)

Región	Urbano		Rural		Total	
Costa Norte	2,733,810	15%	414,127	2%	3,147,936	18%
Arequipa + Costa Sur	1,422,343	8%	103,857	1%	1,526,200	9%
Lima	6,022,987	34%	6,898	0%	6,029,885	34%
Selva	1,170,778	7%	902,515	5%	2,073,293	12%
Sierra Centro	716,651	4%	398,940	2%	1,115,592	6%
Sierra Norte	498,624	3%	1,036,067	6%	1,534,692	9%
Sierra Sur	1,297,927	7%	1,187,153	7%	2,485,079	14%
Total	13,863,120	77%	4,049,557	23%	17,912,677	100%

Las localidades fueron clasificadas según la cantidad de población urbana mayor de 18 años, y se crearon los siguientes estratos:

83 El INEI considera como centros poblados urbanos, aquellos que tienen por lo menos 100 viviendas contiguas.

84 Estas estimaciones también están disponibles para el nivel distrital.

85 Se crea la región Arequipa + Costa Sur teniendo en cuenta la poca representatividad poblacional de la Costa Sur por sí sola y la proximidad cultural de Arequipa a la Costa Sur. El criterio de estratificación por región natural y ámbito es más adecuado en muestras nacionales que el de la estratificación por departamento, entre otros aspectos debido a que existen departamentos que pertenecen a dos regiones y el hecho de pertenecer a la costa, sierra o selva es una variable que caracteriza en general la opinión y comportamiento de la población en el Perú.

E1.	Lima Metropolitana	
E2.	Localidades grandes:	Localidades con más de 100.000 habitantes urbanos mayores de 18 años
E3.	Localidades medianas:	Localidades de 20.000 a 99.999 habitantes urbanos mayores de 18 años
E4.	Localidades pequeñas:	Localidades de 5.000 a 19.999 habitantes urbanos mayores de 18 años
E5.	Localidades rurales:	Localidades con menos de 5000 habitantes urbanos mayores de 18 años

La distribución de la población de acuerdo a estos criterios se aprecia en el siguiente cuadro:

Cuadro 2. Distribución de la población por tamaño de la localidad y área urbana y rural

Ámbito		Población mayor de 18 años	
Urbano	Lima Metropolitana	6,022,987	34%
	Localidades grandes	3,187,840	18%
	Localidades medianas	1,546,075	9%
	Localidades chicas	1,632,698	9%
Rural	Localidades rurales	4,049,557	23%
	<i>Áreas rurales de zonas urbanas</i>	1,473,521	8%
Total		17,912,677	100%

Esta clasificación permite realizar la selección de las localidades de manera dispersa. Las localidades que conforman la muestra rural corresponden al estrato 5, el cual representa al segmento de las áreas rurales de localidades urbanas.

La distribución de la muestra es proporcional a la distribución del universo (presentada en el cuadro 1). A continuación se presenta la distribución de la muestra para la encuesta:

Cuadro 3. Distribución de la muestra por estrato y área urbana y rural

Región	Urbano		Rural		Total	
Costa Norte	229	15%	35	2%	264	18%
Arequipa + Costa Sur	119	8%	9	1%	128	9%
Lima	499	34%	5	0%	504	34%
Selva	98	7%	76	5%	174	12%
Sierra Centro	60	4%	33	2%	93	6%
Sierra Norte	42	3%	87	6%	129	9%
Sierra Sur	109	7%	99	7%	208	14%
Total	1,156	77%	344	23%		100%

Etapas de selección

1. Selección de localidades dentro de cada estrato (UPM)

La selección de los puntos muestrales se realiza al interior de cada estrato formado por el cruce de la variable región natural y ámbito (urbano o rural). En las zonas urbanas se hace una subestratificación según el tipo de localidad (grande, mediana o chica). En las localidades rurales el subestrato corresponde al departamento.

Dentro de cada subestrato se seleccionan localidades de manera proporcional a la población mayor de 18 años, y según sea el caso en zona urbano o rural.

2. Selección de zonas (cluster o conglomerado)

Dentro de cada ciudad se seleccionan las zonas (conjunto de aproximadamente 40 manzanas) de manera aleatoria, mediante un programa de computadora tomando como marco muestral la cartografía del INEI. La selección se realiza mediante un muestreo sistemático, con inicio aleatorio, asegurando la dispersión dentro de cada localidad y con probabilidad de selección proporcional al tamaño en función al número de viviendas que contiene. Se seleccionaron manzanas, las cuales son tomadas como punto de inicio a partir del cual cada encuestador debía cumplir con entrevistar a 5 personas en las zonas urbanas. Tanto en Lima Metropolitana, como en las ciudades del interior, cada una de las manzanas que pertenecen al marco muestral de Ipsos APOYO Opinión y Mercado tienen asignado un nivel socioeconómico predominante de la manzana. En estas ciudades el programa de selección contempla una estratificación proporcional por nivel socioeconómico predominante de la manzana. Para el año 2010 se determinó, utilizar las mismas zonas del estudio de 2008, sorteando aleatoriamente las manzanas de inicio dentro de cada una de las zonas seleccionadas.

3. Selección de hogares

En la segunda fase se lleva a cabo la selección de viviendas⁸⁶ al interior de las manzanas que ya son parte de la muestra. Tomando como punto de inicio la manzana seleccionada, se fija (de manera aleatoria, también a través de un programa computacional), la esquina de inicio, el sentido de recorrido y el salto inicial para la selección del primer hogar que el encuestador debe seleccionar. En el caso de rechazo, o vivienda desocupada o persona ausente, el encuestador debe seleccionar la siguiente vivienda. Si el resultado es una encuesta efectiva, debe saltar tres viviendas para la siguiente selección del hogar. En caso de recorrer toda la manzana y no haber completado su cuota de cinco encuestas, debe seguir con la siguiente manzana, según la numeración que figura en el mapa de su hoja de ruta.

4. Selección de la persona a entrevistar

Dentro del hogar se selecciona a la persona miembro del hogar que cumpla con las condiciones requeridas no puede ser trabajador del hogar ni visitante, mayores de 18 años. Cada encuestador debe completar una cuota de sexo y de edad, de tal manera que la muestra final tenga la misma distribución del universo en estas variables⁸⁷.

Sexo	
Hombres	50%
Mujeres	50%
Total	100%

Edad	
18 a 24	22%
25 a 39	36%
40 a más	42%
Total	100%

Si en un mismo hogar existen dos o más personas del mismo sexo y rango de edad se debe aplicar la encuesta a aquella persona que esté más próxima a cumplir años.

Cálculos del margen de error

Debido a que el diseño muestral involucra un muestreo de conglomerados se debe considerar el efecto del diseño⁸⁸ en el cálculo del error estándar de las estimaciones. El efecto del diseño, se define como la razón entre la varianza del estimador obtenida por el diseño muestral utilizado entre la varianza del estimador correspondiente a un muestreo aleatorio simple.

86 En algunas viviendas puede existir más de un hogar. En el caso de que la vivienda seleccionada se encuentre conformada por más de un hogar, se procederá a sortear de manera aleatoria uno de los hogares para que forme parte de la muestra. Se entiende por hogar el conjunto de personas, sean o no parientes, que ocupan en su totalidad o en parte una vivienda, comparten las comidas principales y atienden en común otras necesidades vitales básicas. Por excepción se considera hogar al constituido por una sola persona. No se considera al servicio doméstico como parte del hogar.

87 La distribución censal de estas variables se puede apreciar en el Anexo 1.

88 Kish, L. (1965) *Survey Sampling*. John Wiley & Sons.

El efecto de diseño en un muestreo de dos fases depende del tamaño del conglomerado (\bar{M}) y del coeficiente de correlación intraconglomerado (δ), como se aprecia en la ecuación:

$$\text{Efecto del diseño } (efd) = 1 + (\bar{M} - 1) \delta$$

El coeficiente de correlación intraclasses (δ) proporciona una medida del grado de homogeneidad dentro de los conglomerados.

El tamaño de la muestra "efectiva" para un diseño muestral en dos fases (por conglomerados) es igual a:

$$n_{\text{efectivo}} = n(efd)$$

donde n , es el tamaño de muestra bajo un muestreo aleatorio simple

En el caso de esta investigación, (M) asume valores promedio de 5 en las zonas urbanas y 10 en las zonas rurales. El valor de (δ) que se utilizará es de 0.09⁸⁹. Por lo tanto, los efectos de diseño son de 1.4, para el área urbana y de 1.8 para el área rural.

De esta manera, podemos concluir que asumiendo una proporción de incidencia de los fenómenos estudiados de 0.5 (máxima variabilidad) y un nivel de confianza del 95% ($Z=1.96$), los márgenes de error probables se pueden esperar en el siguiente cuadro:

Cuadro 4. Margen de error máximo esperado por estrato

Estrato	Margen de error máximo esperado
Costa Norte	7.2
Arequipa + Costa Sur	10.2
Lima	5.1
Selva	9.2
Sierra Centro	12.4
Sierra Norte	11.0
Sierra Sur	8.4
Urbano	3.4
Rural	7.1
Total	3.0

89 Este valor surge de un análisis realizado a través del procesamiento de preguntas relacionadas con la violencia urbana que fueron aplicadas en el Informe Detallado de Opinión Data del mes de octubre del año 2003.

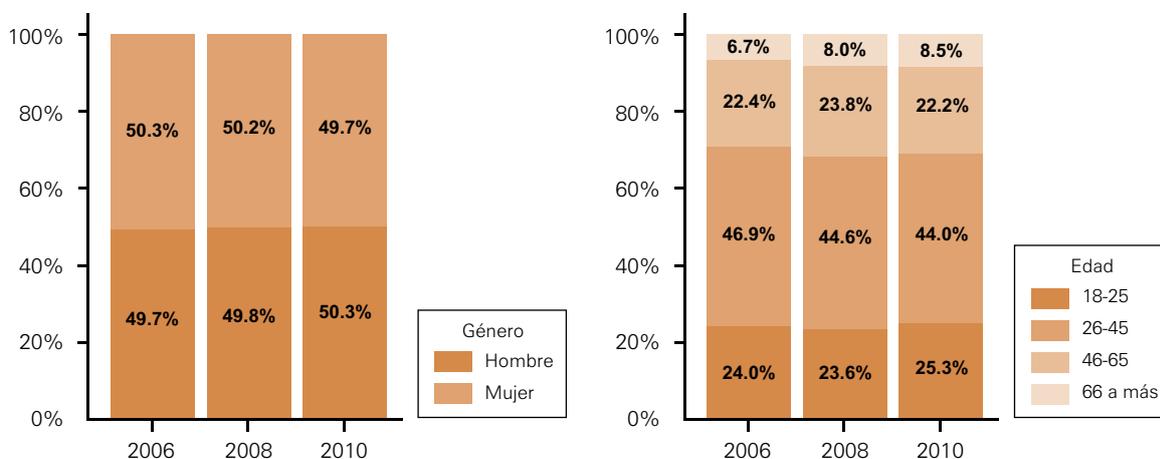
La distribución de la muestra es proporcional a la población de cada estrato y no necesita factores de ponderación. Los estratos son representativos, pero tienen diferentes márgenes de error.

Existe una diferencia entre la población mayor de 18 años con la que se ha trabajado en este estudio y la que figura en el Censo Nacional de Población y Vivienda 2007. La razón de esta diferencia es que para este último censo la distribución por sexo y edad está disponible para una población que cuenta con, aproximadamente, una tasa de omisión censal de 2.87%. Como se mencionó en el documento, para estimar la población mayor de 18 años, se trabajó con la población total del Perú la cual es de 28,220,764 habitantes, aplicándose un factor a nivel provincial, correspondiente al porcentaje de personas mayores de 18 en cada provincia, según figura en el censo "incompleto", es decir, en el que figuran 27,412,157 habitantes a nivel nacional.

Descripción de la muestra

La muestra tiene distribución homogénea según sexo, con 50.3% de mujeres y 49.7% de hombres, similar en los tres años de la encuesta. El promedio de edad en la muestra es 39 años, sin embargo, el grupo de jóvenes de 18 a 25 años constituye el 25.3% de la muestra (Gráfico 1).

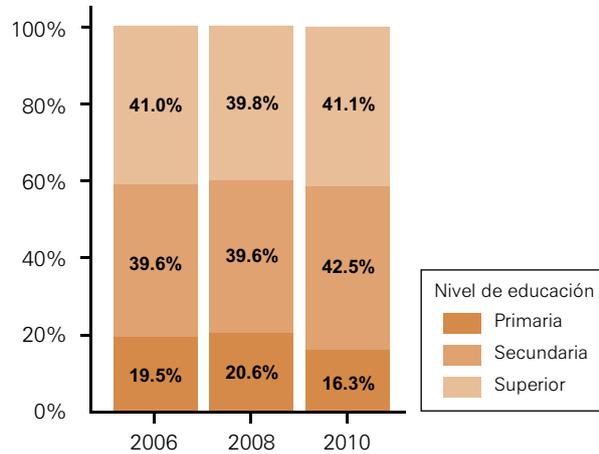
Gráfico 1. Distribución de la muestra por sexo y grandes grupos de edad, Perú 2006-2010



Fuente: Barómetro de las Américas por LAPOP

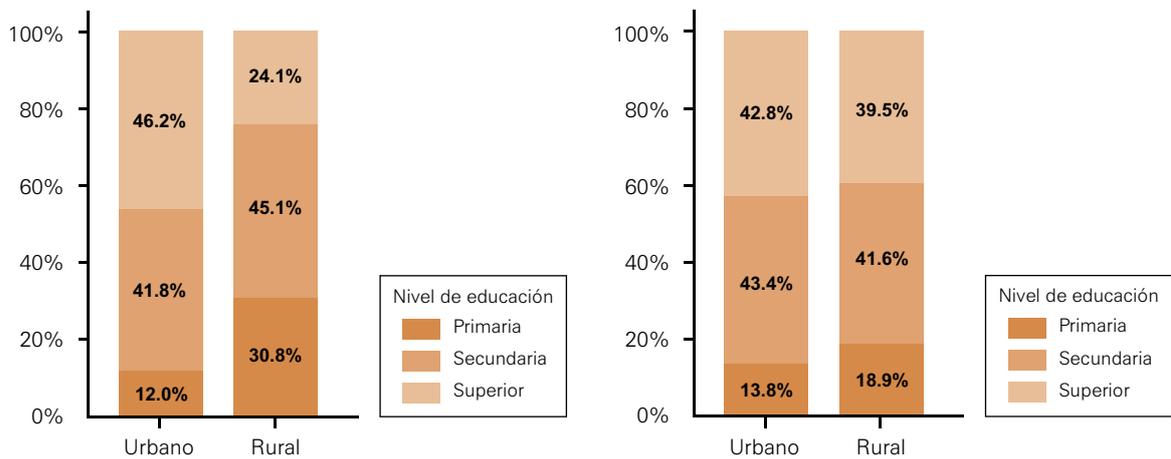
Más del 80% de los entrevistados cuentan con educación secundaria o superior mientras que un 16.3% sólo tiene primaria o ninguna educación (Gráfico 2). Como hemos visto en estudios previos, el dato del nivel educativo esconde brechas importantes, especialmente entre zonas urbanas y rurales y en menor medida entre hombres y mujeres. Mientras el 13.8% de los hombres tienen educación primaria o menos, este porcentaje aumenta a 18.9% en el caso de las mujeres. Por otro lado, la población urbana de la muestra tiene un 12% con educación primaria o menos, en tanto en la población rural este porcentaje es de 30.8%, porcentaje mucho menor al registrado en 2006 que fue de 38% (Gráfico 3).

Gráfico 2. Distribución de la muestra por nivel educativo, Perú 2006-2010



Fuente: Barómetro de las Américas por LAPOP

Gráfico 3. Nivel educativo según área geográfica y sexo, Perú 2010



Fuente: Barómetro de las Américas por LAPOP

Fuente: Barómetro de las Américas por LAPOP

Apéndice II: Documento de consentimiento informado



Perú, enero de 2010

Estimado Señor(a):

Usted ha sido elegido(a) por sorteo para participar en un estudio de opinión pública, el cual es financiado por la Universidad de Vanderbilt de Estados Unidos. Vengo por encargo de Ipsos APOYO Opinión y Mercado para solicitarle una entrevista que durará de 30 a 40 minutos.

El objetivo principal del estudio es conocer la opinión de las personas acerca de diferentes aspectos de la situación del país.

Su participación en el estudio es voluntaria. Usted puede dejar preguntas sin responder o terminar la entrevista en cualquier momento. Las respuestas que usted proporcione serán completamente confidenciales y anónimas.

Si tiene preguntas respecto al estudio, puede comunicarse a Ipsos APOYO Opinión y Mercado al teléfono (01) 610-0100 y preguntar por Ghislaine Liendo o Karina Miranda, personas responsables de este proyecto.

¿Desea Participar?

Apéndice III: El cuestionario

Perú, Versión # 10.0 IRB Approval: #090103

IEP Instituto de Estudios Peruanos



El Barómetro de las Américas: Perú, 2010
© Vanderbilt University 2010. Derechos reservados. All rights reserved.

País.					11
01. México	02. Guatemala	03. El Salvador	04. Honduras	05. Nicaragua	
06. Costa Rica	07. Panamá	08. Colombia	09. Ecuador	10. Bolivia	
11. Perú	12. Paraguay	13. Chile	14. Uruguay	15. Brasil	
16. Venezuela	17. Argentina	21. Rep. Dom.	22. Haití	23. Jamaica	
24. Guyana	25. Trinidad y Tobago	26. Belice	40. Estados Unidos	41. Canadá	
27. Surinam					
IDNUM. Número de cuestionario [asignado en la oficina] _____					
ESTRATOPRI: (1101) Costa Norte (1102) Costa Sur (1103) Lima Metropolitana (1104) Selva (1105) Sierra Centro (1106) Sierra norte (1107) Sierra Sur					<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>
UPM. (Unidad Primaria de Muestreo) _____					<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>
PERDEPT. Departamento: _____					11 <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>
PROV. Provincia: _____					11 <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>
MUNICIPIO. Municipio: _____					11 <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>
PERDISTRITO. DISTRITO: _____					<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>
PERSEGMENTO. SEGMENTO CENSAL: _____					<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>
PERSEC. Sector: _____					<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>
CLUSTER. (Unidad Final de Muestreo o Punto Muestral) [Máximo de 8 entrevistas urbanas, 12 rurales]					<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>
UR. (1) Urbano (2) Rural [Usar definición censal del país]					<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>
TAMANO. Tamaño del lugar: (1) Capital nacional (área metropolitana) (2) Ciudad grande (3) Ciudad mediana (4) Ciudad pequeña (5) Área rural					<input type="checkbox"/>
IDIOMAQ. Idioma del cuestionario: (1) Español					<input type="checkbox"/>
Hora de inicio: _____:_____					<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>
FECHA. Fecha de la entrevista día: _____ mes: _____ año: 2010					<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>
ATENCIÓN: ES UN REQUISITO LEER SIEMPRE LA HOJA DE CONSENTIMIENTO INFORMADO ANTES DE COMENZAR LA ENTREVISTA					
Q1. [Anotar, no preguntar] Género: (1) Hombre (2) Mujer					

<p>LS3. Para comenzar, ¿en general, qué tan satisfecho está con su vida? ¿Usted diría que se encuentra: [Leer alternativas]</p> <p>(1) Muy satisfecho(a) (2) Algo satisfecho(a) (3) Algo insatisfecho(a) (4) Muy insatisfecho(a) (88) NS (98) NR</p>	
-------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	--

<p>A4. En su opinión, ¿cuál es el problema más grave que está enfrentando el país? [ANOTAR; SÓLO UNA RESPUESTA] _____</p>	<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>
NS	88 NR
	98

<p>DEM13. En pocas palabras, ¿qué significa la democracia para usted? [ANOTAR; SÓLO UNA RESPUESTA] _____</p>	<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>
(88) NS (98) NR	

Ahora, cambiando de tema... **[Después de leer cada pregunta, repetir “todos los días”, “una o dos veces por semana”, “rara vez”, o “nunca” para ayudar al entrevistado]**

Con qué frecuencia ...	Todos los días [Acepte también casi todos los días]	Una o dos veces por semana	Rara vez	Nunca	NS	NR
A1. Escucha noticias por la radio	1	2	3	4	88	98
A2. Mira noticias en la TV	1	2	3	4	88	98
A3. Lee noticias en los periódicos	1	2	3	4	88	98
A4i. Lee o escucha noticias vía Internet	1	2	3	4	88	98

<p>SOCT1. Ahora, hablando de la economía... ¿Cómo calificaría la situación económica del país? ¿Diría usted que es muy buena, buena, ni buena ni mala, mala o muy mala?</p> <p>(1) Muy buen (2) Buena (3) Ni buena, ni mala (regular) (4) Mala (5) Muy mala (pésima) (88) NS (98) NR</p>	
------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	--

<p>SOCT2. ¿Considera usted que la situación económica actual del país es mejor, igual o peor que hace doce meses?</p> <p>(1) Mejor (2) Igual (3) Peor (88) NS (98) NR</p>	
-------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	--

<p>SOCT3. ¿Considera usted que dentro de 12 meses la situación económica del país será mejor, igual o peor que la de ahora?</p> <p>(1) Mejor (2) Igual (3) Peor (88) NS (98) NR</p>	
-----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	--

<p>IDIO1. ¿Cómo calificaría en general su situación económica? ¿Diría usted que es muy buena, buena, ni buena ni mala, mala o muy mala?</p> <p>(1) Muy buena (2) Buena (3) Ni buena, ni mala (regular) (4) Mala (5) Muy mala (pésima) (88) NS (98) NR</p>	
-----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	--

<p>IDIO2. ¿Considera usted que su situación económica actual es mejor, igual o peor que la de hace doce meses?</p> <p>(1) Mejor (2) Igual (3) Peor (88) NS (98) NR</p>	
---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	--

<p>IDIO3. ¿Considera usted que dentro de 12 meses su situación económica será mejor, igual o peor que la de ahora?</p> <p>(1) Mejor (2) Igual (3) Peor (88) NS (98) NR</p>	
-------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	--

Ahora, para hablar de otra cosa, a veces la gente y las comunidades tienen problemas que no pueden resolver por sí mismas, y para poder resolverlos piden ayuda a algún funcionario u oficina del gobierno.

¿Para poder resolver sus problemas alguna vez ha pedido usted ayuda o cooperación ... [Lea cada opción y anote la respuesta]	Sí	No	NS	NR
CP2. ¿A algún congresista?	1	2	88	98
CP4A. ¿A alguna autoridad local como el alcalde, la municipalidad o el prefecto)?	1	2	88	98
CP4. ¿A algún ministerio, institución pública u oficina del estado?	1	2	88	98

Ahora vamos a hablar de su municipio...

NP1. ¿Ha asistido a un cabildo abierto o una sesión municipal durante los últimos 12 meses? (1) Sí (2) No (88) No Sabe (98) No Responde	
NP1B. ¿Hasta qué punto cree usted que los funcionarios de la municipalidad hacen caso a lo que pide la gente en estas reuniones? Le hacen caso... [Leer alternativas] (1) Mucho (2) Algo (3) Poco (4) Nada (88) NS (98) NR	
NP2. ¿Ha solicitado ayuda o ha presentado una petición a alguna oficina, funcionario, concejal o síndico de la municipalidad durante los últimos 12 meses? (1) Sí (2) No [Pase a SGL1] (88) NS [Pase a SGL1] (98) No responde [Pase a SGL1]	
MUNI10. ¿Le resolvieron su asunto o petición? (1) Sí (0) No (88) NS (98) NR (99) INAP.	
SGL1. ¿Diría usted que los servicios que la municipalidad está dando a la gente son: [Leer alternativas] (1) Muy buenos (2) Buenos (3) Ni buenos ni malos (regulares) (4) Malos (5) Muy malos (pésimos) (88) NS (98) NR	
SGL2. ¿Cómo considera que le han tratado a usted o a sus vecinos cuando han ido a la municipalidad para hacer trámites? ¿Le han tratado muy bien, bien, ni bien ni mal, mal o muy mal? (1) Muy bien (2) Bien (3) Ni bien ni mal (regular) (4) Mal (5) Muy mal (88) NS (98) NR	
LGL2. En su opinión, ¿se le debe dar más obligaciones y más dinero a la municipalidad, o se debe dejar que el gobierno nacional asuma más obligaciones y servicios municipales? (1) Más al municipio (2) Que el gobierno nacional asuma más obligaciones y servicios (3) No cambiar nada [NO LEER] (4) Más al municipio si da mejores servicios [NO LEER] (88) NS (98) NR	
LGL2A. Tomando en cuenta los servicios públicos existentes en el país, ¿A quién se le debería dar más responsabilidades ? [Leer las alternativas y entregar tarjeta 1] (1) Mucho más al gobierno nacional (2) Algo más al gobierno nacional (3) La misma cantidad al gobierno nacional y a la municipalidad (4) Algo más a la municipalidad (5) Mucho más a la municipalidad (88) NS (98) NR	
LGL2B. Y tomando en cuenta los recursos económicos existentes en el país ¿Quién debería administrar más dinero ? [Continuar con tarjeta 1] (1) Mucho más el gobierno nacional (2) Algo más el gobierno nacional (3) La misma cantidad el gobierno nacional y la municipalidad (4) Algo más la municipalidad (5) Mucho más la municipalidad (88) NS (98) NR	

[RECOGER TARJETA 1]

<p>LGL3. ¿Estaría usted dispuesto a pagar más impuestos a la municipalidad para que pueda prestar mejores servicios municipales o cree que no vale la pena pagar más impuestos a la municipalidad? (1) Dispuesto a pagar más impuestos (2) No vale la pena pagar más impuestos (88) NS (98) NR</p>							
<p>MUNI5. ¿Ha participado usted en la elaboración del presupuesto del municipio? (1) Sí ha participado (0) No ha participado (88) NS (98) NR</p>							
<p>MUNI6. ¿Qué grado de confianza tiene usted en el buen manejo de los fondos por parte del municipio? [Leer alternativas] (3) Mucha confianza (2) Algo de confianza (1) Poca confianza (0) Ninguna confianza (88) NS (98) NR</p>							
<p>MUNI11. ¿Qué tanta influencia cree que tiene usted en lo que hace la municipalidad? ¿Diría que tiene mucha, algo, poca, o nada de influencia? (1) Mucha (2) Algo (3) Poca (4) Nada (88) NS (98) NR</p>							
<p>MUNI15. ¿Qué tan interesado cree usted que está el alcalde en la participación de la gente en el trabajo del municipio? [Leer alternativas] (3) Muy interesado (2) Algo interesado (1) Poco interesado (0) Nada interesado (88) NS (98) NR</p>							
<p>SGR1. [NO APLICAR EN LIMA METROPOLITANA] ¿Diría usted que los servicios que el gobierno regional está dando a la gente son...? [Leer alternativas] (1) Muy buenos (2) Buenos (3) Ni buenos ni malos (regulares) (4) Malos (5) Muy malos (pésimos) (88) NS (98) NR</p>							
<p>CP5. Ahora, para cambiar el tema, ¿en los últimos doce meses usted ha contribuido para ayudar a solucionar algún problema de su comunidad o de los vecinos de su barrio? Por favor, dígame si lo hizo por lo menos una vez a la semana, una o dos veces al mes, una o dos veces al año, o nunca en los últimos 12 meses.</p>							
Una vez a la semana	Una o dos veces al mes	Una o dos veces al año	Nunca	NS	NR		
1	2	3	4	88	98		
<p>Voy a leerle una lista de grupos y organizaciones. Por favor, dígame si asiste a las reuniones de estas organizaciones: una vez a la semana, una o dos veces al mes, una o dos veces al año, o nunca. [Repetir “una vez a la semana,” “una o dos veces al mes,” “una o dos veces al año,” o “nunca” para ayudar al entrevistado]</p>							
	Una vez a la semana	Una o dos veces al mes	Una o dos veces al año	Nunca	NS	NR	
CP6. ¿Reuniones de alguna organización religiosa? Asiste...	1	2	3	4	88	98	
CP7. ¿Reuniones de una asociación de padres de familia de la escuela o colegio? Asiste...	1	2	3	4	88	98	
CP8. ¿Reuniones de un comité o junta de mejoras para la comunidad? Asiste...	1	2	3	4	88	98	
CP9. ¿Reuniones de una asociación de profesionales, comerciantes, productores, y/u organizaciones campesinas? Asiste...	1	2	3	4	88	98	
CP13. ¿Reuniones de un partido o movimiento político? Asiste...	1	2	3	4	88	98	
CP20. [Solo mujeres] ¿Reuniones de asociaciones o grupos de mujeres o amas de casa? Asiste...	1	2	3	4	NS 88	NR 98	INAP 99

[ENTRÉGUELE AL ENTREVISTADO LA TARJETA "A"]

LS6. En esta tarjeta hay una escalera con escalones numerados del cero al diez. El cero es el escalón más bajo y representa la peor vida posible para usted. El diez es el escalón más alto y representa la mejor vida posible para usted.

¿En qué escalón de la escalera se siente usted en estos momentos? **Por favor escoja el escalón que mejor represente su opinión.**

[Señale en la tarjeta el número que representa la "peor vida posible" y el que representa "la mejor vida posible". Indíquelo a la persona entrevistada que puede seleccionar un número intermedio en la escala].

1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	88	98	
La peor vida posible						La mejor vida posible				NS	NR	

LS6A. ¿En qué escalón diría usted que se encontraba hace dos años, es decir, en el 2008?

[RECOGER TARJETA "A"]

IT1. Ahora, hablando de la gente de por aquí, ¿diría que la gente de su comunidad es:

[Leer alternativos]

(1) Muy confiable (2) Algo confiable (3) Poco confiable (4) Nada confiable
(88) NS (98) NR

IT1A. ¿Cuánto confía usted en la gente que conoce por primera vez? ¿Diría usted que:

[Leer alternativos]

(1) Confía plenamente (2) Confía algo (3) Confía poco (4) No confía nada
(88) NS (98) NR

[ENTRÉGUELE AL ENTREVISTADO LA TARJETA "B"]

L1. Cambiando de tema, en esta tarjeta tenemos una escala del 1 a 10 que va de izquierda a derecha, en la cual el número 1 significa izquierda y el 10 significa derecha. Hoy en día cuando se habla de tendencias políticas, mucha gente habla de aquellos que simpatizan más con la izquierda o con la derecha. Según el sentido que tengan para usted los términos "izquierda" y "derecha" cuando piensa sobre su punto de vista político, ¿dónde se encontraría usted en esta escala?

1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	(NS=88) (NR=98)	
Izquierda					Derecha						

[RECOGER TARJETA "B"]

PROT3. ¿En los últimos 12 meses ha participado en una manifestación o protesta pública?

(1) Sí ha participado (2) No ha participado **[Pase a JC1]**

(88) NS **[Pase a JC1]** (98) NR **[Pase a JC1]**

PROT4. ¿Cuántas veces ha participado en una manifestación o protesta pública en los últimos 12 meses? _____ (88) NS (98) NR (99) INAP

Y4. ¿Cuál era el motivo de la manifestación o protesta?

[NO LEER. MARCAR SÓLO UNA ALTERNATIVA. Si participó en más de una, preguntar por la más reciente. Si había más de un motivo, preguntar por el más importante]

- (1) Asuntos económicos (trabajo, precios, inflación, falta de oportunidades)
(2) Educación (falta de oportunidades, matrículas altas, mala calidad, política educativa)
(3) Asuntos políticos (protesta contra leyes, partidos o candidatos políticos, exclusión, corrupción)
(4) Problemas de seguridad (crimen, milicias, pandillas)
(5) Derechos humanos
(6) Temas ambientales
(7) Falta de servicios públicos
(88) NS (98) NR (99) INAP (No ha participado en protesta pública)

Ahora hablemos de otro tema. Alguna gente dice que en ciertas circunstancias se justificaría que los militares de este país tomen el poder por un golpe de estado. En su opinión se justificaría que hubiera un golpe de estado por los militares frente a las siguientes circunstancias...?

[Lea las alternativas después de cada pregunta]:

JC1. Frente al desempleo muy alto.	(1) Se justificaría que los militares tomen el poder por un golpe de estado	(2) No se justificaría que los militares tomen el poder por un golpe de estado	NS (88)	NR (98)	
JC10. Frente a mucha delincuencia.	(1) Se justificaría que los militares tomen el poder por un golpe de estado	(2) No se justificaría que los militares tomen el poder por un golpe de estado	NS (88)	NR (98)	
JC13. Frente a mucha corrupción.	(1) Se justificaría que los militares tomen el poder por un golpe de estado	(2) No se justificaría que los militares tomen el poder por un golpe de estado	NS (88)	NR (98)	
JC15A. ¿Cree usted que cuando el país enfrenta momentos muy difíciles, se justifica que el presidente del país cierre el Congreso y gobierne sin Congreso?	(1) Sí se justifica	(2) No se justifica	(88) NS	(98) NR	
JC16A. ¿Cree usted que cuando el país enfrenta momentos muy difíciles se justifica que el presidente del país disuelva la Corte Suprema de Justicia y gobierne sin la Corte Suprema de Justicia?	(1) Sí se justifica	(2) No se justifica	(88) NS	(98) NR	

VIC1EXT. Ahora, cambiando el tema, ¿ha sido usted víctima de algún acto de delincuencia en los últimos 12 meses?. Es decir, ¿ha sido usted víctima de un robo, hurto, agresión, fraude, chantaje, extorsión, amenazas o algún otro tipo de acto delincuencia en los últimos 12 meses?

(1) Sí (2) No [Pasar a VIC1HOGAR]
(88) NS [Pasar a VIC1HOGAR] (98) NR [Pasar a VIC1HOGAR]

VIC1EXTA. ¿Cuántas veces ha sido usted víctima de un acto delincuencia en los últimos 12 meses?

_____ [Marcar el número] _____

(88) NS (98) NR (99) INAP

VIC2. Pensando en el último acto delincuencia del cual usted fue víctima, de la lista que le voy a leer, ¿qué tipo de acto delincuencia sufrió?

[Leer las alternativas y entregar tarjeta 2]

- (01) Robo sin arma, sin agresión o amenaza física
- (02) Robo sin arma, con agresión o amenaza física
- (03) Robo con arma
- (04) Agresión física sin robo
- (05) Violación o asalto sexual
- (06) Secuestro
- (07) Daño a la propiedad
- (08) Robo de la casa
- (10) Extorsión
- (11) Otro
- (88) NS
- (98) NR
- (99) INAP (no fue víctima)

<p>VIC2AA. ¿Podría decirme en qué lugar ocurrió el último acto delincencial del cual usted fue víctima? [Leer alternativas]</p> <p>(1) En su hogar (2) En este barrio o comunidad (3) En este distrito (4) En otro distrito (5) En otro país (88) NS (98) NR (99) INAP (no fue víctima)</p>	
<p>VIC1HOGAR. ¿Alguna otra persona que vive en su hogar ha sido víctima de algún acto de delincuencia en los últimos 12 meses? Es decir, ¿alguna otra persona que vive en su hogar ha sido víctima de un robo, hurto, agresión, fraude, chantaje, extorsión, amenazas o algún otro tipo de acto delincencial en los últimos 12 meses?</p> <p>(1) Sí (2) No (88) NS (98) NR</p>	
<p>AOJ8. Para poder capturar delincuentes, ¿cree usted que las autoridades siempre deben respetar las leyes o en ocasiones pueden actuar al margen de la ley?</p> <p>(1) Deben respetar las leyes siempre (2) En ocasiones pueden actuar al margen de la ley (88) NS (98) NR</p>	
<p>AOJ11. Hablando del lugar o el barrio donde usted vive y pensando en la posibilidad de ser víctima de un asalto o robo, ¿usted se siente muy seguro(a), algo seguro(a), algo inseguro(a) o muy inseguro(a)?</p> <p>(1) Muy seguro(a) (2) Algo seguro(a) (3) Algo inseguro(a) (4) Muy inseguro(a) (88) NS (98) NR</p>	
<p>AOJ11A. Y hablando del país en general, ¿qué tanto cree usted que el nivel de delincuencia que tenemos ahora representa una amenaza para el bienestar de nuestro futuro? [Leer alternativas]</p> <p>(1) Mucho (2) Algo (3) Poco (4) Nada (88) NS (98) NR</p>	
<p>AOJ12. Si usted fuera víctima de un robo o asalto, ¿cuánto confiaría que el sistema judicial castigaría al culpable? [Leer alternativas] Confiaría...</p> <p>(1) Mucho (2) Algo (3) Poco (4) Nada (88) NS (98) NR</p>	
<p>AOJ17. ¿Hasta qué punto diría que su barrio está afectado por las pandillas? ¿Diría mucho, algo, poco o nada?</p> <p>(1) Mucho (2) Algo (3) Poco (4) Nada (88) NS (98) NR</p>	

[ENTRÉGUELE AL ENTREVISTADO LA TARJETA “C”]

En esta tarjeta hay una escalera con escalones numerados del uno al siete, en la cual el 1 es el escalón más bajo y significa NADA y el 7 es el escalón más alto y significa MUCHO. Por ejemplo, si yo le preguntara hasta qué punto le gusta ver televisión, si a usted no le gusta ver nada, elegiría un puntaje de 1. Si por el contrario le gusta ver mucha televisión me diría el número 7. Si su opinión está entre nada y mucho elegiría un puntaje intermedio. ¿Entonces, hasta qué punto le gusta a usted ver televisión? Léame el número. **[Asegúrese que el entrevistado entienda correctamente].**

1	2	3	4	5	6	7	88	98
Nada				Mucho			NS	NR

Anotar el número 1-7 88 para los que NS y 98 para los NR

Voy a hacerle una serie de preguntas, y le voy a pedir que para darme su respuesta utilice los números de esta escalera. Recuerde que puede usar cualquier número.

B1. ¿Hasta qué punto cree usted que los tribunales de justicia de Perú garantizan un juicio justo? (Sondee: Si usted cree que los tribunales no garantizan para nada la justicia, escoja el número 1; si cree que los tribunales garantizan mucho la justicia, escoja el número 7 o escoja un puntaje intermedio)

Anotar el número 1-7 88 para los que NS y 98 para los NR

B2. ¿Hasta qué punto tiene usted respeto por las instituciones políticas del Perú?	
B3. ¿Hasta qué punto cree usted que los derechos básicos del ciudadano están bien protegidos por el sistema político en el Perú?	
B4. ¿Hasta qué punto se siente usted orgulloso(a) de vivir bajo el sistema político del Perú?	
B6. ¿Hasta qué punto piensa usted que se debe apoyar al sistema político del Perú?	
B10A. ¿Hasta qué punto tiene confianza en el sistema de justicia?	
B11. ¿Hasta qué punto usted tiene confianza en el Jurado Nacional de Elecciones?	
B12. ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en las Fuerzas Armadas?	
B13. ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en el Congreso Nacional?	
B14. ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en el Gobierno Nacional?	
B18. ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en la Policía Nacional?	
B20. ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en la Iglesia Católica?	
B20A. ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en la Iglesia Evangélica?	
B21. ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en los partidos políticos?	
B21A. ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en el presidente?	
B31. ¿Hasta qué punto tiene usted confianza en la Corte Suprema de Justicia?	
B32. ¿Hasta qué punto tiene usted confianza en su municipalidad?	
B43. ¿Hasta qué punto tiene usted orgullo de ser peruano(a)?	
B17. ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en la Defensoría del Pueblo?	
B37. ¿Hasta que punto tiene usted confianza en los medios de comunicación?	
B47. ¿Hasta qué punto tiene usted confianza en las elecciones?	
B48. ¿Hasta qué punto cree usted que los tratados de libre comercio ayudan a mejorar la economía?	
B42. ¿Hasta qué punto tiene usted confianza en la SUNAT?	
B50. ¿Hasta qué punto tiene usted confianza en el Tribunal Constitucional?	
B19. ¿Hasta qué punto tiene confianza en la Contraloría General de la República?	
B15. ¿Hasta que punto tiene confianza en la fiscalía de la Nación?	
B33. [No aplicar en Lima Metropolitana] ¿Hasta qué punto tiene usted confianza en su gobierno regional?	

Ahora, usando la misma escalera [continúe con la tarjeta C: escala 1-7] NADA 1 2 3 4 5 6 7 MUCHO							Anotar 1-7, 88 = NS, 98 = NR		
N1. ¿Hasta qué punto diría que el gobierno actual combate la pobreza?									
N3. ¿Hasta qué punto diría que el gobierno actual promueve y protege los principios democráticos?									
N9. ¿Hasta qué punto diría que el gobierno actual combate la corrupción en el gobierno?									
N11. ¿Hasta qué punto diría que el gobierno actual mejora la seguridad ciudadana?									
N12. ¿Hasta qué punto diría que el gobierno actual combate el desempleo?									
N15. ¿Hasta qué punto diría que el gobierno actual está manejando bien la economía?									
[RECOGER TARJETA "C"]									
WT1. ¿Qué tan preocupado está usted de que haya un ataque violento por terroristas en Perú en los próximos 12 meses? ¿Está usted muy, algo, poco, o nada preocupado, o diría usted que no ha pensado mucho en esto? (1) Muy preocupado (2) Algo preocupado (3) Poco preocupado (4) Nada preocupado (5) No ha pensado mucho en esto (88) NS (98) NR									
WT2. ¿Qué tan preocupado está de que usted o alguien de su familia sea víctima de un ataque violento por terroristas? ¿Está usted muy, algo, poco, o nada preocupado, o diría usted que no ha pensado mucho en esto? (1) Muy preocupado (2) Algo preocupado (3) Poco preocupado (4) Nada preocupado (5) No ha pensado mucho en esto (88) NS (98) NR									
M1. Hablando en general acerca del gobierno actual, ¿diría usted que el trabajo que está realizando el Presidente Alan García es...?: [Leer alternativas] (1) Muy bueno (2) Bueno (3) Ni bueno, ni malo (regular) (4) Malo (5) Muy malo (pésimo) (88) NS (98) NR									
M2. Hablando del Congreso Nacional y pensando en todos los congresistas en su conjunto, sin importar los partidos políticos a los que pertenecen; ¿usted cree que los congresistas del Congreso Nacional peruano están haciendo su trabajo muy bien, bien, ni bien ni mal, mal, o muy mal? (1) Muy bien (2) Bien (3) Ni bien ni mal (regular) (4) Mal (5) Muy Mal (88) NS (98)NR									
[ENTRÉGUELE AL ENTREVISTADO LA TARJETA "D"]									
Ahora, vamos a usar una escalera similar, pero el número 1 representa "muy en desacuerdo" y el número 7 representa "muy de acuerdo". Un número entre el 1 y el 7, representa un puntaje intermedio. Anotar Número 1-7, 88 para los que NS y 98 para los NR									
1	2	3	4	5	6	7	NS	NR	
Muy en desacuerdo						Muy de acuerdo		88	98
							Anotar un número 1-7, 88 para los que NS y 98 para los NR		

Teniendo en cuenta la situación actual del país, quisiera que me diga hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con las siguientes afirmaciones	
POP101. Para el progreso del país, es necesario que nuestros presidentes limiten la voz y el voto de los partidos de la oposición. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo? (88) NS (98) NR	
POP102. Cuando el Congreso estorba el trabajo del gobierno, nuestros presidentes deben gobernar sin el Congreso. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo? (88) NS (98) NR	
POP103. Cuando la Corte Suprema estorba el trabajo del gobierno, la Corte Suprema debe ser ignorada por nuestros presidentes. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo? (88) NS (98) NR	
POP107. El pueblo debe gobernar directamente y no a través de los representantes electos. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo? (88) NS (98) NR	
POP113. Aquellos que no están de acuerdo con la mayoría representan una amenaza para el país. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo? (88) NS (98) NR	
Continuamos usando la misma escalera de 1 a 7 escalones. Por favor, dígame hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con las siguientes frases. Anotar un número 1-7, 88 para los que NS y 98 para los NR	
EFF1. A los que gobiernan el país les interesa lo que piensa la gente como usted. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?	
EFF2. Usted siente que entiende bien los asuntos políticos más importantes del país. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?	
ING4. Puede que la democracia tenga problemas, pero es mejor que cualquier otra forma de gobierno. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?	
DEM23. La democracia puede existir sin partidos políticos. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?	
Ahora le voy a leer unas frases sobre el rol del Estado. Por favor dígame hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con ellas. Seguimos usando la misma escalera de 1 a 7. NS = 88, NR = 98	
ROS1. El Estado peruano, en lugar del sector privado, debería ser el dueño de las empresas e industrias más importantes del país. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?	
ROS2. El Estado peruano, más que los individuos, debería ser el principal responsable de asegurar el bienestar de la gente. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?	
ROS3. El Estado peruano, más que la empresa privada, debería ser el principal responsable de crear empleos. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?	
ROS4. El Estado peruano debe implementar políticas firmes para reducir la desigualdad de ingresos entre ricos y pobres. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?	
ROS5. El Estado peruano, más que el sector privado, debería ser el principal responsable de proveer las pensiones de jubilación ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?	
ROS6. El Estado peruano, más que el sector privado, debería ser el principal responsable de proveer los servicios de salud. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?	

Ahora le voy a leer unas afirmaciones y quisiera que me contestara hasta qué punto está usted de acuerdo o en desacuerdo con ellas, usando esta escala de 7 puntos, donde 1 significa muy en desacuerdo y 7 significa muy de acuerdo.

	Anotar 1-7, 88 = NS, 98 = NR
RAC3A. La mezcla de razas es buena para Perú. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta afirmación?	
RAC3B. Estaría de acuerdo que una hija o hijo suyo se casara con una persona indígena. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta afirmación?	
RAC3C. A usted le gustaría que su piel fuera más clara. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta afirmación?	

[RECOGER TARJETA “D”]

PN4. En general, ¿usted diría que está muy satisfecho(a), satisfecho(a), insatisfecho(a) o muy insatisfecho(a) con la forma en que la democracia funciona en Perú? (1) Muy satisfecho(a) (2) Satisfecho(a) (3) Insatisfecho(a) (4) Muy insatisfecho(a) (88) NS (98) NR	
PN5. En su opinión, ¿Perú es un país muy democrático, algo democrático, poco democrático, o nada democrático? (1) Muy democrático (2) Algo democrático (3) Poco democrático (4) Nada democrático (88) NS (98) NR	

[ENTRÉGUELE AL ENTREVISTADO LA TARJETA “E”]

Ahora vamos a cambiar a otra tarjeta. Esta nueva tarjeta tiene una escalera del 1 a 10, el 1 indica que usted desaprueba firmemente y el 10 indica que usted aprueba firmemente. Voy a leerle una lista de algunas acciones o cosas que las personas pueden hacer para alcanzar sus metas y objetivos políticos. Quisiera que me dijera con qué firmeza usted aprobaría o desaprobaría que las personas hagan las siguientes acciones.

1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	NS	NR
Desaprueba firmemente										88	98

1-10, 88, 98

E5. Que las personas participen en manifestaciones permitidas por la ley. ¿Hasta qué punto aprueba o desaprueba?	
E8. Que las personas participen en una organización o grupo para tratar de resolver los problemas de las comunidades. ¿Hasta qué punto aprueba o desaprueba?	
E11. Que las personas trabajen en campañas electorales para un partido político o candidato. ¿Hasta qué punto aprueba o desaprueba?	
E15. Que las personas participen en un cierre o bloqueo de calles o carreteras como forma de protesta. Usando la misma escala, ¿Hasta qué punto aprueba o desaprueba?	
E14. Que las personas invadan propiedades o terrenos privados como forma de protesta. ¿Hasta qué punto aprueba o desaprueba?	
E3. Que las personas participen en un grupo que quiera derrocar por medios violentos a un gobierno electo. ¿Hasta qué punto aprueba o desaprueba?	
E16. Que las personas hagan justicia por su propia cuenta cuando el Estado no castiga a los criminales. ¿Hasta qué punto aprueba o desaprueba?	

[No recoja tarjeta "E"]

Las preguntas que siguen son para saber su opinión sobre las diferentes ideas que tienen las personas que viven en el Perú. Por favor continúe usando la escalera de 10 puntos. Recuerde que la escalera va de 1 a 10, donde 1 significa que *desaprueba firmemente* y 10 indica que usted *aprueba firmemente*

1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	NS	NR
Desaprueba firmemente					Aprueba firmemente					88	98

1-10, 88, 98

D1. Hay personas que siempre hablan mal de la forma de gobierno del Perú, no sólo del gobierno de turno, sino del sistema de gobierno, ¿con qué firmeza aprueba o desaprueba usted el derecho de votar de esas personas? Por favor léame el número de la escala: [Sondee: ¿Hasta qué punto?]	
D2. ¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba usted que estas personas puedan llevar a cabo manifestaciones pacíficas con el propósito de expresar sus puntos de vista? Por favor léame el número.	
D3. Siempre pensando en los que hablan mal de la forma de gobierno del Perú. ¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba usted que estas personas puedan postularse para cargos públicos ?	
D4. ¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba usted que estas personas salgan en la televisión para dar un discurso ?	
D5. Y ahora, cambiando el tema, y pensando en los homosexuales. ¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba que estas personas puedan postularse para cargos públicos ?	
D6. ¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba que las parejas del mismo sexo puedan tener el derecho a casarse?	

[Recoger tarjeta "E"]

Ahora cambiando de tema...

DEM2. Con cuál de las siguientes frases está usted más de acuerdo: [Leer alternativas y entregar tarjeta 3] (1) A la gente como uno, le da lo mismo un régimen democrático que uno no democrático, o (2) La democracia es preferible a cualquier otra forma de gobierno, o (3) En algunas circunstancias un gobierno autoritario puede ser preferible a uno democrático (88) NS (98) NR	
DEM11. ¿Cree usted que en nuestro país hace falta un gobierno de mano dura, o cree que los problemas pueden resolverse con la participación de todos? (1) Mano dura (2) Participación de todos (88) NS (98) NR	
AUT1. Hay gente que dice que necesitamos un líder fuerte que no tenga que ser electo a través del voto popular. Otros dicen, que aunque las cosas no funcionen, la democracia electoral o sea, el voto popular es siempre lo mejor. ¿Usted qué piensa? [Leer alternativas] (1) Necesitamos un líder fuerte que no tenga que ser elegido, o (2) La democracia electoral es lo mejor (88) NS (98) NR	
PP1. Durante las elecciones, alguna gente trata de convencer a otras para que voten por algún partido o candidato. ¿Con qué frecuencia ha tratado usted de convencer a otros para que voten por un partido o candidato? [Leer alternativas] (1) Frecuentemente (2) De vez en cuando (3) Rara vez (4) Nunca (88) NS (98) NR	
PP2. Hay personas que trabajan para algún partido o candidato durante las campañas electorales. ¿Trabajó usted para algún candidato o partido en las pasadas elecciones presidenciales de 2006? (1) Sí trabajó (2) No trabajó (88) NS (98) NR	

	INAP No trató o tuvo contacto	No	Sí	NS	NR	
Ahora queremos hablar de su experiencia personal con cosas que pasan en la vida diaria...				88	98	
EXC2. ¿Algún agente de policía le pidió una coima (o soborno) en los últimos 12 meses?		0	1	88	98	
EXC6. ¿En los últimos 12 meses, algún empleado público le ha solicitado una coima (o soborno)?		0	1	88	98	
EXC11. ¿Ha tramitado algo en la municipalidad en los últimos 12 meses? Si la respuesta es No → Marcar 99 Si la respuesta es Si → Preguntar: Para tramitar algo en el municipio durante el último año, como un permiso por ejemplo, ¿ha tenido que pagar alguna suma además de lo exigido por la ley?	99	0	1	88	98	
EXC13. ¿Usted trabaja? Si la respuesta es No → Marcar 99 Sí la respuesta es Si → Preguntar: En su trabajo, ¿le han solicitado alguna coima (o soborno) en los últimos 12 meses?	99	0	1	88	98	
EXC14. ¿En los últimos 12 meses, tuvo algún trato con los juzgados? Si la respuesta es No → Marcar 99 Sí la respuesta es Si → Preguntar: ¿Ha tenido que pagar una coima (o soborno) en los juzgados en este último año?	99	0	1	88	98	
EXC15. ¿Usó servicios médicos públicos (del Estado) en los últimos 12 meses? Si la respuesta es No → Marcar 99 Sí la respuesta es Si → Preguntar: En los últimos 12 meses, ¿ha tenido que pagar alguna coima (o soborno) para ser atendido en un hospital o en un puesto de salud?	99	0	1	88	98	
EXC16. En el último año, ¿tuvo algún hijo en la escuela o colegio? Si la respuesta es No → Marcar 99 Sí la respuesta es Si → Preguntar: En los últimos 12 meses, ¿tuvo que pagar alguna coima (o soborno) en la escuela o colegio?	99	0	1	88	98	
EXC18. ¿Cree que como están las cosas a veces se justifica pagar una coima (o soborno)?		0	1	88	98	
EXC7. Teniendo en cuenta su experiencia o lo que ha oído mencionar, ¿la corrupción de los funcionarios públicos en el país está: [LEER] (1) Muy generalizada (2) Algo generalizada (3) Poco generalizada (4) Nada generalizada (88) NS (98) NR						

<p>PERVB2B. ¿Votó en la segunda vuelta en las elecciones presidenciales de 2006? (1) Sí votó (2) No votó [Pasar a VB10] (8) NS/NR [PASAR A VB10]</p>	
<p>PERVB3B. ¿Por quién votó para Presidente en la segunda vuelta? [NO LEER LISTA] (1101) Ollanta Humala (Unión por el Perú - UPP) (1102) Alan García (Partido Aprista Peruano - APRA) (1103) Blanco o viciado (88) NS/NR (99) INAP (No votó)</p>	
<p>VB10. ¿En este momento, simpatiza con algún partido político? (1) Sí (2) No [Pase a POL1] (88) NS [Pase a POL1] (98) NR [Pase a POL1]</p>	
<p>VB11. ¿Con cuál partido político simpatiza usted? [NO LEER LISTA] (1101) Unión por el Perú - UPP (1102) Partido Aprista Peruano - APRA (1103) Partido Popular Cristiano (1104) Fuerza 2011 (1105) Solidaridad Nacional (1106) Perú Posible (1107) Partido Nacionalista (PNP) (1108) Acción Popular (1109) Somos Perú (77) Otro (88) NS (98) NR (99) INAP</p>	
<p>POL1. ¿Qué tanto interés tiene usted en la política: mucho, algo, poco o nada? (1) Mucho (2) Algo (3) Poco (4) Nada (88) NS (98) NR</p>	
<p>VB20. ¿Si esta semana fueran las próximas elecciones presidenciales, qué haría usted? [Leer opciones y entregar tarjeta] (1) No votaría (2) Votaría por el candidato o partido del actual presidente (3) Votaría por algún candidato o partido diferente del actual gobierno (4) Iría a votar pero dejaría la boleta en blanco o la anularía, o (88) NS (98) NR</p>	
<p>CLIEN1. En los últimos años y pensando en las campañas electorales, ¿algún candidato o alguien de un partido político le ofreció algo, como un favor, comida o alguna otra cosa o beneficio a cambio de que usted votara o apoyara a ese candidato o partido? ¿Esto pasó frecuentemente, rara vez, o nunca? (1) Frecuentemente (2) Rara vez (3) Nunca [Pase a RAC1C] (88) NS [Pase a RAC1C] (98) NR [Pase a RAC1C]</p>	
<p>CLIEN2. Y pensando en la última vez que esto pasó, ¿lo que le ofrecieron le hizo estar más inclinado o menos inclinado a votar por el candidato o partido que le ofreció ese bien? (1) Más inclinado (2) Menos inclinado (3) Ni más ni menos inclinado (88) NS (98) NR (99) INAP</p>	
<p>RAC1C. Según los datos del Censo de Población, las personas indígenas son más pobres, en general, que el resto de la población. ¿Cuál cree usted que es la principal razón de esto? [Entregar y leer tarjeta 5. Permitir sólo una respuesta] (1) Porque las personas indígenas no trabajan lo suficiente (2) Porque las personas indígenas son menos inteligentes (3) Porque las personas indígenas son tratadas de manera injusta (4) Porque las personas indígenas tienen bajo nivel educativo (5) Porque las personas indígenas no quieren cambiar su cultura (88) NS (98)NR</p>	

RAC4. ¿Usted cree que las personas indígenas son tratadas mucho mejor, mejor, igual, peor o mucho peor que las personas blancas?
 (1) Mucho mejor
 (2) Mejor
 (3) Igual
 (4) Peor
 (5) Mucho peor
 (88) NS
 (98)NR

Y ahora, cambiando de tema...

y pensando en los últimos cinco años, ¿alguna vez se ha sentido discriminado o ha sido tratado mal o de manera injusta: [Repetir después de cada pregunta: muchas veces, algunas veces, pocas veces, o nunca

	Muchas veces	Algunas veces	Pocas veces	Nunca	NS	NR
DIS11. Por su color de piel? ¿Usted diría que eso ha sucedido muchas veces, algunas veces, pocas veces, o nunca?	1	2	3	4	88	98
DIS17. Se ha sentido discriminado por su forma de hablar o acento?	1	2	3	4	88	98
DIS13. Por su condición económica	1	2	3	4	88	98
DIS12. Por su género o sexo	1	2	3	4	88	98

Ahora pensando en lo que le pudo haber sucedido a otra persona, ¿ha usted vivido o presenciado situaciones en las que otra persona ha sido discriminada, tratada mal o injustamente:
[Repetir después de cada pregunta: muchas veces, algunas veces, pocas veces, o nunca]

	Muchas veces	Algunas veces	Pocas veces	Nunca	NS	NR
RAC1A. Por su color de piel? muchas veces, algunas veces, pocas veces, o nunca?	1	2	3	4	88	98
RAC1B. Ha visto que otra persona ha sido discriminada por su forma de hablar o acento?	1	2	3	4	88	98
RAC1D. Por su condición económica?	1	2	3	4	88	98
RAC1E. Por su género o sexo?	1	2	3	4	88	98

Pasando a otro tema...

CCT1. ¿Usted o alguien en su casa recibe ayuda mensual en dinero o en productos por parte del gobierno, como por ejemplo: Vaso de leche, Juntos, Seguro Integral de Salud (SIS)?
 (1) Sí (2) No (88) NS (98) NR

ED. ¿Cuál fue el último año de educación que usted completó o aprobó? _____ Año de _____ (primaria, secundaria, universitaria, superior no universitaria) = _____ años total [Usar tabla a continuación para el código]							
	1°	2°	3°	4°	5°	6°	
Ninguno	0						
Primaria	1	2	3	4	5	6	
Secundaria	7	8	9	10	11		
Superior	13	14	15	16	17	18+	
NS	88						
NR	98						

Q2. ¿Cuál es su edad en años cumplidos? _____ años (888 = NS 988 = NR)	<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>
-------------------------------------------------------------------------------	---------------------------------------------------

Y1. Dentro de cinco años, ¿se ve usted desempeñando algún papel en la política del país, como por ejemplo... [Leer alternativas y entregar tarjeta 6] (0) Participando en una asociación civil o comunitaria (1) Participando en un movimiento o partido político (2) Postulándose a algún cargo público en las elecciones (3) Participando en un movimiento revolucionario (4) Ninguna de estas (5) [NO LEER] Otra (88) NS (98) NR (99) INAP	
[Preguntar a las personas entrevistadas de 25 años o menos] [Si la persona entrevistada es mayor de 25 años pasar a Q3C] Y2. ¿Qué temas o problemas le preocupan con frecuencia? [NO leer alternativas, MARCAR SÓLO UNA] [Si dice "el futuro" preguntar ¿y qué cosas del futuro le preocupan?] (1) Trabajo, empleo, salarios, ingreso, estabilidad económica o laboral (2) Pasarla bien, fiestas, deportes, club, citas, pareja, formar familia, chicas o chicos (3) Posesiones materiales (ropa y calzado, celulares, ipods, computadoras) (4) Obtener o terminar educación, pagar educación (5) Seguridad, crimen, pandillas (6) Relacionamiento interpersonal (relación con padres, familia, amigos y otros) (7) Salud (8) Medio ambiente (9) Situación del país (10) Nada, no le preocupa nada (11) Otra respuesta (88) NS (98) NR (99) INAP	
[Preguntar a las personas entrevistadas de 25 años o menos] Y3. En su opinión, en términos generales, ¿el país se está encaminando en la dirección correcta o en la dirección equivocada? (1) Correcta (2) Equivocada (88) NS (98) NR (99) INAP	
[Preguntar a las personas entrevistadas de 25 años o menos] HAICR1. Podría decirme ¿cómo se informa usted principalmente sobre la situación del país? [NO leer alternativas, MARCAR SÓLO UNA] (01) TV (02) Diario (03) Radio (04) Iglesia	

<p>(05) Centro comunitario (06) Escuela (07) Familiares (08) Compañeros de trabajo o estudio (09) Amigos (10) Vecinos (11) Portales de internet (excluye diarios) (88) NS (98) NR (99) INAP</p>	
<p>Q3C. Si usted es de alguna religión, ¿podría decirme cuál es su religión? [ANOTAR.] _____ [Si el entrevistado dice que no tiene ninguna religión, sondee más para saber si “cree en Dios pero no pertenece a ninguna religión” o si es “ateo, no cree en Dios”] (88) NS (98) NR</p>	
<p>Q5A. ¿Con qué frecuencia asiste usted a servicios religiosos? [Leer alternativas] (1) Más de una vez por semana (2) Una vez por semana (3) Una vez al mes (4) Una o dos veces al año (5) Nunca o casi nunca (88) NS (98) NR</p>	
<p>Q5B. Por favor, ¿podría decirme, qué tan importante es la religión en su vida? [Leer alternativas] (1) Muy importante (2) Algo importante (3) Poco importante (4) Nada importante (88) NS (98) NR</p>	
<p>[ENTRÉGUELE AL ENTREVISTADO LA TARJETA “F”]</p>	
<p>Q10. ¿En cuál de los siguientes rangos se encuentran los ingresos familiares mensuales de este hogar, incluyendo las remesas del exterior y el ingreso de todos los adultos e hijos que trabajan? [Si no entiende, pregunte: ¿Cuánto dinero entra en total a su casa al mes?] (00) Ningún ingreso (01) 100 soles o menos (02) De 101 a 200 soles (03) De 201 a 400 soles (04) De 401 a 600 soles (05) De 601 a 800 soles (06) De 801 a 1200 soles (07) De 1201 soles a 1600 soles (08) De 1601 a 2000 soles (09) De 2001 a 3000 soles (10) Más de 3000 soles (88) NS (98) NR</p>	
<p>[RECOGER TARJETA “F”]</p>	
<p>Q10A. ¿Usted o alguien que vive en su casa recibe remesas, es decir, ayuda económica del exterior? (1) Sí (2) No [Pase a Q10C] (88) NS [Pase a Q10C] (98) NR [Pase a Q10C]</p>	
<p>Q10B. [Sólo si recibe remesas] ¿Hasta qué punto dependen los ingresos familiares de esta casa de las remesas del exterior? [Leer alternativas] (1) Mucho (2) Algo (3) Poco (4) Nada (88) NS (98) NR (99) INAP</p>	
<p>Q10A3. [Sólo si recibe remesas] En los últimos doce meses, ¿la cantidad de dinero que recibe del exterior ha disminuido, aumentado, permanecido igual, o no recibió dinero del exterior en los últimos doce meses? (1) Ha aumentado (2) Se ha mantenido igual (3) Ha disminuido (4) No recibió dinero del exterior en los últimos doce meses (88) NS (98) NR (99) INAP</p>	

<p>Q10C. ¿Tiene usted familiares cercanos que antes vivieron en esta casa y que hoy estén residiendo en el exterior? [Si responde "Sí", preguntar ¿En dónde?] [No leer alternativas] (1) Sí, en los Estados Unidos solamente [Siga] (2) Sí, en los estados Unidos y en otros países [Siga] (3) Sí, en otros países (no en estados Unidos) [Siga] (4) No [Pase a Q14] (88) NS [Pase a Q14] (98) NR [Pase a Q14]</p>	
<p>Q16. [Sólo para los que contestaron Sí en Q10C] ¿Con qué frecuencia se comunica con ellos? [Leer alternativas] (1) Todos los días (2) Una o dos veces por semana (3) Una o dos veces por mes (4) Rara vez (5) Nunca (88) NS (98) NR (99) INAP</p>	
<p>Q14. [Preguntar a todos] ¿Tiene usted intenciones de irse a vivir o a trabajar a otro país en los próximos tres años? (1) Sí (2) No (88) NS (98) NR</p>	
<p>Q10D. El salario o sueldo que usted recibe y el total del ingreso de su hogar: [Leer alternativas 1 a 4] (1) Les alcanza bien y pueden ahorrar (2) Les alcanza justo sin grandes dificultades (3) No les alcanza y tienen dificultades (4) No les alcanza y tienen grandes dificultades (88) [No leer] NS (98) [No leer] NR</p>	
<p>Q10E. En los últimos dos años, el ingreso de su hogar: [Leer opciones] (1) ¿Aumentó? [Pase a Q11] (2) ¿Permaneció igual? [Pase a Q11] (3) ¿Disminuyó? [Pase a Q10F] (88) NS [Pase a Q11] (98) NR [Pase a Q11]</p>	
<p>Q10F. ¿Cuál fue la principal razón por la que el ingreso de su hogar disminuyó en los últimos dos años? [NO LEER ALTERNATIVAS] (1) Disminuyó la cantidad de horas de trabajo o salario (2) Un miembro de la familia perdió su trabajo (3) Bajaron las ventas/El negocio no anduvo bien (4) El negocio familiar se quebró (5) Las remesas (dinero del exterior) disminuyeron o dejaron de recibirse (6) Un miembro de la familia que recibía ingreso se enfermó, murió o se fue del hogar (7) Desastre natural/ pérdida de cultivo (9) Todo está más caro, el ingreso alcanza menos (8) Otra razón (88) NS (98) NR (99) INAP ("Aumentó", "Permaneció igual" o NS/NR en Q10E)</p>	
<p>Q11. ¿Cuál es su estado civil? [No leer alternativas] (1) Soltero (2) Casado (3) Unión libre (acompañado) (4) Divorciado (5) Separado (6) Viudo (88) NS (98) NR</p>	
<p>Q12. ¿Tiene hijos(as)? ¿Cuántos? _____ (00= ninguno → Pase a ETID) (88) NS (98) NR</p>	

<p>Q12A. [Si tiene hijos] ¿Cuántos hijos viven en su hogar en este momento? _____ 00 = ninguno, (88) NS (98) NR (99) INAP (no tiene hijos)</p>	
<p>ETID. ¿Usted se considera una persona blanca, mestiza, indígena, negra, mulata u otra? [Si la persona entrevistada dice Afro-peruana, codificar como (4) Negra] (1) Blanca [Pase a PERETIDA] (2) Mestiza [Pase a PERETIDA] (3) Indígena [Siga] (4) Negra [Pase a PERETIDA] (5) Mulata [Pase a PERETIDA] (6) Oriental [Pase a PERETIDA] (7) Otra [Pase a PERETIDA] (88) NS [Pase a PERETIDA] (98) NR [Pase a PERETIDA]</p>	
<p>PERETID2. ¿A qué grupo étnico pertenece usted? [No leer alternativas] ANOTAR _____ (77) Otro (88) NS (98) NR (99) INAP</p>	
<p>PERETIDA. ¿Considera que su madre es o era una persona blanca, mestiza, indígena, negra o mulata? (1) Blanca (2) Mestiza (3) Indígena (4) Negra (5) Mulata (7) Otra (88) NS (98) NR</p>	
<p>LENG1. ¿Cuál es su lengua materna, o el primer idioma que habló de pequeño en su casa? [No leer alternativas] [acepte una alternativa, no más] (1101) Castellano (1102) Quechua (1103) Aymara (1106) Ashaninka (1107) Aguaruna (1104) Otro (nativo) (1105) Otro extranjero (88) NS (98) NR</p>	
<p>LENG4. Hablando del idioma que sus padres conocían, ¿sus padres hablan o hablaban [Leer alternativas]: (Encuestador: si uno de los padres hablaba sólo un idioma y el otro más de uno, anotar 2.) (1) Sólo castellano (2) Castellano e idioma nativo (3) Sólo idioma nativo (4) Castellano e idioma extranjero (88) NS (98) NR</p>	
<p>IND1. ¿Cree usted que los grupos indígenas están ayudando a que nuestro país sea más democrático, menos democrático o ellos no están teniendo ningún impacto en nuestra democracia? (1) Más democrático (2) Menos democrático (3) No tienen impacto (88) NS (98) NR</p>	
<p>IND2. ¿Cuánta influencia cree usted que los grupos indígenas han tenido en la promulgación o aprobación de nuevas leyes en este país? [Leer Alternativas] (1) Mucha (2) Algo (3) Poca [Pasar a IND4] (4) Ninguna [Pasar a IND4] (88) NS [Pasar a IND4] (98) NR [Pasar a IND4]</p>	
<p>[Preguntar sólo a los que respondieron “Mucho” o “Algo” a IND2] IND3. En su opinión, ¿por qué algunos grupos indígenas han sido efectivos en tener influencia sobre los debates políticos en este país? [Leer alternativas] (1) Porque tienen más dinero/recursos (2) Porque pueden trabajar bien con grupos no-indígenas (3) Porque ellos representan a la población indígena (4) Porque tienen buenas ideas (5) Porque tienen buenos líderes (88) NS (98) NR (99) Inap</p>	
<p>[Preguntar a Todos] IND4. ¿Qué tan efectivos son los grupos indígenas para convencer a la gente de que los temas indígenas son importantes? (1) Muy efectivos (2) Algo efectivos (3) Poco efectivos (4) Nada efectivos (88) NS (98) NR</p>	

<p>WWW1. Hablando de otras cosas, ¿qué tan frecuentemente usa usted el Internet? [Leer alternativas] (1) Diariamente (2) Algunas veces a la semana (3) Algunas veces al mes (4) Rara vez (5) Nunca (88) NS [No leer] (98) NR [No leer]</p>	
<p>Por propósitos estadísticos, ahora queremos saber cuánta información sobre política y el país tiene la gente... G10. ¿Con qué frecuencia sigue las noticias, ya sea en la televisión, la radio, los periódicos, o el Internet? [Leer opciones]: (1) Diariamente (2) Algunas veces a la semana (3) Algunas veces al mes (4) Rara vez (5) Nunca (88) NS (98) NR</p>	
<p>G11. ¿Cómo se llama el actual presidente de los Estados Unidos? [NO LEER: Barack Obama, aceptar Obama] (1) Correcto (2) Incorrecto (88) No sabe (98) No responde</p>	
<p>G13. ¿Cuántos departamentos tiene el Perú? [NO LEER: 24] (1) Correcto (2) Incorrecto (88) No sabe (98) No Responde</p>	
<p>G14. ¿Cuánto tiempo dura el periodo presidencial en Perú? [NO LEER: 5 años] (1) Correcto (2) Incorrecto (88) No sabe (98) No Responde</p>	

Para finalizar, podría decirme si en su casa tienen: **[Leer todos]**

R1. Televisor	(0) No	(1) Sí	
R3. Refrigeradora	(0) No	(1) Sí	
R4. Teléfono fijo (no celular)	(0) No	(1) Sí	
R4A. Teléfono celular	(0) No	(1) Sí	
R5. Vehículo. ¿Cuántos?	(0) No	(1) Uno	(2) Dos (3) Tres o más
R6. Lavadora de ropa	(0) No	(1) Sí	
R7. Microondas	(0) No	(1) Sí	
R8. Motocicleta	(0) No	(1) Sí	
R12. Agua potable dentro de la casa	(0) No	(1) Sí	
R14. Cuarto de baño dentro de la casa	(0) No	(1) Sí	
R15. Computadora	(0) No	(1) Sí	
R16. Televisor de pantalla plana	(0) No	(1) Sí	
R18. Servicio de internet	(0) No	(1) Sí	

<p>OCUP4A. ¿A qué se dedica usted principalmente? ¿Está usted actualmente: [Leer alternativas] (1) Trabajando? [Siga] (2) No está trabajando en este momento pero tiene trabajo? [Siga] (3) Está buscando trabajo activamente? [Pase a OCUP1B1] (4) Es estudiante? [Pase a OCUP1B1]</p>	
-------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	--

<p>(5) Se dedica a los quehaceres de su hogar? [Pase a OCUP1B1] (6) Está jubilado, pensionado o incapacitado permanentemente para trabajar? [Pase a OCUP1B1] (7) No trabaja y no está buscando trabajo? [Pase a OCUP1B1] (88) NS [Pase a OCUP1B1] (98) NR [Pase a OCUP1B1]</p>	
<p>OCUP1A. En su ocupación principal usted es: [Leer alternativas] (1) Asalariado del gobierno o empresa estatal? (2) Asalariado en el sector privado? (3) Patrono o socio de empresa? (4) Trabajador por cuenta propia? (5) Trabajador no remunerado o sin pago? (88) NS (98) NR (99) INAP</p>	
<p>OCUP1. ¿Cuál es la ocupación o tipo de trabajo que realiza? (Probar: ¿En qué consiste su trabajo?) [No leer alternativas] (1) Profesional, intelectual y científico (abogado, profesor universitario, médico, contador, arquitecto, ingeniero, etc.) (2) Director (gerente, jefe de departamento, supervisor) (3) Técnico o profesional de nivel medio (técnico en computación, maestro de primaria y secundaria, artista, deportista, etc.) (4) Trabajador especializado (operador de maquinaria, albañil, mecánico, carpintero, electricista, etc.) (5) Funcionario del gobierno (miembro de los órganos legislativo, ejecutivo, y judicial y personal directivo de la administración pública) (6) Oficinista (secretaria, operador de maquina de oficina, cajero, recepcionista, servicio de atención al cliente, etc.) (7) Comerciante (vendedor ambulante, propietario de establecimientos comerciales o puestos en el mercado, etc.) (8) Vendedor demostrador en almacenes y mercados (9) Empleado, fuera de oficina, en el sector de servicios (trabajador en hoteles, restaurantes, taxistas, etc.) (10) Campesino, agricultor, o productor agropecuario y pesquero (propietario de la tierra) (11) Peón agrícola (trabaja la tierra para otros) (12) Artesano (13) Servicio doméstico (14) Obrero (15) Miembro de las fuerzas armadas o personal de servicio de protección y seguridad (policía, bombero, vigilante, etc.) (88) NS (98) NR (99) INAP</p>	
<p>OCUP1B1. ¿Ha perdido usted su trabajo en los últimos dos años? [Leer alternativas] (3) Sí, usted perdió su trabajo pero ha encontrado uno nuevo. (4) Sí, usted perdió su trabajo y no ha encontrado uno nuevo. (3) No, no perdió su trabajo (4) Por decisión propia o incapacidad no ha tenido trabajo (88) NS (98) NR</p>	
<p>OCUP1B2. ¿Además de usted, alguien que vive en este hogar ha perdido su trabajo en los últimos dos años? (1) Sí (2) No (88) NS (98)NR</p>	
<p>OCUP1ANC. ¿Cuál era la ocupación o tipo de trabajo que realizaba el jefe de su hogar cuando usted tenía 15 años? [No leer alternativas] (1) Profesional, intelectual y científico (abogado, profesor universitario, médico, contador, arquitecto, ingeniero, etc.) (2) Director (gerente, jefe de departamento, supervisor)</p>	

<p>(3) Técnico o profesional de nivel medio (técnico en computación, maestro de primaria y secundaria, artista, deportista, etc.) (4) Trabajador especializado (operador de maquinaria, albañil, mecánico, carpintero, electricista, etc.) (5) Funcionario del gobierno (miembro de los órganos legislativo, ejecutivo, y judicial y personal directivo de la administración pública) (6) Oficinista (secretaria, operador de maquina de oficina, cajero, recepcionista, servicio de atención al cliente, etc.) (7) Comerciante (vendedor ambulante, propietario de establecimientos comerciales o puestos en el mercado, etc.) (8) Vendedor demostrador en almacenes y mercados (9) Empleado, fuera de oficina, en el sector de servicios (trabajador en hoteles, restaurantes, taxistas, etc.) (10) Campesino, agricultor, o productor agropecuario y pesquero (propietario de la tierra) (11) Peón agrícola (trabaja la tierra para otros) (12) Artesano (13) Servicio doméstico (14) Obrero (15) Miembro de las fuerzas armadas o personal de servicio de protección y seguridad (policía, bombero, vigilante, etc.) (88) NS (98) NR (99) INAP</p>	
<p>PEN1. ¿Se encuentra usted afiliado a un sistema de pensiones? (1) Sí [Siga] (2) No [Pase a SAL1] (88) NS [Pase a SAL1] (98) NR [Pase a SAL1]</p>	
<p>PEN3. ¿A qué sistema de pensiones está usted afiliado? [Leer alternativas] (1) Sistema privado, es decir una AFP (Administradora de Fondo de Pensiones) (2) Sistema público o de seguro social (7) Otro (88) NS (98) NR (99) INAP</p>	
<p>PEN4. ¿En los últimos 12 meses, usted aportó a su fondo de pensiones? [Leer alternativas]: (1) Todos los meses (2) Por lo menos una o dos veces al año, o (3) No aportó (88) NS (98) NR (99) INAP</p>	
<p>[Preguntar a todos] SAL1. ¿Tiene usted seguro médico(a)? (1) Sí [Siga] (2) No [Finalizar] (88) NS [Finalizar] (98) NR [Finalizar]</p>	
<p>SAL2. Su seguro médico es... [Leer opciones] (1) Del gobierno, parte del seguro social (2) De otro plan del Estado SIS, EPS (3) Es un plan privado [No leer]: (4) Tiene ambos, del gobierno y un plan privado (88) NS (98) NR (99) INAP (no tiene seguro médico)</p>	
<p>SAL4. ¿En su plan de seguro médico, es usted titular o beneficiario? (1) Titular (2) Beneficiario (88) NS (98) NR (99) INAP</p>	

Estas son todas las preguntas que tengo. Muchísimas gracias por su colaboración.

COLORR. [Una vez salga de la entrevista, SIN PREGUNTAR, por favor use la Paleta de Colores, e indique el número que más se acerca al color de piel de la cara del entrevistado] _____ (97) No se pudo clasificar [Marcar (97) únicamente, si por alguna razón, no se pudo ver la cara de la persona entrevistada]	_____
Hora en la cual terminó la entrevista _____ : _____	□□□□
TI. Duración de la entrevista [<i>minutos, ver página # 1</i>] _____	_____
INTID. Número de identificación del entrevistador: _____	_____
SEXI. Anotar el sexo suyo: (1) Hombre (2) Mujer	_____
COLORI. Usando la Paleta de Colores, anote el color de piel suyo_____	_____

Yo juro que esta entrevista fue llevada a cabo con la persona indicada.

Firma del entrevistador _____ Fecha ____ / ____ / ____

Firma del supervisor de campo _____

Comentarios:

[No usar para PDA] Firma de la persona que digitó los datos _____

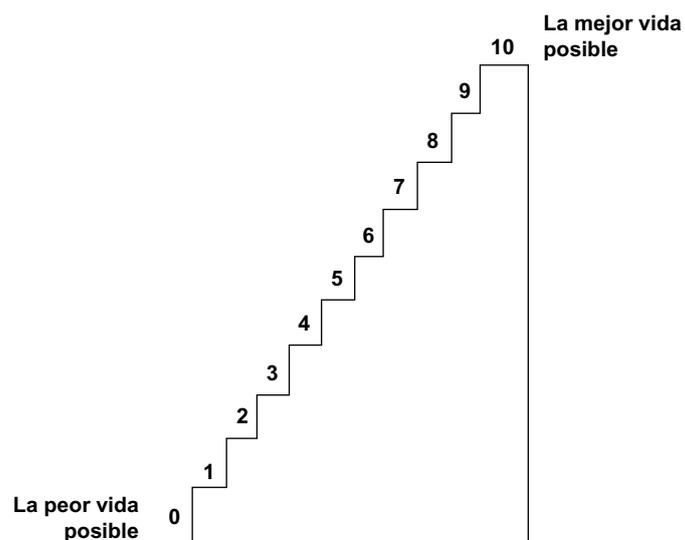
[No usar para PDA] Firma de la persona que verificó los datos _____

Tarjeta 1

1. Mucho más al gobierno nacional
2. Algo más al gobierno nacional
3. La misma cantidad al gobierno nacional y a la municipalidad
4. Algo más a la municipalidad
5. Mucho más a la municipalidad

Tarjeta A

¿En qué escalón de la escalera se siente usted en estos momentos?



Tarjeta B

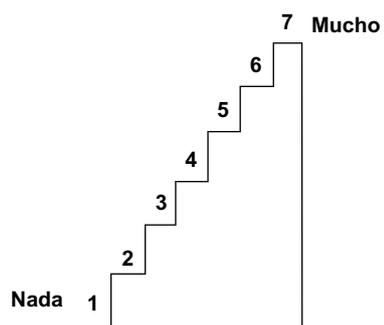
1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
Izquierda					Derecha				

Tarjeta 2

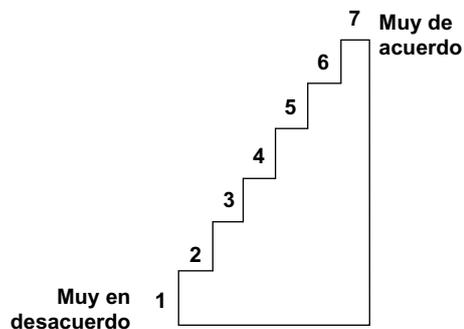
1. Robo sin arma sin agresión o amenaza física
2. Robo sin arma con agresión o amenaza física
3. Robo con arma con agresión o amenaza física
4. Agresión física sin robo
5. Violación o asalto sexual
6. Secuestro
7. Daño a la propiedad
8. Robo de la casa
9. Extorsión

Tarjeta C

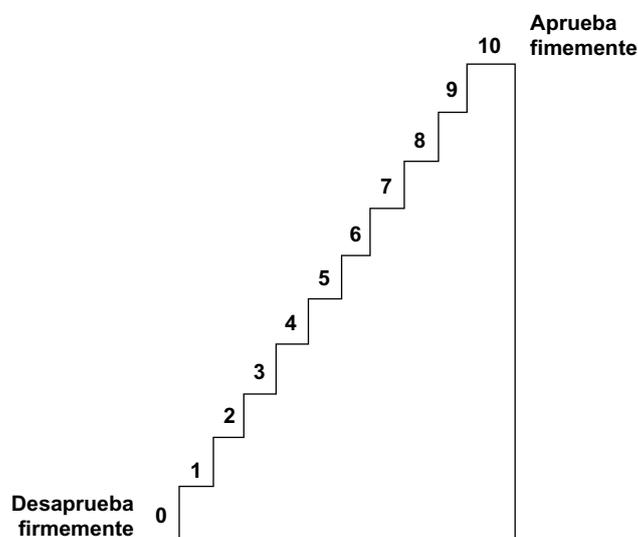
¿En qué escalón de la escalera se siente usted en estos momentos?



Tarjeta D



Tarjeta E



Tarjeta 3

1. A la gente como uno, le da lo mismo un régimen democrático que uno no democrático, o
2. La democracia es preferible a cualquier otra forma de gobierno, o
3. En algunas circunstancias un gobierno autoritario puede ser preferible a uno democrático

Tarjeta 4

1. El gobierno anterior
2. El gobierno actual
3. Nosotros, los peruanos
4. Los ricos de nuestro país
5. Los problemas de la democracia
6. Los países ricos
7. El sistema económico del país
8. Nunca ha pensado en esto

Tarjeta F

- (00) Ningún ingreso
- (01) 100 soles o menos
- (02) De 101 a 200 soles
- (03) De 201 a 400 soles
- (04) De 401 a 600 soles
- (05) De 601 a 800 soles
- (06) De 801 a 1200 soles
- (07) De 1201 soles a 1600 soles
- (08) De 1601 a 2000 soles
- (09) De 2001 a 3000 soles
- (10) más de 3000 soles

Tarjeta 5

- (1) Porque los indígenas son menos inteligentes
- (2) Porque los indígenas tienen menos educación
- (3) Porque los indígenas no trabajan lo suficiente
- (4) Porque los indígenas son tratados de manera injusta
- (5) Porque los indígenas no quieren cambiar su cultura

Tarjeta 6

1. Participando en una asociación civil o comunitaria
2. Participando en un movimiento o partido político
3. Postulándose a algún cargo público en las elecciones
4. Participando en un movimiento revolucionario

Nota: En el cuestionario cada una de las tarjetas ocupaba una página completa. Para la presente publicación hemos reducido el tamaño de cada una de ellas.

SE TERMINÓ DE IMPRIMIR EN LOS TALLERES GRÁFICOS DE
TAREA ASOCIACIÓN GRÁFICA EDUCATIVA
PASAJE MARÍA AUXILIADORA 156 - BREÑA
Correo e.: tareagrafica@tareagrafica.com
Página web: www.tareagrafica.com
TELÉF. 332-3229 FAX: 424-1582
NOVIEMBRE 2010 LIMA - PERÚ

El Barómetro de las Américas

El presente estudio es parte de un programa de investigaciones que el Proyecto de Opinión Pública de América Latina (LAPOP) de la Universidad de Vanderbilt viene llevando a cabo desde hace más de dos décadas. LAPOP es un consorcio de instituciones académicas y de investigación en las Américas, con sede central en la Universidad de Vanderbilt en Estados Unidos. En el Proyecto LAPOP participan más de 30 instituciones de toda la región, cuyos esfuerzos tienen el propósito de producir estudios científicos, objetivos e independientes de opinión pública. Dichas investigaciones se enfocan principalmente en la medición de actitudes y comportamientos políticos relacionados con la democracia. El proyecto ha recibido el generoso apoyo de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID), del Departamento de Ciencias Políticas de la Universidad de Vanderbilt, del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), del Banco Interamericano de Desarrollo (BID), y de la Agencia Sueca de Cooperación Internacional para el Desarrollo (ASDI), así como de la Pontificia Universidad Católica de Chile y del Instituto Kellogg de la Universidad de Notre Dame. LAPOP también mantiene vínculos con organizaciones como el Banco Mundial y la Organización de Estados Americanos (OEA), entre otras.

Las encuestas más recientes –cuyos resultados se analizan y discuten en este informe– fueron realizadas en el año 2010, utilizando una muestra representativa de la población nacional en áreas rurales y urbanas. La ronda de estudios del 2010 incluyó 26 países de las Américas y más de 40,000 entrevistas, lo que permite comparar los resultados de cada país con los otros países de la región.

LAPOP pone a disposición del público sin costo alguno sus bases de datos a través de nuestra página web www.lapopsurveys.org. Tanto los datos y reportes de investigación, como los artículos y libros que ha producido el Proyecto de Opinión Pública de América Latina, son de acceso público y gratuito. Esta investigación y los datos pueden también consultarse en los sitios de otras importantes universidades de los Estados Unidos, como Duke, Harvard, Notre Dame, Princeton, la Universidad de Carolina del Norte, la Universidad de Texas y en instituciones en Latinoamérica tales como la Universidad de Costa Rica y la Pontificia Universidad Católica de Chile. Con estas iniciativas, LAPOP continúa colaborando con la generación de excelencia académica y de políticas públicas en las Américas.

USAID/PERU

Av. La Encalada cdra. 17 Monterrico, Surco
Lima 33

Tel.: (51-1) 618-1200

Fax: (51-1) 618-1350



9 780984 626090